

educación y Biblioteca



LIJ

Wolf Erlbruch. Un filósofo ilustrado

Reflexión

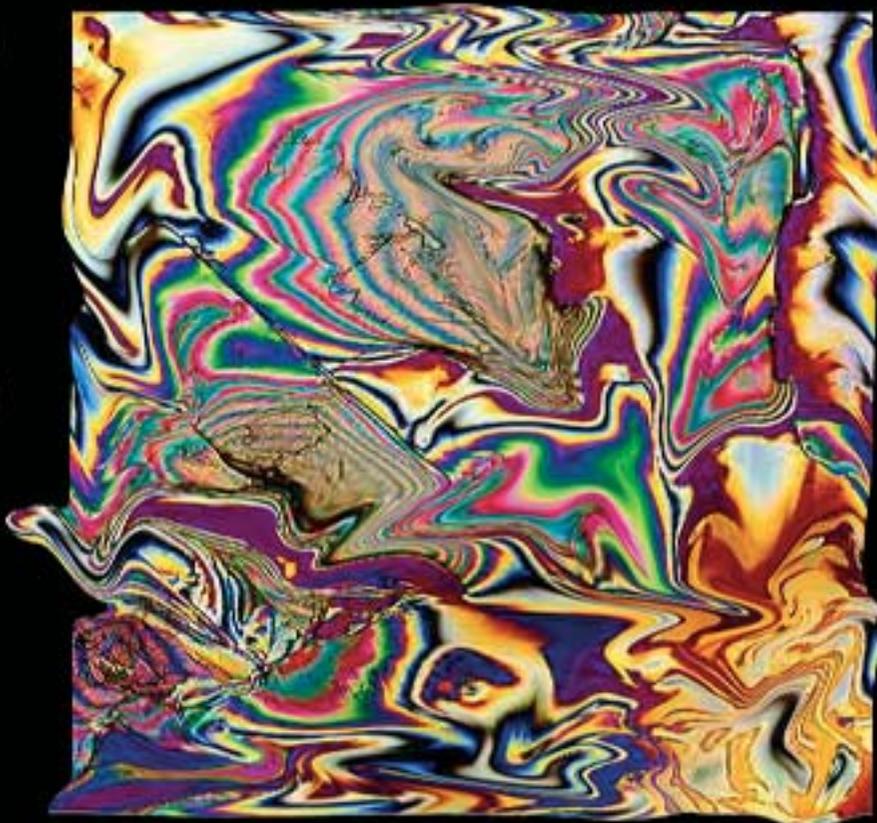
La increíble y triste historia de la megabiblioteca Vasconcelos de México

Dossier

Las actividades culturales en la biblioteca pública: ¿un recurso o una necesidad?

C U L

b
i
b
l
i



O
t
e
c
a

T U R A

Fundador

Francisco J. Bernal

Directora

Marta Martínez Valencia

✉ marta@educacionybiblioteca.com

Coordinador edición

Francisco Solano

Libros Infantiles y Juveniles

Gustavo Puerta Leisse

✉ gustavopuerta@educacionybiblioteca.com

Colaborador

Ramón Salaberria

Publicidad

Lourdes Rodríguez

✉ sadaro@ya.com

Suscripciones y Administración

Ana Castillo

Secretaría

Ana Párraga

Diseño

Gelo Quero Miquel y

Esther Martínez Olmo

Portada

Esther Martínez Olmo

Maquetación

Esther Martínez Olmo

Edita

TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en
colaboración con Asociación Educación
y Bibliotecas

Presidenta Juana Abellán

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción-Administración-Publicidad

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción

☎ 91 4111783

✉ redaccion@educacionybiblioteca.com

Publicidad

☎ 91 4111379

Suscripciones y Administración

☎ 91 4111629

✉ suscripciones@educacionybiblioteca.com

☎ 91 4116060

Fotocomposición

INFORAMA

☎ 91 5629933

✉ inforama@inforama.e.telefonica.net

Imprime

IBERGRAPHI 2002, S.L.L.

Mar Tirreno, 7 bis

San Fernando de Henares

28830 Madrid

ISSN 0214-7491

DL M-18156-1989

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace
necesariamente suyas las opiniones y criterios
expresados por sus colaboradores.



Buzón 4

Editorial 5

Libros infantiles y juveniles

Novedades 6

Cartas de navegación: Dejar hablar a la historia. *Xosé A. Neira Cruz* 11

Pido la palabra: ¡Estos leguleyos! *Victor Moreno* 14

Huellas de tinta: Fernando Marco: variaciones e innovación.
Alberto Urdiales 18

La polilla: Colibrí, tristeza, jengibre y cobertizos. *Rut Lloret del Blanco* 23

Wolf Erlbruch. Un filósofo ilustrado: Wolf Erlbruch es más importante que
un árbol, aunque él no lo crea así. *Gustavo Puerta Leisse*; Un Abecedario
ilustrado en dos épocas. Karl Philipp Moritz, Peter Haas y Wolf Erlbruch.
Nina Christensen; El reto de una traducción. De la A a la Z. *Carles Andreu*
y *Albert Vitó* 26

Afinidades electivas: Una travesía mediterránea.
Ana Cristina Herreros Ferreira 39

Nuestra viñeta de LIJ. El nano. *Cristina Pérez Navarro y Jorge Quiroga* 40

Puntos de fuga: Roque Romero 42

Daños colaterales a la literatura infantil. I. El Premio Nacional como síntoma.
Gustavo Puerta Leisse 45

Reflexión 48

La increíble y triste historia de la megabiblioteca Vasconcelos de México.
Ramón Salaberria; Carlos Monsiváis, sobre la megabiblioteca Vasconcelos

Recursos 52

Biblioteconomía. *Inmaculada Velloso, José Antonio Moreiro González*
y *Elena Yaguez*

Profesión 57

Derecho de Préstamo Público (DPP): últimas conferencias y directivas.
Siv Wold-Karlsen

En primera persona

Entrevista a Daniel Pimienta, Presidente de la Fundación Redes y Desarrollo.
Javier Pérez Iglesias y María Jesús del Olmo 61

Entrevista a Gabriela Sonntag, Coordinadora del Programa de
Alfabetización Informacional y de los Servicios de Referencia en la



Universidad Estatal de California en San Marcos. *Javier Pérez Iglesias*
y *María Jesús del Olmo* 67

Trazos 71

Celebración "institucional" del Día de la Biblioteca

www.bibliotecaescolar.info disponible ya en castellano

Presentación del dossier "Bibliotecas y web social" del nº 161 de EYB
en la Jornada *La Biblioteca en la web social*

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios



**Dossier: Las actividades culturales en la biblioteca pública:
¿un recurso o una necesidad? Coordinado por Mercè Muñoz Creus
y Juan José Arranz Martín** 74

Las actividades de difusión cultural y de la lectura: un servicio más.

Juan José Arranz Martín 76

Las leyendas que nunca tuvimos. Producción de materiales propios en
bibliotecas rurales e indígenas argentinas. *Edgardo Civalero* 82

El rincón del bebé. Un espacio para favorecer la disposición lectora a
partir del fortalecimiento de los lazos afectivos iniciales. *Evelyn Torres* 87

Fancómic, blog del cómic de las bibliotecas municipales de A Coruña.
Bibliotecas municipales de A Coruña y el cómic. *Fátima Elías y
Julio Pesquero* 93

Leer, conocerse y aprender: la especialización de los clubes de lectura.
Gemma Domingo Espinet 98

"Biblioteca de la Memoria". Pequeñas grandes historias de nuestros
mayores. *M. Teresa Miret i Solé* 102

Lecturas contra la amnesia. La experiencia del Club de lectura *La pell
de brau* de la Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix de Barcelona.
Óscar Carreño 106

Bibliotecas, el rastro del conocimiento. *Lluís Reales* 109

PDA-Petits dibuixos animats (Pequeños dibujos animados), o como los
niños se convierten en autores en la biblioteca. *Mario Torrecillas* 111

Bibliotecarios por un día. Animación a la lectura y formación de usuarios.
Jesús Fernández Álvarez 114

Itinerarios literarios, de la calle a la Red. *Mireia Sala* 118

Fomentar la lectura en una red de bibliotecas o cómo conseguir programas
estables para todos los públicos. *Núria Ventura* 122

Normas para la recepción de colaboraciones 126

Convocatorias 127



Sumario

Fe de erratas

En el artículo *El derecho negado. Cómo han afrontado los países escandinavos la Directiva europea sobre el préstamo de pago y los problemas del copyright* publicado en el nº 160 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA se cometieron algunos errores que la autora del artículo original, Siv Wold-Karlsen, solicita reseñar:

- En la página 46 se puso el nombre de la autora alemana Sigrid Combüchen en una ocasión de modo incorrecto: Ingrid Combüchen.
- En la página 48 se citaba un número de la revista *Bibliothek* de modo incorrecto. Donde se indica “número ¾ de *Bibliothek* de 2004” realmente debería haber aparecido “número ¾ de *Bibliothek* de 2005”.
- También en la página 48 donde debería poner GATS (General Agreement Trades Services) pusimos GATT.
- En la página 51 donde pusimos “Deutch Stiching Leenrecht” debería haber aparecido “Dutch Stiching Leenrecht”.
- En la página 52 –y también en la página 53 cuando la misma frase se destacó como sumario– se indicaba que “los representantes del Fondo sueco para Autores no consideraban la Directiva DPP como una promesa (...)” y realmente esa consideración la tenía “un representante de la Sociedad Sueca de Autores”.

Lamentamos estos errores y agradecemos a Siv Wold-Karlsen la comunicación de los mismos. ☒



El equipo de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA os desea,
queridos suscriptores y lectores

BONNADALE AÑO NOVO

ZORIONAK ETA URTE BERRION

MOLT BONNADALI FELIC ANY NOU

FELICES PASCUAS Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

BOLETÍN de SUSCRIPCIÓN

PUEDE FOTOCOPIARSE

1 año (6 ejemplares): 56 € IVA incluido (España)
1 año Extranjero y envíos aéreos: 70 €
Ejemplar atrasado periodo mensual (sencillo-hasta nº 122): 7 € (+ gastos de envío)
Ejemplar atrasado periodo bimestral (doble-desde nº123): 10 € (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes:

Nombre (o razón social)

Apellidos

Dirección

Código Postal / Población

Provincia

Teléfono

C.I.F./D.N.I.

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

Domiciliación bancaria.

Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789

Banco

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
----	----	--	-----

PUEDE FOTOCOPIARSE

Para todos

Este número contiene un dossier especial dedicado a la programación de actividades culturales de toda índole desde la biblioteca pública.

Nietzsche decía que “la sencillez y la naturalidad son el supremo y último fin de la cultura”. Las experiencias recogidas en el dossier demuestran con creces la validez de esta máxima.

Bebés, niños y niñas, jóvenes, mayores, todos tienen un hueco en las mentes activas de los bibliotecarios y las bibliotecarias que, lejos de limitarse a calentar la silla, buscan continuamente pasarelas reales o virtuales con las que llevar la biblioteca, y por ende la cultura, al mayor número posible de ciudadanos y ciudadanas.

Estos puentes tienen como piedra angular los libros y el acercamiento de las personas a todo lo que se halla a su alcance en la biblioteca, pero evitan las extravagancias y están diseñados y realizados con una sencillez abrumadora.

Clubes de lectura, dibujos animados, “hacer de bibliotecario” por un día, jugar con los alimentos, escuchar a los mayores, recorrer en grupo las calles que antes transitaban nuestros personajes literarios, etcétera, son fórmulas que han demostrado tener éxito de convocatoria y que han servido para que la puerta de la biblioteca esté siempre abierta a la comunidad.

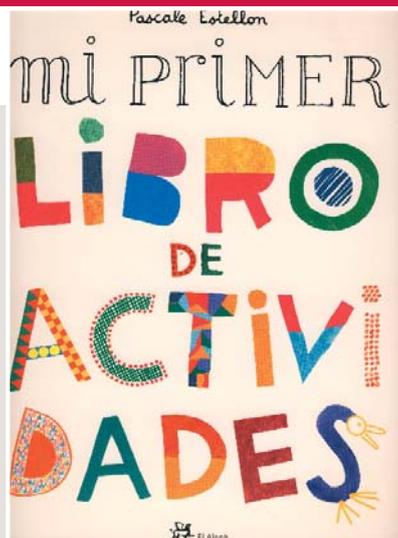
Son actividades económicas y sencillas -no simples- que no rellenan páginas de periódicos ni minutos de televisión, ni se presentan, como otros planes y programas, a bombo y platillo.

Sin embargo, estas acciones, parafraseando al escritor y pensador mexicano José Vasconcelos, “engendran progreso”, y deben considerarse, por tanto, no solamente un recurso o un servicio más del centro bibliotecario, sino la razón misma de su ser.

Los bibliotecarios y las bibliotecarias son profesionales vinculados responsablemente con la sociedad y no dejarán que el grosor del polvo en las estanterías sea el dato que permita medir la cultura del pueblo. Es más: buscarán una continua renovación con otras fórmulas para conseguir que la biblioteca siga siendo uno de los mejores caminos que pueden transitar los ciudadanos. 



Novedades



Pascale Estellon
Mi primer libro de actividades
 Barcelona: El Aleph, 2007
 A partir de 4 años

Para recortar, pegar, pintar, hacer, ver...

Jugoso ejemplar que cabe destacar entre los muchos títulos que están apareciendo en el mercado editorial para cubrir un hueco que existía y que empieza a llenarse a borbotones: el de los “otros” libros para colorear, aquellos que ofrecen al niño un mundo de posibilidades para crear, mucho más allá del mero acto de rellenar figuras con lápices de colores. Taro Gomi inició esta moda en España con sus *Garabatos* (Coco-books) y ahora aparece un nuevo título de Pascale Estellon. Creativa, lúdica, imaginativa, esta autora francesa lleva años experimentando con los libros de actividades (en nuestro país, El Aleph ha publicado *El libro de los retratos*) y nos presenta aquí un cajón de sastrería del que el niño puede extraer casi de todo: pegatinas, actividades en blanco y negro y a color, collages, fotografías, puntos, letras, verduras, sombras, bichos, caras, flechas... y un sinfín de recursos para completar las actividades que se le indican en cada página. Desde decorar una casa hasta vestir a una señora patata, el chaval descubrirá de lo que es capaz su imaginación cuando está bien dirigida.

Marta Ansón Balmaseda. Librera

¿Nada?



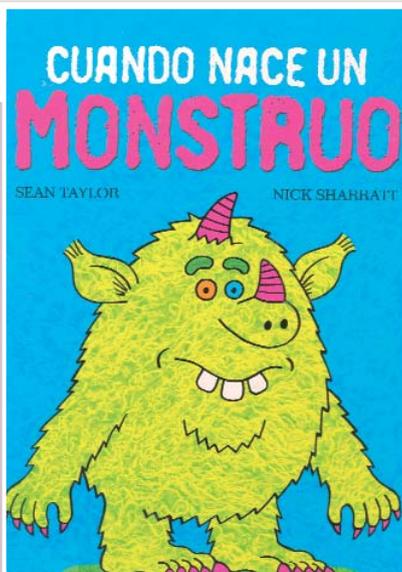
• PATRICK MCDONNELL •

Patrick McDonnell
¿Nada?
 Barcelona: Serres, 2007
 A partir de 4 años

Por lo esencial

Patrick McDonnell, el autor de *Mutts*, la afamada serie de tiras cómicas que se publica en más de 700 periódicos de veinte países de todo el mundo, cambia de género y nos ofrece este encantador álbum para primeros lectores protagonizado por sus conocidos personajes, el gato Mooch y el perro Earl (algo que ha obviado la traductora de la obra). *¿Nada?* gira en torno a la relación que mantienen estos dos animales domésticos y presenta una situación muy fácilmente identificable y trasladable para el lector, donde, explotando la relación de oposición entre “todo” y “nada”, resalta el valor de la amistad y hace una sutil crítica al consumismo. La sencillez de las ilustraciones, sobre fondo blanco con ligeras pinceladas de color, sorprende y no resta ni un ápice de expresividad a esta historia cargada de humor y con un toque final de ternura. Una propuesta muy recomendable para todas las edades, sobre todo ahora que se aproxima el derroche de las celebraciones navideñas.

Elisa Yuste Tuero. Documentalista



Sobre las cosas que pueden suceder

Sean Taylor y Nick Sharratt
Cuando nace un monstruo
 Barcelona: Juventud, 2007
 A partir de 5 años

El tándem británico formado por Sean Taylor y Nick Sharratt ha elaborado un álbum con luces de neón y risas aseguradas. Es una propuesta de lectura interactiva centrada en suposiciones a partir de una enunciación inicial que dice: “cuando nace un monstruo pueden suceder dos cosas”. Tras el planteamiento primero, un narrador externo expone en cada página las dos opciones posibles. Una de ellas se detiene por su propio peso y se olvida; la otra avanza con un monstruo que vive debajo de la cama de un niño, va al colegio con él, huye, conoce a una chica que se convierte en monstruo al besarla y, finalmente, tienen un bebé monstruo que nace y, al hacerlo, construye una historia circular que invita a múltiples relecturas. Una obra sencilla en su lectura por el tipo de estructura y la repetición de patrones, lo que favorece la implicación del lector inexperto: por un lado le proporciona seguridad en lo reconocible; por otro, le plantea el desafío que supone leer una historia protagonizada por algo temido. Al igual que el texto, las ilustraciones empatizan con el lector. Las formas redondeadas, el humor absurdo y la elección de colores estridentes que muestran la imagen de un monstruo simpático y cercano, desdibujan lo terrible de su condición inherente.

Si no quieres leerlo, entonces ya está. Pero si decides abrir el libro para ojear las primeras páginas pueden suceder dos cosas: que te enganches a la lectura y pases un buen rato o que al llegar a la última página, desees repetir la experiencia innumerables veces.

Olalla Hernández. Bibliotecaria y especialista en LJI

por Gustavo Puerta

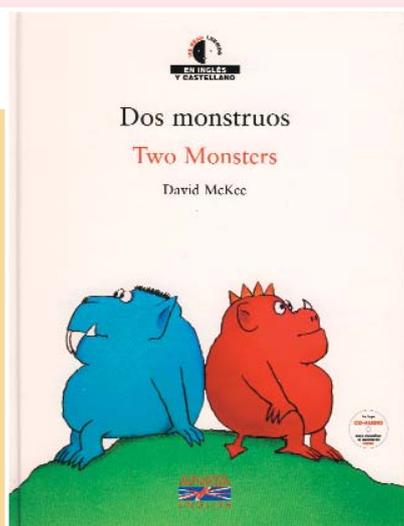


Delphine Perret
Yo, el lobo y las galletas (de chocolate)
 Madrid: Kókinos, 2006
 A partir de 6 años

En viñetas y para peques

Este cómic con formato de álbum, lenta secuenciación, ausencia de marco en las viñetas y guiños humorísticos recuerda a las viejas tiras cómicas de Charles Schulz, pero con cierto aire francés en la elegancia de sus dibujos a lápiz y la acertada disposición del texto. En él se narra con sencillez la relación dialéctica que se establece entre un niño y un lobo, al que llaman Zorro y que no asusta a nadie, por lo que quiere recobrar su naturaleza perdida. El niño pone todo su empeño en que Zorro recupere su condición y, mientras, se va forjando una amistad verdadera y muy íntima, por los momentos de complicidad y de desencuentro, cargados de ironía, que ambos experimentan con absoluta naturalidad. La autora plasma, con una sutil combinación de texto e imagen, la inocencia del niño y la agudeza de ingenio de la que se sirven ambos para definirse como personajes protagonistas de la obra y de sus propias vidas. Un relato metaficcional que rompe con el estereotipo del lobo malo y que muestra la belleza de las relaciones infantiles, así como la necesidad humana de compañía, ya sea nuestro acompañante un igual, un animal o incluso alguien imaginario.

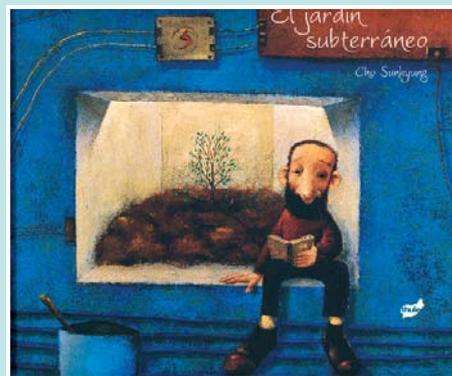
O. H.



Cuando el otro es un monstruo

David McKee
Dos monstruos / Two Monsters
 Madrid: Anaya, 2007
 A partir de 7 años

Para sentir la fascinación de un hecho maravilloso



Cho Sunkyung
El jardín subterráneo
 Barcelona: Thule, 2008
 A partir de 8 años

Ya desde los primeros relatos tribales, reunidos alrededor del recién descubierto fuego, los humanos han intentado, con diferente acierto e intención, retratar la figura del otro. El otro es, en principio, nuestro enemigo. El otro no nos comprende ni queremos comprenderlo. Pero el caso es que el otro existe y, tarde o temprano, dejará de ser el otro y se convertirá en él, o en ella, y tendremos que afrontar la situación. Los dos monstruos de David McKee (Devon, Reino Unido, 1935) se encuentran separados por una montaña. Sin embargo, son conscientes de que el otro vive en la cara opuesta e incluso pueden comunicarse con él. Establecido el diálogo surge el conflicto. Los dos monstruos aprecian una misma realidad desde un punto de vista diferente, lo cual les llevará, de forma inminente, al insulto y, más tarde, a la guerra. La magistral ilustración de McKee presenta una atención sutil al detalle y a la caracterización parecida de los enemigos. Con esta edición bilingüe de Anaya (que incluye un CD con la historia grabada en su versión original inglesa y un apéndice con vocabulario al final) podremos acercarnos a esa criatura cuya apariencia desconocemos para descubrir, junto a él, que el otro era, después de todo, un monstruo como otro cualquiera.

Ben Clark. Escritor

Este hermoso álbum de cuidada edición recuerda a aquellos libros para niños que florecían en España en los años setenta, en respuesta a una época de utopías y sueños de un mundo mejor. Un personaje solitario y extraño protagoniza un cuento ambientado en Nueva York, en cuyo mundo subterráneo algo muy pequeño está creciendo para estallar finalmente y maravillar al espectador. Al igual que ocurre dentro de la historia, lo que nos cautiva es lo pequeño, lo sencillo: la falta de pretensiones con que se narra un hecho maravilloso, sin caer en tópicos, lugares comunes o florituras estilísticas. Como el protagonista del libro, la autora coreana ha creado con sus ilustraciones un mundo particular, lleno de vida propia, delicado y frágil como las tiernas ramas de un árbol recién nacido.

M. A. B.

Novedades



Para aprender, descubrir y sorprenderse

Gabriel Glasman e Ileana Lotersztain
Los libros no fueron siempre así
 Ils. de Javier Basile
 Buenos Aires: Ediciones Iamiqué, 2007
www.iamique.com.ar
 A partir de 9 años

Sobre la idea de que muchas cosas que nos resultan cotidianas (los libros, el cine, el baño) no siempre fueron como las vemos todos los días, la editorial Iamiqué ha creado una colección que se propone presentar, con rigor científico, cómo han sido en realidad a lo largo de los años.

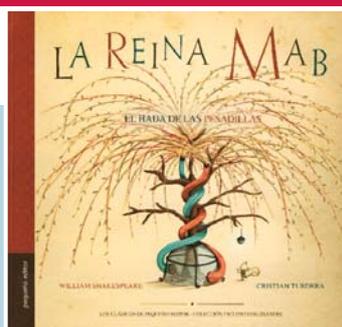
La historia de los libros se remonta a las primeras tablillas de arcilla, los papiros y los pergaminos para mostrar que los libros no fueron siempre de papel ni estuvieron encuadernados como hoy los conocemos. Y la historia continúa con el códice, los libros divinos y la invención de la imprenta, hasta llegar a los libros digitales de hoy en día.

Con un lenguaje sencillo y divertido, los autores nos introducen en el fascinante mundo de los libros, contándonos curiosidades como la manera correcta de fabricar un papiro, cómo eran los “bolígrafos” que usaban los antiguos romanos para escribir o cómo los libros podían convertirse en armas mortales si se envenenaban sus páginas.

La cuidada edición del libro está respaldada por una minuciosa investigación histórica que se traduce en explicaciones precisas, en una línea del tiempo que atraviesa todo el relato y señala los aspectos más relevantes en la historia del libro y en coloridas ilustraciones que muestran una impecable reconstrucción de cada época.

Para terminar, podemos probar suerte en el juego de la historia del libro, sorprendernos con la información que aparece en el apartado “El libro en números” o investigar más sobre el tema a partir de la bibliografía que se incluye al final.

Fabiana Margolis. Maestra, escritora y especialista en LIJ



Una invitación para compartir

William Shakespeare
La Reina Mab
 Ils. de Cristian Turdera
 Adaptación de Ruth Kaufman
 Buenos Aires: Pequeño editor, 2007
www.pequenoeditor.com
 A partir de 9 años

La Reina Mab es uno de los clásicos que acaba de lanzar Pequeño editor y figura dentro de la colección “Incluso los grandes”. Esta colección bucea en textos para “grandes”, con el deseo de hallar momentos que inviten a los niños a sumergirse en su lectura. Pero si los adultos se animan a acercarse a estos libros y los adoptan como suyos, están invitados a ser sus destinatarios.

Doble invitación entonces: a los niños y a los adultos. Invitación que, para ambos, se vuelve magia y poesía en este maravilloso libro, una bellísima adaptación del poema de la escena V del Acto I de *Romeo y Julieta*.

El carro de la Reina Mab ya está preparado y ha llegado el momento de salir junto a su cochero, el mosco de traje gris, a galopar por la noche, visitando a todos aquellos que sueñan.

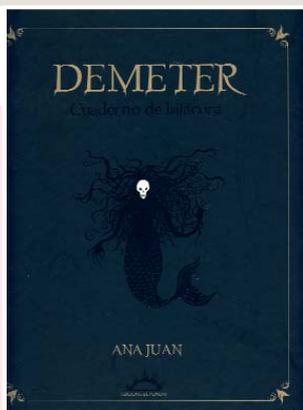
Las hermosas ilustraciones, en tonos suaves, permiten descubrir este misterioso carro, hecho con riendas de telaraña y látigo de huesos de grillo, y espiar a quienes duermen, sin que ellos lo sepan:

“Recorremos el cuello de un soldado / y entonces se agita y teme porque sueña / con espadas y emboscadas temibles”.

“Enamorados que sueñan sus sueños de amor, políticos que se doblan en sueños de falsas reverencias, damas cuyas bocas se mueven dando los besos que sueñan: a todos ellos visitamos, de la mano de la Reina Mab”.

Texto e ilustración se unen en una cuidada propuesta estética, donde ningún detalle queda librado al azar, invitándonos a todos –incluso a los grandes– a acercarnos al libro y adoptarlo.

Invitación que me atrevo a aceptar. Y, por supuesto, a compartir. **F. M.**



Para adentrarse en la oscuridad

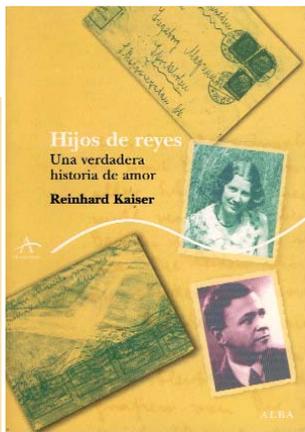
Ana Juan
Demeter (Cuaderno de bitácora)
 Alicante: Edicions de Ponent, 2007
 A partir de 12 años

Ya habíamos viajado como polizones en el *Demeter* antes. Fue hace tiempo y sin embargo es extraño cómo, a pesar de su cubierta, la textura de las páginas y la dirección de la narración gráfica, las sensaciones a bordo son idénticas a las de antaño. Realizamos la travesía hacia el puerto de Whitby con el mismo número de tripulantes, un narrador homodiegético que anota en su cuaderno de bitácora lo acontecido en la goleta y un ataúd gemelo que, escondido entre la carga, hará temblar al barco y al lector de la misma forma que entonces.

Inspirada en la obra de Bram Stoker, Ana Juan canaliza la lectura del clásico con la creación de un álbum que, con imagen y epístola, relata una de las mejores

escenas de la novela original: el traslado del Conde Drácula en el *Demeter*. Una singladura lenta y misteriosa que recoge al lector y lo lanza sin clemencia al centro del horror, donde permanecerá motu proprio hasta llegar a Gran Bretaña. Durante el trayecto, Ana Juan conduce la nave con pericia semejante a la de Stoker: elige un personaje como cronista no omnisciente de los hechos, manteniendo la intriga entre niebla, y decide, por ende, que el lector forme parte de la construcción de significados en esta obra sublime que, además, es sólo el comienzo de una propuesta editorial que revivirá algunos de los clásicos de la literatura de terror para el gozo de sus fieles. **O. H.**

Novedades

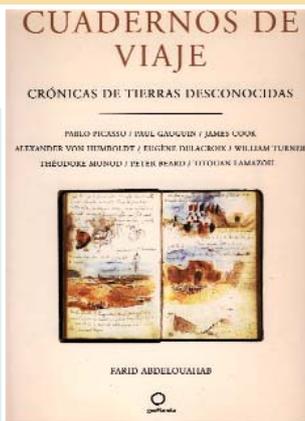


Reinhard Kaiser
Hijos de Reyes. Una verdadera historia de amor
Barcelona: Alba, 2007
A partir de 13 años

Un libro especial

De haber llegado a leer alguna vez a Quevedo, Rudolf Kaufman hubiera considerado algo sencillo aquel amor constante más allá de la muerte. Lo realmente difícil es el amor constante antes de que la Parca nos alcance. Cuando en mayo de 1991 Reinhard Kaiser (Viersen, Alemania, 1950) pujó, de una forma un tanto injustificada e impulsiva, por un lote de cartas escritas durante los años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial, no pudo sospechar que iba a descubrir una gran y singular historia de amor susceptible de convertirse en una apasionante novela. Afortunadamente las lecturas e indagaciones de Kaiser lo alejaron enseguida de esa primera idea. La correspondencia mantenida entre el judío alemán R. Kaufman y la sueca Ingeborg Magnusson no era material para una novela. “Era” una novela, o algo parecido –o mejor– y poco más pudo hacer Kaiser que agrupar inteligentemente las cartas, ordenarlas en los casos en que hubiera dudas, rellenar los vacíos temporales con información y, por qué no, añadir sus suposiciones. ¿El resultado? Una historia que en cien páginas retuerce nuestra concepción de la fidelidad y el amor, aplasta nuestra forma de entender el optimismo y que, sobre todo, deja constancia de una pasión epistolar que de otra forma hubiera quedado en el más inmerecido de los olvidos.

B. C.



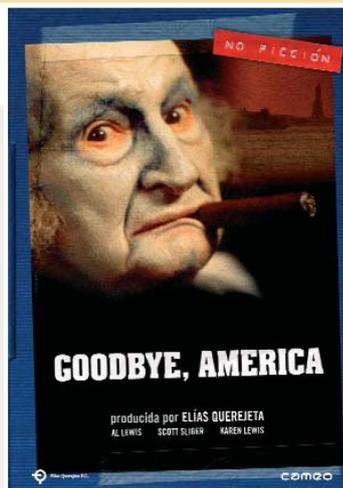
Por los confines del mundo

Farib Abdelouahab
(ed.)
Cuadernos de viaje
Barcelona:
GeoPlaneta, 2006
A partir de 10 años

La evocación de un viaje por parte de su protagonista tiene el poder de alimentar el imaginario y transmitir el magnetismo por las tierras remotas en su interlocutor. Los cuadernos de viaje se sirven además de la ilustración para plasmar un universo en el que la mirada del viajero queda reflejada. Ciertamente es un producto artístico, artesanal. Pero también da cuenta de un espacio histórico en el cual se inscribe, de un modo de relacionarse con el otro, de comprender y comprenderse, de asumir el tiempo y el espacio.

Como sucede con otros títulos publicados por GeoPlaneta, no estamos ante un libro dirigido al mercado infantil pero sí se trata de una obra que pide a gritos ser apropiada por el niño o el joven. En él acompañamos a James Cook en sus tres viajes, redescubrimos Egipto con Pascal Coste y Marruecos con Eugène Delacroix y participamos de la fascinación tahitiana de Gaugin o del afán taxidermista de Humboldt... Cada lector puede escoger su ruta y su guía. Hay para todos. Uno de esos libros que merecen ser colocados en las estanterías de la biblioteca escolar y que trasciende las edades de recomendación.

Gustavo Puerta Leisse



Para reír y pensar

Sergio Oksman (dir.)
Good-bye América
España, 2000
DVD. Madrid: Cameo, 2007
A partir de 15 años

Es posible que el joven espectador ya no forme parte de las generaciones de niños que vimos en la pequeña pantalla *La familia Monster*. Quizás le suene su tema musical, la haya visto alguna vez en horarios nocturnos o se haya tropezado con ella en algún canal del cable. Aún así, identificará la figura de Al Lewis e incluso podrá llamarlo por su nombre: “El abuelo”.

En la serie se retrataba a este viejo Drácula como un ser inquieto, gracioso, cuyas extravagancias, complicidad y no tan buena influencia en la educación del pequeño Eddie eran toleradas por una distinta y al mismo tiempo arquetípica familia que encaja en el *american dream*. Quienes éramos habituales espectadores de la pequeña pantalla, no podemos sustraernos a esta imagen cuando vemos este documental en el que, de una forma tan sutil como inteligente, se plantea el paso de la realidad a la ficción, de la persona al personaje, y la continuidad que, tabaco en mano, subyace en Al Lewis.

Asistimos a un monólogo. A la exposición de un ideario trasgresor. Al magnetismo y compromiso que destilan las opiniones de una figura que encarna al mismo tiempo la venerable sabiduría del anciano y la juvenil rebeldía contestataria.

Tras este atípico documental español se encuentran el productor Elías Querejeta y el director Sergio Oksman. Como solemos hacer con los DVD reseñados en este espacio, recomendamos su audición en el aula: el nonagenario Al Lewis tiene la posibilidad de sacudir a nietos, bisnietos y tataranietos.

G. P. L.

Dejar hablar a la historia

Entre la página en blanco y el escritor media una tradición. Entre la página impresa y el escritor ha habido un proceso de búsquedas y renunciaciones, de reflexión, lecturas y aprendizajes. En pocas ocasiones podemos ser partícipes de ese entramado de experiencias, sentimientos y pensamientos que se desvanecen una vez que la obra ha llegado a las manos del lector. Xosé A. Neira Cruz reúne las cualidades de ser un escritor con voz propia, un lector con asentado criterio y un profesor de notables habilidades expositivas pero, sobre todo, desataca en sensibilidad, inteligencia y agudeza. En Cartas de navegación tenemos la oportunidad de contar con un excelente guía que nos conduce por las arduas y apasionantes rutas de la creación literaria y con la ilustradora Teresa Novoa que, en uno de sus registros menos conocidos y más personales, recoge en grafito las vicisitudes de este viaje.

Una de las preguntas que nos hacemos y que nos hacen con frecuencia a los que escribimos tiene que ver con el origen de las historias que contamos. Cómo llegamos a algunos temas y en qué momento decidimos que efectivamente esos temas van a convertirse en los ejes configuradores del libro que acabaremos escribiendo. Nos la hacen y nos la hacemos con tanta frecuencia que incluso yo mismo creo habérmela hecho antes en este mismo lugar, quizás para tener que volver ahora a ella e intentar encontrar la respuesta. La misma pregunta podría dirigirse, de otro modo, a las propias historias. “¿Cuándo y cómo decidís que seréis contadas por este o aquel escritor?” Las historias, de ser interrogadas, nos responderían contándonos otras historias, pues suelen ser parcas a la hora de hablar de sí mismas. Los escritores, en cambio, nos aficionamos —a veces más de la cuenta— a hablar sobre nosotros mismos o nuestro proceso creativo. Muchas veces la biografía del proceso creativo se forja meses después de que dicho proceso haya finalizado. E incluso puede resultar que nada tenga que ver ese camino pedregoso, enfangado e incluso literariamente poco aparente con el que, con un truco final de mago, nos gusta exhibir sacando una justificación aparente fuera de la chistera. Sería absurdo condenar a los



© Cortesía de Teresa Novoa

escritores por su tendencia a fabular. Forma parte de su oficio inventar una historia para justificarlo o presentarlo todo. Incluso aquello que no tiene historia.

Pero a pesar de la arbitrariedad de intentar justificar lo injustificable, hay piedras fundacionales que determinan, más de lo que creemos, los cimientos de toda nuestra forma de construir edificios con palabras.

Puedo confesar que mis libros están tejidos, a partes iguales, por hilos que nacen de madejas que reconozco casi siempre. La tradición oral de los que me precedieron –y me enseñaron a escuchar historias, a leerlas en el aire– es el punto de arranque de una de esas madejas. Las otras tienen que ver con el sueño y la fantasía –a veces lo más real que nos habita– y con lo cotidiano. La vida de cada día está sembrada de historias que merecen ser contadas, que desean ser contadas. Y el deseo, como ya señalaba Apollinaire, es la gran fuerza primera de absolutamente todo o, como puntualizaba su compañero Rimbaud, “de cambiar la vida”. La mirada del escritor, su capacidad para ver esas historias que suelen pasar desapercibidas para todos los demás, es lo que diferencia a la humanidad en dos grupos: el de los que quieren oír o leer historias y el de los que, además, también disfrutan contándolas. Rescatar un tema, encontrarse de pronto con él en el lugar más inesperado, suele ser, para el escritor, la primera bocanada del placer literario.

Para explicarme mejor voy a recurrir a la genealogía de algunos de mis textos.

Un cuento mío que habla o pretende hablar de la memoria de los árboles nació escuchando reiteradamente diez piezas para piano compuestas en el siglo XIX por el compositor gallego Marcial del Adalid. A lo largo de una Navidad me empapé de esa música porque era esa música la que debía coserse a las entrañas del cuento. El punto de partida había sido fijado por una editorial. El reto, inusual y atractivo, puso en marcha el motor de la creación. Calado hasta los huesos de esa decena de variaciones musicales, la historia estaba a punto de surgir, pero aún se resistía. En un paseo matinal, de camino a mi trabajo, la encontré de pronto. Estaba agazapada entre los troncos de la calle de San Caetano, a pocos metros de mi casa, pero fue necesario que escuchase a un niño que caminaba delante

de mí, al lado de su madre, para que comprendiera que era aquello lo que tenía que contar. “Mamá, ¿qué piensan los árboles?” Sólo la mente abierta de un pequeño es capaz de formular una pregunta tan impresionante. Su madre, desde las prisas de un adulto que probablemente llegaba tarde a la oficina y antes todavía tenía que dejar a su hijo en el colegio, se limitó a responder escuetamente: “Los árboles no piensan”. Aquella respuesta no nos gustó, ni al niño ni a mí. Estoy seguro de que la réplica del chaval fue tan inmediata como su magnífica pregunta. Mi respuesta, en cambio, empezó a surgir dos días después y acabó convirtiéndose en las páginas de un cuento que, en el fondo, trata sobre la debilidad de la memoria humana. Esa debilidad que nos impide, de adultos, recordar el momento en el que, por ejemplo, nos preguntamos qué pueden pensar los árboles. Tiemblo imaginando al niño que me precedía convertido en padre, dentro de unos años, respondiendo, de manera parecida, a como lo hizo su madre, a un hijo suyo que le haga una pregunta semejante. Algo importante de nuestras capacidades más genuinas se pierde a medida que sucumbimos a los años y dejamos de intentar entender la enormidad del mundo.

De una conversación oída en un autobús; de un comentario escuchado en la radio; del deseo de una niña moribunda en un hospital gallego, la cual ansiaba, como Rosalía de Castro en las vísperas de la muerte, ver el mar, están hechas parte de mis historias. De una confidencia al calor de un café; de las respuestas a una conversación telefónica que me tuve que imaginar; de una lectura realizada a cuatro manos con una mujer a la que amé, recibieron el primer aliento otras tantas.

En realidad, ahora que lo pienso, no he hecho más que limitarme a leer, en el libro de aire que escriben los que pasan a mi alrededor, historias que me han seducido y que, en su momento, consideré necesario poner por escrito. Quizás porque mi biografía de lector nació, como he dicho tantas veces, en el seno de una familia de no lectores que, a pesar de esa privación básica, impuesta por las circunstancias, sí amaban contar historias.

Después de ese primer impacto, que el escritor recoge como quien encuentra una

pepita de oro en la escudilla arrancada del fondo del río, llega todo lo demás. El motivo inicial irá creciendo hasta el punto de acabar rompiendo la maceta en la cual el escritor creía haberlo plantado acertadamente. La historia se desparramará fuera, brotará por espacios inesperados e incluso dejará de ser coto del escritor para convertirse simplemente en monte abierto, con un escritor perdido en ese monte intentando, a veces de forma absurda, delimitar cotos. Ya he hablado en el artículo anterior de ese peligro de perderse en la selva de palabras e ideas que puede cegar hasta la saturación, y en dicho proceso, además de perderse el escritor, puede acabar perdiéndose también el hilo de la madeja inicial. Aquel que recogimos un día al azar y que nos hizo entender que el cabo de una buena historia había llegado por casualidad a nuestras manos. En ese momento comprometido en el que intentamos arreglar el caos –nosotros, que hemos nacido para ser caóticos perdidos–, quizás sería bueno dejar hablar a la historia y pre-

guntarle, como hacíamos al principio, por qué nos ha elegido –a nosotros y a ningún otro– para que la contemos. Y es probable que, en ese momento, la historia, que no suele andarse por las ramas, como hacemos los que las queremos escribir, deje de lado la respuesta a una pregunta tan egocéntrica, para recordarnos, en su lugar, una historia. Esa historia que nos coloque, de nuevo, en el punto de partida, cuando nosotros, con voz de niño, nos preguntamos qué pueden estar pensando los árboles del parque por el que diariamente pasamos. ☑

Xosé A. Neira Cruz

Escritor y profesor de la Universidad de Santiago de Compostela. Entre los años 2000 y 2004 formó parte del comité ejecutivo de IBBY. De 2002 a 2004 fue presidente del jurado internacional del premio IBBY Asahi Reading Promotion. Es director del área infantil y juvenil de Editorial Galaxia y director de la revista de LIJ *Fadamorgana*. Ha sido nombrado comisario del 32º Congreso Internacional de IBBY, que tendrá lugar en Santiago de Compostela en 2010.



Soluciones integrales en informática documental y servicios de información

Empresa especializada en análisis, gestión y tratamiento de la información ofrece:

- ✓ Programas de gestión para recursos de información y documentación
- ✓ Asistencias en catalogación, digitalización y organización de archivos, bibliotecas y centros de documentación
- ✓ Organización de cursos en tecnologías de la información y la documentación
- ✓ Desarrollo de aplicaciones a medida de gestión documental en tecnología .NET
- ✓ Servicios de alojamiento y gestión de dominios

Preparada para adquirir el compromiso que nuestros clientes requieren

Pedro Teixeira 9 · 28020 Madrid · Tlfno.: +34 91 598 35 84
 Sanjurjo Badía, 130 · 36207 Vigo · Tlfno.: 670 910 841
 sibadoc@sibadoc.com
 www.sibadoc.com

¡Estos leguleyos!

Cuántos tópicos, prejuicios, buenas intenciones con perjudiciales consecuencias rodean el mundo del niño y la lectura. En conversaciones y artículos nos hallamos con una serie de juicios o valores aceptados como verdaderos que tienden a ocultar, de forma consciente o no, una compleja realidad. Planteamos la sección Pido la palabra como una tribuna en la cual los especialistas tienen la posibilidad de cuestionar estos lugares comunes.

Nunca imaginé que una ley ministerial, como la Ley de la lectura, el libro y las bibliotecas, de 2007, dictada para quien “leyere y entendiere” –según advierte tontamente su preámbulo–, pudiera cotizar tanto en el arte de la cursilería y de la fatuidad. Es que ni adrede se pueden concitar tantas tonterías y reunir en su articulado tantas fruslerías fundamentalistas. Desde luego, con estas mimbres que no piense el Ministerio de Cultura aumentar la lectura en la ciudadanía y, menos aún, desarrollar la competencia lectora de los más pequeños. Este articulado a favor de la lectura asusta, incluso, a los lectores más compulsivos. Es una ley hecha para alejar a la gente de los libros, de cualquier libro.

¿Cómo es posible elaborar una ley relativa a la lectura en los términos de despotismo –por inercia iba a añadir ilustrado, pero es que ni siquiera lo es–, invocando una teleología lecturil que no se la creen ni las lombrices aristotélicas de ribazo?

Para empezar, califica la lectura como “ese acto tan transcendental y único para la especie humana”. Ignoro por qué no lo adjetivó de “único, grande y libre”, porque el efecto retroactivo hubiera sido el mismo: cero.

¿Cómo se puede afirmar semejante mamarrachada, que deja fuera del cosmos mundial a más del setenta por ciento de la especie que no se entrega a la consumación de dicho acto y sigue viviendo sin que se les sequen las cisuras del cerebro, porque han encontrado en otras actividades el aeróbic de aquéllas?

Quien ha escrito dicha frase sugiere sin vergüenza alguna que si esta “especie humana” no lee acabará extinguiéndose, si es que no se ha extinguido ya.

Eso sí, reconozco que esto del “acto” tiene su retranca, sobre todo si se asocia con lo de la “especie”. La ley no lo dice explícitamente, porque es muy pudorosa, pero sugiere que cuantos más actos realice el autóctono, mejor, porque así la especie estará a salvo de cualquier meteorito, bomba nuclear y deserciones éticas a manta.

A continuación, añade: “En la actualidad, se concibe la lectura como una herramienta básica para el desarrollo de la personalidad y también como instrumento para la socialización, es decir, como elemento esencial para la capacitación y convivencia democrática, para desarrollarse en la sociedad de la información”.



Lo primero que me trae mosca de este fragmento es “en la actualidad”. ¡Qué actualidad ni qué ocho cuartos! ¿Desde cuándo quien ha redactado dicho engendro no ha leído un ensayo sobre la lectura? Este leguleyo define la lectura por los hipotéticos efectos que se le atribuyen apriorísticamente, pero no por lo que el acto lector sea en sí mismo. Este redactor ignora que nadie puede asegurar, y menos antes de leer, que después de hacerlo su personalidad se convertirá en un Einstein, en un Tocqueville o en un futuro obispo de la Conferencia episcopal.

Por ejemplo, ¿quién le ha dicho a este plumilla que la lectura es básica para el desarrollo de la personalidad? ¿Básica? ¿De la personalidad? ¿De la de todos los seres humanos? ¿De la quien ha escrito este articulado también? ¡Imposible! En la de algunos ciudadanos pase, pero seguro que a quien redactó esta ley de la lectura de Cervantes y de Pinocho no se le ha pegado ni las comas.

La consecuencia directa de lo que afirma es que una persona que no lea será un tipo capitidismuido. No se habrá desarrollado ni psicológica, ni social, ni política, ni democráticamente hablando. En definitiva, será un perfecto inútil, además de idiota. Sólo le ha faltado añadir, como hacían los conservadores de finales del XIX, que a un tipo así hay que prohibirles hasta votar. Pero lo más grave de esta gente es que no contribuye al progreso de la especie. Lo cual, en los tiempos demográficos tan improductivos en que estamos, es un pecado democrático tremendo. ¡Serán insolidarios!

El remate de la faena se consume con este siguiente fragmento que no hay capote intelectual que lo pueda torear: “Tanta densidad de riquezas exige aprendizaje y esfuerzo por parte de los individuos, de ahí que se pretenda que el disfrute de las mismas (se referirá a las riquezas, ¿no?) vaya tan lejos como la biografía incompleta de todo ciudadano”.

No me negarán que esto de la “biografía incompleta” tiene su gracia dialéctica. Pregunto sin ánimo de incordiar: ¿Existen dichas biografías? Sería higiénico describir cualquiera de ellas. Valdría con que quien ha redactado la ley nos contara la suya. En el contexto de la ley, quizás se quiera dar a entender que una biografía incompleta es la de aquel sujeto que en su vida no ha leído un Filemón. Y, menos aún, un Mortadelo. ¡Pobre gente! Porque, ¿a dónde van a ir con una biografía hecha una piltrafa?

Aunque reconozco que la imagen tiene su lado positivo. Por ejemplo: cuando alguien nos llame y nos pregunte: “¿Qué haces?”, le podemos contestar: “Nada, aquí estoy, completando mi biografía leyendo a Nabokov”. “Y, tú, ¿con quién estás completando tu biografía?”

Delirante.

Pero hay un problema. Porque, ¿cuándo sabremos que hemos completado nuestra biografía? ¿Bastará con haberse leído las obras completas de Proust? ¿O valdrá con zamparse la obra de Corín Tellado? ¿Cuántos puntos me darán para completar mi biografía si me leo, pongo por caso, toda la colección de cómics de Spirit, de mi adorado Eisner? Item: ¿Qué biografía será más completa, la del que se ha leído toda la obra de Faulkner, incluso lo que no ha escrito, o la del que se leyó la obra completa de Marcial Lafuente Estefanía o de Zane Grey? De este modo, podríamos hacer hasta apuestas: ¿Quién tiene la biografía más completa, Zapatero o Rajoy, Ibarretxe o Durán i Lleida? ¿Cómo saberlo? Sería bueno que la ley aclarara estos interrogantes, porque ya se sabe que la ciudadanía anda siempre muy despistada en estos asuntos tan únicos y tan trascendentales para la especie.

Otro galimatías conceptual que contempla dicha ley es asegurar que promoverá la lectura “a fin de que se logre la mayor eficacia posible y la teleología deseable de una sociedad lectora”.

¿En qué consiste la eficacia de la lectura? ¿Es lo mismo eficacia que desarrollo personal, intelectual, social, competencial y preparación para la convivencia democrática y capacidad para desarrollarse en la sociedad de la información? Porque eficacia, eficacia, ¿cómo, cuánta, dónde, por qué, para qué? ¿Y cuáles son los fines trascendentales de una sociedad lectora? ¡Pero si en ningún momento se ha dicho ni una coma sobre dicha sociedad! ¿Qué es una sociedad lectora? ¿Cómo se consigue tal enormidad apetecible? ¿Estableciendo una “teleología acorde con dicha sociedad”? ¡Vamos, anda! ¿O, quizás, piensan los redactores de este galimatías terminológico y conceptual que una sociedad lectora se consigue tan sólo mediante la implantación *burrocrática* de una Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas?

Si es así, van de cráneo. ☒

Víctor Moreno

Doctor en Filología Hispánica, profesor de Lengua y Literatura en el instituto de secundaria P. Moret-Irribide (Pamplona). Sus publicaciones constituyen una aproximación, además de creativa y heterodoxa, sistemática a la divulgación de la lectura y la escritura entre los adolescentes, pues abarca el análisis teórico y crítico (por ejemplo, *Leer para comprender* (Bliz), *Metáforas de la lectura* (Lengua de trapo) o en *De brumas y de veras* (Pamiela)], propuestas de aplicación práctica: *Lectores competentes* (Anaya), *Va de poesía* (Pamiela), *El deseo de escribir* (Pamiela) o *Leer con los cinco sentidos* (Pamiela)] e incluso textos escolares (*Recordar y Reconocer I y II*, *Interpretar I y II* (Cénlit). Como escritor se enmascara bajo el seudónimo de Ramón Lapeskera y destacan sus libros *El soborno del cielo* (Pamiela) y *Crimenes en las calles de Pamplona* (Pamiela).

Fernando Marco: variaciones e innovación

Sólo se puede hablar de tradición si se mantiene viva su voz, si es una impronta que subyace como un espacio de encuentros, afectos e identidad. La tradición no puede ser impuesta ni implantada. Pero sí puede ser coartada y manipulada. Volver la mirada atrás, exponer la obra y reflexión de ilustradores españoles de principios del siglo XX es el objetivo de Huellas de tinta. Queremos recuperar un pasado de asombrosa factura que quizás mañana logre devenir en tradición.



Fig. 1. Barca, Calderón de la, *La Vida Es Sueño*, Biblioteca de Juventud, v.: 2, Madrid: Ediciones de la Lectura, 1914



Fig. 2. [s.a.], *La Princesa de Algodón en Rama*, Cuentos De Calleja. En Colores, 1ª Serie, Vol.: 3, Madrid: S. Calleja, 1916

La búsqueda de cualquier tipo de información se autoabastece con las dificultades, aumenta el interés de una investigación cuando mayores son las dificultades que se van encontrando. Parece que algunas editoriales lo sabían, pues ponían todo su empeño en favorecer la oscuridad ocultando la información de sus publicaciones: el nombre del ilustrador, la fecha de publicación, el orden de reediciones... No es el efecto lógico del paso del tiempo, es que alguien desde el más allá y con obsesivo cálculo no sólo te va cerrando puertas, si no que te reduce los espacios hasta que reconoces que no es posible el movimiento.

Y el patrimonio desaparece, porque si no se han escrito los nombres de los y las ilustradores es que no han existido.

De algún modo hay que fijar lo poco que se ha descubierto, aunque lo fijado sólo sea un cúmulo de errores

Parte de la motivación de la existencia de estas páginas nace en el opresivo desamparo de esta oscuridad.

De Fernando Marco sólo sabemos que es de origen valenciano, gracias a Javier Pérez Rojas (1) que

lo cita como uno de los artistas valencianos emigrados a otras capitales. Una más exhaustiva investigación habría aportado más datos y quizá habría confirmado la curiosa posibilidad de que fuese Marco, junto con el guionista Luis Tapia, el realizador del primer film de animación español (2).

Vemos sus primeros dibujos en 1914, en dos volúmenes de la Biblioteca de la Juventud de Ediciones de la Lectura. La línea editorial, el concepto con el que introduce las ilustraciones, la maquetación, etcétera, son totalmente nuevos. Los ilustradores también son nuevos, pero de una calidad sorprendente: Vivanco, Muguruza, el propio Marco y la que podría ser la primera ilustradora española, Manuela de Velasco.

El estilo de Marco es limpio (fig.1), su línea más que estilizada es preciosista formando así con los tres ilustradores precedentes un conjunto bastante homogéneo que demuestra una vez más el cuidado de la editorial en la elección de sus creadores plásticos, con la diferencia de que la obra en ilustración infantil de los otros tres desaparece prácticamente en la misma editorial que empieza, mientras que en el caso de Marco podemos encontrar libros con sus dibujos hasta casi entrada la década de los sesenta.

En años inmediatamente posteriores trabajaría para las diferentes series de la nueva colección de S. Calleja, Cuentos de Calleja en Colores, en la nueva etapa de esta editorial. Comenzará entrando por la puerta grande con *La princesa de Algodón en Rama*, número 3 de la primera serie de la colección (figs. 2 y 3). En esta serie la editorial publicó los cuentos mejor presentados de toda su producción, siempre desde el punto de vista de la ilustración. Llevaban bastantes dibujos a color de un ilustrador principal, de tan notable calidad que su impresión requería un papel especial, por tanto se imprimían en pliegos aparte que se pegaban luego en la hoja correspondiente; pero por todo el libro se repartían dibujos, generalmente a línea y a un solo tono, que realizaba otro ilustrador, en este caso Millar.

Las ilustraciones de Marco para este tomo siguen el estilo y la ambientación planteada en sus dibujos anteriores en blanco y negro, son imaginativas y románticas, pero el color y el tamaño dan por fin todo su valor a la imagen. Bosques, duendecillos, ambientes palaciegos y protagonistas envueltos en encantamientos. Por primera vez “vemos” un cuento infantil. Toda la ensoñación, la magia y la fantasía que nos prometíamos en el trabajo de otros ilustradores anteriores lo tenemos en las imágenes de Fernando Marco ahora, en un cuento, en 1916.

Demasiado tarde. España anduvo atrasada en el tema de la ilustración infantil hasta la llegada del grafismo humorista. En este último punto hasta se

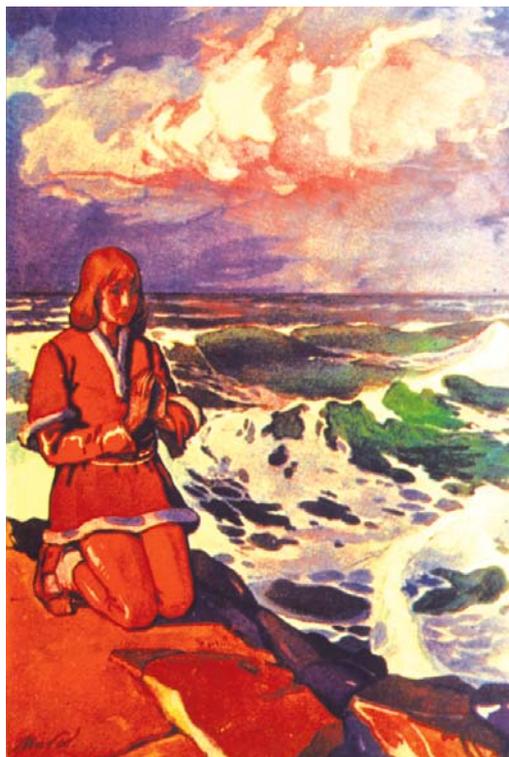


Fig. 3. [s.a.], *La Princesa de Algodón en Rama*, Cuentos De Calleja. En Colores, 1ª Serie, Vol.: 3, Madrid: S. Calleja, 1916. (19x14)



Figs. 4 y 5. Nesbit, Edit. Cuentos de Nesbit, Biblioteca Perla, vol.: 19, Madrid: S. Calleja, 1924

podría afirmar que se adelantó, ya que verá su estallido en este mismo año, con lo cual el estilo romántico en ilustración infantil se puede decir que nace y muere con este libro. De nuevo debemos imaginar lo que habría supuesto en esta fecha una revisión de los mundos de Andersen, Perrault, Grimm y Hauff, desde la óptica visual de este ilustrador.

Aún así, en algunos de estos dibujos echamos a faltar algo de la decadencia de la ilustración inglesa; parece como si el ilustrador ante un trabajo tan serio quisiera responder de una forma seria, sin dejarse llevar de la vehemencia, quizá sea la gran importancia que Marco da al dibujo, con el que todo queda definido y a la vez aprisionado haciendo difíciles las brumas, las penumbras, los ambientes diluidos o perdidos. Del mismo modo, los personajes se nos antojan demasiado erguidos y serenos, a igual distancia de lo etéreo de la magia blanca que de lo pétreo de la magia negra. Es cierto que en España, Marco carecía



Fig. 6. Tapia, Luis de, *Zapaquilda De viaje*, Cuentos de Calleja en Colores, 7ª serie, v.: 2, Madrid: S. Calleja, 1927



Fig. 7. Palacio Valdés, Armando, *Riverita*, La novela de lujo, serie A, Madrid: Argos, 1920



Fig. 8, 9 y 10. Benedito, R., *Canciones del Folklore Español*, v.: 1, Madrid: Gráficas Reunidas S.A. 1947. Las figs 8 y 9 son detalles

del antecedente prerrafaelita, pero la ambientación y la pose forzada se podrían haber sacado de la pintura histórica española, que a teatralidad no tenía que envidiar a nadie. En cualquier caso ya eran unas ilustraciones tardías. En otros países, los niños llevaban casi dos décadas viendo estos dibujos y los que habían surgido de su propia evolución.

Alternando con su estilo habitual vemos una evolución de su obra en un doble sentido: en los dibujos infantiles, una dirección más realista para el estilo que lo caracteriza desde siempre (figs. 4, 5 y 6) y una búsqueda de formas nuevas hacia la geometrización en trabajos que no eran específicamente de narrativa infantil o que eran decididamente para narrativa de adultos (fig. 7). En ellos vemos el uso de una técnica que no permite la delicadeza en la línea y facilita el trazo más grueso hasta convertirlo en plano, como un tosco grabado en madera. Es posible que sea una simple imitación, pero generalmente cuando un dibujante busca un determinado cambio de estilo para deshacerse de ciertas constantes que pueden devenir amaneramientos, lo encuentra cambiando a una técnica que no le permita mantener las constantes de las que quiere huir, antes que mantener un atento y penoso forzarse a evitarlas. Sea auténtico grabado en madera o imitación, el resultado es el mismo y muy interesante como introducción de variedades estéticas y expresivas en un blanco y negro que sigue siendo el primer recurso en ilustración.

No obstante, parece acertado considerar que la gran aportación de Marco al mundo de la ilustración infantil no hace referencia directa, o mejor quizá, no

tiene inmediatas repercusiones en el mundo del niño, ya que se entiende que es un avance a nivel profesional. A la luz de sus trabajos y de su silencio en prensa, pintura, etcétera, se puede pensar que es el primer ilustrador infantil, profesionalmente hablando. No es que la profesión de ilustrador exija exclusividad, nada más alejado en una profesión con semejantes exigencias creativas, pero aunque suene a Perogrullo, sí que se puede asegurar que es más ilustrador el que más ilustra. Es cierto que la bibliografía de Marco en cuanto a cantidad queda ridícula al lado de otras, pero debemos recordar que los ilustradores que más libros han hecho hasta ahora hacían libros de una o dos ilustraciones en tamaños muy reducidos, que a su vez eran agrupados para formar otros libros, lo cual acaba inflando dichas bibliografías de manera artificial.

Por otra parte, en esta consideración sobre lo que podrían ser las primeras definiciones de la ilustración de libros infantiles como profesión, no es tanto la cantidad de libros que se hayan podido ilustrar como su tipo, o mejor su procedencia. Lo que hace a Marco ser el "más" ilustrador de cuantos llevamos comentados es la variedad de editoriales con las que trabajó. Hasta ahora hemos visto cómo la mayor parte de estos grandes creadores visuales eran solicitados por una editorial y en ella realizaban todo el trabajo que en sus currículos figura dentro de la literatura infantil; sin embargo, Marco es el primero que tiene libros en una gran variedad de editoriales y en un espacio de tiempo muy dilatado. No podemos olvidar que en la primera década del siglo y hasta en la segunda, las editoriales

de la zona centro no abundaban en producción infantil, y aún si miramos la tercera década Marco es también el ilustrador de más variado itinerario y por tanto de mayor aceptación empresarial y consecuentemente con más experiencia contractual y laboral.

De cualquier forma, las ilustraciones de Marco para textos infantiles, fuera de la valoración positiva o negativa que quiera hacerse de ellas, han sido una constante anónima durante varias décadas. ☒

Alberto Urdiales

Ilustrador y doctor en Bellas Artes. Comienza sus trabajos como ilustrador en 1981, siendo sus preferencias el trabajo desarrollado en álbum a color. Actualmente compagina la ilustración de libros infantiles con su trabajo docente, las colaboraciones como articulista y la investigación en algunos campos de la ilustración, aspectos históricos, laborales, sociales y didácticos. Es coordinador de ilustración en la revista Lazarillo. Entre los libros que ha ilustrado cabe destacar: Mateo y los Reyes Magos de Fernando Alonso (Altea, 1995), La fierecilla domada de William Shakespeare (Grimm Press, 1995), Los músicos de Bremen (Círculo de Lectores, 1996).

Notas

- (1) PÉREZ ROJAS, Javier; ALCAIDE, José Luis. "Aproximación a la colección de carteles". En: *Los tesoros de la Universitat de València*. Valencia: Universitat de València, 1999; pp. 163-176.
- (2) *El Toro fenómeno*, de Mosquito Films, 1917 ó 1919. Datos tomados de: CUADRADO, Jesús. *Diccionario de uso de la historieta española*. Madrid: La Compañía Literaria, 1997; p. 475.

Bibliografía de Fernando Marco, ilustrador

Infantil – Juvenil

- ABRIL, Manuel. *Calderón de la Barca*. Madrid: Estudio, s. f. Marco? Los Clásicos Castellanos al alcance de los niños, vol. 1.
- BARCA, Calderón de la. *La vida es sueño*. Adaptación R. M^a Tenreiro. Madrid: Ediciones de la Lectura, 1914 (cl). Biblioteca de juventud, v. 2.
- BENEDITO, R. *Canciones del folklore español*. Madrid: Gráficas Reunidas S.A. 194?. v. 1.
- BLANCO SUÁREZ, Pedro (selec.). *Poetas de los siglos XVI y XVII*. Madrid: Instituto Escuela, Junta para Ampliación de Estudios, 1933. Biblioteca Literaria del Estudiante, v. 19.
- CERVANTES, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. José Lomba (selec.). Madrid: Instituto Escuela, Junta para Ampliación de Estudios, 1933. Biblioteca Literaria del Estudiante, v. 22.
- CHATEAUBRIAND, Vizconde de. *El último Abencerraje*. Madrid: Jiménez Fraud, s. f. Infantil Granada, vol. 9.
- DÍEZ-CANEDO, Enrique (selec.). *Prosistas modernos*. Madrid: Instituto Escuela, Junta para Ampliación de Estudios, 1922. Biblioteca literaria del estudiante, v. 4.
- ESTILO: método de lectura H. S. R. 1^{er}. grado. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1942 (BN).
- FORTUNA de Titi, La. Madrid: S. Calleja, 192?. Cuentos de Calleja en colores, 4^a serie, vol. 4.
- GALLAND, A. (adap.). *Las mil y una noches*. Madrid: Estudio, s. f., Marco? Los Clásicos Castellanos al alcance de los niños, vol: 26.
- GAZAPITO y Gazapete. Madrid: S. Calleja, 1916. Cuentos de Calleja en colores, 1^a serie, v. 4. Ernesto Aris.
- GOETHE, J. W. *Cuento para niños*. Madrid: Jiménez Fraud, s. f. Infantil Granada, vol. 1.
- GOYRI, María (selec.). *Fábulas y cuentos en verso*. Madrid: Instituto-Escuela Junta para Ampliación de Estudios, 1922. Biblioteca literaria del estudiante, v. 1.
- HYAT, Marina. *La India herida*. Col.: "Yo nací en la India". Madrid: Mercator S.A. 25-II-1953,
- IRIARTE, Tomás de. *Fábulas literarias*. Madrid: Tipografía Artística, 1917 (?).
- IRVING, Washington, *La rosa de la Alhambra*. Madrid: Jiménez Fraud, s. f. Infantil Granada, vol. 3.
- IRVING, Washington, *Las tres bellas princesas*. Madrid: Jiménez Fraud, s. f. Leyenda de la Alhambra, Infantil Granada, vol. 4.
- IRVING, Washington. *El legado del moro*. Madrid: Jiménez Fraud, s. f. Cuento de la Alhambra, Infantil Granada, vol. 2.

- JIMÉNEZ, Juan R. *Platero y yo*. Adaptación: R. M^a Tenreiro. Madrid: Ediciones de la Lectura, 1914. Biblioteca de juventud, v. 4.
- LECTURAS de chicos. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1949.
- LOMBA Y PEDRAJA, J. R. (selecc.). *Teatro anterior a Lope de Vega*. Madrid: Instituto Escuela, Junta para Ampliación de Estudios, 1924. Biblioteca Literaria del Estudiante, v.15.
- MARCO, Fernando. *Pinturas infantiles*. Madrid: Saturnino Calleja, 1940 (BN), 2^a serie, v. 2.
- MÁS lecturas de chicos. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1949.
- MEDIO, Dolores. *El milagro de la Noche de Reyes*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1948 (BN).
- NESBIT, E. *Cuentos de Nesbit*. Madrid: S. Calleja, 192? Biblioteca Perla, 1^a serie, v. 22. Ribas y Zamora. Contiene: *Kakatukan, La princesa y el erizo, La pelota saltarina, El corazón del mago, Cálculos que salen bien, La montaña azul, Fortunato rey y compañía, Las cuevas y el basilisco*.
- NESBIT, Edit. *Cuentos de Nesbit*. Madrid: S. Calleja, 1924. Biblioteca Perla, vol. 19. Contiene: *La pelota saltarina, El corazón del mago, Cálculos que salen bien, La montaña azul, Fortunato rey y compañía, El usurpador, Melisenda o la división exacta, Las cuevas y el basilisco*. Ribas, Zamora y Romero Calvet.
- NESBIT, Edit. *El mago prisionero*. Madrid: S. Calleja, 1919 (f). Cuentos de Calleja en colores, 5^a serie, vol. 1.
- NESBIT, Edit. *Pensión para princesas reales*. Madrid: S. Calleja, 1919. Cuentos de Calleja en colores, 5^a serie, vol. 8.
- NESBIT, Edit. *Rey Blanco y Rey Moreno*. Madrid: S. Calleja, 1919. Cuentos de Calleja en colores, 5^a serie, vol. 7.
- NOCHEMALA y otros cuentos. (s. p.): Bergua, s. f..
- PÉREZ DE URBEL, Fray Justo. *Historia Sagrada, 2º grado*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1940 (BN), 2^a ed.
- PRINCESA de Algodón en Rama, La. Madrid: S. Calleja, 1916. Cuentos de Calleja en colores, 1^a serie, v. 2. Millar.
- PRINCESA sirenita, La. Madrid: S. Calleja, 1940. Cuentos de Plata.
- RIBAS ANDRÉS, Victoriano. *La Iglesia de Jesucristo: compendio de su historia con un apéndice... de su liturgia*. Santander: Sal Terrae, 1958, 4^a ed.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Gerardo. *Para aprender a leer*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, s. f. (cubierta). 2 v.
- RUIZ MORCUENDE, Federico (selecc.). *La novela picaresca*. Madrid: Instituto Escuela, Junta para Ampliación de Estudios, 1922. Biblioteca Literaria del estudiante, v. 24.
- SAMANIEGO, Félix María de. *Fábulas en verso castellano*. Madrid: Tipografía Artística, 1918.
- TAPIA, Luis de. *Zapaquilda de viaje*. Madrid: S. Calleja, [s.f.]. Cuentos de Calleja en colores, 7^a serie, v. 2.
- TAPIA, Luis de. *Zapaquilda de viaje*. Madrid: S. Calleja, 1924. Cuentos de Calleja en colores, 4^a serie, v. 5.
- TRES piratas. Madrid: S. Calleja, 1916 (cl). Cuentos de Calleja en colores, 1^a serie, v. 5. Ernesto Aris.
- Adultos**
- CASANOVA, Giacomo. *Memorias de Casanova*. Madrid: Renacimiento, 1917.
- CASTRO, Cristóbal de. *La inglesa y el trapense*. Madrid: La Novela Mundial, 1926.
- HERNÁNDEZ CATALÁ, A. *El viaje sin fin*. Madrid: La Novela Mundial, 1926.
- NERVO, Amado. *Almas que pasan*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1920. Obras completas de Amado Nervo. v. 5.
- NERVO, Amado. *El diamante de la inquietud. El diablo desinteresado. Una mentira*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1920. Obras completas de Amado Nervo, v. 14.
- NERVO, Amado. *Ellos*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1920. Obras completas de Amado Nervo, v. 9.
- OLMEDO, Félix G. *Viva España*. Madrid: Razón y Fe, 1924.
- PALACIO VALDÉS, Armando. *Riverita. La novela de lujo*. Madrid: Argos, 1920 (r), serie A.
- PALMA, Ricardo. *Tradiciones peruanas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1930-1939. 6 vols.
- VALERA, Juan. *Pepita Jiménez*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1944. Obras escogidas de Juan Valera.
- VALERA, Juan. *Poesías escogidas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1928. Obras Completas de Juan Valera, v. 12.
- Numerosas portadas para la Biblioteca Renacimiento.
- Bibliografía sobre F. Marco**
- CUADRADO, Jesús. *Diccionario de uso de la historieta española*. Madrid: La Compañía Literaria, 1997.
- DOMÉNECH, Rafael. *Fernando Marco*. Pequeñas Monografías de Arte. Madrid: 1908-9.
- PÉREZ ROJAS, Javier; ALCAIDE, José Luis. Aproximación a la colección de carteles. En *Los tesoros de la Universitat de València*. Valencia, Universitat de València, 1999.

Colibrí, tristeza, jengibre y cobertizos

Hay libros que permanecen olvidados en las estanterías. Suelen ser obras que gozaron de un tiempo glorioso y que su título hoy dice poco o nada al joven lector. Más que un ejercicio nostálgico o arqueológico, recuperarlas es un sentido y justo agradecimiento a esas primeras lecturas.

Françoise Sagan
Buenos días, tristeza
 Barcelona: Tusquets, 1996

Llega en una carta, con sobre plateado y el sello de un pajarito. Mis hijos la traen. Yo nunca abro el buzón, me agobia el “kepel”.

Están impacientes, no solemos recibir correspondencia escrita a mano, sin remite y sin logotipos.

–Es “Colibrí” –les comento– y sé quién lo envía.

Entusiasmo al encontrar esta palabra escrita dentro del sobre, en una hoja de árbol.

–¿Cómo lo sabes? –repiten alborotados.

–Porque soy maga.

Se ríen.

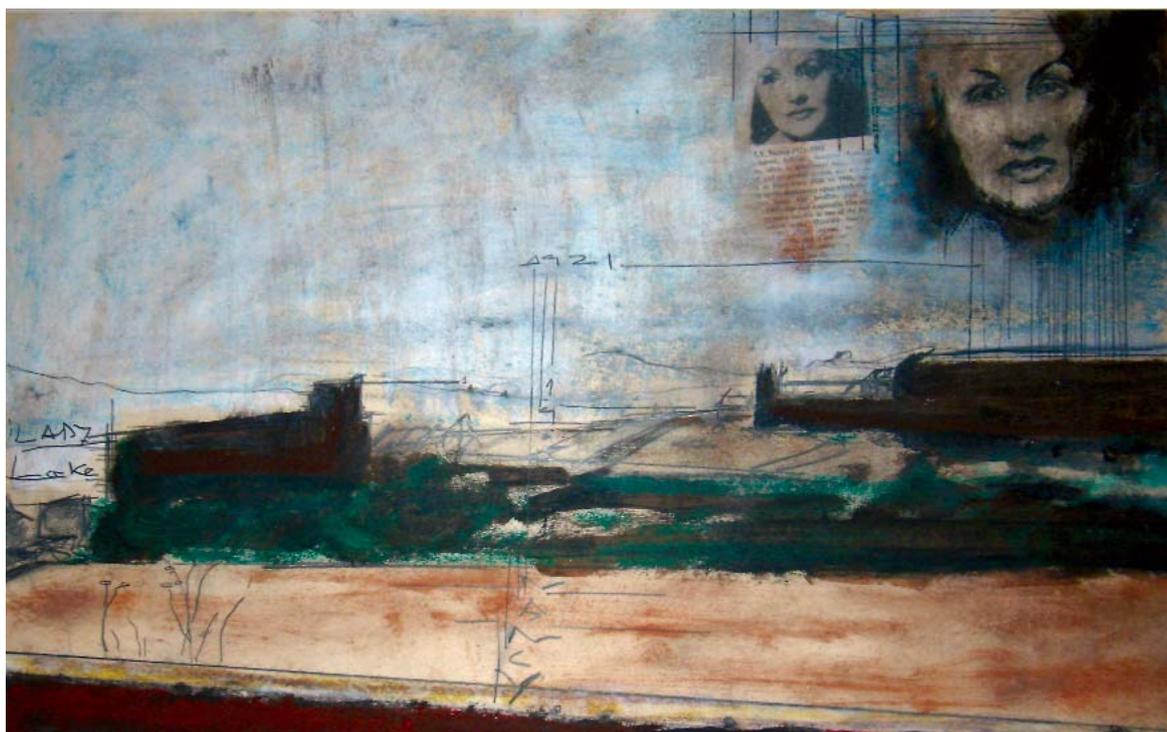
En el ordenador, leo un correo que he recibido hace una semana:

“Vamos a suponer que digo verano escribo la palabra colibrí la meto en un sobre y la llevo colina abajo hasta el buzón.

Cuando abras mi carta recordarás aquellos días y cuánto cuantísimo te quiero”.

–¿Quién te lo ha enviado? –me preguntan tres pares de ojos enormes a la vez, con revuelo.

Sonrío, su interés se ha trasladado hacia el autor de “algo” (todavía no sabemos qué) de contenido amoroso (¡sospechoso!) dirigido ¿a su madre? Los suspicaces guardianes que me custodian en verano dan por supuesto que su padre no hace estas cosas. A pesar de su consternación, los veo receptivos, quizá



© Manuel Jiménez Díaz

por curiosidad. Aprovecho para saber qué opinan: eso no es... eso no es...

El mayor dice: “Eso es Otra Cosa”, y tiene razón... Corto, sin rima, no es exagerado, son palabras normales... Parecen desconcertados... Le faltan “circunstancias” para ser un cuento... tiene el aspecto pero no el estilo de una poesía... Para mí, admirable: muy pocas palabras tan elásticas como para abarcar una suposición, una acción, un recuerdo y un sentimiento. Por si fuera poco, salta del presente al futuro y llega al pasado. Ellos se quedan tranquilos, rumian o saborean, no lo sé: verano... colibrí... te quiero.

Un poema se ha realizado y nos ha llevado de la curiosidad a la perplejidad y de ahí a la reflexión, de manera natural, por la mañana, tan cotidiano como un “Buenos días”.

Hace un montón de años, yo también me encontré con “Esto es Otra Cosa”. Como no recuerdo las circunstancias y tiendo a pensar que en ocasiones es el propio libro el que te elige a ti, pongamos que fue una aparición fortuita. Lo que es seguro es que el título fue el señuelo. Un saludo a un sentimiento, o ¿era a una persona? En cualquier caso, chocante, distinto. Impaciente, leí el final:

“Entonces, algo sube por mi interior y lo recibo llamándolo por su nombre con ojos cerrados: Buenos días, Tristeza”.

No aclaré la duda. Interior sugiere sentimiento. Tristeza. ¿Por qué está escrito con mayúscula? Es una persona. O ¿son las dos cosas? De esta forma empecé a leer *Buenos días, tristeza* como es debido y encontré la respuesta justo al principio:

“A ese sentimiento desconocido cuyo tedio, cuya dulzura me obsesionan, dudo en darle el nombre, el hermoso y grave nombre de tristeza [...]. Hoy, algo me envuelve como una seda, inquietante y dulce, separándome de los demás”.

Zas pum. Varias veces leí la novela de Françoise Sagan y sentí que alguien me lo estaba contando a mí, casi cantando. Tuve la conciencia de estar sola recreándome en unas palabras y esas palabras me producían una sensación muy parecida a una música suave y triste pero placentera; el color que le podemos poner es naturalmente azul.

Tratar de desvelar todos los resortes de un éxtasis infantil, completamente consciente, es complicado, quizás porque es íntimo, quizás porque no haga falta, quizás porque está relacionado con todo: con una canción, con un sabor, chocolate amargo, claro; con un olor, gasolina, claro.

Todo un salto desde aquellos clásicos juveniles con ilustraciones estáticas y mucha acción, en los que los personajes no tenían tiempo para pensar o sentir, ya que no paraban de tener aventuras. Más tranquilos eran los libros de Cobertizos y Jengibre

que leía ávidamente sin saber qué significaban estas palabras y sin que esto importase. Exceptuando el contenido, lo que ahora se etiqueta como “fascinante” yo lo llamaba Jengibre y Cobertizos: pero es lo mismo, libros que los niños identifican como libros de niños, con buenos de comportamiento predecible y malos, más entretenidos, dirigidos por “otros”, el autor y la abstracta fuerza del mal. Bastante irreales todos. De los primeros me divertía la rápida narración y las inquietantes ilustraciones. Me entretenía estudiando su concordancia. En los segundos, disfrutaba descubriendo las curiosas costumbres alimenticias de los niños extranjeros: sándwich a todas horas y mezclas asombrosas de mantequilla de cacahuete, cordero, cebolla... Nada deliciosos (los alimentos, no los libros).

Zas pum. Fue el tono confiado y triste, pero sereno, con el que Cécile, la protagonista de *Buenos días, tristeza* inicia su relato, que me arrastró, y ya no por curiosidad, a leerlo entero. Las sensaciones que me producía eran ambiguas. Admiración y sorpresa por la sinceridad que se percibe en la descripción de un carácter, el suyo, en el que cabe egoísmo, indolencia, pereza, encanto, gracia, determinación, frivolidad... Resultaba verídico el paso arbitrario y rápido de unos sentimientos y estados de ánimo a otros. Notaba que se trataba de una persona real. El rechazo vino de identificar en mí esos rasgos y admirarlos, por lo menos en la forma en que estaban narrados, sabiendo que debía hacer lo contrario.

La peculiar relación con su padre y la precocidad de sus hábitos no me escandalizaron. Formaba parte de mi interés por el libro y se excusaban, por la gracia natural de Cécile, por su inconsciencia y obviamente por la ausencia de una madre.

Anne, el personaje menos atractivo inicialmente, desencadena su propia tragedia al perturbar las disipadas costumbres familiares. Obliga a Cécile a estudiar. Le provee del tiempo de soledad que aprovecha la joven para esbozar una trama dañina, destinada precisamente a la única persona que le puede ayudar. Aquí me paraba, indignada, y dialogaba con Cécile. Trataba de convencerla, ya que ella misma era la autora, para que se concediese un final feliz ¡No seas araña y mosca! Así que la serena Anne había conseguido atraparnos a las dos. La crueldad meditada con la que perfecciona el plan para desembarazarse de Anne, y sobre todo el regocijo que siente mientras lo hace, me produjo repulsa. Las gotas de remordimiento, no suavizan su implacable determinación para llevarlo a la práctica. Los niños conocemos la crueldad, no sé si la maquinación ¿La descubrí en el libro? No lo creo. Me angustió verlo escrito y narrado en primera persona, me hacía sentir cómplice de Cécile que, a estas alturas, era prácticamente real. Sólo al

final de la lectura percibí algo de engaño. Cécile fue siempre triste. Ni en sus días de frivolidad despreocupada me contagió alegría, como mucho el interés.

Al releer *Buenos días, tristeza* no he encontrado todas estas sensaciones, pero me sigue admirando el inicio y el estilo elegante, directo y escueto. Sobre todo, lo que no dice. Posee la habilidad de parar en el punto preciso. Da la impresión de que Sagan midió el impacto necesario para alcanzar la clase de celebridad que deseaba. Todo un mérito para una autora tan joven, ya que, precisamente por ello, le sería difícil distinguirse de su personaje.

Fue el primer libro que me dejó vacía al acabarlo y con la necesidad de encontrar algo que me trastocase de la misma forma. Me puso en el camino de la poesía. Sentí la satisfacción de leer algo que no me correspondía por edad y educación, pero que en ningún momento fue un esfuerzo, sino una aventura. Posiblemente, a partir de *Buenos días, tristeza* adquirí el hábito de buscar libros, con el que disfruto casi tanto como con la lectura, de lo que dudo es de su influencia en mi desordenada pasión por ella. Me da la sensación de que la hubiese tenido igual.

Dejo a Tristeza charlando con su amiga y aterrizo. Y ya que los niños aparecen, releo Colibrí, esta vez muy despacio y entonado. Les miro seria y vuelvo a

reclamar su opinión. Me responden también muy serios:

“Está diciendo a alguien que le quiere”.

“Muy chulo”.

“Una manera muy original de expresar sus sentimientos. Debe de querer mucho a esa persona porque ha tenido que pensar muchísimo para que quede tan bien”.

(Transcripción por orden de edades, ya sabemos de qué pie cojea cada uno, sobre todo el que no para de cantar “Zapatillas”).

Me sorprende el cambio en su apreciación. Claro que en estos días hemos tenido a un caracol viajero enviando cartas a su desolado dueño, el pequeño de la familia. El caracol siempre agradece la libertad que le otorgó al soltarle, esto es lo que más conmueve al niño, que repite orgulloso: “Gracias, ha dicho gracias”.

Se las traspaso al señor Kafka por darnos la idea y a los niños que la han puesto en práctica y que, afortunadamente, no ven muchas diferencias entre la vida y la literatura. ☑

Rut Lloret del Blanco

Economista, consultora especialista en energía y medio ambiente y lectora exigente de literatura infantil y juvenil.

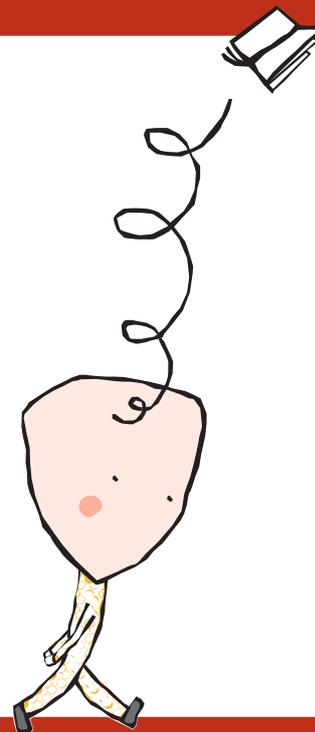
Las cosas grandes no siempre son grandes cosas.

Proyectos de lectura
Creación de exposiciones
Programas participativos
Selecciones de libros de literatura infantil
Formación para mediadores



Gestión Cultural

www.amanocultura.com



Cultura a la medida de todos

Wolf Erlbruch es más importante que un árbol, aunque él no lo crea así

A Barbara Fiore, con e, no con i

Wolf Erlbruch es una persona introvertida, que prefiere mantenerse lejos del mundanal ruido que rodea la celebridad y centrarse en su trabajo. No en balde es la ilustración el medio que ha escogido para transmitir sus ideas y establecer un nivel de comunicación que va más allá de las relaciones superficiales. Lo vemos y escuchamos en la Feria de Bolonia. Con palabras pausadas y en un tono de voz que a duras penas el potente micrófono consigue amplificar, realiza un encuentro con ilustradores en el que renuncia a cualquier posición complaciente e incluso asume la autocrítica. Al culminar el encuentro se ve asediado por un corro de colegas, de admiradores y de cazadedicatorias. No es el mejor momento para pedirle una entrevista. Esa misma tarde, hay una presentación en la también estará; quizás tengamos más suerte.

Nos encontramos en el centro de Bolonia, en un hermoso palacio donde se entregan los premios New Horizons. Wolf Erlbruch se encuentra en el estrado. Es Barbara Fiore quien lo aborda al concluir el acto. Una cordial conversación se establece entre el ilustrador alemán y quien es su principal editora en español. Desde cierta distancia espero una señal de Barbara. No escucho de qué hablan pero sí puedo observar una disposición afable por parte de Erlbruch: escucha con atención, pregunta, toma del brazo a su interlocutora y la invita a sentarse entre las butacas del público. Pasan los minutos y todo me hace pensar que Barbara se ha olvidado de mí. Quedan pocas personas en la sala, se han recogido los micrófonos y dos chicas se dedican a ordenar las sillas. Me acerco con discreción y Barbara por fin nos presenta. Erlbruch estrecha la mano con fuerza mientras que ella le comenta que soy periodista. Algo cambia en su rostro. Es posible que se trate de una apreciación paranoica pero creo que su disposición ya no es la misma. Sin embargo, me atrevo a pedirle una entre-

vista. Lo piensa. Excusa que tiene poco tiempo y muchos compromisos. Insisto. “Bueno, podemos encontrarnos mañana a las 15:30 en el rincón de la ilustración”.

No nos encontramos ni a la hora ni en el sitio establecido y tengo la impresión de que esta situación marcará el encuentro. Erlbruch se disculpa por haber olvidado la cita. Contamos con poco tiempo, pero la podemos hacer en ese mismo momento. El caminar juntos hasta la sala de prensa nos permite tener una conversación previa. Hablamos de la fascinante figura de Karl Philipp Moritz (1756-1793), de su novela autobiográfica *Anton Reiser* (Pre-textos) y del magnífico *El nuevo libro del abecedario* que Wolf Erlbruch ha ilustrado y reinterpretado.

Filosofía e infancia

¿Cómo surge la idea de rescatar *El nuevo libro del abecedario*?

Existe una edición de 1980, un facsímil del libro original. Es un libro pequeño con ilustraciones hechas con plancha de cobre, de la época. Al leerlo me di cuenta de que se trata de un texto fundamentalmente importante. Está un poco pasado de moda, por supuesto. Fue publicado originalmente en 1790 y estamos en otra época. Pero aún así, sigo encontrando vigente su postulado fundamental: se trata de que los niños abran sus ojos y miren con cuidado a su alrededor, para que descubran otras posibilidades de hacer las cosas y para que piensen cosas nuevas; para que se desarrollen y transformen el mundo. Pensé que sería una buena idea hacer nuevas ilustraciones. Darle una imagen renovada, de tal modo que el lector de hoy en día se sienta más interesado por el libro que si tuvieran frente a sí la edición antigua.

Moritz es discípulo de Descartes. Descartes partía de un método y perseguía unos principios que resultaran simples, claros y comprensibles para cualquiera. Creo que esta característica también está presente en los libros de usted. Trata ideas muy complejas y profundas de forma muy sencilla para que los niños las entiendan. ¿Por qué hablarles a los niños de asuntos filosóficos?

La filosofía es una técnica para comprender (quizás) qué estamos haciendo aquí, qué somos, qué posibilidades tenemos. La influencia de la filosofía en la sociedad no ha llegado muy lejos. Algunos filósofos han sido muy famosos y han escrito libros famosos, pero sus ideas no se han extendido a la sociedad en general. La filosofía no tiene mayor alcance porque la mayoría de la gente no conoce el pensamiento filosófico. Claro que existe una filosofía popular pero, obviamente, esta es mucho más simple.

“Pensar en nuestra propia importancia es tan ridículo que tengo que usar el humor”

Yo no sé cuál es la verdad. Pero sí sé que hay que pensar, buscar, tratar de que las cosas te hablen. No sólo los seres vivos, sino que todo te hable. Y así, acumulas muchas informaciones. Vas uniendo cabos. Y disponiendo de este saber quizás el mundo sea un poco más rico para ti.

Comparto su visión. ¿Pero la pueden compartir los niños?

La literatura infantil en general considera a los niños infantiles, con un nivel más bien bajo y trata asuntos estúpidos. Mis libros te pueden confrontar con asuntos que normalmente no están en los libros para niños. Yo los ideo de forma que también puedan motivar a los padres. Me interesa propiciar un diálogo entre hijos y padres; con preguntas, como es normal. Pero no es fácil. Hay muchos prejuicios, hay mucha basura. Aún así, creo en el diálogo. Creo que el diálogo entre padres e hijos es bueno para ambos. Por un lado, los padres se dan cuenta de que, a menudo, los pensamientos de los niños son muy profundos, extraídos de sus experiencias del mundo. Por otro, los adultos han vivido más tiempo y pueden darle una explicación más satisfactoria a algunas cosas gracias a su experiencia.

El proceso y la muerte

Hay otro aspecto muy filosófico que creo hallar en sus libros. Tengo la impresión de que



© Wolf Erlbruch. *La creación* de Bart Moeyaert. Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2007

cada uno de ellos es el resultado de un proceso y no un medio para transmitir un concepto preexistente o para enseñar algo que sabe de antemano. ¿Es así?

Sí, es cierto. Te doy el ejemplo de *El pato y la muerte*. Empezó por algo muy sencillo, por un marcapáginas que pinté para un amigo. En él puse tres figuras juntas: dos patos y la muerte. Me pareció que era una bonita imagen, así que hice una copia para mí. Le di el marcapáginas a mi amigo, le gustó y me olvidé. Eso fue hace muchos años, alrededor de 1994. Hará unos seis años, encontré mi copia en un cajón. Entonces pensé que sería una buena idea hacer un libro con esos tres personajes, pero no sabía exactamente qué. Lo devolví al cajón y nuevamente pasó el tiempo. Dos años atrás volví a ello, intenté escribir algunas historias pero todas terminaron siendo muy complicadas, muy largas; las imágenes estaban llenas de detalles y no conseguía llegar a la esencia de la historia. Intenté simplificar el argumento lo más posible. Al mismo tiempo, las ilustraciones se hicieron más y más simples. También busqué la máxima concisión en las cosas más nimias, como en los adjetivos... De este modo, saqué todo de los dibujos, excepto al pato, la muerte y el tulipán. En versiones anteriores,

el tulipán había sido tan grande como el pato y la muerte, pero en la versión definitiva es pequeño.

También plantea la muerte como algo simple.

El pato y la muerte es una historia simple, sin un final. No soy alguien que diga que sepa qué es la muerte, que sepa qué pasará después. Más bien, quería mostrar cómo la gente maneja sus creencias. Como sucede con otras cosas, la muerte también tiene sus imágenes (por ejemplo, la de ir al cielo), pero nadie sabe si realmente es así. Yo tampoco. No cuestiono las imágenes existentes, sino que manifiesto que no lo sé. Personalmente, creo que nos vamos y volvemos de alguna forma, pero no sé en qué forma: si es en forma de trompa de elefante o como un árbol o de algún otro modo. Lo que he querido mostrar con este libro es que, para empezar, tenemos que morir. Es una pena, pero no hay otro remedio. Esta muerte es simpática pero, finalmente, es la muerte y se lleva a ese pato con el que nos identificamos. No quise poner seres humanos porque podía recordarle a alguien a su padre o a su abuelo y tampoco lo puse en un contexto humano para tener una figura más neutral. Es un pato, no sabemos si femenino o masculino, y nos representa.

“La literatura infantil en general considera a los niños infantiles, con un nivel más bien bajo y trata asuntos estúpidos. Mis libros te pueden confrontar con asuntos que normalmente no están en los libros para niños”

Me sorprendió encontrar al mismo pato y a la misma muerte en *La gran pregunta*.

Cuando pensé en ese libro, decidí probar primero la figura de la muerte en otro libro. No sé si le parece mal...

No, no, al contrario. Pensé que quizás estaba jugando con símbolos. ¿Intenta usar las mismas imágenes?

Hay muchas cosas que vuelven en diferentes libros.

También me pregunto, ¿por qué el tulipán?

Podemos ver en él un símbolo de la vanidad. En la pintura flamenca del siglo XVI y XVII, el tulipán venía a ser un símbolo de la decadencia de la belleza: la belleza está ahí por un minuto y luego desaparece. Aunque yo no lo pensara así cuando los hice, créame. Sin embargo, cualquiera podría interpretarlo de esa forma.

Un libro que a mí me ha resultado muy extraño es *La creación*...

[Risas]. Es verdad, es un texto extraño.

Es un relato que se inspira en una versión teatral contemporánea de una pieza musical de Hadyn que a su vez se inspira en el texto bíblico. La interpretación que usted hace con su ilustración es muy peculiar.

El texto es muy moral. Bart Moeyaert es un escritor belga, flamenco, no católico. Es un pietista, que es una religión muy estricta. Moeyaert aborda en *La creación* la lucha entre Dios y el hombre. “No sé quién soy”, “Tengo miedo”, dice el protagonista. Pero también dice: “Soy alguien”, “Sé bueno conmigo y no me olvides”, “Soy algo especial, en comparación con el resto de la creación”. En este texto se ve muy bien lo que somos: pequeños hombres haciendo preguntas difíciles sobre nuestra pequeña existencia. Es un texto con un claro significado moral pero, en otro sentido, también es una historia irónica.

Y usted es muy irónico.

Sí, lo intento.

Es difícil encontrar juntos la ironía y la religión o el humor y la filosofía. Tampoco es habitual su estilo, escribir de estos temas con humor.

Empleo el humor porque si no sería insoportable. Pensar en nuestra importancia es tan ridículo que tengo que usar el humor. Al reflejar la banalidad de mi propia existencia reflejo la de los demás. Algunos asumen su existencia de forma modesta y otros se crecen mucho. Hombres ricos, políticos, incluso artistas, creen que son muy importantes, más importantes que un árbol, y no es así.

Editores y premios

¿Cómo es su relación con sus editores?

Tengo varios editores. No me he quedado sólo con uno porque creo que diferentes libros requieren diferentes editores. Tengo la sensación de que este editor es el mejor para este libro, y suelo estar contento con la decisión.

¿Trabajó con Hermann Schulz?

Sí. Fue mi primer editor. Hay una forma de pensar en Peter Hammer que entonces consideré que iría bien para mis libros. Publiqué muchos libros en esta editorial. Pero en determinado momento no avancé más. Tenía la sensación de que debía probar con otros editores, así que

busqué alguien que entendiera mejor mi sentido del humor.

A veces con Hermann Schulz fue difícil, a veces fue fácil. No protesto, es un buen editor, es una buena editorial y hacen un buen trabajo. He hecho unos calendarios para ellos, quizás algún día repita con los libros, ya veremos... No quiero sentirme muy presionado, me gusta saber que puedo decidir no hacer un libro en los próximos dos años o que no quiero hacer libros para niños ahora, sino otras cosas. Con ellos me siento bien.

Con usted sucede algo muy interesante: sus libros son poco concesivos, difíciles, originales y, sin embargo, ha sido reconocido tanto con premios, como el Andersen, como por la impronta que ha marcado a jóvenes ilustradores. No es habitual que esto suceda.

Sí, es verdad. Quizás se deba a algo que ha sido apuntado por algún crítico: lo que digo es original, son cosas que vienen de mi vida. Realmente mis historias tienen que ver con mi pensamiento y no con llegarle a un segmento de lectores específico. No pienso en el mercado. Los editores a veces tienen discusiones del tipo: ¿Este libro es para niños de... tres años?, ¿de seis años? A mí me importa un comino, creo que niños de cualquier edad podrían encontrar algo en el libro... quizás... o quizás no...

¿Qué ha significado para usted ganar el premio Andersen?

¡Puf! No lo sé. Todo el mundo dice que es un honor. Vale, es un honor. Pero si una persona le da un premio a otra, uno siempre debe preguntarse cómo se ha llegado a esta elección: qué asuntos políticos habrán mediado, quién lo otorga, cuál es el perfil de los miembros del jurado y si ellos son de verdad los más apropiados para juzgar lo que se hace.

Con un premio nunca se sabe, así que no significan mucho para mí. Para mí es más gratificante cuando siento que mis libros circulan y que la gente los lee. Que lleguen a los niños y los adultos, eso es lo que me parece más importante.

Está muy bien ganar el Andersen, claro, es un honor. Somos los únicos animales de la tierra que nos damos premios. Lo dije en mi discurso. Ningún conejo le daría a otro conejo un premio por saltar más alto. Los humanos nos damos premios los unos a los otros para enseñar a los demás lo importante que somos. Es algo muy nuestro, pero no son tan importantes. Es más importante aquello que hacemos. Sería bueno no darle los premios a hombres mayores que ya son famosos. Los premios deberían darse a los jóvenes, para motivarlos.



© Wolf Erlbruch. *El Pato y la Muerte*. Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2007

Empezar

¿Cuál es su consejo para un ilustrador de libros para niños que esté empezando?

Que no empiecen demasiado pronto, que esperen. Tienen que ser maduros, lo cual no es tan fácil. Tener el asentamiento del adulto. Ser un niño tampoco es tan fácil. Ellos ven el mundo como es, ellos lo entienden como nosotros también lo entendemos, es decir, no mucho. Todos entendemos algunos datos, claro. Pero no sabemos por qué estamos aquí, no lo tenemos claro y quizás nunca lo tengamos. Para tomar conciencia de cuánto nos parecemos al niño, para pensar que el niño no vive en un mundo de algodón rodeado de ositos todo el rato, hace falta crecer.



© Wolf Erlbruch. *La gran pregunta*. Madrid: Kókinos, 2006

¿Por qué su interés por el libro álbum como medio para expresarse?

Porque tengo la sensación de que puedo hacer algo en este campo. Creo que con el libro-álbum puedo usar un lenguaje humorístico, irónico, serio, cambiante... que me da libertad en lo que digo. Es muy bueno hacer libros para niños que no sólo sean para los niños. También pueden ser para padres, como habíamos dicho. También pueden estimular el diálogo. Cuando hice con Werner Holzwarth *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza*, que hoy en día se considera un libro para niños, nadie consideraba oportuno publicarlo y no les parecía apto para los pequeños. Su éxito ha sido retardado.

Hay maestros que consideran que *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza* es un libro que enseña la venganza a los niños.

¡Bah! Tienes que ser maestro para, después de mirar todo ese catálogo de cacas, concluir que el mensaje del libro es la venganza...

Es muy difícil llevar la filosofía a los niños y admiro mucho su trabajo. Pero lo que me parece

más difícil de todo es ser tierno. Y usted es realmente bueno en esto.

Simplemente que me gustan las criaturas. Los niños, pero también los adultos, los animales... Tengo hijos. Tengo sentimientos. Tengo interés por lo que está detrás de la fachada de la gente. No puedo odiar a la gente adulta porque los veo de niños. Incluso el ser más extraño ha sido niño. Lo hacía en mi infancia con mis profesores cuando iban en contra de mí, los imaginaba de niños y podía entenderlos mejor, con sus problemas y sus reacciones injustas.

Se nos acaba el tiempo. Por favor recomiéndenos un libro.

Abecedario de la escritora danesa Inger Christensen. Es un poema muy largo donde hace una lista de todo lo que hay en la Tierra. Tenemos la sensación de un milagro, de la maravilla.

Volvemos a la conversación informal. Nos acercamos al mostrador para pagar lo que hemos consumido. Erlbruch no renuncia a la tentación de tomar un par de pastelitos y se enfada porque nos los cobran. Yo insisto en invitarlo. Me da las gracias por los pasteles y por la entrevista. Nuevamente nos damos la mano. Ya no me siento paranoico. ☒

Gustavo Puerta Leisse

Álbumes de Wolf Erlbruch traducidos al español

<i>El águila que no quería volar</i> Jammes Aggrey Santa Marta de Tormes: Lóquez, 2003	<i>El topo que quería saber quién había hecho aquello en su cabeza</i> Werner Holzwarth Madrid: Alfaguara, 2002
<i>El milagro del oso</i> Santa Marta de Tormes: Lóquez, 2002	<i>El viaje de Olek</i> Bart Moeyaert Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2007
<i>El nuevo libro del abecedario</i> Karl Phillip Morritz Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2005	<i>La creación</i> Bart Moeyaert Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2007
<i>El Pato y la Muerte</i> Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2007	<i>La gran pregunta</i> Madrid: Kókinos, 2006
<i>El taller de las mariposas</i> Gioconda Belli Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2004	<i>Los cinco horribles</i> Barcelona: Juventud, 2003
	<i>Por la noche</i> Madrid: SM, 1998

Un Abecedario ilustrado en dos épocas (*)

Karl Philipp Moritz, Peter Haas y Wolf Erlbruch

El proyecto de rescatar un texto del siglo XVIII dotándolo de nuevas ilustraciones y, en consecuencia, de un sentido nuevo, no sólo nos plantea la vigencia de los postulados e ideas de la obra original. También nos abre una ventana al pasado, nos invita a indagar en torno al contexto en el cual surgió y a analizar las continuidades y diferencias que encontramos entre una edición y otra.

El libro álbum en Dinamarca a finales del siglo XVIII

De un modo u otro, la mayoría de los libros y revistas del siglo XVIII tratan sobre vicios y virtudes. En Dinamarca y Alemania, los escritores y editores de libros infantiles de esta época solían ser educadores que querían estimular en los niños “el placer por la lectura” y “el ansia por el conocimiento” y, al mismo tiempo, brindarles un “pasatiempo noble y de provecho”, tal y como escribió el editor de un periódico infantil en 1779.

Uno de los principales objetivos de la literatura para niños era contribuir a la formación de ciudadanos virtuosos. Historias, diálogos, juegos, cartas y canciones reflejaban el postulado esencial de que el vicio es castigado y la virtud recompensada. Los personajes infantiles encarnan pecados capitales (Lujuria, Gula, Avaricia, Pereza, Ira, Soberbia y Envidia) o alguna de las siete virtudes (las cardinales provenientes de la antigüedad: Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza, junto a las teologales añadidas por el Cristianismo: Fe, Esperanza y Caridad). A este catálogo de virtudes, el niño lector de finales del siglo XVIII también podría añadir el patriotismo.

Razón contra creencias

A pesar de su interés explícito por el desarrollo del carácter del niño, tengo la impresión de que los libros de literatura infantil de la segunda mitad del siglo XVIII no pueden ser interpretados exclusiva-

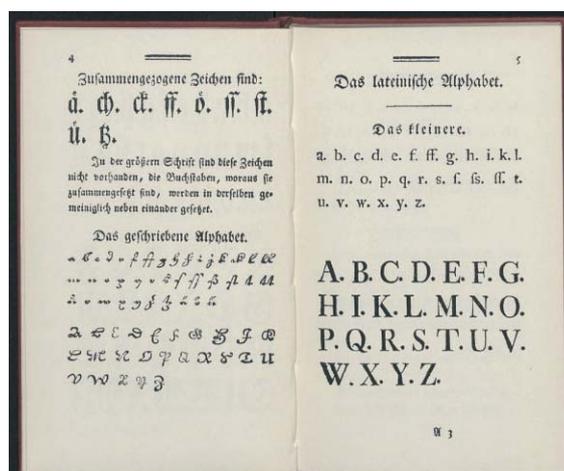


Fig. 1. © Peter Haas. *Neus A. B. C.* de Karl Philipp Moritz. Frankfurt am Main: Insel Verlag, 1980

mente como parte de una cruzada moral. También debemos considerarlos como una parcela importante en la difusión de las ideas y de los ideales derivados de la filosofía de la Ilustración. Un claro indicio de ello es que los niños no siempre son retratados en estos libros como víctimas pasivas u objetos de la educación de los adultos, sino también son representados como individuos que pueden adquirir conocimientos y, por ende, autoridad. Por ejemplo, en las cartas presuntamente escritas por los niños en *Newspaper for Children*, son plasmados como personas críticas, reflexivas y con sentido del humor.

Uno de los propósitos de los educadores progresistas de esta época era enseñar a los niños a razonar. Filántropos alemanes, como Rochow, Basedow o Campe, crearon sus propias escuelas y publicaron sus propios libros infantiles basándose en la noción de que el niño debería aprender a partir de la experiencia. Los dibujos de objetos (1) se consideraban muy importantes para que el niño pudiera aprender y experimentar de una forma amena.

En lo que se refiere a la publicación de libros álbumes para niños, dos cambios significativos tuvieron lugar alrededor de la segunda mitad del XVIII:



Fig. 2. © Peter Haas. *Neus A. B. C.* de Karl Philipp Moritz. Frankfurt am Main: Insel Verlag, 1980

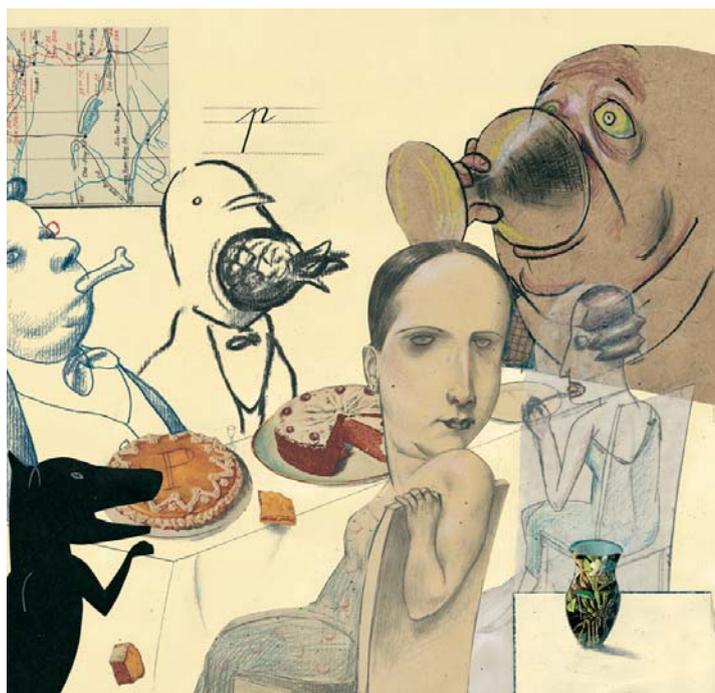


Fig. 3. © Wolf Erlbruch. *El nuevo libro del abecedario* de Karl Phillip Moritz. Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2005

empezaron a aparecer libros escritos explícitamente para niños y, poco a poco, la xilografía va siendo sustituida por el grabado en cobre. En un primer momento, en Dinamarca no había un mercado consolidado para estos costosos libros ilustrados para niños, de modo que hasta 1850 se publicaron muy pocos.

Los libros ilustrados de este período evidencian que no se esperaba que los niños fueran capaces de leer imágenes, de conocer las convenciones propias del texto escrito y de las imágenes, y mucho menos que tuvieran la capacidad de decodificar la combinación de ambos. En este sentido, es ilustrativo un pequeño abecedario de 1790 del escritor y pedagogo alemán Karl Philipp Moritz (1756-1793). El funcionamiento paralelo del texto y de la imagen se ponen de manifiesto desde la primera página: aparecen tres tipos de alfabetos con los que el niño tiene que aprender que hay tres signos diferentes para una misma letra (figura 1) y dos sistemas de signos para los números. Se supone que el niño tiene que aprenderse todos. Después de estos signos, que se puede decir que son “imágenes de textos”, vienen 26 textos breves en prosa, y tras ellos, 26 grabados, acompañados de una letra y una pequeña leyenda (figura 2a). Es interesante ver cómo en este último caso se espera que los niños perciban la relación entre el texto, el sonido y la imagen, y qué significado contiene cada signo.

Los 26 textos en prosa presentan pensamientos claves de la filosofía y la pedagogía de la Ilustración. El segundo texto (figura 2b) comienza así: “La segunda imagen muestra a un chico que lee un libro sentado bajo un árbol”. A continuación sigue una descripción de cómo se estructura el libro: “Junto a los dibujos hay letras. Debajo de los dibujos hay palabras. Quien no sabe leer se fija sólo en los dibujos”. Y su conclusión es la siguiente: “Los libros vuelven inteligentes a los jóvenes” (2).

En el siguiente texto (figura 2c), se les enseña a los niños la relación entre el texto, el sonido y la imagen. El texto explica que en la imagen hay un órgano, que produce un sonido gracias a la acción del ser humano. Pero el ser humano no necesita la acción de otro para emitir un sonido, ni para hablar, ni para oír, como bien explica el narrador: “Ahora leo en voz alta y con mis oídos oigo lo que estoy leyendo”. Lo que ve, lee y escucha entra en su cabeza y allí se queda: “Cuando cierro el libro debo recordar lo que he leído”. De este modo, el niño se familiariza con la organización del texto, el sonido y la imagen: es decir, con la representación en imágenes, representación en palabras y representación en sonidos.

Las ilustraciones de ese *Abecedario*, realizadas por Peter Haas, son por lo general muy sencillas si se

las compara con las de otros álbumes de la época. La intención es, al parecer, la representación mimética primaria: es decir, se busca que sean lo más parecida, lo más cercana posible al objeto, para que el niño sea capaz de identificar, por ejemplo, un ojo real a partir de su representación en el papel. Por su parte, el texto escrito se refiere a la ilustración: si con palabras se describe un niño sentado bajo un árbol, la ilustración mostrará al niño sentado bajo un árbol. La intención es “ilustrativa”, en ambos sentidos de la palabra: el lector ve y el lector obtiene información. Por lo tanto, puede potencialmente dominar y conquistar el mundo.

El principio más importante de la filosofía de la Ilustración es el humanismo: la “fe en el ser humano” que, a diferencia de los animales, es capaz de razonar y juzgar sabiamente. Uno de los textos del *Abecedario* concluye así: “Me pueden quitar el libro, pero no mi capacidad de pensar”. Otros textos e imágenes del libro representan a ciudadanos cultos con sus vicios o sus virtudes. En esta obra, los vicios representados son el orgullo, la codicia, la gula y la pereza. Se hace de una forma muy sencilla: la gula y la codicia se representan como un hombre rico que tiene más de lo que necesita, como contraposición del moderado hombre virtuoso, que es un hombre sin ataduras que “está satisfecho de saciar su sed con agua”, pues “una persona necesita muy poco para estar satisfecha”.

Una de las cosas que un ser humano necesita para poder vivir felizmente es la razón, comprendida ésta como la capacidad de aprender, pensar y deducir. El autor del *Abecedario*, Karl Philipp Moritz, también publicó una pequeña *Lógica para niños* y en ella habla de la importancia del pensamiento abstracto y de su sistematización. Moritz escribe sobre “el gran

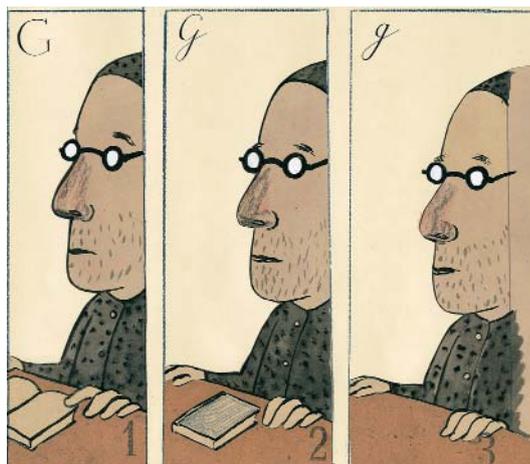


Fig. 4. © Wolf Erlbruch. *El nuevo libro del abecedario* de Karl Philipp Moritz. Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2005

arte de la clasificación y el orden, de la comparación y la diferenciación en las que está basada toda la felicidad del ser humano que razona”. Considera que el mayor bien es la mente humana y, en este contexto, a uno le sorprende la ausencia de la religión en la educación de los niños. Veamos un caso: Moritz le habla al niño acerca de la muerte como un hecho sin más: el ser humano deja de respirar y se muere. Escribe: “Tras el día llega la noche. Tras la vigilia llega el sueño. Tras el trabajo llega el descanso. Tras la vida llega la muerte”.

Experiencias cotidianas del niño son proyectadas al transcurrir de la vida. No hay vida después de la muerte, de acuerdo con Moritz, pero precisamente por eso hay que emplear bien el tiempo, que se presenta como el recurso más valioso. Argumenta a tal respecto que sólo los actos sobreviven tras la muerte. “Todo es efímero. Pero la virtud permanece”.

Así, ideas fundamentales de la Ilustración están presentes en el libro de Moritz: Educación, Huma-



Fig. 5. © Wolf Erlbruch. *El nuevo libro del abecedario* de Karl Philipp Moritz. Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2005



Fig. 6. © Wolf Erlbruch. *El nuevo libro del abecedario* de Karl Philipp Moritz. Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2005

nismo, Secularización. Parece que la ideología implícita en el libro es que los seres humanos pueden, si lo desean, crear una sociedad basada en el humanismo, la razón y la virtud. Una producción de libros-álbum que partan de estos principios puede contribuir en dicho desarrollo. Su idealismo es desbordante.

La re-ilustración del texto de Moritz por Wolf Erlbruch

La concepción de Erlbruch acerca de cómo el mundo puede ser representado visualmente a un niño es, en muchos aspectos, diferente a la que exhiben los pequeños grabados de Peter Haas. En el caso de Erlbruch, el desarrollo técnico ha hecho posible colocar el texto al lado de la imagen, pero éste es el único lugar en el que se manifiesta una representación más ordenada.

Mientras que los grabados de 1790 se caracterizaron por la unidad (una perspectiva central, una escena bien definida con un personaje y una acción), la representación visual de Erlbruch se caracteriza por una combinación de simplicidad y fragmentación. La fragmentación es evidente en la técnica del “collage”, donde el ilustrador coloca todo tipo de imágenes, papeles, líneas, formas de representación (por ejemplo, fotografías, trazos, mapas), unidos en una heterogénea ilustración de la diferencia. Por ejemplo, en su imagen de “Lujo y exceso” (figura 3), gente gorda, atiborrada y decadente, mira en direcciones diferentes y se concentra en su comida. Excepto la mujer del centro, que mira seductoramente hacia el espectador, para llamar la atención, como drogada o inmersa en su propio mundo. Esta imagen recuerda las pinturas dadaístas de la pequeña burguesía que realizaba Georg Grosz en los años veinte. La inspiración dadaísta también parece estar presente en la imagen que hace Erlbruch de lo efímero: un tenedor volando sobre las rocas, las casas hechas de números y los relámpagos hechos de papel de libros de contabilidad.

Las ilustraciones de Erlbruch parecen expresar cierto escepticismo ante aquella imagen siempre presente en el texto original del ser humano como una persona capaz de razonar. Pero, al mismo tiempo, alienta al espectador a utilizar su capacidad deductiva. Uno puede, por ejemplo, ver la ilustración de Reflexión; la imagen (figura 4) corresponde al texto mencionado anteriormente, aquel que sostiene que a una persona se le puede quitar un libro, pero no el pensamiento. Esta termina con la afirmación: “Yo no puedo ver la mente del hombre. El genio del hombre está en su interior”. Un niño que aún no lee puede, en condiciones ideales, deducir este mensaje de las ilustraciones: 1) el hombre está sentado con un libro

abierto; 2) el hombre ha cerrado libro; 3) el hombre ha puesto el libro a un lado. Y el niño entonces se preguntará qué le habrá quedado en la cabeza. Debaajo de la imagen, el texto dice lo siguiente: “El espíritu del hombre piensa dentro de él” (3).

Otro ejemplo de la confianza de Erlbruch en la habilidad del niño para leer y deducir a partir de las ilustraciones consiste en la narración que se establece entre dos imágenes del libro: ambas muestran a un niño leyendo. En la primera (figura 5), el niño está sentado felizmente leyendo con el dedo. Uno no presta mucha atención al hecho de que el dedo sea de color rojo. En la otra (figura 6), la letra que se refleja en el ojo del niño ha pasado de la A a la Z, y el tallo espinoso de una rosa y una venda indican que se había pinchado el dedo con la rosa. El texto del siglo XVIII que acompaña a la vigésimosexta imagen dice: “Un libro abierto engalado con rosas. Aplicarse en aprender es una recompensa en sí misma. Quien desee cortar una rosa no debe temer las espinas”. El niño retratado por Erlbruch no ha tenido miedo del conocimiento: sus mejillas ruborizadas y su sonrisa podrían, por el contrario, ser entendidas como señal de un niño del siglo XXI que representa el placer por de lectura y la sed de conocimientos.

Mi interpretación de la re-ilustración de Erlbruch del texto de Moritz sería que, en este caso, el optimismo y la fe en la capacidad de los seres humanos se combina con un cierto escepticismo y con la transmisión de experiencias humanas de características menos afortunadas. ☒

Nina Christensen

Directora del Centro de Literatura Infantil de la Escuela Danesa de Educación, Universidad de Aarhus. Investigadora especializada en la literatura infantil del XVIII.

Traducción de la redacción de EyB

Notas

- (1) Sobre el significado de *object pictures* véase W. Mitchell (1995) *Picture Theory Essay on Verbal and Visual Representation*. Chicago: Chicago University Press.
- (2) Para la traducción de estos textos citamos la edición castellana de *El nuevo libro del abecedario* (Arcos de la Frontera: Barbara Fiore, 2005) realizada por Carles Andreu y Albert Vitó. En este caso traducimos directamente la cita en inglés reproducida en la conferencia, pues la necesidad de que una palabra del texto tuviera como inicial la letra B llevó a los traductores al castellano a prescindir de la palabra libro y sustituirla por biblioteca: “La biblioteca vuelve listos a los niños”.
- (3) Traducimos de la versión inglesa por razones semejantes a las citadas en la nota 2. La versión española lo traduce como: “Un Genio pensante anima el cuerpo humano”.

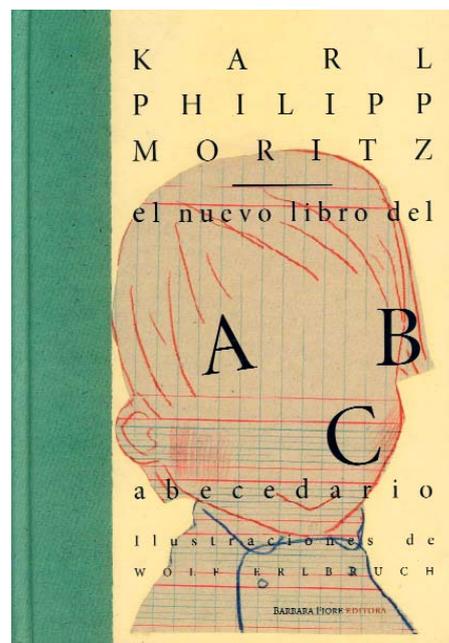
(*) Extracto de la conferencia *Cómo construir el significado. Reflexiones sobre la influencia de los libros ilustrados del siglo XVIII en los libros del siglo XXI*, pronunciada por Nina Christensen en el Seminario “Nuevos impulsos en la investigación del libro álbum”, organizado por el Master en libros y literatura para niños y jóvenes de la Universidad Autónoma de Barcelona y el Banco del Libro.

El reto de una traducción. De la A a la Z

En pocas oportunidades tiene la palabra el traductor. Muestra de su talento es la invisibilidad y, bien sea por este motivo, por el más mundano desconocimiento o por la ingratitud, lo cierto es que no solemos reparar en este creativo oficio que exige inventiva, inteligencia y minuciosidad. Adentrémonos en una experiencia que refleja la complejidad y la genialidad de hacer pasar de un lugar a otro.

Aceptamos el encargo de Barbara Fiore Editora para la traducción de *El libro del abecedario*, de Karl-Philipp Moritz con ilustraciones de Wolf Erlbruch, a sabidas que se trataba de una de esas famosas “traducciones imposibles” que los traductores soñamos y tememos a partes casi iguales. Los encargos de ese tipo escasean y suponen un hermoso reto por cuanto permiten indagar en la naturaleza de la derrota anunciada y, en el peor de los casos, dibujan la perspectiva de una derrota heroica, la bella derrota de los osados. De hecho, y si es cierto que, como suele decirse, la traducción es imposible, esta era una traducción más imposible que la mayoría.

Bastó echarle un vistazo al texto original para calibrar finalmente la verdadera magnitud del encargo. El texto presentaba, ciertamente, muchas dificultades formales, algunas más obvias que otras: la más evidente era sin duda que se trataba de un abecedario y que, por lo tanto, debíamos someternos al orden impuesto por la progresión alfabética. Además, el hecho de que las ilustraciones de Erlbruch incluyeran también la letra a las que se referían eliminaba la posibilidad de cambiar el orden, opción que consideramos inicialmente, pero que rechazamos de inmediato al constatar que la progresión alfabética iba acompañada también por una pro-



gresión conceptual y filosófica, y que la alteración del orden habría afectado también la simbiosis entre texto e ilustración que Erlbruch consigue pese a trabajar sobre un texto muy anterior a él.

Con todo, y aunque las dificultades formales y conceptuales de la obra pudieran parecernos al principio un escollo poco menos que insalvable, lo cierto es que poco a poco fueron alentando nuestro entusiasmo. Si bien era cierto que la información gráfica, no verbal, que aportaban las imágenes de Erlbruch iba a condicionar y acotar

aún más el nuevo texto, no lo era menos que ésta ofrecía numerosas sugerencias de las que podíamos extraer soluciones alternativas.

Después de asumir el valor formal del original, evaluamos las distintas partes que lo componían para determinar cuál sería el elemento vertebrador de la traducción. Hay que tener en cuenta que la obra está formada por dos partes distintas desde un punto de vista meramente textual: por un lado, un texto en prosa, más extenso, y, por el otro, unos versos que funcionan de forma independiente y que entrañaron la verdadera complejidad de la traducción, no tanto por la métrica y la rima, como porque contenían las palabras cuyas iniciales eran la referencia de la letra tratada en cada ocasión.

En realidad, la traducción del texto en prosa no supuso mayores dificultades y apenas hubo que aplicarle las adaptaciones a las que obligaba la aparición de los versos o de fragmentos de éstos. Una vez dimos por buena la versión castellana de los versos, nos limitamos a sustituir las frases originales por las respectivas referencias a nuestra propia traducción.

Fueron desde luego los versos el verdadero caballo de batalla de nuestra tarea. La sustitución de las palabras cuyas iniciales formaban el abecedario era una concesión inevitable, el primer paso necesario hacia la derrota segura. De otro modo era imposible. Asumido eso, se trataba de alejarse lo menos posible del concepto original, de encontrar la anhelada inicial en sus epítetos más evidentes o sus modificadores más relevantes o, en última instancia, de acudir a cambios morfológicos o a breves paráfrasis. Se trataba, en definitiva, de vincular al máximo la palabra con la inicial resaltada a la palabra original, que en la medida de lo posible debería aparecer también.

Gestar la traducción resultó un proceso sumamente laborioso: la resolución de los versos no sólo consistió en buscar en cada momento la palabra clave adecuada para mantener el juego de las iniciales; las restricciones eran tales que, una vez hallada una solución viable, debíamos valorar las posibilidades de combinatoria que nos ofrecía en torno a la forma y el fondo de cada verso en cuestión: como ya hemos mencionado, estábamos también sujetos a la métrica y la rima.

Hay que señalar que ese factor condicionó nuestra tarea hasta tal punto de que, a medida que resolvíamos los casos, nos veíamos obligados a replantearnos todo lo traducido hasta aquel momento. Esta labor, que puede parecer un tanto redundante, nos obligaba a reconsiderar ante cualquier cambio cuáles eran los referentes, los versos más cercanos al original, los que marcaban la pauta.

Inevitablemente, el criterio cambiaba a menudo, siempre en pos de mantener el máximo nivel de proximidad con el original, pero a la vez para equilibrar este objetivo con el de conseguir una traducción compacta, coherente, que se sostuviera. Era necesario de vez en cuando releer todo lo elaborado hasta el momento con una actitud renovada, como el pintor que se aleja de su lienzo más allá del alcance de su pincel para obtener la distancia del futuro observador y poder apreciar mejor el resultado antes de retomar su tarea.

Juzgará mejor el lector si le presentamos algunos ejemplos del trabajo realizado sobre los versos originales de Philipp Moritz: la coincidencia de

las iniciales en las lenguas de partida y de destino se produjo tan sólo en cuatro casos (C, F, G y R) de los veintiséis (veinticinco letras y una página adicional) que forman el conjunto del libro. Es decir, que en sólo cuatro casos la palabra traducida compartía inicial con ambos idiomas, lo que permitía la traducción directa y facilitaba enormemente la tarea.

Kilómetros de tinta serían necesarios para resolver el texto. Tradujimos los versos más simples para animarnos a afrontar lo que nos esperaba en el resto de páginas.

Los demás casos exigieron, efectivamente, recurrir a diversas argucias, desde la fontanería casera y la metafísica de los tubos al malabarismo circense y el ilusionismo verbívoro, para que el resultado final mantuviera las características formales de la edición original sin perder las conceptuales por el camino.

Más: sólo en una ocasión (L) pudimos recurrir a la sinonimia, que constituía quizás la solución más inmediata, otra a la sinécdoque (Y) y una a la adopción de otra de las palabras existentes en el original (A). Es decir, que la traducción casi literal funcionaba porque el verso original contenía un epíteto que modificaba al sustantivo cuya inicial estaba resaltada, y nuestro trabajo consistía simplemente en desplazar el foco del lector. Las palabras del original se mantenían, pues, también en este caso y la pérdida era mínima.

No es de extrañar que esas estructuras que requerían una actuación menor fueran las que, a medida que iban surgiendo, vertebraban la traducción y marcaban la pauta en cuanto a los criterios que rigieron el resto del trabajo. Sin embargo, posteriormente nos vimos obligados a revisar algunos de estos referentes, puesto que las restricciones eran tantas que algunos de los versos que presentaban una solución “a priori” tan sencilla tuvieron que sacrificar la pureza de su estructura en favor de la métrica. Esto fue así porque los casos más complejos, una vez resueltos, no ofrecían siempre un margen de maniobra suficiente para adaptarlos en cuanto a ritmo y rima.

Obsecarse en mantener una opción concreta era inútil, puesto que no podíamos acabar de afinar la métrica hasta tener todos los versos resueltos. Una buena resolución puntual era un pequeño éxito, pero nos habíamos propuesto que el resultado global era la meta, por lo que hasta el último momento todo quedaba en tela de juicio, incluso la que nos pudiera parecer la mejor de las opciones.

Por esa razón, porque el ajuste tuvo que realizarse de forma global y sabíamos que tendríamos que revisar incluso los versos más sencili-

llos, las páginas de esbozos se llenaban con todas las opciones que nos venían a la cabeza. Más adelante podrían resultarnos útiles.

Quitando los casos mencionados, el resto se resolvió mediante una concienzuda adaptación basada en los conceptos expresados en el original, en la ilustración, o bien en ambos a la vez. Estos casos, que constituyen la mayoría del total de 26 que forman la obra, se consiguieron con la adición de adjetivos relevantes, preferentemente epítetos que destacaran características intrínsecas de la palabra en cuestión, o bien mediante adaptaciones más libres. En cualquier caso, el trabajo de revisión y autocrítica era constante para evitar que el resultado final se alejase del original.

Recurrir a otras palabras significaba tan sólo una manera de sortear el obstáculo, pero teníamos claro que el objetivo era llegar al mismo lugar. Siguiendo con la metáfora, hubo ocasiones en las que el camino se hizo más largo que en otras, y muchas veces tuvimos la sensación de habernos perdido.

Solamente en un caso decidimos recurrir a la licencia ortográfica (X). El nombre de Xerxes tiene su equivalente castellano, Jerjes; aún así, la escasa prolijidad de la letra X en el diccionario español limitaba enormemente las posibilidades de adaptar la frase en caso de traducir el nombre. Después de comprobar que la denominación del original también es reconocida en castellano, tomamos la decisión de mantenerla en favor de una mayor simplicidad del verso.

Tocaba nuestra labor a su fin, pero aún debíamos resolver el caso más extremo de la traducción: el de la W. Para su resolución fue necesaria una dosis extraordinaria de creatividad e inspiración que, como suele suceder, no se produjo hasta después de dedicarle muchas horas. De forma consciente fuimos posponiendo el problema que desde el principio intuíamos: casi no hay palabras en castellano que empiecen por esa letra, por lo que resultaría una coincidencia demasiado favorable que alguna de ellas se adaptara a nuestras necesidades.

Un obstáculo, el último. Pasamos varios días peleándonos con la frase, leyendo el original una y otra vez, ensayando posibles traducciones desde varios puntos de vista, hablando sobre ello, consultando diccionarios en busca de alguna palabra adecuada que estuviésemos obviando.

Veíamos con claridad que nos encontrábamos inmersos en la batalla que, sin concedernos la victoria final, determinaría el verdadero alcance de nuestra derrota relativa. La traducción había avanzado hasta entonces superando las expectativas iniciales, las horas dedicadas habían sido

muchas, y pensamos que sería una lástima retroceder, bajar el listón y desestimar el valor de todos los hallazgos y juegos realizados hasta ese momento cuando estábamos ya tan cerca del final. La nota al pie de página era nuestro último recurso, pero no nos resignamos a ello.

“Wenn dieser Weltbau einst zerfällt”, algo así como “Si esta concepción del mundo se desmorona algún día”. ¿Cómo adaptarlo e incluir una W? ¿Si pudiésemos cambiarlo de algún modo! pensábamos. Y ahí llegó la solución, en cierto modo metalingüística: debíamos “cambiar” nuestra visión del “mundo”, en lugar de dejar que se “desmoronase”. Le dimos la vuelta al problema, nos aplicamos el mensaje. Una tipografía del tipo Times New Roman nos permitía cambiar literalmente la visión, el punto de vista con el que habíamos visto la palabra “Mundo”. Así pues, media vuelta: la “o”, simétrica, no ofrecía resistencia; la “d” se convertía en una “p”; la “n” pasaba a ser una “u” y viceversa. Finalmente se elevaban los caracteres y ahí estaba, la “M” pasaba a ser una “W”, ergo: “opunW”.

Xerxes, el rey todopoderoso derrotado por las fuerzas de la naturaleza, aguardaba en la página siguiente, observando con una mirada, quién sabe si de complicidad, la heroica derrota de los traductores a manos de su propia tarea. Esa palabra inexistente, ese “Mundo” visto de un modo distinto al que estamos acostumbrados, nos abrió las puertas a una frase que transmitía de forma impecable el concepto expresado en el original, reflejado en la ilustración de Erlbruch.

Y luego vino el resto, cuesta abajo, teniendo en cuenta lo que habíamos superado hasta el momento. Los versos condensaban además la esencia de la obra, por lo que traducir la prosa restante fue como desarrollar lo que ya teníamos interiorizado.

Zambullirse en la obra, absorberla y dejar que nos absorbiera, todo eso fue necesario para resolver una traducción tan compleja como gratificante. El esfuerzo mereció la pena: “quien desee cortar una rosa no debe temer las espinas”. ☒

Carles Andreu. Traductor literario, ha traducido obras de Doris Lessing, Hermann Hesse, Ingo Schulze, Erika Mann, Uwe Timm, John Grisham y Shaun al castellano y al catalán. Actualmente reside en Hamburgo y tiene una banda de rock en Berlín.

Albert Vitó sobrevivió a la carrera de Traducción e Interpretación. Dedicó la mitad de su tiempo a la traducción técnica y la otra mitad a completar su formación. Ha cotraducido varios títulos para Barbara Fiore Editora.

Una travesía mediterránea

Hay libros pudorosos, que se apartan del mundanal ruido y buscan un espacio y significado propio. Son obras hechas con cuidado, que implican largas horas de meditación en su concepción y establecen lazos entre sus lectores. Con Afinidades electivas hemos querido dedicarle un espacio a estas creaciones para que sean precisamente sus creadores quienes nos revelen su historia entre líneas.

Cuentos populares del Mediterráneo

Ana Cristina Herreros

Madrid: Siruela, 2007

No siempre, cuando uno emprende su viaje, por muy elevado que sea su pensar, halla libre su camino de lestrigones y cíclopes, y menos si el viaje discurre por un mar tan proceloso como el Mediterráneo.

La travesía comenzó cuando el Centro de Investigación para la Paz (CIP) nos propuso a dos narradoras hacer un trabajo de investigación en fuentes folclóricas del Mediterráneo español, financiado por la Unión Europea. A la par, otros investigadores realizarían el mismo trabajo en Portugal (consideraban el Algarve frontera mediterránea), Francia e Italia. El objetivo era analizar si había cuentos propios de este ámbito que no hubiera en ningún otro lugar. Pretendían usar estos trabajos como argumentos de mediación en conflictos de la zona (era el momento del conflicto en Kosovo). Y a ello nos pusimos en la Biblioteca Nacional de Madrid y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Nos sumergimos en los fondos de estas bibliotecas de folcloristas del siglo XIX y comienzos del XX y llegamos a la conclusión que sospechábamos: no hay cuentos propios de esta zona porque los cuentos son la manifestación del sentir humano, y los humanos son humanos ya sea mediterráneos, atlánticos, cantábricos o de secano. Si los pinchas, sangran; si les haces cosquillas, ríen; si los envenenas, mueren. Lo que sí hay son elementos folclóricos característicos del Mediterráneo. Por ejemplo, la naranja o la almendra que aparecen en los cuentos como elemento mágico, y que, por supuesto, no aparece en un cuento inuit o zulú. El cuento es el mismo pero el elemento mágico cambia según la versión de la zona donde se cuenta.

Poco después, la Fundación Santa María se puso en contacto con la Fundación del Hogar de Empleado, fundación ésta de la que depende el CIP, y entre los proyectos que pensaron emprender juntas ambas fundaciones, uno de ellos fue publicar un libro de cuentos españoles mediterráneos. Me encargaron hacerlo y yo seleccioné y versioné los cuentos que me pareció oportuno incluir en la antología. Pero todavía no había cerrado el libro cuando la editora que se encargaba del proceso de edición de mi libro me sugirió ampliar el espacio geográfico e incluir cuentos de todo el Mediterráneo. Volví a bucear en la Biblioteca Nacional buscando fondos de otras costas y también en la Biblioteca de la Universidad Nacional a Distancia (UNED), en el CSIC... Navegué en buscadores de libros de viejo como Iberlibro o Abebooks, lancé señales luminosas y sonoras de ayuda a compañeros folcloristas y de esta forma se fue configurando otro libro, tan distinto del que yo había imaginado en un principio. Podía manejarme con fuentes en francés, inglés, italiano, catalán, pero no leo ni una palabra de árabe. Por primera vez en mi vida bendije el colonialismo, que ponía en mis manos textos de culturas árabes en francés e inglés. Las potencias europeas que colonizaron África y Asia habían recogido y traducido cuentos de tradición oral de los países que explotaban. Paradójicamente, han masacrado a la población, pero habían respetado sus cuentos. Además me encontré con que la expulsión de judíos y musulmanes de España había regado el Mediterráneo de comunidades que seguían contando cuentos en castellano (bueno, en jaquetía o en sefardí, que es castellano del siglo XVII, pero perfectamente comprensible). Contra lo que podría esperarse, fue más complicado con algunos cuentos españoles, porque, buscando en repertorios de folcloristas que hubieran recogido el cuento tal cual

lo había contado el informante, me encontré con que no hablaban lenguas normalizadas sino valenciano, catalán o balear llenos de palabras locales que era imposible localizar en ningún diccionario. Llegué a mirar en la guía de teléfonos de Baleares o de Alicante, en el pueblo donde se había recogido la versión, para buscar el apellido que a mí me parecía más balear o más alicantí, y llamar contando que estaba haciendo un libro de cuentos de la zona y que no sabía qué significaba determinada palabra. A veces me colgaban. Y así, con estas mañas, conseguí superar la dificultad de los idiomas, pero no había salvado todos los escollos.

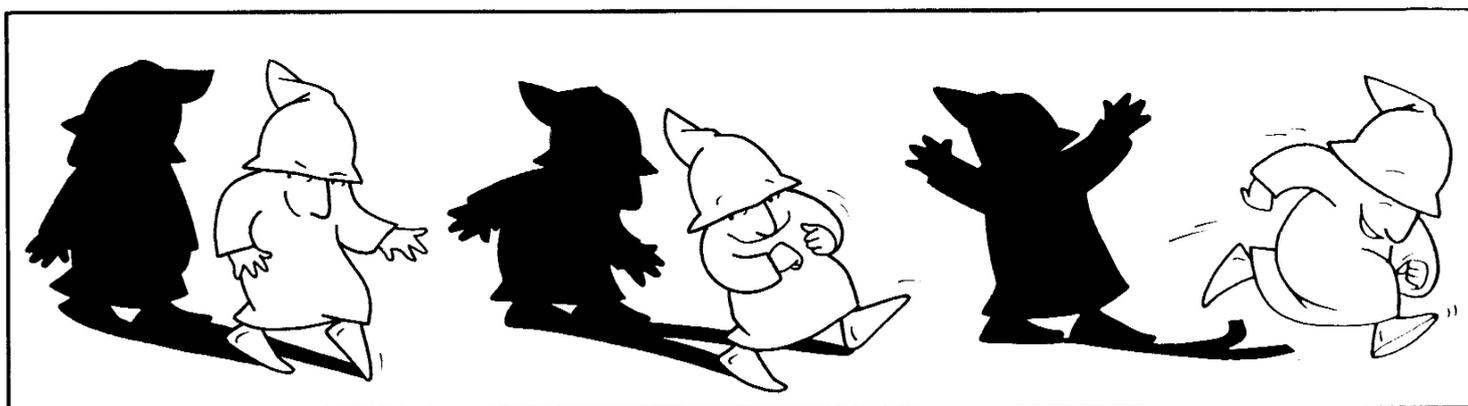
Entrego el texto una buena mañana y a mediodía la editora me llama por teléfono y me dice: “Ana, estoy leyendo los cuentos y es como si los estuviera oyendo”. “Pues qué bien –respondí yo– justo lo que yo quería, que lo cuentos de la tradición oral suenen a orales”. “Pues qué mal –me dice ella–. Esto quiere decir que no son literarios”. Y aquí nos enzarzamos en el gran debate de si la literatura oral (que terminológicamente es un contrasentido porque “literatura” viene de “letra” y en la oralidad no hay letras) es literatura o no. Claro, ella quería textos llenos de adjetivos literarios y yo quería versiones de cuentos orales. Otra pega que la editora le veía al libro era que no sonaban todos los cuentos igual, lo que consideraba una falta de estilo por mi parte. Pero este carácter polifónico había sido intencionado. Desde el primer momento intenté hacer versiones que respetaran la forma de contar de cada narrador. No puede sonar igual un cuento tunecino (más prolijo en descripciones y con un ritmo más lento) que un cuento de Murcia (más rápido). Estaba claro que no queríamos hacer el mismo libro. Me amenazó con un *editing* feroz, o sea, reescribirlos en la editorial de acuerdo con sus criterios. Además, la editorial está dirigida por religiosos, y había cuentos, como *El amigo de la muerte*, que no le parecían correctos desde un punto de vista teológico. Confieso que nunca me preocupé de este tipo de correcciones.

Después de mucho discutir, encontré la piel de oveja que me sacó de esa cueva: había entregado muchas versiones, así que le propuse que escogiese las que le parecieran más “correctas” conforme a su criterio y desechase las que no le gustasen. Eso sí, las que escogiese no las alteraría en absoluto. Y así salió este primer libro de *Cuentos del Mediterráneo*, con una extensión considerablemente mermada respecto al proyecto inicial.

Y un día, en una Feria del Libro de Madrid, se me ocurrió hablar de todas las versiones que tenía metidas en un cajón a la directora editorial de Ediciones Siruela, y me propuso hacer un libro para ellos. Cogí mis versiones y, como eran los cuentos que cuenta la gente, las estructuré por gentilicios. Esta vez mi editor acogió el proyecto con más entusiasmo y juntos soñamos el libro. Me hizo ver que me faltaban lugares muy importantes: ¿cómo no íbamos a poner una versión de Creta o de Chipre, que en este nuevo libro no había en un principio? Tampoco tenía nada de Malta. Vuelta a la inmersión en todo tipo de mares. A veces encontraba una versión maltesa que me gustaba, pero ya había seleccionado ese mismo cuento en una versión marroquí. Así que sustituía la versión marroquí por otro cuento (de Marruecos tenía mucho material en jaquetía y en francés) e incluía el cuento maltés. No me servían ninguno de los cuentos de Cerdeña que había encontrado porque eran versiones muy “literarias” hechas para la escuela, y yo buscaba textos que hubieran alterado lo menos posible la versión del paisano o paisana que lo había contado. Al final, gracias a Giorgio Todde, autor de novela policíaca de la editorial y sardo, conseguí la referencia bibliográfica de un texto próximo a la fuente. Lo pedí por Internet a una librería de Roma, pero no llegaba. Y tenía que cerrar el libro, porque el libro debía estar para la Feria del Libro de Madrid. Había encontrado dos volúmenes de cuentos del Líbano en Abebooks, pero cuando llegaron resultó que eran un estudio antropológico sobre los cuentos

Nuestra viñeta de LIJ. © El nano

Por Cristina Pérez Navarro y Jorge Quiroga





© Fabio Marras

donde no había ni un solo cuento. Vuelta a buscar. Y no podía escribir el prólogo hasta no haber cerrado el corpus, y el libro tenía que estar en manos del corrector esa semana porque, si no, no llegábamos. Y así, con el vértigo que provoca la prisa en el viaje, completando y ajustando las versiones, cuidando del ritmo que conformaba la sucesión de los cuentos, concluyó la odisea: llegamos a puerto con el viento fresco de abril. El camino fue largo, lleno de aventuras, lleno de experiencias, fueron muchas las

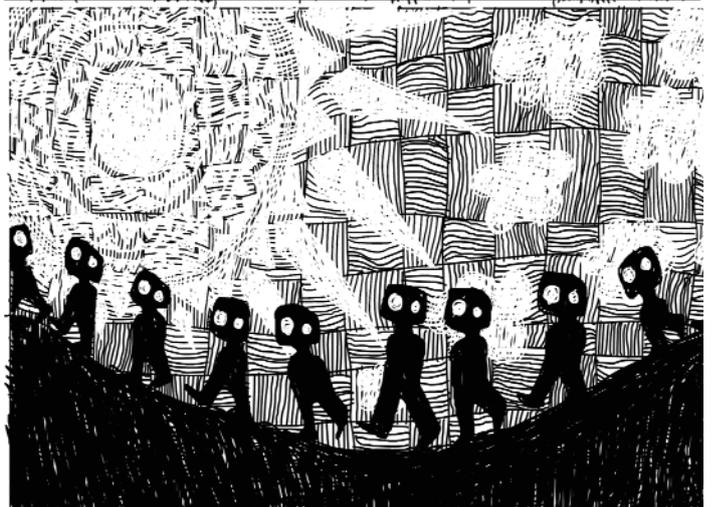
mañanas de verano en que arribé a puertos antes nunca vistos, pero valió la pena porque ha brindado tan hermoso viaje por este mar de cuento a más de 4.000 lectores en los seis primeros meses de su singladura. 

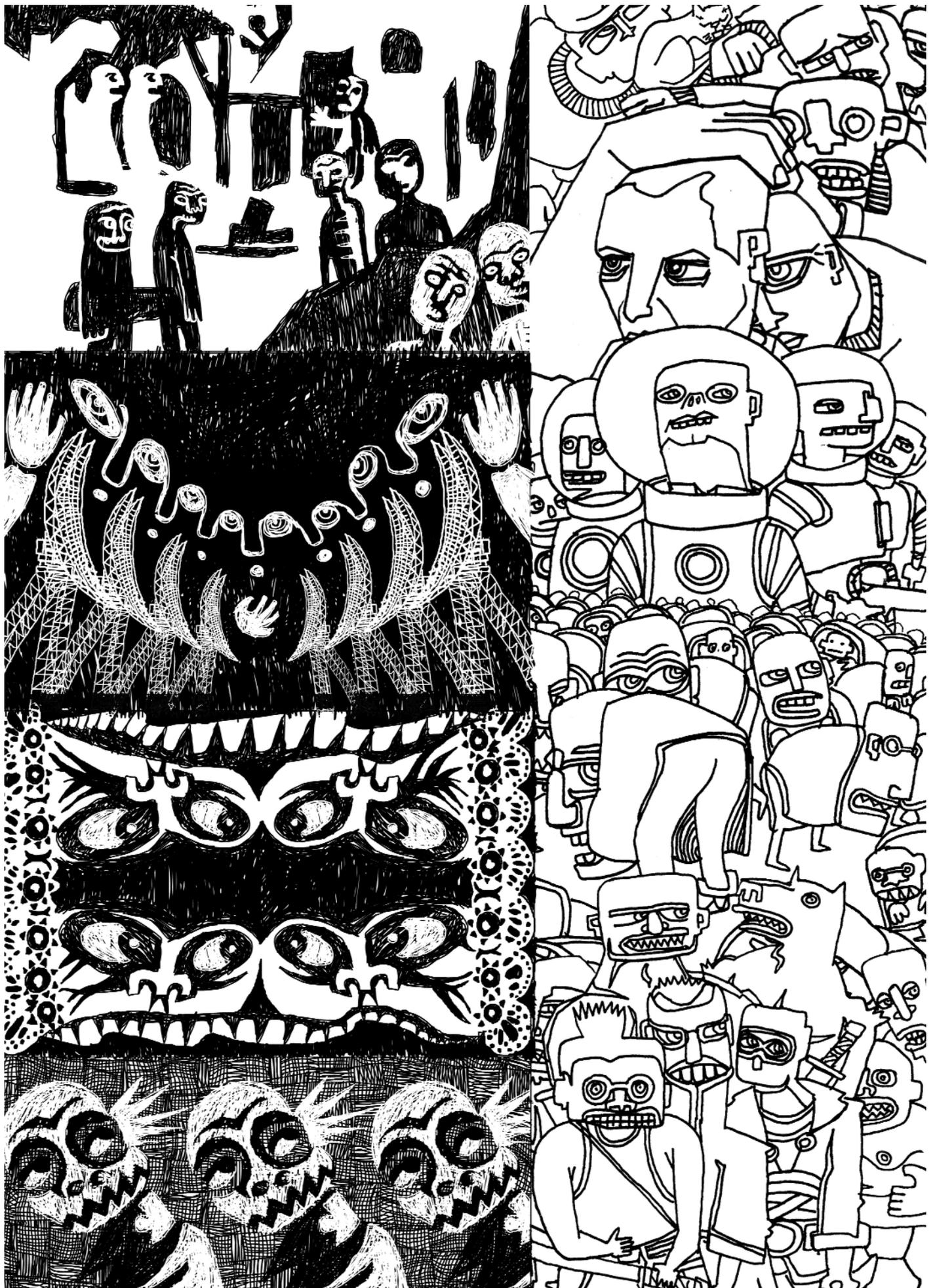
Ana Cristina Herreros Ferreira es también Ana Griott. La una es filóloga y editora. La otra, narradora. Detrás de ambas hay una mujer sensible que transmite a sus interlocutores el amor por la palabra y la pasión por el acto de contar.



Roque Romero

Las ilustraciones que vemos en un libro son el resultado de un proceso. Proceso que acarrea bocetos, experimentos, anotaciones, tachaduras. Pero que también tiene en su origen un dibujo libre que no perseguía un objetivo ulterior, un ejercicio práctico, un trazo furtivo... Ofrecemos *Puntos de fugas* a todas estas expresiones y a aquellos ilustradores profesionales o no que, a pesar de la calidad de su trabajo, aún no tiene la difusión que merecen. Roque Romero combina con fuerza la vitalidad expresiva y la estilización gráfica, su universo explora representaciones telúricas donde lo tribal trasciende el mero motivo estilístico y se convierte en modo de ver la sociedad circundante. Su blog: www.paciente-r.blogspot.com/ 





Daños colaterales a la literatura infantil

I. El Premio Nacional como síntoma

En España, la concesión de los Premios Nacionales a menudo viene acompañada por voces que expresan su descontento: cuestionan los intereses velados (políticos, lingüísticos, económicos...) que determinaron la elección; descalifican la equidad, competencia e incluso la integridad de los miembros del jurado y ponen en duda los méritos literarios de la obra galardonada. Esta recurrente polémica suele desencadenar también debates en los que, personalmente, encuentro mayor interés, como aquéllos relativos a: desde dónde y con qué propósito se hace la crítica literaria; el impacto de la mercadotecnia y los medios de comunicación en la recepción literaria; la confrontación entre quienes esperan de las actividades, los premios y los distintos mecanismos de promoción a la lectura organizados con fondos públicos, una política destinada a influir en un amplio ámbito de la población y quienes buscan ante todo estimular la lectura de obras literarias de calidad; entre otros.

El año pasado, por ejemplo, una opinión de Luis Daniel González a raíz de la concesión del Premio Nacional de Literatura infantil a Fernando Marías desencadenó una fructífero debate en medios electrónicos. En su página web, González afirmaba:

“(...) resulta obvio que ganar hoy y aquí un Premio Nacional de Literatura infantil y juvenil sólo es posible con una determinada opinión sobre quienes fueron los buenos y quienes los malos de la guerra civil. Total, una vez más me afianzo en lo que dije

meses atrás acerca de los premios literarios institucionales: que desaparezcan”.

El tono empleado, la ausencia de una argumentación solvente y el hecho de que González descalificaba la obra a partir de un posicionamiento ideológico sobre uno de los temas que mayor enfrentamiento ha generado y genera en el debate político español, fueron motivos suficientes para que el grueso de quienes participaron en esta polémica se pronunciara en contra de su parecer, llegando incluso a descalificar la totalidad del trabajo divulgativo de Luis Daniel González.

La desproporción de esta reacción era afín al razonamiento con el que González arremetió desde un principio. En el escrito que hemos citado argumentaba que: puesto que los premios literarios institucionales han caído en descrédito, tienen que desaparecer. En ese momento no reparé en la premisa oculta en este *¿silogismo?*, “Todo lo que cae en descrédito tiene que desaparecer”, ni en sus implicaciones éticas. En cambio, sí me planteé la cuestión de si en el caso específico de la modalidad literatura infantil y juvenil, el Premio Nacional *¿está desacreditado?*

Se arguye en su contra que tiene mucho peso en la elección la representatividad de un lengua-región nacional (“este año le toca a un catalán”, “este año le toca a un gallego”, “este año le toca a un vasco”, “hasta ahora el premio nunca lo ha obtenido un vallisoletano”...); más incisivos son quienes se preguntan

si miembros de las distintas Academias de la Lengua tienen la sensibilidad y el conocimiento necesario para evaluar libros infantiles y juveniles; a menudo también se filtran comentarios de algún miembro del jurado acerca de la falta de responsabilidad y dudoso proceder de alguno(s) de sus compañeros de deliberación y, en ciertas oportunidades, se cuestiona el procedimiento mismo del premio. Sin embargo, tengo la impresión de que estos miramientos y recelos no tienen mayor alcance que el propio de una conversación informal entre profesionales del sector. La gran difusión de la que goza el galardonado en medios, foros y programas de promoción a la lectura; el mayúsculo incremento en las ventas, tanto del libro premiado como de sus obras anteriores; la “visibilidad” que adquiere este autor para el público general e incluso las mismas discusiones que genera el fallo son motivos suficientes, si no para concluir que el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil no tiene problemas de credibilidad, sí para dar constancia de su vitalidad.

“A estas alturas, resulta ingenuo, tramposo o cínico presuponer que tras un galardón de estas envergaduras no prevalezcan motivos extraliterarios sobre los estrictamente literarios”

Personalmente no suelo coincidir con sus veredictos. Cada año encuentro un libro que me parece mejor que el escogido y en varias oportunidades no he hallado méritos literarios suficientes para que una determinada obra o autor obtengan esta recompensa. En ciertas ocasiones, como en la presente, me resulta muy evidente la labor de pasillo que subyace. Ciertos sectores de la Organización Española del Libro Infantil (OEPLI) y, especialmente, de Amigos del Libro han promovido con todos los medios a su disposición a Jordi Sierra i Fabra e incluso han contactado con representantes afines a esta causa en el jurado del Premio. Sin embargo, no por ello considero que el máximo galardón estatal haya caído en descrédito. Pues para que algo caiga en descrédito previamente tuvo que gozar de nuestra confianza y aceptación y, a estas alturas, resulta ingenuo, tramposo o cínico presuponer que tras un galardón de estas envergaduras no prevalezcan motivos extraliterarios sobre los estrictamente literarios.

Sí pienso, en cambio, que el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil refleja muy bien la imagen que se tiene de la literatura infantil en un momento dado y, por extensión, las concepciones

implícitas e imperantes de la infancia y la lectura. En los treinta años que tiene este certamen, los modos de ver, escribir e interactuar con el libro y el niño han cambiado mucho y han experimentado disímiles desarrollos. Ofrece una extraordinaria imagen de estas transformaciones el comparar los contextos y los criterios que hicieron con esta distinción a Juan Fariás con *Algunos niños, tres perros y más cosas* (1980), Ana María Matute con *Sólo un pie descalzo* (1984), Fernando Lalana con *Morirás en Chafarinas* (1991) o a Gustavo Martín Garzo con *Tres cuentos de hadas* (2004). Que en el año 2007 se le haya otorgado a Jordi Sierra i Fabra no deja de ser sintomático y un evidente indicio de las patologías que sufre en este momento la industria del libro destinado a los niños y sus mentores, o viceversa.

Remontándonos a los hechos, *Kafka y la muñeca viajera* (Siruela, 2006), tal como refiere su autor, tiene su origen en un artículo de César Aira publicado en *Babelia* el 8 de mayo del 2004. Sin embargo, las fuentes de esta historia proceden de lejos. En 1952 se narra por primera vez en un artículo de Martine Robert publicado en la revista parisiense *Evidences* (1952, N° 28, págs. 38-42) titulado *Notes inédites de Dora Dymant sur Kafka*. Posteriormente fue popularizado por la biografía de Dora Dymant, *Kafka's last love*, escrita por Käthi Diamant. Hará un par de años que Paul Auster lo incluyó en la novela *Brooklyn Follies* (Anagrama) y, después de leerla, Tomás Eloy Martínez se preguntó sobre la autenticidad de la anécdota, primero en un artículo publicado por en el periódico argentino *La Nación* y posteriormente se lo preguntó en persona a Auster. Josef Cermák, miembro de la comisión directiva del Centro Franz Kafka de Praga, escribió el 10 de agosto de 2006 un artículo-respuesta en *La Nación* desvelando la procedencia de la historia, tal como aquí la hemos citado.

A diferencia del tratamiento que le dieron a la historia César Aira y Paul Auster, Sierra i Fabra se concentra en la trama anecdótica y no muestra mayor interés por la figura del escritor checo. En la novela galardonada emprende una reconstrucción ficcional de aquellas cartas cuyo autor era Franz Kafka y que venían firmadas por una muñeca aventurera que le narraba sus periplos a su abandonada dueña. Del Kafka histórico sólo se ve una forzada incorporación de referencias biográficas esquemáticas e innecesarias.

Cuando un personaje literario representa un personaje histórico ¿debe ajustarse a su psicología y biografía? ¿Es legítimo que un escritor se valga de esta referencia para poner en boca suya palabras, ideas y comportamientos diametralmente opuestos a los que quedaron plasmados en testimonios y documentos?

¿Que el escritor sólo recoja de la figura “retratada” aspectos superficiales como el nombre, o alguna que otra referencia menor, no viene a ser una actitud manipuladora vejatoria hacia su modelo?

Estos interrogantes merecen una reflexión detenida que no se circunscriban a un único y lamentable caso. Sin embargo, considero a *Kafka y la muñeca viajera* una obra engañosa, frívola y manipuladora. Me desconcierta la imagen de un Franz Kafka escribiendo cosas como: “(...) el tiempo no existe más allá del amor. Sé que lloraste cuando me fui. Pero yo quiero que rías y cantes y pienses siempre que el futuro no es un problema por resolver, sino un misterio por descubrir” (pág. 99); preguntándose “¿por qué los besos de los niños tenían sabor?” (pág. 77) o expresando en una descontextualizada diatriba ecologista: “A veces me doy cuenta de que el mundo es el lugar más bello que existe, y comprendo lo afortunado que somos por vivir en él. Hemos de cuidarlo y protegerlo, para legarlo a nuestros descendientes, de la misma forma que un día lo recibimos de nuestros mayores. No somos más que huéspedes momentáneos de su generosa grandiosidad” (págs. 95-96).

“¿Que el escritor sólo recoja de la figura “retratada” aspectos superficiales como el nombre, o alguna que otra referencia menor, no viene a ser una actitud manipuladora vejatoria hacia su modelo?”

Sierra i Fabra va más allá. En un arrebatado de soberbia, le hace decir a Kafka que la correspondencia que le imputa, escrita por el propio Jordi, “es el mejor trabajo que he hecho en muchos años, y el de mayor importancia. Nunca había escrito nada con tanto sentido” (pág. 112); e incluso le atribuye el siguiente juicio: “de haber tenido una niña le habría gustado que fuera como Elsi. Aquellos cuentos de hadas hubieran tenido mayor sentido” (pág. 104). ¿Se refiere a *La Metamorfosis*?

El acartonado y cursi personaje descrito por Sierra i Fabra no tiene nada en común con el escritor checo. Y es necesario enfatizar en ello porque, siguiendo la concepción instrumental de la literatura infantil y juvenil al uso, profesores y especialistas han destacado irresponsablemente el valor de *Kafka y la muñeca viajera* como “puente” que puede conducir al joven

lector hasta la compleja y desazonada narrativa de Franz Kafka.

Ahora bien, además de estos reparos consideramos que la novela está mal escrita. Entre sus fallos, podemos decir que incurre continuamente en tópicos tales como: “La cara de Elsi era un poema, una canción. Toda la fascinación de la infancia flotaba en sus rasgos, y toda la inocencia de sus años, quizás los mejores, estallaba en aquella sinfonía de color y enorme alegría”. (pág. 138); es sensiblera, p.e.: “¿Sabías que el cielo de París es del color de tus ojos cuando ríes y las nubes son como los melocotones que se te forman en tus mejillas?” (pág. 71); es pomposa, p.e.: “la tristeza era el último baluarte de su desasosiego” (pág. 30). Y además es forzada, predecible, aburrida, abusa de los adjetivos, sus diálogos son esquemáticos, sus personajes carecen de vida psicológica...

Sin embargo, hay que reconocer que Sierra i Fabra consigue ofrecerle a la industria editorial y al adulto un tipo de producto que consideran necesario y valioso para la formación del niño y del adolescente. A ese mediador le deslumbra *Kafka y la muñeca viajera* porque se trata de una entrañable historia que nos reconcilia con esa faceta desconocida, tierna, lumínica y optimista del incomprendido Kafka; porque en la novela se plasma la tan falsa como anhelada imagen idealizada de infancia [“la mirada fue incrédula. La sorpresa total. Pero era una niña. Los pequeños quieren creer. En su mundo no existe, todavía, la desconfianza humana. Es un universo de soles y lunas, días encadenados, llenos de paces, amores y caricias” (pág. 23)]; porque se ensalza una y otra vez la sensibilidad supina del escritor y de la magia de la literatura [“la pluma había volado con mucha más soltura y las palabras se habían encadenado como una larga trenza de emociones y sentimientos” (pág. 71)]; porque se fomenta la autoestima y se apela a máximas sapienciales propias de libro de autoayuda [“Elsi, has de saber que vivir representa ir siempre hacia delante, aprovechar cada momento, cada oportunidad y cada necesidad” (pág. 52)]; en fin, porque no se transgreden las fronteras del corral de la infancia y se mantiene la actitud paternalista, sobreprotectora y negadora con la que miramos a los niños y premiamos los libros (*continuará*). ❏

Gustavo Puerta Leisse



Foto página anterior
Miguel Dimayuga/Procesofoto
Ceremonia inaugural de la megabiblioteca Vasconcelos (México)

La increíble y triste historia de la megabiblioteca Vasconcelos de México

Un presidente, Vicente Fox, que decía a los intelectuales que si ellos se formaron leyendo libros él lo había hecho mirando las nubes, que declaraba que su libro favorito era *Ejercicios espirituales* de Ignacio de Loyola, que se jactaba de no leer los periódicos, informó un buen día que iba a crear en la ciudad de México una biblioteca, una gran biblioteca, una... megabiblioteca. ¡Guau!

Bueno, realmente, nunca lo dijo así. Lo de muy grande, muy grande, eso sí lo dijo, pero la presentó como la creación de la Biblioteca Nacional. Al momento le tuvieron que advertir que México ya tenía Biblioteca Nacional. Entonces salió Fox con que fuera muy grande y “cerebro bibliotecario” (luego diría “cerebro central”) de las muy desnutridas 7.100 bibliotecas que conforman la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. ¡Oh! A partir de entonces se le ocurrieron más cosas: “catedral de la lectura”, “una de las obras más avanzadas del siglo XXI”, “majestuoso recinto del saber y del leer”, “paso histórico”, “cimiento de la libertad, de la cultura democrática y de la igualdad de las personas y las comunidades que integran el país”, “un nuevo paradigma bibliotecario”.

Fue tal su ansia de inaugurarla antes de las elecciones (lo hizo seis días antes que venciera el plazo máximo permitido a los gobernantes mexicanos para inaugurar obras públicas) que daban fin a su mandato presidencial, que se realizó lo imposible: cuarenta mil metros cuadrados de construcción en 14 meses. Para ello se vendió la moto de que su edificación iba a costar unos 90 millones de dólares, que en 2007 se han convertido en 215 millones; que se formaba un patronato empresarial encargado de recaudar fondos y donativos por el que se esperaba obtener una cantidad mínima de 200 millones de pesos (no consiguieron un peso para edificación, todos los recursos vinieron del erario); que el dueño de Microsoft, Bill Gates, donaría 40 millones de dólares para el equipamiento informático (rápido saltó Gates para declarar en *Financial Times* que no había hecho ninguna

donación para la Biblioteca Vasconcelos en concreto sino para reforzar, por no decir establecer por primera vez, un equipamiento tecnológico en las miles de bibliotecas públicas). Con estos mimbres se llevó a cabo el megaproyecto megabiblioteca.

Se convocó el consabido Concurso Internacional de Arquitectura que, característica de nuestros tiempos, recibió 592 propuestas enviadas por estudios de arquitectura de 32 países. El proyecto del arquitecto mexicano Alberto Kalach fue el ganador: un recinto de 270 metros de largo por 20 de altura y una presencia urbana de innegable impacto.

“Antes de cumplir un año la megabiblioteca Vasconcelos tuvo que cerrar sus puertas para terminar las obras que debieron haberse culminado antes de su inauguración. Ocho meses después sigue cerrada”

Se inauguró, bombo y platillos, el 16 de mayo de 2006. En el acto se dijeron cosas muy tiernas. Sari Bermúdez, la responsable de cultura del gobierno de Fox, destacó aquello de “uno de los puntos más importantes del proyecto es que se conectarán todas las bibliotecas municipales al acervo de ésta, por lo que cualquier persona podrá solicitar información desde el punto en que se encuentre y recibirla a más tardar al día siguiente”. O cuando a los seis meses de la inauguración bautizaron su sala infantil como “Salón de desarrollo de la inteligencia” (¿escribimos las iniciales con mayúscula para que se lea más impresionante?).

Filtraciones de agua, malos terminados, suelos mal puestos, baños y ascensores insuficientes, problemas de humedad y ventilación en el auditorio, necesidad de revisar instalaciones eléctricas e hidráulicas, sistema antiincendio... Treinta mil libros que quedan dañados por el agua. Antes de cumplir un año la megabiblioteca Vasconcelos tuvo que cerrar

sus puertas para terminar las obras que debieron haberse culminado antes de su inauguración. Ocho meses después sigue cerrada. Se rumorea que abrirá a finales de enero de 2008.

Mucho continente, poco contenido

De la megabiblioteca Vasconcelos se ha discutido mucho sobre su proyecto arquitectónico, su construcción, su tufo a corrupción. Sobre su proyecto bibliotecario, menos y poco. Quizás por lo etéreo de tal proyecto: cerebro electrónico de la red de bibliotecas públicas (cuando se inauguró, su director Jorge von Ziegler, hasta entonces director general de bibliotecas públicas, reconoció que del total de 7.100 bibliotecas públicas sólo 1.800 tenían algún ordenador y mil eran las conectadas). Al final ha quedado en algo tan sutil como “biblioteca pública con vocación nacional de servicio”. El argumento de la dirección general de bibliotecas públicas ha sido que reforzar la megabiblioteca, que se supone la cabeza de toda la red nacional de bibliotecas, reforzará también el conjunto. Amén.

“Los mexicanos se desayunaron con un titular periodístico que decía La megabiblioteca Vasconcelos, ‘ejemplo’ para Europa: experto. El experto resultó ser José López Yepes, profesor de la Universidad Complutense y director de tesis doctoral de Federico Hernández Pacheco, actual director general de bibliotecas del fraudulento gobierno de México. ¿Efecto del jet lag?”

Pero no todos comulgaron; algunos, no pocos, cuestionaron la necesidad de realizar tal equipamiento en la capital del país, que ya de por sí cuenta con la mayor parte de las instalaciones culturales. Otros pensaron que mejor sería invertir directamente en las extremadamente débiles bibliotecas públicas diseminadas por el país; otros señalaron que mejor sería, a estas alturas, comenzar con un programa ambicioso de digitalización de las colecciones y su acceso libre en la red, arguyendo que el concepto de biblioteca en el siglo XXI ya no es el de almacén sino el de ventana y cifrando que con el primer presupuesto de construcción de la megabiblioteca, 90 millones de dólares, se lograrían poner en red millones de libros.

La megabiblioteca se concibió para albergar unos dos millones de libros. Se inauguró con medio millón de volúmenes de 100.000 títulos (en sus estantes se observaban grandes manchas cromáticas: amarillo,

blanco, rojo... Eran los lomos de un mismo libro en 10, 40 o 60 copias) y 750 ordenadores conectados a la red, de acceso público. Se recurrió, entre otros, a donaciones de gobiernos de Argentina, Bolivia, Canadá y Québec (casi mil obras), Colombia, Costa Rica, Chile, España (50.000 volúmenes), Irlanda, India, Nueva Zelanda (42 volúmenes), Perú, Turquía, Uruguay... También Carlos Fuentes, uno de los grandes impulsores del proyecto de la megabiblioteca, donó 139 ejemplares de 38 de sus obras (traducciones a lenguas varias). Se anunció que la editorial Taschen donaba libros suyos por un valor comercial de 200.000 dólares. Que también donaban editoriales como Santillana, Océano y Random House Mondadori. Y con las donaciones editoriales, explicadas como “una biblioteca que interesa a las editoriales en términos de difusión, como un aparador para la exhibición de sus materiales”, aparecían los libros de autoayuda, de feng-shui, quiromancia, horóscopos...

Con esos mimbres se presentó la megabiblioteca en sociedad.

La biblioteca varada

Cerrada al público, convertida en escándalo y motivo de mofa, sinónima de corrupción, sometida a una investigación por la Auditoría Superior de la Federación, investigada por el poder legislativo, descabezada tras la renuncia de su nuevo director, el escritor Ignacio Padilla (siete meses en el puesto), sin la formación de una plantilla profesional, cual ballena varada se encuentra la megabiblioteca Vasconcelos.

Por otro lado, los datos oficiales muestran que en 2005 las bibliotecas públicas mexicanas recibieron un promedio de 25 asistencias diarias. Bibliotecas sin presupuestos, sin nuevas adquisiciones; el mejor servicio que pueden ofertar a la comunidad es un espacio con mobiliario y una enciclopedia, para realizar tareas escolares. También, por otro lado, Vicente Fox es investigado por una comisión especial de la Cámara de Diputados. Se indaga su posible participación en cinco megafraudes, cinco megaproyectos de su administración. La megabiblioteca es uno de ellos.

El primero de septiembre, sábado, los mexicanos se desayunaron (y atragantaron) con un titular periodístico que decía *La megabiblioteca Vasconcelos, “ejemplo” para Europa: experto*. El experto resultó ser José López Yepes, profesor de la Universidad Complutense y director de tesis doctoral de Federico Hernández Pacheco, actual director general de bibliotecas del, también, vaya por dios, fraudulento gobierno de México. ¿Efecto del jet lag? 

Ramón Salaberria

Carlos Monsiváis, sobre la megabiblioteca Vasconcelos

Lo de la megabiblioteca es lo típico de cada mandato mexicano, pues los gobiernos necesitan tener una obra monumental que los consagre y con la que uno los asocie: el Templo de Diana en Efesos... pero ellos no son paganos...; los jardines colgantes de Babilonia... exigiría una obra maestra de arquitectura para que esto sucediera; las pirámides de Egipto... no se puede porque ya no hay espacio en el DF y tendrían que expropiar demasiados terrenos, lo que sería muy costoso... ¿Qué se les ocurre entonces? El Centro Nacional de las Artes, que es un desastre porque nunca se integró y simplemente son edificios coaligados por la imposibilidad de que éstos se escapen, que no ha retenido un público ni creado una atmósfera distinta. ¿Qué se le ocurre a continuación a Vicente Fox o a quien se le haya ocurrido? Algo monumental y esto tiene que ver con la idea de una megabiblioteca en la capital mexicana. Antes habían lanzado una campaña que se llamaba “México: un país de lectores” y fue muy interesante porque el día del lanzamiento llevaron a un futbolista, a una actriz de Televisa y a un periodista (ninguno de los tres muy calificados en cuanto a su afición a la lectura) para promover este proyecto liderado por Fox, quien como candidato le había dicho a un grupo de artistas y de intelectuales: “A diferencia de ustedes que se formaron leyendo libros, yo me formé viendo las nubes”. Entonces, en lugar de hacer lo que procedía, que era una nuboteca, se lanza (o lo convencen de que lo haga) a esta megabiblioteca que ya desde el nombre era verdaderamente triste. Se le objeta que de lo que se trata es de fortalecer el sistema regional de bibliotecas y que ya existiendo toda la tecnología e informática, es absurdo levantar un mausoleo, que él no tiene que crear una biblioteca semejante a la de Harvard, ni nada por el estilo. Sin embargo, a Fox le da exactamente lo mismo que objeten o no porque, entre otras

cosas, para él el libro es un objeto extraño que, como no tuvo lugar en su casa, no tuvo lugar en su imaginación. Se lanza así a algo despiadado en una zona de la ciudad que colinda con sectores absolutamente populares; con un presupuesto descomunal construyen una biblioteca que cuesta 2.100 millones de pesos, lo cual es una cantidad desahogada. Se les olvida que está levantada sobre un manto freático, lo que va a dar por resultado una situación que para los libros es fatal. Luego construyen un jardín botánico que, con una generosidad que todavía me ruboriza, dicen que se va a ver bien dentro de cincuenta años. Este jardín también va a tener consecuencias dramáticas para los libros y luego tienen un acervo para esa megabiblioteca de trescientos mil libros, ninguno de los cuales se imprimió antes de 1980. Todo el proyecto es tan desahogado que me parece increíble, aunque la crítica no sirve para nada. Un problema de la crítica actual en el mundo entero es que da igual. La crítica ya forma parte del ruido lejano; la crítica no influye, no determina y, de tanto no determinar, se vuelve inaudible. Empiezan los problemas y, sobre todo, el año pasado se pierden treinta mil libros por el agua, se mojan irremediablemente pues los libros no están acostumbrados a nadar... Allí empieza el desastre hasta que recientemente tienen que cerrarla por otros numerosos problemas. Este proyecto está condenado desde el principio y yo creo que la humildad es lo que ya empieza a exigirse en proyectos culturales, ya pasó la era de la gigantomaquia pues sus proyectos no los permite ni la capacidad económica del estado, ni la necesidad de los ciudadanos que más que todo está centrada en ofertas al alcance. ❏

(Extracto de la entrevista realizada a Carlos Monsiváis por Anadeli Bencomo y publicada con el título “La gigantomaquia oficial”, *Literal*, vol. 10, otoño 2007)

Biblioteconomía

GIMENO PERELLÓ, Javier; LÓPEZ LÓPEZ, Pedro y MORILLO CALERO, M^a Jesús (coords.)

De volcanes llena: biblioteca y compromiso social
Gijón: Trea, 2007

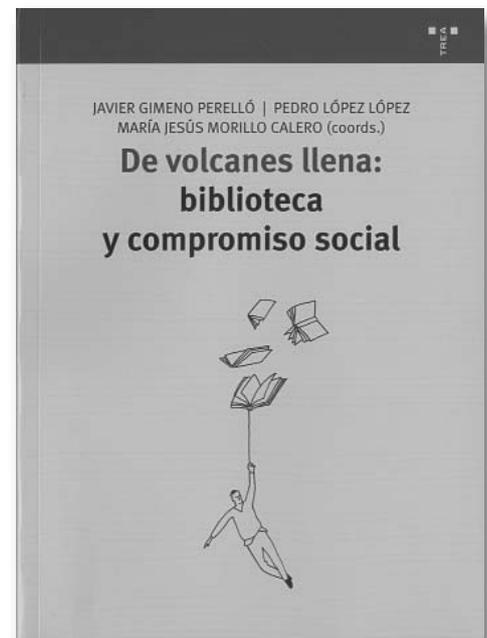
No resulta fácil dar salida a un libro de ensayo y reflexión con un título así (la cita inicial del poema de Neruda marca la pauta que van a seguir las reflexiones) y referido a temas sociales en el ámbito bibliotecario. Pero tanto el libro como el título resultan necesarios, porque es necesario recordar y reivindicar el papel social que las bibliotecas desempeñan, y, por ende, el compromiso social que adquieren los bibliotecarios en la realización de su trabajo cotidiano.

En España no tiene arraigo relevante la idea de compromiso social entre los profesionales de diferentes sectores, y en los entornos relacionados con la información, la documentación y las bibliotecas todavía en menor medida. No obstante, hay una aceptación general de que trabajar con la información, reunirla, tratarla y difundirla, conlleva una gran responsabilidad con los ciudadanos: la información es el elemento básico con el que se pueden manejar en la sociedad en que viven y resulta imprescindible para poder ejercer, precisamente, su papel de ciudadanos. Por ello, las instituciones que tratan con la información y los profesionales que trabajan en ellas, no lo pueden obviar y deben estar sensibilizados con esa labor social que desarrollan.

De volcanes llena insiste en esta necesidad y muestra de qué manera afecta este compromiso social a distintos aspectos relacionados con las instituciones documentales.

Temas como los derechos de autor, la neutralidad, la comercialización de la cultura y el conocimiento, la relación entre la biblioteca y la democracia... van siendo analizados por diferentes autores que, aunque desde perspectivas diferentes, comparten una visión eminentemente social de sus profesiones.

El libro está estructurado en cinco bloques, cada uno de los cuales aglutina varios



capítulos referidos, de manera más o menos directa, al epígrafe correspondiente.

El primero, “Ética y compromiso social”, trata la pretendida neutralidad como posicionamiento de muchos profesionales, contraponiendo el panorama de las principales asociaciones internacionales, que incluyen en su declaración de principios cuestiones relacionadas con el compromiso social. También aborda cómo se refleja ese compromiso de los bibliotecarios y documentalistas en distintos países latinoamericanos (México, Venezuela, Argentina, donde existen colectivos específicos con ese cometido) y en Estados Unidos. Se cierra el bloque con una recopilación de recursos en la Red, muy útiles y variados, todos ellos con una orientación social progresista.

El segundo bloque, “La privatización del conocimiento”, reflexiona sobre la idea del conocimiento como mercancía y de qué modo su comercialización deviene en un acceso restringido a la información; todo ello en el marco de un mundo globalizado en el que los organismos internacionales relacionados con el comercio y los acuerdos que proponen a los distintos países, conllevan un trato de los derechos de autor contrario a los derechos morales y a la libre circulación de la información.

En el tercer bloque, “Los desastres de la guerra”, se muestra, en una doble perspectiva, cómo las guerras causan un deterioro, cuando no expolio y destrucción total, de bibliotecas, archivos y museos, borrando, de esta forma, la cultura y la memoria de los pueblos. Pero, a la vez, cómo estas instituciones han servido y sirven para mantener viva la memoria y la lucha por una sociedad más justa, y cómo han contribuido al desarrollo cultural y educacional de sociedades estancadas.

El cuarto bloque, “Bibliotecas para la diferencia”, expone el relevante papel en pro de las “igualdades” que las bibliotecas desempeñan; cómo sus servicios favorecen la inclusión social, auspiciando todas las alfabetizaciones y haciendo disminuir las brechas sociales, educacionales y digitales entre los ciudadanos e insistiendo en la integración, especialmente de los inmigrantes.

En el quinto bloque, “Biblioteconomía para la Democracia”, se incide en la importancia de las bibliotecas y otras instituciones documentales en la formación de ciudadanos informados, capaces de valorar los elementos del sistema político en el que viven y con criterio para participar de forma activa en esa vida social. Además de un análisis de algunas contradicciones en las posiciones éticas de bibliotecólogos, se insiste en la necesidad de una formación de los futuros profesionales en las titulaciones universitarias, sobre todo en España, en un momento en que el proceso de convergencia europea está sufriendo numerosos cambios en los contenidos, metodologías y estructuras de las enseñanzas universitarias, con el peligro de una pretendida “profesionalización” de las titulaciones que dan relevancia a la formación tecnológica y a la adaptación empresarial de los futuros bibliotecarios y documentalistas, dejando de lado la dimensión social y cívica de su formación.

El volumen se cierra con un anexo que reproduce el discurso pronunciado por Fernando Báez en la Biblioteca Nacional Argentina, el 10 de diciembre de 2006 (Día de los Derechos Humanos), sobre el nuevo rol de los bibliotecarios. Se trata de un texto que sintetiza y representa, de manera precisa, el espíritu del libro. Un discurso encendido, apasionado, que no deja duda sobre la misión social de los bibliotecarios y que anima a defender la cultura y la memoria

como elementos que conforman la sociedad en que vivimos.

Hay en *De volcanes llena...* otras presencias. Tanto el prólogo de José Saramago como la presentación de Rosa Regás y el epílogo de Blanca Calvo, enmarcan y refuerzan el punto de vista progresista de la obra en cuestión, y reclaman la necesidad de esos planteamientos sociales entre bibliotecarios y documentalistas.

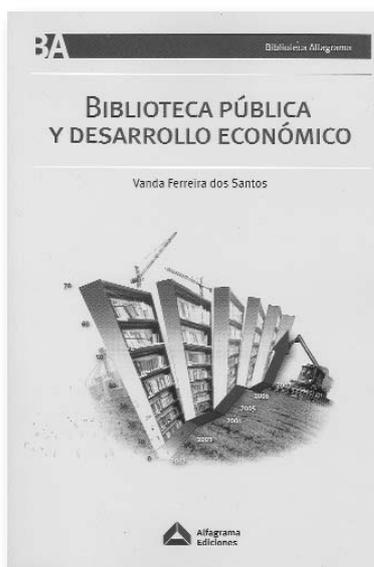
No se trata de un texto neutral, bien al contrario. Se trata de un texto en el que se hace explícito el posicionamiento de sus autores, un texto colaborativo donde un conjunto de profesionales comparte una mirada lúcida, abierta, sobre el papel de las bibliotecas y de los bibliotecarios en sociedades concretas. Un libro más de ensayo y reflexión que técnico, en el que los coordinadores y los autores están comprometidos en movimientos sociales y reivindicativos y dejan patente este hecho en sus aportaciones.

En este tiempo, en el que la actitud de compromiso con ideas o con la misma sociedad parece fuera de lugar, este libro aporta un soplo de aire diferente, invita a la reflexión y a la toma de conciencia y contribuye a un mayor conocimiento del mundo bibliotecario desde una perspectiva absolutamente social y cultural.

Inmaculada Velloso
Facultad de Ciencias de la Documentación.
Universidad Complutense de Madrid

FERREIRA DOS SANTOS, Vanda
Biblioteca pública y desarrollo económico
Buenos Aires: Alfagrama, 2007

Los argumentos de la autora son comprensibles si aceptamos que siempre concibe la biblioteca pública como una herramienta fundamental para el servicio a la sociedad en la que está incardinada. Sin olvidar nunca su compromiso educativo con el público lector, las bibliotecas públicas han tenido un papel, sobre todo en los países más desarrollados, cercano al desarrollo cultural, pero también se han comprometido con las necesidades de la sociedad. Sin embargo, no ha sido así en los países en vías de desarrollo; en Hispanoamérica no han sido todo lo relevantes que deberían ser a la



hora de apoyar el desarrollo de la educación y de la cultura, o de resolver los desequilibrios sociales. Por lo tanto, el primer valor del libro reside en poner al día esta situación actual, en mostrar cómo va el mundo y nuestra sociedad, hacia dónde se mueve todo, cuáles son los temas que preocupan a la comunidad a la que sirve la biblioteca, y las cuestiones que más le interesan profesionalmente.

El libro de Vanda Ferreira dos Santos profundiza en las nuevas funciones de la biblioteca pública, en especial en lo tocante a los aspectos económicos, generadores de empleo y renta. En este contexto, la biblioteca pública se hace más visible y alcanza una interacción adecuada con la comunidad a la que sirve. Los planteamientos parten de un diagnóstico sobre la realidad de las bibliotecas públicas de España y de Brasil como canales de información para las PYMEs. El análisis revela los avances y logros notables que han experimentado las bibliotecas públicas en las dos últimas décadas, así como sus debilidades y carencias, y sus propuestas no deben entenderse fuera de la propulsión al cambio que caracteriza la encrucijada actual de la biblioteca pública como mediadora de la información.

Estamos ante un trabajo muy actualizado, con profusión de información. Un primer bloque (capítulos I, II y III) aborda la evolución de las bibliotecas públicas, la relación entre las bibliotecas públicas y los paradigmas que orientan la Sociedad de la Información, junto a manifiestos y declaraciones internacionales en defensa de la misión que han de cumplir las bibliotecas públicas.

El segundo bloque (capítulos IV y V) está dedicado a estudiar la relación entre la biblioteca pública y el desarrollo económico, teniendo presentes las experiencias previas, especialmente en el ámbito anglosajón, para alcanzar una perspectiva que pueda aplicarse en Iberoamérica, con especial atención a los sectores económicos en la biblioteca pública. En este apartado alcanza carácter sobresaliente su acercamiento a la naturaleza del servicio de referencia para los negocios, al que atiende profusamente mediante la descripción de sus características, de los deseables niveles de respuesta y de los objetivos que este servicio debe alcanzar. Detalla al usuario de estos servicios, cuáles son características, analizando

las campañas de divulgación. Es notable su aportación a la forma en que deben ser atendidas las peticiones de los usuarios junto a los límites que marca su actuación. Respecto al proceso técnico seguido por este servicio, detalla cómo deben de hacerse las solicitudes del servicio, cómo ha de producirse la respuesta al usuario, qué estrategia debe seguirse para dar con la respuesta adecuada, qué estructura y contenido deben de caracterizarla, y evalúa el servicio prestado, los costes que implican su puesta en marcha y mantenimiento, así como las competencias y habilidades que debe poseer el personal, y las infraestructuras que deben apoyar su funcionamiento.

Nos encontramos ante una monografía que quiere fijar los fundamentos, organización, gestión y dinamización de la biblioteca pública como factor de desarrollo económico, aportando un modelo de biblioteca acorde con la sociedad del conocimiento y los nuevos retos formativos. Enriquecen el trabajo los documentos incluidos en los apéndices, así como la presencia de cuadros y figuras esclarecedoras.

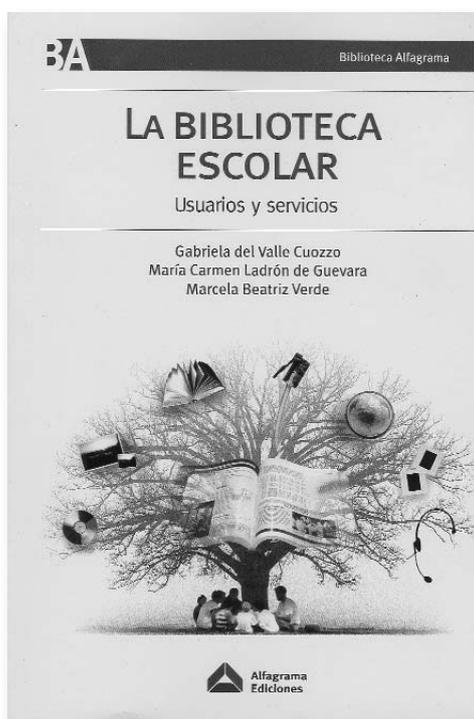
José Antonio Moreira González
Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Universidad Carlos III de Madrid

VALLE CUOZZO, Gabriela del;
LADRÓN DE GUEVARA, María
Carmen y VERDE, Marcela Beatriz
La biblioteca escolar. Usuarios y servicios
Buenos Aires: Alfagrama, 2007

Recibimos, como siempre con alegría, cualquier publicación en castellano relacionada con las silenciadas bibliotecas escolares. Esta vez viene de Argentina. Sus tres autoras son licenciadas en Bibliotecología y Documentación, docentes, actualmente en la Universidad, y todas ellas con una experiencia de más de diez años en bibliotecas escolares, además de impartir diversos seminarios sobre el tema. El libro es producto de la experiencia propia, de la experiencia de otros colegas y de numerosas entrevistas a docentes. Y, de acuerdo con el planteamiento de las autoras, es un instrumento que intenta servir para que la biblioteca llegue a los usuarios de manera diversa, para satisfacerlos a través de los servicios

que ésta ofrezca; “misión”, en última instancia, de la biblioteca escolar.

El libro está organizado en seis capítulos, y una bibliografía. Tiene un índice minucioso que permite acceder a la información del contenido de manera fácil. Los capítulos no siempre están estructurados de la misma manera, pero ofrecen tablas, ejemplos, llamadas de atención, recordatorios, sugerencias, recomendaciones, ideas, actividades y algún que otro mapa conceptual, que pretenden ser didácticos y útiles para el bibliotecario.



En el primer capítulo, “Usuarios de la información en la biblioteca escolar”, se plantea la necesidad de conocer de manera segmentada a los usuarios reales y potenciales para poder hacer una tipología con el fin de identificar las necesidades y planificar los servicios en función de las mismas.

En el siguiente capítulo, las autoras desarrollan un modelo para trabajar la Alfabetización informacional (AI), siguiendo los cinco pasos básicos y clásicos de la AI (determinar la necesidad de información, acceder a ella, seleccionarla, usarla y comunicarla). Asimismo, abordan la formación de usuarios, “uno de los pilares en los que se sustenta la AI”, como uno de los servicios

que debe ofrecer la biblioteca escolar. Establecen, también, un modelo de cursos de Formación de Usuarios para el primer curso de Secundaria.

En el capítulo tercero, quizá uno de los más interesantes, que se escapa de los esquemas clásicos de un manual, las autoras “considerando que los docentes de hoy se ven en la obligación de enseñar lo que no han vivido y con métodos que ellos no aprendieron, la biblioteca tiene una importante misión que cumplir: capacitar y acompañar al docente en el uso de la información, de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, y en la alfabetización audiovisual”, desarrollan en el apartado “Tecnologías en la biblioteca”, especialmente Internet, criterios para valorar sus recursos, direcciones útiles y formación de usuarios con el uso de las tecnologías de la información y comunicación.

En el capítulo cuarto, “Biblioteca y educación”, se intenta demostrar la importancia y beneficios que se obtienen en la escuela a través de la biblioteca escolar. Utiliza el concepto de misión y visión que, desde la teoría del *management* de finales del pasado siglo, se puso de moda y se pretende aplicar a cualquier tipo de organización.

El capítulo quinto, “Construyendo la biblioteca escolar”, es un pequeño manual sobre algunos aspectos relacionados con la gestión de la misma, mobiliario, colección, proceso técnico, etcétera.

El último capítulo recoge “Aventuras y desventuras de los usuarios y bibliotecarios de la biblioteca escolar”. Es quizá el más significativo, puesto que ese conjunto de anécdotas y experiencias refleja una zona de la realidad de lo que puede ser la biblioteca escolar en Argentina, que en parte no difiere tanto de la nuestra: parece que su funcionamiento depende más del compromiso y la voluntad de los bibliotecarios y equipos docentes y directivos, que de la voluntad política de sus gobernantes.

No dudamos de que este libro será de utilidad e interés para aquellos profesionales vinculados al trabajo de las bibliotecas escolares. ☒

Elena Yaguez
Profesora y experta en Bibliotecas escolares

Derecho de Préstamo Público (DPP): últimas conferencias y directivas

Del 6 al 8 de septiembre de 2007 se celebró en París la *Séptima conferencia internacional de DPP* (1). Desde 1995 esas conferencias se celebran cada dos años, y fue la DPP-oficina en Londres quien las inició.

En París, 2007, Jim Parker, representante de la DPP-oficina en Londres, nos aseguró que el DPP está avanzando globalmente. Tanto Kazakstan como Etiopía ya tienen sus DPP-sistemas, y la DPP-oficina está trabajando para que Sudáfrica también introduzca el DPP. El único problema, según Jim Parker, es que IFLA se opone, y ya en 2005 declaró: “La IFLA no apoya los principios del derecho de préstamo porque pueden poner en peligro el libre acceso a los servicios de las bibliotecas públicas, que constituyen un derecho humano de todos los ciudadanos”.

Conflictos sobre DPP

Ni Kazakstan ni Etiopía han participado en las DPP-conferencias, y con la excepción de Australia, Canadá y Nueva Zelanda, los que participan son países europeos y la mayoría de ellos son también miembros de la Unión Europea (UE) y/o del Espacio Económico Europeo (EEE), es decir, son países directamente afectados por la DPP-directiva de la UE. La Directiva de 1992 fue llamada 92/100, pero ya ha cambiado de nombre y se llama 2006/115.

La DPP-directiva ha causado varios conflictos entre los Estados miembros de la UE/EEE y la Comisión Europea, creadora y vigilante de la directiva. Los conflictos, que tienen que ver con la interpretación de la DPP-directiva, se reflejan también en las DPP-conferencias.

En cuanto a DPP hay, por lo menos, dos grupos dentro de la UE/EEE: un grupo mayoritario que nunca ha tenido algo llamado DPP, y nueve países que, ya mucho antes de la DPP-directiva, han tenido algo que en inglés se ha llamado *Public Lending Right* (PLR), y en español DPP. Los nueve son: los países nórdicos, Alemania, Países Bajos, Austria y Reino Unido.

En los países nórdicos los sistemas de DPP forman parte de sus políticas culturales. DPP debe hacer lo que el *copyright* no puede hacer: fomentar una diversidad cultural y lingüística (2).

Pero la Comisión Europea no considera a las bibliotecas y sus libros como parte de la cultura, sino como parte del mercado interior de la Unión. Y la DPP-directiva es una de varias *copyright*-directivas con el objetivo de favorecer una propiedad intelectual muy expansiva y casi sin límites. De eso surgen conflictos.

El primer país del mundo con un DPP-sistema fue Dinamarca en 1946, y después vinieron Noruega 1947, Suecia 1954, Finlandia 1963 e Islandia 1967.

En 1972 Alemania Occidental estableció el primer DPP-sistema basado en *copyright*. El sistema de Austria (1977) también es *copyright*, mientras el sistema del Reino Unido (1979) no lo es.

Los Países Bajos empezaron 1971 con un DPP-sistema fuera del *copyright*, pero lo han cambiado, y ahora los Países Bajos probablemente tienen el DPP-sistema más conforme con la DPP-directiva y su *copyright* inagotable.

Remuneración o derecho exclusivo

El artículo 1 de la DPP-directiva establece un derecho exclusivo que no se agota con la venta.

En el libro *No al préstamo de pago en bibliotecas* (2005) Alicia Girón y Ramón Salaberria se plantean





la pregunta: “¿Por qué la Directiva ‘no se limita a proponer un derecho a remuneración por uso, como los que hemos visto que funcionaban en los países nórdicos y en el Reino Unido, sino que establece un derecho exclusivo para los titulares, que, según esta norma, tienen potestad de autorizar o prohibir el préstamo de sus obras en los servicios públicos?’”.

Y contestan citando a Silke von Lewinski, experta en DPP y consejera en cómo implantar la Directiva: “Sólo un derecho exclusivo otorga al titular de la propiedad intelectual la fuerza suficiente para negociar unos royalties a cambio de las licencias de uso. Un mero derecho a remuneración no garantiza la posición de fuerza necesaria para poder exigir”.

Con la DPP-directiva tenemos una nueva relación entre las bibliotecas y los titulares de los libros comprados por las bibliotecas, una relación que implica que las bibliotecas ya no pueden comprar sus libros, solamente alquilarlos de sus titulares. La relación compra-venta ha sido sustituida por una relación de licencias.

Lo que dice la Directiva es bien parecido a lo que dicen algunas editoriales españolas en sus libros: “Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright* (...) la distribución de ejemplares [de esta obra] mediante alquiler o préstamo público”. Uno de los libros donde he visto esa prohibición de préstamo público, tiene siete titulares de *copyright*. Pedir la autorización escrita de todos los titulares es –si no otra cosa– poco práctico. Y aquí la Comisión Europea y su DPP-directiva nos ofrece la posibilidad de hacer algunas excepciones en cuanto al derecho exclusivo de los titulares. Según el artículo 6 de la Directiva: “Los Estados miembros podrán establecer excepciones al derecho exclusivo a que se refiere el artículo 1 en lo referente a los préstamos públicos siempre que los autores obtengan al menos una remuneración por esos préstamos”.

Dentro de las excepciones caben también el derecho de los Estados miembros de “determinar libremente esta remuneración teniendo en cuenta sus objetivos de promoción cultural”, tanto como el derecho de “eximir a determinadas categorías de establecimientos del pago de la remuneración”.

Excepciones no realizadas

Parece que ningún Estado miembro ha criticado el artículo 1 y su derecho exclusivo, pero muchos Estados miembros han intentado utilizar el artículo 6 y sus excepciones. Los países nórdicos lo han hecho con referencia a “sus objetivos de promoción cultural”, y España, Italia y Portugal (entre otros) lo han hecho con referencia al derecho de “eximir a determinadas categorías de establecimientos del pago de la remuneración”.

La Comisión Europea no ha aceptado ninguno de esos intentos de establecer excepciones.

Finlandia ha cedido, y está introduciendo un DPP-sistema como la Comisión lo manda, pero Dinamarca, Islandia, Noruega y Suecia siguen defendiendo sus DPP-sistemas y sus políticas culturales.

En marzo 2005 informaron a la Comisión de eso, pero hasta ahora la Comisión no ha contestado a sus cartas, y desde diciembre 2004 la Comisión no ha hecho nada contra los países nórdicos recalcitrantes.

En el otoño de 2006 la Comisión llevó a Portugal, España e Italia al Tribunal Europeo de Justicia, donde fueron condenados. Ahora los gobiernos de Italia y España están introduciendo DPP-sistemas como la Comisión manda, mientras que el gobierno portugués sigue defendiendo el derecho de las bibliotecas de prestar sus libros sin pagar.

Fue la *Sociedade Portuguesa de Autores* (SPA), quien informó en la DPP-conferencia 2007 sobre la situación en Portugal. La posición de SPA es: el DPP-dinero debe ser repartido en las proporciones 75% para los autores y 25% para los editores, y SPA puede permitir que las bibliotecas escolares sean eximidas de pagar.

La posición del gobierno es que tanto las bibliotecas públicas y las bibliotecas universitarias como las bibliotecas escolares quedan eximidas.

Para contrarrestar esa política anti-DPP, la séptima DPP-conferencia decidió que la próxima conferencia, 2009, tendrá lugar en Lisboa, Portugal.

DPP y políticas sociales y culturales

En la sexta conferencia internacional de DPP, en Berlín 2005, la Comisión Europea estaba presente, explicando su DPP-política. La representante de la

Comisión criticó a todos los países que no habían cumplido con la Directiva, pero también criticó a Alemania y Austria por mezclar sus DPP-sistemas con políticas sociales. A pesar de estar basados en el *copyright*, los DPP-sistemas de Alemania y Austria son en parte utilizados para establecer fondos de pensiones para los autores, y según la Comisión eso no es compatible con la Directiva.

En la séptima conferencia, en París 2007, la Comisión no estaba, y tanto VG Wort, la entidad de gestión alemana, como Sofia, la entidad de gestión francesa, defendían con ardor las buenas mezclas de DPP y política social. Sofia, que ha funcionado como entidad de gestión desde 2005, también utiliza una parte del DPP-dinero para pensiones.



El tema de la séptima conferencia era DPP, derecho de autor y políticas culturales. La conferencia fue entablada por una representante del ministerio de cultura, y esa portavoz del gobierno francés dijo que Sofia es un sistema perfecto: fortalece a las editoriales y da estatus social a los autores y traductores, y así beneficia la cultura.

Económicamente Sofia da un 50% del DPP-dinero a los editores y un 50% a los autores. Cuando se trata de traducciones, autor y traductor tienen que compartir sus 50%, mientras que los editores se quedan con su 50%. Si se le ocurre a alguien publicar por cuenta propia, o hacer una editorial cooperativa de autores, esos autores/editores no van a recibir nada del dinero repartido por Sofia.

Sofia es un caso extremo, cuando se trata de favorecer a las editoriales. Las proporciones autores-editores suelen ser 70%-30% y en muchos países los editores no reciben nada. Un caso particular es España. En marzo 2007 se introdujo un sistema de DPP con las proporciones 70% para los autores y 30% para los editores, pero ya el 22 de junio 2007 el sistema fue cambiado, así que los autores van a recibir el 100% y los editores nada.

La iniciativa de ese cambio fue tomada por el partido socialista, PSOE, y fue Cedro, la entidad gesto-

ra, quien informó de ello a la DPP-conferencia en París. Cedro asegura que eso es un cambio que no presenta ningún problema para sus miembros editores, puesto que los editores también comprenden que eso de derecho de autor es, en primer lugar, un derecho de autor y no un derecho de editores o editoriales.

Eso puede ser verdad, pero por otra parte Cedro es miembro de *International Federation of Reproduction Rights Organizations* (IFRRO), e IFRRO sí que es una organización que defiende los intereses económicos de los editores.

Presencia de IFRRO

La Comisión Europea no estaba presente en la séptima conferencia internacional de DPP, pero IFRRO sí que estaba, y mostraba gran interés en el desarrollo del DPP.

IFRRO empezó en 1980 como un grupo de trabajo dentro de *International Publishers Association* (IPA) e *International Group of Scientific, Technical and Medical Publishers* (STM). Desde 1988 IFRRO es una federación internacional con contactos con otras organizaciones internacionales, como la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.

IFRRO tiene unos 50 miembros con plenos derechos, y unos 60 asociados. Para ser miembro las organizaciones tienen que estar compuestas tanto por editores como por autores y además tener derecho de licenciar.

El representante de IFRRO declaró que IFRRO quiere crear una visión común y apoyar a esa visión con un plan comercial.

Una parte importante de esa visión comercial parece ser el juntar a todas las entidades que administran derechos –sea derechos de reproducción, de licenciamiento o de DPP– en una gran federación paraguas: IFRRO.

IFRRO ya tiene varios miembros –entre ellos: Cedro, *Società Italiana degli Autori ed Editori* (SIAE), la alemana VG Wort– que ya están administrando el DPP.

Y como un paralelo al derecho de préstamo público, IFRRO está lanzando el concepto de préstamo público digital (*digital public lending*).

Uno de los miembros de IFRRO es Kopinor, una entidad de gestión noruega. Por cierto, Kopinor no tiene nada que ver con el DPP noruego, pero eso no impide que Kopinor haya sido muy activa también en el terreno de DPP. Desde hace años Kopinor está haciendo propaganda para que la Directiva se cumpla en toda Europa, y últimamente financió en parte una DPP-conferencia en Budapest. La conferencia se celebró el 20-22 de abril 2007, y fue organizada por

el Congreso de Autores Europeos (*European Writers Congress-EWC*).

Las bibliotecas y el derecho de préstamos públicos

En la séptima conferencia internacional de DPP estaba IFRRO y EWC y también la Federación de Editores Europeos (*Federation of European Publishers*). Las que no estaban eran las bibliotecas y sus organizaciones. Su presencia era como máximo indirecta, en cuanto fueron mencionadas en los informes presentados en la conferencia.

El informe checo cuenta la historia de una República donde las bibliotecas siempre han sido algo muy importante. Ya en 1919 la muy joven República (che-coslovaca) tuvo una ley de bibliotecas, y el gran aprecio de las bibliotecas ha hecho que la idea de DPP haya parecido más bien absurda y “casi un sacrilegio”. Esa actitud no ha cambiado con la entrada en la Unión Europea, pero las medidas legales tomadas contra varios Estados miembros han hecho que la República haya decidido obedecer e implantar la DPP-directiva.

El informe de Cedro deplora la falta de colaboración por parte de las bibliotecas españolas y por parte de la opinión pública. Los bibliotecarios están contra la directiva, y también ha habido una gran anti-DPP campaña en los medios de información. No es que la colaboración con las bibliotecas nos haga falta –dice Cedro: la información y las cifras que necesitamos las podemos obtener por medio de las estadísticas oficiales. Pero la colaboración por parte de las bibliotecas es un instrumento importante para el buen desarrollo del derecho de préstamos públicos.

En el informe de Lituania se elogia la buena colaboración de los bibliotecarios. En Lituania hay que pagar por cada préstamo, y para hacerlo funcionar bien, los bibliotecarios trabajaban duramente, sacando a mano informaciones sobre los préstamos de cada usuario. Ahora la ayuda concreta de los bibliotecarios no le hace falta a la entidad de gestión lituana tampoco, puesto que las bibliotecas han sido informatizadas y mejoradas técnicamente. Lo que antes se hacía a mano, ahora se hace automáticamente, pero las relaciones entre las bibliotecas y los administradores del DPP siguen siendo buenas. La

explicación es que el dinero para pagar el DPP viene de “otra parte” y no del presupuesto de las bibliotecas. Con eso las bibliotecas se han quedado contentas, y por eso la entidad gestora puede asegurar que “no hemos tenido ningún conflicto y ningún problema con las bibliotecas”.

En los Países Bajos hay dos conflictos abiertos entre las bibliotecas y la entidad gestora, *Stichting Leenrecht*, que exige que le paguen dos veces por préstamos interbibliotecarios, y quiere que se reduzca el número de bibliotecas de educación e investigación, puesto que esas bibliotecas no pagan DPP. Las bibliotecas dicen que no, y ahora hay dos procesos legales sobre las posibles expansiones del DPP.

Stichting Leenrecht está pues ejerciendo su posición de fuerza “para negociar unos royalties a cambio de las licencias de uso” –una posición que le ha dado la DPP-directiva en su artículo 1. Mientras que el derecho de los Estados miembros de “determinar libremente” la DPP-remuneración “teniendo en cuenta sus objetivos de promoción cultural” (en el artículo 6 de la Directiva) no parece tener fuerza ninguna.

Una DPP-directiva –y una propiedad intelectual– que se fundan en unos derechos exclusivos inagotables, abren las puertas para una explotación interminable: a Cedro le parece lo más justo que se pague por cada préstamo, a *Stichting Leenrecht* le parece lo más justo que se pague dos veces por cada préstamo.

Ya es hora de que las bibliotecas y sus usuarios empecemos a defender nuestros derechos, y hacerlo internacionalmente, enterándonos también de cómo funciona la DPP en Kazakstan, en Etiopía y en los demás países afectados. ☒

© Copyleft. Siv Wold-Karlsen

Ils. de Rini Templeton

Notas

- (1) <http://www.la-sofiaplconference2007.org>
- (2) Para un mejor entendimiento de las implicaciones del *copyright* en el derecho de préstamo público consúltese el artículo de la misma autora: *El derecho negado: cómo han afrontado los países escandinavos la Directiva europea sobre el préstamo de pago y los problemas del copyright*, EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, n. 160. 2007, pp. 43-53. [Nota de la Redacción]

Daniel Pimienta

Presidente de la Fundación Redes y Desarrollo (FUNREDES)



Daniel Pimienta nació en Casablanca (Marruecos) y estudió matemáticas aplicadas en Niza (Francia), donde obtuvo un doctorado en informática. Durante 12 años trabajó para IBM Francia como arquitecto de sistemas de telecomunicaciones. En 1993 crea la Fundación Redes y Desarrollo (FUNREDES) una ONG internacional con sede en Santo Domingo, de la que es presidente.

Daniel Pimienta es conferenciante internacional y escribe sobre el uso de Internet para el desarrollo. Es uno de los expertos coordinadores de la Alianza de los “Tres espacios lingüísticos frente a la globalización” (Agencia de la Francofonía, CESIB, CPLP, OEI, Unión Latina <http://3el.org>).

Es miembro del grupo de expertos para la Universidad Virtual Francófona, del comité de coordinación de la plataforma global de redes ciudadanas, de EUROLATIS y de los expertos nacionales del WSIS Award. Miembro de la Academia Argentina de Artes y Ciencias de la Comunicación, fue designado candidato al World Technology Award for Ethics and Innovation in Technology en 2003.

La primera pregunta sería para ubicarlo, pensando en los bibliotecarios que leen la revista ¿Nos podría hablar de FUNREDES y de sus actividades? Y otra manera de enfocar la pregunta: ¿qué hace un francés que estuvo en la nómina de IBM viviendo y trabajando en la República Dominicana?

Las dos preguntas están ligadas, en realidad FUNREDES es una ONG, un actor de la sociedad civil, cuyas siglas significan Fundación Redes y Desarrollo. Muchas veces las ONGs nacen de iniciativas personales; mi destino personal y el de FUNREDES están claramente ligados.

Yo trabajé en IBM, en Francia, durante unos diez años y me cansé de trabajar en una gran empresa, quería trabajar en el “Sur” y el destino –el azar y la necesidad, como decía un biólogo francés– me llevó a Santo Domingo y a crear una actividad basada en el uso de las TICs para el desarrollo.

FUNREDES nació en 1993 en términos formales, pero llevaba trabajando sobre el uso de Internet para el desarrollo humano,

social y económico de América Latina desde 1988.

Lo que hacemos desde FUNREDES es desarrollar proyectos de cooperación internacional sobre el uso de las tecnologías para intentar, desde la sociedad civil, cambiar las relaciones Norte-Sur. Intentamos ofrecer oportunidades, a través de las TICs, para el desarrollo en América Latina y el Caribe, y en el Sur en general.

“Es muy importante entender que el acceso al conocimiento es un derecho universal y una necesidad primaria, tan primaria como la comida. ¿Qué hacen las bibliotecas para garantizar eso?”

Desde su trabajo por el desarrollo de las personas y los pueblos ¿qué cree que deberían ofrecer las bibliotecas y los bibliotecarios para convertirse en agentes de inclusión social?

Es una pregunta muy importante. Hace un año, coincidiendo con otra visita

profesional a España, estuve en una exposición que se hizo en la Biblioteca Nacional, *Biblioteca en guerra*. Allí me encontré una frase maravillosa de García Lorca que utilizo mucho ahora. La voy a decir mal, porque no me acuerdo de la cita exacta, pero el concepto es que cuando una persona pobre pide un pedazo de pan, hay que darle medio pan y un libro porque los pobres necesitan, además de comer, cultura. Eso es totalmente moderno. A los que trabajamos en el uso de Internet para el desarrollo nos dicen siempre: “Pero ¿qué van a hacer con computadoras, si necesitan comida?”. Y yo creo que es el mismo problema del que hablaba Lorca. Es muy importante entender que el acceso al conocimiento es un derecho universal y una necesidad primaria, tan primaria como la comida. ¿Qué hacen las bibliotecas para garantizar eso? La biblioteca sigue siendo uno de los centros de difusión del conocimiento, pero creo que los documentalistas y los bibliotecarios deben entender que el mundo del acceso al conocimiento ha ido cambiando en los últimos años. Hoy en día mucha gente accede a la información directamente desde Internet sin acudir a una biblioteca.

Sin embargo, la biblioteca sigue siendo un sitio fundamental y yo creo que este rol debe evolucionar y ser esencial. Las bibliotecas siguen siendo lugares en los que se encuentran las personas y la información; antes que con libros o con bases de datos, la biblioteca tiene que ver con las personas.

Creo que las bibliotecas tienen cierto retraso con respecto al inicio de la era digital. Pero también veo que se están dando pasos para corregir ese desfase. Para seguir en el mismo tema, algo que yo utilizo mucho en mis cursos es preguntar a la gente en qué lugar busca la información. Muchos contestan que en la biblioteca, pero entonces les pido que especifiquen en qué lugar exacto de la biblioteca y me dicen, “en el pasillo de la biblioteca”. El pasillo es un lugar en el que te encuentras con gente –bibliotecarios u otros usuarios– y puede establecerse una comunicación, algo como:

–¡Ah! ¿cómo estás?

–Muy bien, gracias.

–Y ¿qué estás buscando?

–Estoy buscando un libro sobre la pesca de la caballa en el Caribe.

–¡Ah! pues mira, yo tengo un amigo que es muy bueno en eso, te voy a dar su correo electrónico...

Muchas veces las fuentes de información, antes que en los libros, están en las personas que nos llevan al libro. Yo veo Internet como el pasillo virtual de la biblioteca y creo que el papel de los bibliotecarios es aportar su conocimiento sobre cómo estructurar el conocimiento y ayudar a la ciudadanía a saber manejar sus necesidades de información. Por eso creo que, verdaderamente, la alfabetización informacional es un papel importantísimo de la biblioteca. Es un campo en el que se puede trabajar, desde la biblioteca, para beneficio de toda la sociedad.

“Las bibliotecas siguen siendo lugares en los que se encuentran las personas y la información; antes que con libros o con bases de datos, la biblioteca tiene que ver con las personas”

Una de sus preocupaciones habituales es la escasa o nula presencia de muchas lenguas en Internet. Esto coincide con que a nuestros países occidentales, o del Norte, están llegando gentes que hablan otros idiomas distintos del nuestro. Unas lenguas que, a veces, tienen muy poca presencia en los medios. ¿Cómo cree que debería afrontar la biblioteca el servicio a estos nuevos usuarios?

Es una pregunta muy interesante que nunca antes me había hecho. Yo no soy bibliotecario, pero creo que la respuesta ante este reto debe ser plural. Primero, ofreciendo un mínimo de libros y documentos en el idioma de los inmigrantes, hay que hacer ese esfuerzo. Segundo, tal vez, acompañando a estas personas a aprender el idioma del país anfitrión; es un papel de mediación que puede hacer la biblioteca. Tercero, dándoles la oportunidad de aportar su propio conocimiento, sus propias fuentes, e incorporarlas a la biblioteca.

La lengua y la cultura son un asunto fundamental en la era digital y no se le ha dado la importancia que merece. Muchas veces uno lo ve como un problema de países del Sur, algo de poblaciones indígenas. Si queremos avanzar en la administración electrónica no podemos limitarnos a una lengua única, a la que es oficial en un país. Por ejemplo, en la República Dominicana, donde yo vivo, el correo electrónico debe estar no sólo en castellano sino también en creole haitiano, porque aquí hay un millón de haitianos que necesitan esos servicios. Pero lo interesante es que no es solamente un problema del Sur, es que hay Sur en el Norte. El Norte está recibiendo mucha población inmigrante y yo creo que hay que tener en cuenta su lengua y su cultura. Necesitan que se les facilite la integración con la cultura y la lengua del país de acogida, pero hay que respetar la suya también. Es necesario hacer un camino de doble vía.

“Yo veo Internet como el pasillo virtual de la biblioteca y creo que el papel de los bibliotecarios es aportar su conocimiento sobre cómo estructurar el conocimiento y ayudar a la ciudadanía a saber manejar sus necesidades de información. Por eso creo que, verdaderamente, la alfabetización informacional es un papel importantísimo de la biblioteca. Es un campo en el que se puede trabajar, desde la biblioteca, para beneficio de toda la sociedad”

Hablando de tecnologías y desarrollo, muchas veces se piensa que el problema radica simplemente en adquirir equipos, tecnología y conectarlos. En este sentido nos gustaría que nos explicara lo que se ha dado en llamar la “Ley Pimienta”, por su apellido.

Yo soy una persona “pimientosa” que trabaja en la sociedad civil a través de una organización. Me parece que el papel de las ONGs debe ser más de provocación que de asentimiento o aprobación. Uno tiene que aprovechar los recursos que tiene y en este caso utilicé mi apellido para provocar.

La ocasión surgió en una reunión intergubernamental en Río de Janeiro, hace 3 o 4 años, sobre políticas públicas y sociedad de la información, donde tuve la suerte de ser invitado como sociedad civil y de exponer mis puntos de vista. Todavía tengo mucha capacidad de indignación, y el mundo ofrece ocasiones para indignarse, como ustedes saben. Creo que cuando uno pierde esta capacidad, ya está poniéndose en un estado de aceptación, de resignación, y yo no quiero resignarme. ¿Cómo canalizar la rabia al ver que se dilapidan proyectos, dinero..., en cosas que fracasan? Es lo que intenté cuando tuve la oportunidad de hablar ante los gobiernos de América Latina. Intenté hacerlo de una forma muy clara, quizá brutal, para hablarles de las cosas graves que se están haciendo. Como, por ejemplo, gastar dinero en llenar una escuela de computadoras –que se pagan en dólares, porque no se fabrican en esos países– y no capacitar a los profesores para que les den un uso pedagógico. No se diseña un proyecto sino que se limitan a comprar computadoras. La lección es que eso nunca funciona. No sólo no funciona el proyecto, sino que hemos gastado mucho dinero que se requería para otra cosa y además dinero en dólares. Eso, en América Latina, es indignante.

La “Ley Pimienta” es una evidencia, yo siempre la introduzco diciendo que soy matemático y luego digo “pero no es matemática, es sentido común, son sólo evidencias”. La evidencia es que en cualquier proyecto sobre uso de las TICs para el desarrollo hay que considerar cuatro vertientes: la infraestructura (sean computadoras, sea software, sea transmisión, telecomunicaciones...), los contenidos, la info-estructura, y encima la info-cultura, que es la alfabetización, los procesos participativos, la implicación de los usuarios en los proyectos. Un proyecto que se centre sólo en la infraestructura va a fracasar. Y yo digo, para definirlo un poco más sutilmente, que si se dedica más del 60% a infraestructuras, el proyecto va a fracasar, si es más de un 80%, va a ser un desastre; y si llega a cerca del 100 %, es pura corrupción. Porque en ese caso, todo se reduce a las comisiones que se cobran por comprar computadoras; no da

tanta comisión pagar a gente para que eduque, pero da buenas comisiones comprar computadoras. Mi manera de canalizar la rabia era decirles eso a la cara a los que gobiernan América Latina. Pero cuando lo hice en Río de Janeiro pasó algo muy extraño; mi presentación tuvo mucho éxito, en la sala había ochenta personas que representaban a otras ONGs y al mundo académico. Los representantes de los gobiernos no estaban allí, sino en la sala de al lado, separados por una pared y discutiendo sus propios asuntos. Es decir, que a pesar de ser una reunión multi-sectorial, los gobiernos seguían sin escuchar las voces que llegaban de fuera. Eso me llevó a inventar un concepto, y es que, además de la “brecha digital” –que de hecho es una brecha social– está la brecha paradigmática, representada por esa pared.

“Un proyecto que se centre sólo en la infraestructura va a fracasar. Y yo digo, para definirlo un poco más sutilmente, que si se dedica más del 60% a infraestructuras, el proyecto va a fracasar, si es más de un 80%, va a ser un desastre; y si llega a cerca del 100 %, es pura corrupción”

De todas maneras hay que suponer que les llegaría la información ¿no?

Sí, pero lleva tiempo, es difícil, por eso hay que trabajar la brecha paradigmática. Hay personas que toman decisiones, gobiernos, gobiernos locales, jefes de empresas... y si estas personas que toman decisiones no han entendido que el asunto de las TIC y el desarrollo no es tanto un problema tecnológico como una cuestión de cambio de paradigma, vamos muy mal parados. El problema es que, muchas veces, esas personas no tienen tiempo para educarse ni tomar conciencia de lo tienen que hacer. Muchas veces, en cursos y seminarios, nos encontramos personas que nos entendemos muy bien sobre las prioridades del cambio de paradigma. Lo que no está tan claro es que los que nos gobiernan tengan acceso a la información

que se genera en esos encuentros.

Ese es un reto enorme para la humanidad porque las decisiones que hay que tomar no son a escala de veinte años. Internet cambia a gran velocidad y tres años puede significar un plazo largo. Es el mismo problema que tenemos con el calentamiento del planeta; hay que tomar decisiones rápidas y a corto plazo pero hay políticos que siguen todavía con un paradigma viejo.

En nuestra profesión, de bibliotecarios y documentalistas, últimamente se está hablando mucho de las realidades virtuales y de la posibilidad –o necesidad– de participar en este tipo de realidades. ¿Qué opina usted, desde el Sur, de experiencias como Second Life?

He entrado, pero no el tiempo suficiente para tener una opinión precisa. Yo he trabajado mucho en comunidades virtuales. Para mí lo que está pasando aquí es igual que lo que pasó con el cambio del cine mudo en blanco y negro al cine hablado y en color. Es un enorme cambio y muy importante, muy positivo. Lo que no quita que las películas de Chaplin o de Buster Keaton sean maravillosas todavía. Uno puede seguir expresándose en blanco y negro y sin sonido. Digo eso porque yo llevo años diciendo que con una sencilla lista de discusión, por correo electrónico, se pueden hacer maravillas, se puede hacer de todo.

Hoy en día, si tuviera que rehacer un proyecto de comunidad virtual no lo haría en blanco y negro y mudo, lo haría en color y en *scope*, por supuesto que utilizaría este tipo de herramientas. Pero hay que ser consciente de que es importante seguir la tecnología e incorporarla y, al mismo tiempo, saber que sin tecnología se pueden hacer muchas cosas. Ya no es tiempo de hacer cine blanco-negro-mudo, pero tampoco podemos descartar esfuerzos y proyectos porque utilizaron una tecnología de otra época, seguro que hay que mantener las dos cosas.

Nos ha dicho que para las TICs el largo plazo son tres años, ¿cómo ve el trabajo en tecnologías para el desarrollo

de aquí a veinte años? ¿Qué puede prever?

Agradezco mucho la pregunta porque, para los que no lo hayan entendido, el largo plazo tecnológico es de tres años, pero el largo plazo humano no es igual. Cada vez que viene una tecnología nueva pasa tiempo hasta que la sociedad la incorpora. Los cambios tecnológicos toman tres años, los cambios sociales toman generaciones, a veces; es muy complejo.

“La lengua y la cultura son un asunto fundamental en la era digital y no se le ha dado la importancia que merece (...). El Norte está recibiendo mucha población inmigrante y yo creo que hay que tener en cuenta su lengua y su cultura. Necesitan que se les facilite la integración con la cultura y la lengua del país de acogida pero hay que respetar la suya también. Es necesario hacer un camino de doble vía”

Voy a dar tres respuestas: una pesimista, ¿qué pasará dentro de veinte años?, pues lo mismo, el Norte va a seguir siendo el Norte, consumiendo los recursos del planeta, la relación Norte-Sur no va a cambiar, y los locos como yo, que hacen cooperación en el terreno, en la brecha, vamos a seguir luchando, siendo innovadores, sin presupuesto, luchando contra muros muy difíciles, esa es la respuesta pesimista, ojalá que no sea el caso, pero hay posibilidades de que sea así.

La respuesta optimista es: el paradigma cambia en el mundo entero, los países del Norte entienden que no pueden seguir actuando de esta manera, que su futuro está también en que el Sur llegue al Norte; como decía un colega argentino de la ONU, “la pobreza mata al pobre, porque no tiene qué comer, pero también mata al rico porque fabrica delincuencia que le ataca a él”. O sea, que el Norte entienda que la situación del Sur no es extraña a su propia

salud. Puedo esperar que la cooperación haya evolucionado, que se deje de dar dinero para un proyecto durante un período corto de tiempo y luego sea abandonado a su suerte con la exigencia de que sobreviva por su cuenta. Es absurdo dar dinero a un proyecto durante dos años y luego exigirle que sea sostenible y se autofinancie. Ningún proyecto puede afianzarse y tener garantías para sobrevivir en dos años, la cooperación está funcionando de manera muy inadecuada, y todavía no hay conciencia de que hay que cambiar.

Esperemos que este cambio de paradigma se dé y que los proyectos de cooperación aumenten sus períodos de actuación.

Y la respuesta intermedia, que es la realista, va a estar entre las dos, va a depender de la capacidad que tengamos de sensibilizar, de educar, va a depender del cambio de paradigma en la mente de los que toman decisiones, de que la sociedad se movilice... Muchos de los temas de la Cumbre Mundial sobre la Información no llegaron a la ciudadanía. Por ejemplo, uno de los temas fundamentales de la sociedad es la propiedad intelectual. Estamos viviendo con unos conceptos que se han quedado obsoletos. Cómo es posible, por ejemplo, que a mi hijo el amiguito le preste un juguete, una actividad que desde hace siglos es normal, y cuando este juguete es un CD, pretender ponerle un precio a ese intercambio. ¿Por qué no podemos compartir la información digital? Hemos pasado siglos compartiendo objetos, que era muy complicado, y ahora que todos es digital, que sería fácil compartir, ya lo quieren penalizar. Tenemos retos enormes. El otro reto es la diversidad lingüística y cultural, el respeto a la diversidad, entender que los pueblos deben ser educados en su lengua y en su cultura. Es un reto fundamental que ha supuesto mucho trabajo y mucho esfuerzo en la Cumbre Mundial sobre la Información, pero ha tenido poca repercusión en la prensa. ☒

Javier Pérez Iglesias y M^a Jesús del Olmo

Gabriela Sonntag

Coordinadora del Programa de Alfabetización Informacional y de los Servicios de Referencia en la Universidad Estatal de California en San Marcos



Gabriela Sonntag es coordinadora del Programa de Alfabetización Informacional y de los Servicios de Referencia en la Universidad Estatal de California en San Marcos. Es experta en ALFIN y en Estudios Latinoamericanos, así como en lengua y literatura hispanas.

Gabriela Sonntag participó en el curso de verano de la Universidad Complutense de Madrid, *Brecha digital y nuevas alfabetizaciones: el papel de las bibliotecas*, que se celebró en El Escorial entre el 25 y el 27 de junio de 2007. Allí tuvimos ocasión de escuchar a la señora Sonntag hablando sobre la evaluación de los resultados de las políticas de Alfabetización Informacional. También pudimos conversar con ella sobre varios asuntos. Esta entrevista es fruto de esos encuentros.

Queríamos saber cómo ve la Alfabetización Informacional (ALFIN) alguien que, como usted, ha tenido experiencias en bibliotecas públicas y escolares antes de ocupar un puesto de responsabilidad en una biblioteca universitaria.

La Alfabetización Informacional debería ser algo medular para cualquier biblioteca. Es importantísimo que haya una política de ALFIN subyacente a la organización de los servicios y de los trabajos “internos”. Debe estar presente en la forma de tratar a las personas que acuden a nuestros centros y en cómo se comunica la biblioteca con la comunidad en la que trabaja. Si es escolar, pública, especializada o universitaria, no importa realmente, porque, si entendemos la ALFIN en el contexto del aprender a aprender, cualquier biblioteca está involucrada. Toda biblioteca tiene que desarrollar una labor educativa y favorecer el aprendizaje, es uno de los aspectos clave de su misión. Las bibliotecas, no importa del tipo que sean, tienen siempre algo que aportar, en relación con la ALFIN, para beneficio de la comunidad.

En su universidad hay un programa de Alfabetización Informacional que está incorporado al plan de estudios ¿Cómo

es su asignatura y qué tipo de colaboraciones se han establecido entre bibliotecarios y docentes para llevarla a cabo?

Ceo que necesito aclarar algo acerca del programa que tenemos en la Universidad de San Marcos y es que no está separado de los planes de estudio de los cursos o asignaturas.

“La Alfabetización Informacional debe ser algo medular para cualquier biblioteca. Es importantísimo que haya una política de ALFIN subyacente a la organización de los servicios y de los trabajos ‘internos’ ”

Tenemos dos niveles de ALFIN. El primer nivel está integrado de modo transversal en los cursos troncales, en los cuales hay diez asignaturas obligatorias, que todos los alumnos necesitan cursar, y dentro de ellas está nuestra oferta de ALFIN básica. El otro nivel son los cursos de las carreras –biología, química, psicología, enfermería...– en donde tenemos elegidos cursos clave, que todos los alumnos necesitan seguir, y en donde

también desarrollamos actividades docentes. Nuestro programa está totalmente ligado a los cursos de la universidad, no tenemos ninguna asignatura independiente que se llame ALFIN y que sea propiedad exclusiva de los bibliotecarios.

Esta colaboración permanente con los docentes es tanto una fortaleza de nuestro programa como una debilidad. Si me dejan explicar esto un poco, creo que es muy interesante. Tiene un lado muy positivo, porque estamos dentro del programa educativo formal y las competencias informacionales se entienden como parte del contenido del curso. Los docentes lo integran en su propio trabajo y los alumnos lo entienden como un requisito más, un objetivo más de esa asignatura. Al mismo tiempo nos encontramos con problemas porque en nuestra institución, como en otras muchas instituciones de educación superior en EE. UU., tenemos muchos profesores que van y vienen. Los docentes están unos cuantos años, o muchos, pero algunos se van. Precisamente pueden irse aquellos con los que teníamos una colaboración más estrecha. Cuando llegan los nuevos profesores tenemos que empezar de nuevo a explicar nuestro programa y a sensibilizarlos sobre lo que es ALFIN y sobre la necesidad de que esté presente en su asignatura y en sus trabajos. Todo esto puede ser bastante agotador pero, al mismo tiempo, esa experiencia de colaboración es muy rica y creo que es lo que más nos ha ayudado a alcanzar el éxito que hemos logrado con nuestro trabajo.

Desde hace ya unos años, en España estamos experimentando cierta “democratización” de la enseñanza superior, algo que quizá en EE. UU. lleve más tiempo ocurriendo. Actualmente, están llegando a la universidad jóvenes que no provienen de las elites ilustradas, vienen de familias que no son universitarias y han vivido una relación con los libros, con la lectura, con la cultura, distinta de la que se suponía para un universitario. ¿Cómo cree que puede responder a esto la biblioteca universitaria? ¿Qué papel tendrían las políticas de AFIN en ese sentido? También queríamos unir estas ideas a su experiencia en un estado fronterizo de

EE. UU., con una alta presencia de población inmigrante y de minorías étnicas.

Entiendo que aquí en España este tema es muy interesante y nosotros, en el sur de California, con la composición demográfica que tenemos, quizás contemos con experiencias que podamos compartir.

“Nuestro programa está totalmente ligado a los cursos de la universidad, no tenemos ninguna asignatura independiente que se llame ALFIN y que sea propiedad exclusiva de los bibliotecarios”

En EE. UU., la “democratización” de los estudios universitarios viene de lejos y hay muchos programas buenísimos, tanto con financiación estatal como federal, que nos apoyan con programas de ayuda para estos alumnos que no cuentan con la preparación que nos gustaría que tuvieran. Desde el programa de ALFIN de la biblioteca hemos querido participar en estos programas porque pensamos que a esos alumnos les faltan competencias informacionales. Muchas veces también tienen carencias en alfabetización digital, en el uso del ordenador, de los programas y utilidades básicos, etcétera. La iniciativa de integrarse en los cursos ya existentes partió de la biblioteca; los alumnos con carencias de formación o con dificultades con el idioma, por tener otra lengua materna distinta del inglés, necesitan sentir que cuentan con un respaldo.

Yo creo que hay varias cosas que las bibliotecas pueden hacer, contando con un programa de ALFIN, para ayudar a estos alumnos a integrarse en la comunidad universitaria. Lo primero que nos planteamos fue hacer talleres específicos, pero vimos que eso podía tener una lectura negativa, e incluso destacar la marginación. Mucho más importante que ofrecer un curso dirigido a los alumnos con necesidades especiales es ofrecerles un lugar en la biblioteca. Nosotros tenemos muchas salas de trabajo en grupo, y otros espacios, que les brindamos, durante ciertos horarios, todas las semanas y ahí

pueden ir a hacer trabajos juntos, usar los ordenadores y beneficiarse del asesoramiento y apoyo de los bibliotecarios que trabajan en el programa de ALFIN. De esa manera, pueden contar no sólo con los medios técnicos sino con una persona conocida, una cara amiga, que a lo mejor se junta con ellos a almorzar algún día... Algo muy informal, que aparentemente no tiene nada que ver con la biblioteca, pero que ayuda a que se establezcan relaciones fructíferas. Porque sabemos que cuando necesitan apoyo, cuando realmente quieren hablar con alguien porque buscan ayuda, no se van a dirigir necesariamente a la

“Tratamos de crear una infraestructura para que los alumnos inmigrantes sepan a quien acudir. También intentamos que la biblioteca sepa darles siempre la bienvenida de distintas formas, que tengan un lugar que sea para ellos”

persona que está sentada en el mostrador. Es más fácil que busquen a alguien que sí conocen y eso es muy importante. Tratamos de crear una infraestructura para que los alumnos inmigrantes sepan a quien acudir. También intentamos que la biblioteca sepa darles siempre la bienvenida de distintas formas, que tengan un lugar que sea para ellos.

¿Utilizan en la biblioteca de la universidad los idiomas de los inmigrantes? Nos referimos en tareas de información o en los carteles de señalización, por ejemplo.

Sí, incluso he dado presentaciones de ALFIN en español; un alto porcentaje de nuestros alumnos en San Marcos son hispanos.

Nos preocupa hasta qué punto puede implicarse la biblioteca en otras alfabetizaciones, sobre todo en comunidades en las que hay carencia de ellas. De hecho, muchas bibliotecas



e - b i b
 Foro de aprendizaje
 para bibliotecas

Desde hace doce años la Fundación Bertelsmann trabaja en el desarrollo de la cultura y el fomento de las bibliotecas públicas en España, con especial atención en el perfeccionamiento de su gestión y la formación de sus profesionales. La formación on-line permite dar mayor difusión a programas de gran éxito ya consolidados como son el fomento del hábito lector, la incorporación de sistemas de autoevaluación o el acceso a las nuevas herramientas tecnológicas.

LA FORMACIÓN ON-LINE TE PERMITE

- Buscar soluciones
- Encontrar respuestas
- Partir de la práctica para poner en práctica
- Intercambiar opiniones
- Compartir éxitos entre profesionales

NUESTROS CURSOS ON-LINE

- Servicios y Recursos de Internet para Bibliotecas
- Biblioteca para Jóvenes
- Programa Biblioteca - Escuela
- Lectura Fácil

Fundación Bertelsmann

públicas han llegado a implicarse en la alfabetización básica, de enseñar a leer y a escribir. ¿Hasta qué punto la biblioteca pública puede actuar en otros campos fuera de la ALFIN? También queríamos preguntarle, ¿en qué medida cree usted que puede implicarse la biblioteca universitaria para hacer posible el ideal del aprendizaje a lo largo de la vida?

Es un poco difícil contestar la primera parte porque para mí la ALFIN, entendida como aprender a aprender –que es realmente la definición de Alfabetización Informacional– es la base de todo. Una vez que tienes las habilidades necesarias, que has logrado establecer un marco, las otras alfabetizaciones se agilizan, se hacen más fáciles.

“Nosotros, como biblioteca universitaria, trabajamos mucho con las escuelas de la zona. El distrito escolar y la universidad colaboran y muchos de los alumnos y profesores de secundaria vienen a la universidad para hacer programas de ALFIN”

Por otra parte, creo que las bibliotecas tienen que estar muy relacionadas con la comunidad a la que atienden y entender bien sus necesidades: si la comunidad tiene carencias que requieren múltiples alfabetizaciones tenemos que brindarles el apoyo que podamos. En eso consiste nuestro papel educativo dentro de la sociedad y no podemos alejarnos de esa meta. Las bibliotecas públicas en EE. UU., dentro de lo que es el programa de ALFIN, se centran muchísimo en toda la parte de las tecnologías porque es un aspecto en el que hay más carencias. Pero, una vez superado eso, habrá que ir más allá en lo que es la parte informacional, multimedia, etcétera.

En cuanto al aprendizaje a lo largo de la vida, creo que las bibliotecas siempre han estado implicadas en ese ideal. Uno aprende a leer y después acude a la biblioteca a buscar más material para seguir leyendo, seguir aumentando sus conocimientos. Esto también implica que cuando uno está en la vida profesional, y se

encuentra situaciones en que necesita saber más, pueda acudir a una biblioteca para seguir aprendiendo.

Por fin queríamos preguntarle si conoce programas de cooperación entre bibliotecas públicas y universitarias.

El ejemplo más interesante y más reciente es el de la Universidad Estatal, de nuestro sistema de California, en San José. La San José University Library y la San José Public Library comparten un nuevo edificio y han desarrollado una colaboración muy interesante al compartir colecciones y servicios. No es el único ejemplo, pero es el que mejor conozco.

También hay otros ejemplos de bibliotecas públicas y escolares que se han unido. Nosotros, como biblioteca universitaria, trabajamos mucho con las escuelas de la zona. El distrito escolar y la universidad colaboran y muchos de los alumnos y profesores de secundaria vienen a la universidad para hacer programas de ALFIN. Creo que se podrían hacer cosas interesantes también con las bibliotecas públicas. Pero, ahora mismo, la mayoría de las bibliotecas públicas en EE. UU. gastan casi todo su presupuesto en los sueldos de los empleados y en los gastos derivados de los recursos electrónicos (licencias, estaciones de trabajo, etcétera). Por eso se han enfocado tanto en los programas de alfabetización tecnológica y no en la ALFIN propiamente dicha.

Creo que sí se podrían hacer cosas, pero hay que tener en cuenta que uno va a una biblioteca pública para buscar lectura, para usar los ordenadores, para pedir información específica, etcétera. Entonces, habría que enfocar una clase de ALFIN a partir de necesidades concretas. Para buscar un empleo, por ejemplo, o para encontrar información acerca de un posible cambio de trabajo. En la biblioteca pública no se pueden plantear programas de ALFIN abstractos o demasiado generales. No se trata de que las personas se conviertan en documentalistas, sino de que sean conscientes de sus necesidades de información y puedan utilizar esta para mejorar su vida. ☑

Javier Pérez Iglesias y M^a Jesús del Olmo

Celebración “institucional” del Día de la Biblioteca

El miércoles, 24 de octubre de 2007, se celebró el Día de la Biblioteca en la Biblioteca Pública del Estado en Teruel, integrada en la Red de Bibliotecas del Gobierno de Aragón. Esta iniciativa de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil y que cuenta con el apoyo institucional del Ministerio de Cultura y las comunidades autónomas, nació en 1997



para trasladar a la opinión pública la importancia de este centro como lugar de encuentro de lectores con la cultura y como instrumento de mejora de la formación y de la convivencia humana.

Con el objetivo de difundir este festejo se han impreso marca páginas y carteles. El diseño lo ha realizado el ilustrador Isidro Ferrer y el Pregón es obra del escritor Carlos Grassa Toro. ☒

Pregón

¡Anuncio, anuncio! ¡Vecinas, vecinos, los seres y los humanos, anuncio, anuncio! ¡Hemos descubierto la forma de transportar el tiempo! ¡Admirados protagonistas, admirables secundarios de esta realidad, somos capaces de transportar el tiempo!

Después de haber aprendido a meter manzanas en un cesto, el agua en un cántaro, el vino en un pellejo, las monedas de oro en un cofre y las cartas de amor en un sobre lacrado, hoy anunciamos en esta población que podemos llevar y traer el tiempo de aquí para allá y de allá para aquí, atravesando desiertos, mares y bosques, sin desparrame, vuelco o pérdida de la sustancia.

¡El tiempo! ¡El tiempo! ¡La señora de las dos piernas! ¡El anciano de las botas! ¡El niño que ha olvidado los pies en casa! ¡La joven de las uñas apasionadas! ¡Todos! ¡Acérquense, acérquense, acabamos de recibir un cargamento de tiempo! ¡Tomen, abran, hojeen, detengan la mirada, dispongan la voz! ¡Dos siglos de mitología griega, dos siglos! ¡Veintiséis años de modernismo! ¡Veintiséis, sí, con cisnes! ¡Disponible la segunda mitad de la Edad Media! ¡No tengan prisa, no agotamos existencias! ¡Hay para todos y siempre hay!

¡Tiempo, tiempo, ponemos el tiempo en sus manos! ¡Hemos encontrado la manera de transportar el tiempo!

¡Cambiamos uno de sus días por un año entero! ¡1927, ofrecemos el 1927 de cabo a rabo! ¡Y si queda contento le invitamos a que se lleve el 98, y los mil ciento catorce años anteriores a 1492! ¡Tenemos tiempo de los cinco continentes, de los seis continentes, de los continentes que ustedes quieran! ¡Hemos descubierto la forma de transportar el tiempo! ¡El joven del bigote pintado! ¡La niña valiente de las trenzas! ¡La señora antigua de la peluca actual! ¡El señor calvo de solemnidad! ¡Acudan, acérquense, acudan! ¡A la biblioteca, a la biblioteca! ¡Está abierta! ¡Sin prisa, no corran, no vayan a tropezar! ¡Niños y embarazadas primero, sin prisa! ¡Tenemos libros, discos, películas, periódicos, revistas! ¡No corran, sin prisa! ¡Tenemos todo el tiempo del mundo!

¡Todo el tiempo del mundo!

Grassa Toro

http://www.mcu.es/novedades/novedadesDia_Biblioteca07.html

www.bibliotecaescolar.info disponible ya en castellano

La creadora de www.bibliotecaescolar.info, Gloria Durban Roca, nos informó el pasado mes de septiembre de la traducción de sus contenidos, hasta ahora sólo disponibles en catalán, al castellano.

Sin duda es una buena noticia, ya que esta profesora y bibliotecaria de la Escuela Técnica Profesional del Clot de la Fundación Je-

suites Educació, a través de este recurso electrónico ofrece a todos los cibernautas interesados un gran volumen de información relativa a la Biblioteca Escolar.

El sitio web cuyo título es *La biblioteca escolar como herramienta educativa. Una herramienta para el desarrollo de prácticas lectoras y habilidades intelectuales* está estructurado en siete partes distintas: 1) el marco teórico de referencia: concepto, funciones y modelo; 2) Análisis del nuevo contexto; 3) Organización y dinamización; 4) Competencia lectora y hábitos lectores; 5) Promoción de la lectura literaria; 6) Competencia Informacional; 7) Recursos para la biblioteca digital.

Legislación, buenas prácticas, modelos, materiales didácticos, etcétera, están accesibles en este útil y actualizado recurso. 



www.bibliotecaescolar.info/castellano.htm

Presentación del dossier “Bibliotecas y web social” del nº 161 de EYB en la Jornada *La Biblioteca en la web social*

El pasado 26 de octubre tuvo lugar en la Biblioteca Nacional una jornada técnica organizada por SEDIC, en colaboración con EYB y la propia Biblioteca Nacional titulada *Bibliotecas y web social*.

Dicho acto sirvió para presentar a todo el público asistente (se llenó el aforo del salón de actos que cuenta con más de 150 plazas) las dos publicaciones que SEDIC (*Clip* nº 48) y EYB (nº 161) han dedicado al tan actual tema de la Web 2.0.

Teresa Malo de Molina, directora técnica de la Biblioteca Nacional, fue la encargada de dar la bienvenida a los asistentes. Tras ella José Antonio Merlo, profesor del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca, destacó las aportaciones del número 161 de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* (dossier con 10 artículos sobre bibliotecas y web social que él mismo coordinó) y del boletín nº 48 de la SEDIC (debate sobre la adecuación de la etiqueta 2.0 y las



dudas sobre el desarrollo de estas herramientas para la participación en las bibliotecas).

Se continuó la presentación con la intervención de Antonio Fumero, investigador de la cátedra Internet de Nueva Generación de la UPM. Él, con su trabajo, intentó plasmar de un modo bastante divertido que la web de nueva generación es tecnológicamente compleja pero relativamente fácil de usar. Hoy cualquier persona puede generar contenidos y, aunque muchos de ellos pueden resultar

banales, representan también la participación social. Las instituciones pueden adaptarse pero no podrán controlar este entorno cambiante; de hecho, cerró su charla diciendo “los bibliotecarios tendrán mucha culpa de cómo la gente se va a mover por la información”.

A continuación, Teresa Malo de Molina, reflexionó sobre la posibilidad de que la BN llegue algún día a ser una Biblioteca 2.0. Ella cree que la BN está lejos aún de esa meta, pero no son pocos los esfuerzos realizados para llegar a una posición de interactividad entre los servicios bibliotecarios y los usuarios.

Finalmente, Nieves González, responsable de la Sección de Apoyo a Docencia e In-

vestigación de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla y autora de uno de los artículos del dossier de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, expuso mediante variados ejemplos la situación actual de la implantación en bibliotecas españolas de las herramientas de la web social: blogs, wikis, sindicación por RSS, etiquetado social, comentarios de los usuarios...

Rosario López de Prado, presidenta de SEDIC, y Marta Martínez Valencia, Directora de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* cerraron el acto. Ambas dieron las gracias a los participantes y asistentes y animaron a seguir difundiendo estas nuevas herramientas entre los profesionales. 

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

Los libreros del Club Kirico de CEGAL han publicado recientemente tres nuevas guías de lectura realizadas por A Mano Cultura. Una de ellas *¿Cómo, Cómic?* es una selección de 80 libros del género, organizados en cuatro grupos de edad, a partir de 3 años, y reseñados para orientar sobre su contenido. Han colaborado en la recopilación de materiales el guionista de cómic Bernardo Vergara y el especialista Samuel Alonso. La segunda titulada *Culturas que cuentan* pretende ofrecer a los lectores un acercamiento a las culturas que componen nuestro mundo a través de álbumes, cuentos, leyendas, libros informativos, novelas, etcétera.

Acabamos hablando de *Misterios con lupa* en la que se recogen algunos títulos que abordan el tema de la investigación, el misterio y los detectives. La selección responde al gran interés demostrado por los niños y jóvenes hacia estas tramas “detectivescas”.

Como siempre podemos destacar de estas guías el fantástico diseño y el formato reducido para una difusión oportuna en cualquiera de las 71 librerías Kirico repartidas por el país.

<http://www.clubkirico.com>

Lecturas con certificado de garantía. 50 libros para leer en cualquier momento es una publicación que nos llega desde el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil de la Universidad de Castilla La Mancha) y que han realizado

conjuntamente Pedro C. Cerrillo, Cristina Cañamares y César Sánchez. Según explican “es una selección de libros para quienes quieran regalar, sugerir o proponer la lectura de 50 buenos libros escritos en español”. Las recomendaciones se han agrupado en cinco grupos: Primeros lectores; A partir de 7 años; A partir de 9 años; A partir de 12 años y A partir de 15 años y conforman un punto de partida ideal para aquellos mediadores que buscan ofrecer lecturas de alta calidad y que animen a seguir leyendo.

Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil
Edificio Gil de Albornoz
 Av. de los Alfares, 44 - 16071 Cuenca
 ☎969 179 100 (ext. 4324)

La Red de Bibliotecas Públicas de Mislata (Valencia) sigue siendo uno de nuestros centros habituales en esta sección. Su buen hacer se ha dejado notar de nuevo en una sencilla guía de lectura que, con motivo de la celebración el pasado 1 de octubre del Día Internacional de las Personas Mayores, han dedicado a reunir materiales que sobre temas de salud e higiene, psicología, sociología, historia puedan interesar, gustar y/o ayudar a este importante sector de usuarios de nuestras bibliotecas. 

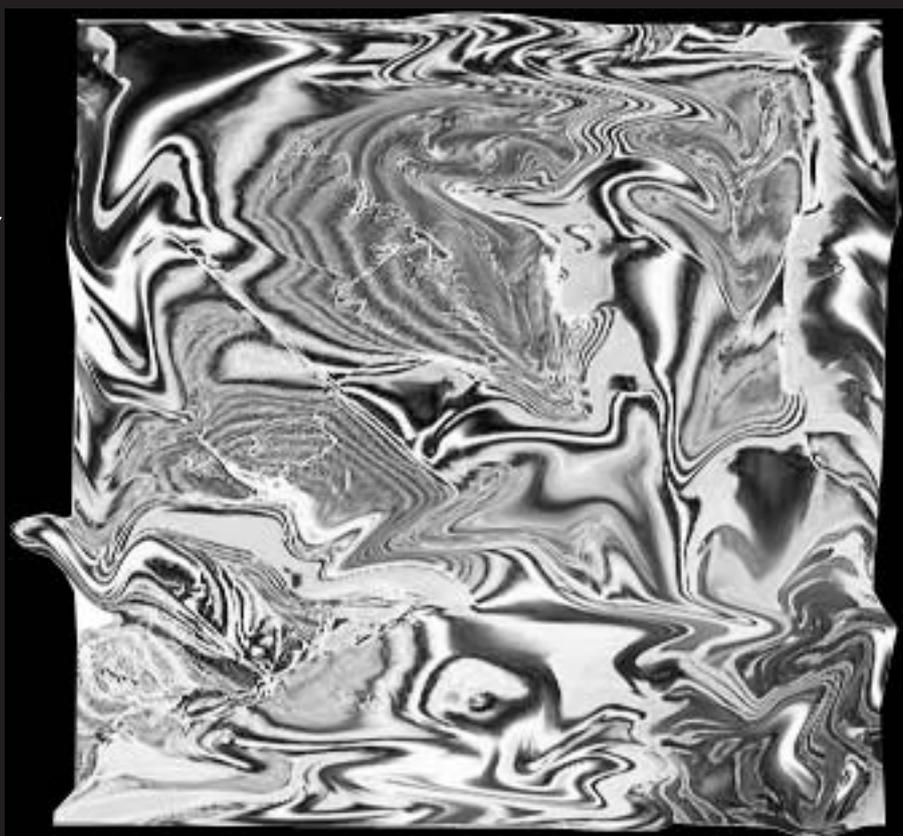
Bibliotecas Públicas de Mislata
 Plaza 9 de octubre, s/n - 46920 Mislata
 ☎963 990 270



Las actividades culturales en la biblioteca pública: ¿un recurso o una necesidad?

C U L

b
i
b
l
i



O
t
e
c
a

T U R A

Hasta el primer tercio del siglo XX –no hace tanto tiempo– las bibliotecas eran un bien escaso percibido como una institución reservada a sabios y eruditos, un templo sagrado del saber que el común de los mortales no podía frecuentar, entre otros motivos porque no toda la población sabía leer.

Por fortuna las cosas han cambiado y en nuestras Bibliotecas Públicas podemos encontrar a todo tipo de usuarios que han descubierto que las bibliotecas son una fuente inagotable de saber y también, porqué no, de placer.

A esta nueva percepción ha contribuido la extensión en todo el territorio de una red de bibliotecas públicas de calidad, con unos fondos actualizados y accesibles, atendidas por buenos profesionales y con una buena oferta de actividades de difusión cultural y de la lectura.

Porqué queremos pensar que a estas alturas ya nadie se cuestiona la bondad de las actividades culturales y de la promoción de la lectura, que nadie pone en duda que la biblioteca deba tener un papel activo y deba salir a buscar a sus usuarios entre los que no la frecuentan habitualmente.

Porque al fin y al cabo ese es uno de los objetivos de las actividades en las bibliotecas, tejer una tela de araña sobre su territorio que atrape a todas las personas e instituciones que viven en él, sean lectores o no, puesto que no sólo estamos hablando de lectura: las bibliotecas son el equipamiento cultural básico, el primero en la cadena de agentes culturales de proximidad.

Este dossier, lejos de querer sentar cátedra en este tema, en primer lugar propone algunos elementos de reflexión general sobre las funciones de la biblioteca pública y la idoneidad de las actividades culturales para concretarlas, tanto en entornos urbanos como en entornos rurales.

A continuación una amplia muestra de experiencias realizadas en las bibliotecas de nuestro país (con algunas miradas provenientes de Sudamérica) muestran cómo las actividades se han convertido en la puerta por la que muchos ciudadanos llegan por primera vez a la biblioteca.

A la hora de escoger las experiencias hemos intentado presentar actividades que tengan en cuenta todos los grupos de edad, así como distintas temáticas y entornos de biblioteca, por ejemplo la divulgación científica o el trabajo en la biblioteca rural.

Una experiencia nos lleva hasta Venezuela, y nos presenta el aprendizaje, en palabras de su autora, “de la lectura del mundo a través de las sensaciones corporales vinculadas con la palabra amorosa y el trato amable, que precede a la lectura de la palabra escrita”, que se produce en la primera infancia.

Un segundo artículo nos presenta una actividad pensada para los jóvenes, un público a menudo difícil de “captar” desde las bibliotecas. Las bibliotecas municipales de A Coruña, conscien-

tes de esta dificultad salieron directamente a buscarles: “teníamos que llegar a este público objetivo allí donde éste se encontraba: en Internet”, e idearon Fancómic, su blog del cómic.

La experiencia para los adultos que presentamos no es una actividad exclusiva para este grupo de edad, aunque se ha demostrado como una de las más eficaces a la hora de atraer a las bibliotecas a una amplia variedad de lectores: los clubes de lectura. Se ha hablado mucho sobre los clubes, y en este caso se presenta el programa que las Bibliotecas de Barcelona realizan con una amplia oferta de clubes especializados en idiomas, géneros, temáticas...

El cuarto grupo, el de las personas mayores, actualmente presenta una realidad muy heterogénea, puesto que al englobar a todos los mayores de 65 años recoge a personas con niveles de formación e intereses muy diversos, desde los hijos de la república a los hijos de la guerra que casi no fueron a la escuela o a los de la posguerra que tuvieron acceso regular a la universidad. En este sentido la experiencia que se presenta *La biblioteca de la memoria*, de la Biblioteca Central de Igualada –recientemente destacada con una mención especial de los premios María Moliner 2007 que concede el Ministerio de Cultura– es un gran proyecto de integración social y cultural de las personas mayores, y de recopilación y difusión de la memoria histórica.

Enlazando con la experiencia de Igualada, *La Pell de Brau* nos presenta una actividad que suma la memoria histórica con los clubes de lectura, en la línea de los clubes especializados se muestra un itinerario de lectura por la historia inmediata de nuestro país.

A menudo cuando hablamos de lectura pensamos en literatura creativa, y nos olvidamos de la ciencia. La divulgación científica es uno de los grandes campos por explorar en las bibliotecas públicas con un mayor potencial para atraer nuevos usuarios, y así nos lo cuenta un divulgador científico, Lluís Reales.

A continuación un par de actividades provenientes de la gran ciudad y del campo, pero que proponen en ambos casos la participación de los más jóvenes, los adolescentes, como miembros activos de la biblioteca: como creadores de contenidos en el caso de la experiencia para niños *PDA* de Barcelona y como bibliotecarios en el caso de *Bibliotecarios por un día*, de la biblioteca pública de Turón (Asturias).

¿Y cómo la biblioteca puede salir a la calle? Una propuesta que cada año las Bibliotecas de Barcelona hacen a sus usuarios: los Itinerarios Literarios, o como llevar la sala de lectura a las calles y los lugares significativos de la propia localidad.

Finalmente una propuesta de trabajo en red que nos muestra cómo llegar a un amplio territorio concentrando los esfuerzos en una oferta que seduzca a una gran diversidad de públicos para que las bibliotecas con recursos modestos puedan acceder a un catálogo amplio de actividades que ellas solas no podrían realizar. 

Las actividades de difusión cultural y de la lectura: un servicio más

La presencia de actividades de difusión cultural y de la lectura en las bibliotecas públicas (BP) se ha convertido con el tiempo en algo completamente habitual. Lejos ya de las primeras discusiones profesionales sobre la idoneidad de programar actividades de difusión cultural y de la lectura, hoy las comúnmente llamadas “actividades” son ya un hecho normalizado entre los numerosos servicios que las bibliotecas públicas del siglo XXI pres-

tan a sus usuarios. Las posibles diferencias están ahora centradas en la intensidad de esa programación, en las metodologías utilizadas para su realización y en la tipología de las actividades que se proponen desde la BP. El planteamiento general de este monográfico es aportar un poco de luz a estas cuestiones.

Observemos ahora varias razones que han contribuido (bajo nuestro punto de vista) a consolidar las



El món dels tovets. Can Fabra



Encuentro con autores. Biblioteca Barceloneta. La Fraternidad

actividades culturales como un servicio más de los que se prestan en las BP:

Las bibliotecas públicas son centros culturales de proximidad. Si entendemos las BP como los equipamientos culturales que por situación y planteamiento están más cerca de los ciudadanos, ya casi nadie tendría que cuestionar la bondad de la programación de eventos culturales en la biblioteca y desde la biblioteca. Los programas de difusión cultural, junto con las colecciones de las bibliotecas, son los elementos que más definitivamente pueden contribuir a la adaptación de éstas al territorio donde se sitúan y a las necesidades de los ciudadanos a los que atienden. La capacidad de adaptación y plasticidad de las actividades hacen que sean una útil estrategia para acercarse de forma eficaz al medio en donde se pretende actuar. Los programas culturales nos ayudan a hacer de las BP unos equipamientos abiertos a las características de su entorno, a las dinámicas que éste genere, es decir, nos ayudan a que las BP respondan a un modelo territorial, y por tanto, próximo.

Las actividades han contribuido a la renovación conceptual de las bibliotecas. Hablar de un nuevo modelo de biblioteca, a estas alturas, ya no es ninguna novedad y seguramente tampoco es ya acertado. Pocos retienen en su imaginario a las bibliotecas como espacios para investigadores y/o estudiantes y meros almacenes de libros. Con la irrupción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y los llamados nuevos soportes documentales, algunos ago-

ros vaticinaron el fin de las bibliotecas. Nada más lejos de la actual realidad: estas herramientas han potenciado hasta límites insospechados la función como centro de información y portal de acceso a ésta. Y, a nuestro entender, sin ser comparable, otro elemento que ha favorecido este cambio ha sido la actividad cultural. Las actividades de difusión cultural han permitido hacer de las bibliotecas centros dinámicos, posibilitadores de la participación y la creación cultural, y lugares de relación y convivencia. Es decir, también son partícipes de la potenciación de la capacidad de la BP de transformar la información en conocimiento.

La atención al usuario en el centro de la prestación de servicios. Si en algún momento la custodia de los documentos, de los libros, pudiera haber sido la razón de existencia de las bibliotecas, ésta ha dejado su lugar protagonista en beneficio de los usuarios, especialmente en el caso de la biblioteca pública. La prestación de servicios se centra en la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos, de forma individual y también desde una perspectiva colectiva. Y otra vez la programación cultural se ha revelado como una estrategia útil de acercamiento al usuario, si atendemos a la mencionada capacidad de las actividades de adaptarse fácilmente a las necesidades y demandas del ciudadano. Al mismo tiempo, pueden (y deberían) potenciar una actitud proactiva y propositiva del usuario con relación a la biblioteca, al fomentar la participación de éste en el uso y el funcionamiento de los servicios de la BP.

La promoción de la lectura, un objetivo básico de la BP. El acceso a unos fondos numerosos, actualizados y de calidad son el mejor patrimonio para promocionar el hábito de la lectura entre la población en un país como el nuestro, todavía lejos de índices de lectura óptimos. En este sentido el otro puntal básico en esta labor de fomento es la difusión de la lectura a partir de la programación de actividades. La presentación de novedades, la divulgación de los clásicos, la presencia de los autores, las conferencias o los clubes de lectura, por poner ejemplos validados, son herramientas que han demostrado su eficacia en esta función, y han contribuido a convertir la promoción de la lectura desde la BP en un proceso activo de acompañamiento en los itinerarios de lectura, tanto individuales como colectivos. Volvamos a insistir todavía en la importancia de nuestros fondos bibliotecarios. Aún habiendo mejorado mucho en los últimos años el número de BP, en la calidad de sus fondos queda camino por recorrer. Y ninguna estrategia de difusión de los mismos, incluidas las actividades, puede ser efectiva si no se vela por mejorar día a día los catálogos que se ponen al alcance de los usuarios. Poca efectividad se puede pedir a una programación cultural que tiene como objetivo difundir la lectura, si su objeto de trabajo no es de calidad, no está actualizado y no es accesible para todos y en todo el territorio.

Como se ha dicho anteriormente, el objetivo de este monográfico es hacer un rápido repaso de la actualidad general de la programación de actividades culturales en las BP, sin ánimo de ser exhaustivos, identificando algunas buenas prácticas, así como propuestas metodológicas y tipologías de lo que se está programando y se puede programar en el marco general de la BP.

Qué programar

La tipología de actividades que las BP han ido ensayando es variada. Hacer una lista de esta casuística es siempre delicado, pero a grandes trazos se podrían agrupar en la siguiente clasificación:

- *Actividades de difusión de la lectura.* Sería la línea de trabajo histórica, aquella que por definición de competencias es innata a la biblioteca. Agruparía a todas aquellas actividades que tienen por objetivo que el usuario acabe leyendo. La actividad busca promover la curiosidad de la persona hacia una determinada lectura o a consolidar su hábito. Desde las presentaciones de libros, pasando por los efectivos clubes de lectura, hasta los encuentros con autores, los festivales, los recitales, los itinerarios literarios, etcétera.
- *Actividades de difusión cultural.* Sin estar centradas estrictamente en la difusión de la lectura, pero

buscando quizás de forma secundaria el objetivo de despertar este placer, estas actividades han ido tomando con el tiempo mayor importancia en las programaciones de las bibliotecas. Con el formato de conferencias, vídeo-forums, exposiciones, etcétera, las bibliotecas exploran a través de las actividades campos de actualidad cultural fuera de la disciplina literaria: artes plásticas, música, cine, fotografía...

- *Actividades de divulgación.* Muy ligadas a la función de centro de información que tiene la biblioteca, este tipo de actividades busca poner al alcance del usuario temas de actualidad no estrictamente culturales, pero que de alcance y en muchos casos demandas directas de los propios ciudadanos, desde temas de actualidad local, nacional e internacional, investigación, etcétera, hasta llegar a uno de los temas que actualmente mayor relevancia está adquiriendo y que se tratará más adelante en este monográfico: la divulgación científica.
- *Actividades de formación de usuarios y Alfabetización informacional (ALFIN).* Las bibliotecas son también espacios para el aprendizaje. Además de colaborar con el tejido educativo de su entorno, ya sea con agentes de la educación formal como de la no formal, las bibliotecas son espacios en donde se potencian acciones y procesos educativos de entidad propia, ya sea en la formación de sus propios usuarios como en la explotación de los recursos de la propia biblioteca. Pero hay un ámbito en el que las BP es una punta de lanza: la alfabetización informacional. Con facilitar el acceso libre y gratuito a las TIC no garantizamos en absoluto la democratización y el acceso a la información de la totalidad de nuestros usuarios. Existen capas sociales que necesitan procesos de acompañamiento que les permitan este acceso. Al contrario, se profundiza en la brecha informacional, uno de los más nuevos y graves procesos de exclusión social. Para estas poblaciones neófitas en el uso de estas tecnologías se dedican cursos de formación en el uso y la explotación de los recursos informativos de la Red y las TIC.
- *Actividades para la creación de contenidos.* Con una tímida presencia todavía en los programas culturales de las BP, son la propuesta de actividades más innovadora, en tanto que significan una contribución creativa de los usuarios que las actividades de difusión no aportan. Suponen una predisposición diferente por parte de los profesionales de la biblioteca, al mismo tiempo que una actitud proactiva y participativa por parte del usuario, a quien se le propone que consuma, pero que también cree. En este tránsito se le han de ofrecer las herramientas para hacerlo posible, utilizando para

ello las actividades. Podemos encontrar desde los tan traídos y llevados blogs, talleres de diferente tipología (escritura, narración oral...), cursos de animación de dibujos, fotografía y vídeos digitales...

Cómo programar

No descubrimos la sopa de ajo diciendo que la mejor forma de hacerlo, estando situados en el ámbito de lo público, es en la Red. Y no sólo hablando de actividades, claro está. La posibilidad de compartir los recursos que da la pertenencia a un conjunto interconectado de agentes culturales otorga una mayor potencialidad –al mismo tiempo que una mayor eficacia en la gestión de recursos– que hacerlo de forma individual. En este sentido, las BP tienen un camino ya ganado, en tanto que la mayoría de ellas pertenecen a una red municipal o supramunicipal. Por tanto, dentro de lo posible, hay que programar:

- *En Red con otras bibliotecas*, compartiendo ideas, programas, recursos, e incluso intercambiando usuarios.
- *Atendiendo a la lógica de red territorial*, programando actividades y proyectos con un fuerte arraigamiento territorial, que tenga en cuenta el medio más inmediato de las bibliotecas. El conocimiento del entorno y sus sinergias culturales es vital para diseñar actividades próximas a la ciudadanía. Una estrategia para conseguirlo es asegurarse la participación de la red asociativa del territorio, sea barrio, distrito, pequeña o gran población.
- *En complicidad con otros agentes culturales*. La biblioteca ha de tejer su propia red de agentes culturales en la que ella es un nudo más. Buscar complicidades de otros agentes para poder ofrecer un programa de calidad es, además de más rentable (y no sólo desde el punto de vista presupuestario), más enriquecedor, más laborioso también, pero –si se nos permite– más divertido. El establecimiento de estas sinergias con otros agentes culturales, no sólo se tiene que limitar a los propios del sector del libro, tan cercano a las bibliotecas: autores, editores, libreros. Se ha de extender a otros, como los centros cívicos y culturales, cines, teatros, museos, asociaciones, fundaciones, creadores, etcétera. La programación compartida con otros centros y agentes culturales posibilita el intercambio de públicos, algo siempre deseado entre las instituciones que los fidelizan.

Para qué programar

Los programas de difusión cultural y de la lectura no pueden ser un fin en sí mismos. Tienen que ser un medio, algo que nos facilite llegar a la consecución de

otros objetivos, tanto o más importantes que la realización misma de las actividades. Tienen que:

- *Dar a conocer los servicios de las bibliotecas*. Las actividades son un elemento clave para publicitar y dar a conocer los servicios de las bibliotecas. El público, al mismo tiempo que asiste a un determinado acto o producción, conoce el resto de servicios que, como equipamiento cultural plurifuncional, la biblioteca pone a su alcance: consulta, préstamo, información, formación y soporte, todo a través de una atención personalizada o colectiva.
- *Dar visualización a las bibliotecas*. Algo así como colocarlas en el mapa, allí donde es necesario por la falta de conocimiento por parte de los usuarios potenciales, o que desconocen la realidad actual de las bibliotecas, como centros culturales en donde encontrar infinidad de servicios, además del clásico (y vital) préstamo de documentos.
- *Facilitar el acceso a nuevos públicos*. Convertir la biblioteca en espacios dinámicos, generadores de actividad, potencia el acercamiento de otros públicos que por las razones que sea no conocen las BP. La asistencia a actos que cubran sus necesidades, demandas o simplemente su curiosidad, les puede hacer conocer los otros servicios existentes, como se señalaba más arriba, y en muchos casos convertirlos en usuarios fieles.
- *Hacer caer los límites físicos de la biblioteca*, al exportar la dinámica cultural generada dentro del equipamiento hacia el exterior, utilizando otros centros o aprovechando la potencialidad del espacio público, la calle, como lugar para la creación.
- *Convertir la biblioteca en un espacio cultural dinámico y abierto a la creación*, con una oferta diversificada y de calidad que posibilite la participación de los públicos usuarios y de los diferentes agentes culturales del territorio.
- *Promover el hábito de la lectura*. Ya se ha apuntado anteriormente, los programas de actividades son el otro pilar en los que se ha de basar una buena política de promoción lectora: las actividades tienen que conducir a la lectura de nuestros fondos, que son consustanciales en esta estrategia de formación de lectores.

Una propuesta de líneas de programación

Se ha señalado anteriormente la importancia que tiene una buena implantación en el territorio a la hora de diseñar un buen programa cultural de biblioteca. Sobra decir que el conocimiento de las características de la población, sus necesidades y demandas es fundamental en la planificación de otros servicios. Por



Expodetectives. Biblioteca Jaume Fuster

ejemplo, las políticas de desarrollo de las colecciones resultan vitales para no “clonar” colecciones entre las diferentes bibliotecas, si se nutren en sus adquisiciones de estructuras de red. Así, diríamos que cada centro tiene que tener también su autonomía en el momento de programar actividades. Aquí sólo se proponen cuatro líneas de trabajo que consideramos de actualidad en este momento.

- *Programas vinculados con la memoria.* Junto con archivos y museos, las bibliotecas son instituciones de la memoria, ya que custodian nuestra historia y nuestra realidad local. Para poner en valor estos dos elementos muchas bibliotecas han puesto en marcha programas de recuperación y divulgación de la memoria colectiva que han contribuido a aumentar el conocimiento de nuestro pasado, generar más y mejores colecciones locales, además de producir actividades intergeneracionales no siempre fáciles de diseñar, puesto que han acercado la biblioteca a un sector de la población poco habituado hasta ahora a su uso: las personas mayores.
- *Programas de divulgación científica.* Actualmente existe la necesidad de dar a conocer a la ciudadanía el conocimiento científico, los procesos de generación de este conocimiento que pocas instituciones satisfacen. Una necesidad generada por la importancia cada vez más evidente de lo científico en la vida cotidiana de las personas que ha originado la llamada “Tercera Cultura”. Ofreciendo programas divulgativos, introductorios, pero de calidad sobre la ciencia y sus utilidades, las biblio-

otecas se sitúan en lugar privilegiado en este tipo de programas.

- *Programas de actividades en entornos digitales,* no presenciales. Este tipo de actividades permiten el acercamiento a una tipología de usuarios que por determinadas razones no puede o no desea asistir a la biblioteca, pero sí utilizar determinados servicios *on line* de las mismas. Estas actividades nos pueden permitir situar a las BP en la cabeza del sector de la innovación tecnológica aplicada al ocio y la cultura. Si las bibliotecas son un adalid reconocido en la llamada ALFIN y un claro recurso de universalización del acceso a las TIC, también han de desarrollar un papel importante en la difusión cultural y la creación utilizando los nuevos recursos tecnológicos. Los clubes de lectura virtuales, los foros, los blogs, los itinerarios virtuales, etcétera, son ejemplos de este tipo de propuestas, que además potencian la función participativa y creativa que toda página web ha de tener para mantenerse atractiva para sus visitantes.
- *Programas generadores de contenidos.* Ya hemos hecho referencia anteriormente a este tipo de actividades que suponen un paso más, una nueva tendencia en la programación cultural. Son propuestas que una vez finalizadas suponen la generación de un producto cultural y por tanto potencian la función creativa de las personas. Esta generación de contenidos tiene que ser utilizada posteriormente por la biblioteca en su labor de difusión cultural, dándolos a conocer al resto de usuarios de la BP.

Para quién programar

Queremos aquí identificar los grupos de edad y grupos sociales que bajo nuestro punto de vista tienen que ser objeto prioritario de atención de los programas culturales de las BP.

– *Franjas de edad prioritarias:*

- Los jóvenes y adolescentes. Mucho se ha hablado de la necesidad de captar para las bibliotecas este grupo de edad que desaparece prácticamente del universo de usuarios de las bibliotecas desde que las personas abandonan la infancia y hasta que se hacen adultas. Las actividades, sin ser una panacea, pueden atraer este grupo hacia las bibliotecas. La percepción de los jóvenes de la biblioteca como un espacio de libertad (pero también normativo) es vital para poder atraerlos. Determinadas actividades cercanas a sus intereses pueden permitir este cambio: propuestas vinculadas al universo del manga, de la música, de los juegos de rol, virtuales, etcétera.
- La gente mayor. Las personas mayores suelen hacer un uso muy concreto y selectivo de los servicios de las bibliotecas, desconociendo en muchos casos el resto de posibilidades que les brinda la BP. Una programa de formación de usuarios destinado a esta población, una oferta atractiva de formación en el uso de las TIC, y los ya mencionados programas de recuperación de la memoria, pueden ser ejemplos válidos de lo que se puede hacer para esta franja de edad. La BP ha de colaborar en revertir el proceso que ha convertido a las personas mayores en los nuevos olvidados de las sociedades desarrolladas.

– *Colectivos específicos*

- Los nuevos ciudadanos, los inmigrantes. Los flujos migratorios norte-sur producen unas sociedades cada vez más multiculturales. La aparición de nuevos colectivos provenientes de otras culturas y zonas del mundo crea riqueza cultural y mestizaje, pero además exclusión. Y estos nuevos ciudadanos traen consigo un nuevo tipo de derechos culturales a satisfacer, desde la voluntad de no perder los vínculos con la cultura de origen, hasta la necesidad de conocer la cultura de acogida. La riqueza y variedad de los fondos de las bibliotecas son elementos clave: se tienen que incorporar a los fondos, de forma habitual, documentos en las lenguas de las diferentes culturas existentes en las ciudades y también programar actividades de difusión cultural y de la lectura que promuevan esa interculturalidad, y no caer en manifestaciones meramente folklóricas. Dos acciones que contribuyan a fa-

cilitar la comprensión de la alteridad. Asimismo este colectivo social es uno de los más vulnerables frente a la brecha digital. La estrategia de ALFIN, entendida como la adquisición de competencias básicas por parte de los usuarios que les permitan la adquisición de conocimiento y comunicación utilizando las TIC, también se convierte en una demanda a cubrir por parte de la biblioteca respecto a estos usuarios.

- Los colectivos en riesgo social. La BP, por definición, es un servicio abierto a toda la población, sin distinciones. Por tanto, también se tiene que atender a los colectivos poblacionales en riesgo de exclusión, teniendo en cuenta sus características y necesidades particulares: jóvenes y niños en situaciones de riesgo social, colectivos en exclusión social, etcétera. La biblioteca no puede dar la espalda a las nuevas realidades sociales, por muy duras que puedan ser, tiene que convertirse en un agente más de socialización para todos aquellos colectivos que, aunque puedan alterar temporalmente el normal funcionamiento de los servicios, lo requieran. Y la única forma de hacerlo es situándose en el centro de la red cultural de los territorios, cerca de los ciudadanos, es decir buscando la proximidad, la normalización. Otra vez los programas culturales pueden servir de acercamiento a estas tipologías de población más reacias a utilizar otro tipo de servicios que requieran un uso más normativizado.

Las BP han demostrado que son centros estratégicos para aplicar las políticas de disminución de las desigualdades culturales. El acceso público y gratuito a las fuentes de información y a la cultura y la concepción de las BP como espacios relacionales y de intercambio, hacen de ellas un elemento clave en la lucha por la cohesión social y este papel constituye uno de los más importantes retos de la BP en el presente. Los programas culturales de las BP se deben entender como parte de esta estrategia de cohesión social que deben desarrollar los servicios culturales públicos por definición.

Antes de conocer las experiencias que presenta este monográfico, una consideración final a modo de conclusión: los programas de difusión cultural y de la lectura que se desarrollan en las bibliotecas públicas reclaman un lugar no complementario entre los servicios bibliotecarios, como podía haber sido en los inicios de su implantación. Aunque la afirmación pueda parecer demasiado contundente, la concepción de la BP como centro cultural de proximidad hoy requiere que los programas culturales sean una obligación. 

Juan José Arranz Martín. Bibliotecas de Barcelona

Las leyendas que nunca tuvimos

Producción de materiales propios en bibliotecas rurales e indígenas argentinas

Mundos perdidos

Cuando los europeos llegaron por vez primera al actual territorio argentino, durante el siglo XVI, entraron en contacto con un amplio número de pueblos originarios, que habitaban cada rincón del país. Desde las parcialidades *diaguíta* de las serranías andinas noroccidentales hasta los grupos *guaycurú* de los bosques del Gran Chaco, y desde los *selk'nam* de la Tierra del Fuego a los *huarpe* de las montañas y lagunas del oeste, todos ellos constituían sociedades complejas que exhibían culturas ricas y únicas, construidas y desarrolladas a lo largo de generaciones y firmemente adaptadas a los distintos espacios geográficos y ambientales y a sus particulares condiciones de vida (Martínez Sarasola, 2005).

Al igual que muchos otros pueblos aborígenes, los grupos argentinos jamás desarrollaron formas escritas de conservación de la memoria y el conocimiento. La tradición oral jugó y juega, si tal comparación es factible, el rol de los libros, y las narradoras y narradores, el de las bibliotecas, las escuelas y sus gestores y responsables. La información era y es transmitida de boca en boca, lo que implica(ba) una buena memoria y un uso correcto –e incluso exquisito– del idioma propio. Estos cuidados y esmeros cobran pleno sentido si se entiende que la narración es un arte con un alto valor entre las sociedades ágrafas; para ellas significa la diferencia entre tener una historia, un pasado y un presente o vivir en una especie de limbo lleno de olvido y silencio (Civallero, 2006a).

El encuentro con los extranjeros recién llegados significó, en líneas generales, un

choque violento: los grupos nativos presenciaron cómo su mundo desaparecía, tal y como ellos lo conocían y lo habían generado y vivido. Muchos de ellos se vieron condenados a seguir el destino de su universo; otros lograron sobrevivir –aún cuando quedarán dañados para siempre– y continuar con sus vidas, preservando aquellos fragmentos de sus tradiciones e historias que pudieron rescatar.

Por siglos soportaron toda clase de presión cultural, exclusión social, olvido y discriminación, y enfrentaron una seria carencia de oportunidades para conseguir su bienestar y desarrollo. En la actualidad, su situación general –y la de sus descendientes mestizos, que conforman un alto porcentaje de la población, tanto en Argentina como en el resto de Latinoamérica– ha mejorado en ciertos aspectos; aún así, continúan enfrentándose a problemáticas críticas, tales como lenguas y culturas amenazadas, opresión oficial y violación de derechos humanos, racismo, desnutrición y problemas sanitarios, y un largo y preocupante etcétera (Carrasco, 2002). Han sido colocados al otro lado de toda brecha y barrera imaginable, incluyendo las de la información y la educación. En este último punto, debe considerarse que sin esas destrezas y herramientas vitales y necesarias no es posible para ellos proyectar un futuro acorde a sus expectativas. En el caso particular de los pueblos originarios, muchos de sus reclamos y luchas actuales buscan obtener garantías y acciones gubernamentales que apoyen sus culturas tradicionales y que implementen programas sólidos de educación e (in)formación bilingüe en las áreas donde viven (Barié, 2003).

Bibliotecas indígenas y rurales

Las bibliotecas indígenas no han sido desarrolladas en profundidad en Argentina, y en gran parte de América Latina aún continúan siendo un experimento y un intento de acercamiento a una realidad humana y socio-cultural bastante desconocida (Graniel Parra, 1999). Por su parte, las bibliotecas rurales no suelen ser creadas como tales; por lo general se trata de bibliotecas públicas que trabajan en ámbitos rurales (espacios socio-geográficos de por sí difíciles de definir en la actualidad). En ambos casos suelen aplicarse modelos preestablecidos, estandarizados y bien conocidos –a veces sin ninguna evaluación previa– en contextos en los que generalmente no logran alcanzar sus objetivos: por lo general crean vínculos débiles con la población de usuarios, y fallan en el reconocimiento de las necesidades, circunstancias y recursos locales. De todas maneras, es preciso reconocer que muchas de estas unidades de información han provisto buenos servicios.

En general, los espacios rurales e indígenas latinoamericanos comparten un pasado y un presente en donde el elemento aborigen está presente, aunque ciertamente en distintos grados. En un continente de mundos a veces perdidos y a veces difusos, las identidades de esos grupos humanos se convierten en elementos frágiles colocados bajo la amenaza continua de la desaparición. Las bibliotecas pueden contribuir, con sus herramientas, a la recuperación y salvaguarda de estos patrimonios; si bien aquellos que desaparecieron quizás no puedan ser traídos de vuelta a la realidad, los que aún sobreviven pueden ser salvados de un destino indeseable.

Las unidades de información que funcionan en comunidades rurales y las pocas construidas en locaciones indígenas (ambas funcionando generalmente dentro del espacio de establecimientos escolares) reconocen tal posibilidad. Sus profesionales identifican, a través del trabajo cotidiano, las urgentes necesidades de (in)formación de sus usuarios directos, íntimamente relacionadas con las carencias ya señaladas. El contacto con los estratos infantiles de la población permite comprender las problemáticas de sus familias, y, hasta cierto punto, las de la comunidad a la que pertenecen.

En esos espacios, la prioridad debería establecerse en proporcionar materiales informativos que respondan a las características e intereses de los usuarios. Sin embargo, son insuficientes los textos publicados en la actualidad por los grupos editoriales más influyentes que incluyan en sus contenidos la realidad rural y aborigen argentina (una situación que encuentra numerosos paralelismos a lo largo del continente) (1). Las lenguas y las tradiciones nativas son escasamente recuperadas, y, cuando tienen cierta presencia, se desdibujan tras el análisis occidental de los autores y editores, perdiendo gran parte de su valor educativo e informativo original.

Ante esta realidad, una propuesta convincente es la de generar, desde las propias bibliotecas y escuelas (entidades entrelazadas en su trabajo, especialmente en los ámbitos rurales) materiales que permitan a los usuarios infantiles (y, a través de ellos, a sus familias) la recuperación de su identidad cultural, de su patrimonio, de sus costumbres, de su raíz... Pero ¿qué ocurre cuando todo recuerdo de esa raíz indígena se ha desvanecido hace siglos sin dejar rastro? ¿Qué ocurre cuando esas tradiciones aún viven, pero se conservan en lenguas nunca escritas, en la memoria de personas que no quieren transmitir las o que no encuentran interlocutores que deseen escucharlas y aprenderlas?

Rescatando memorias, produciendo documentos

La producción de materiales documentales e informativos dentro de bibliotecas y escuelas (especialmente las que trabajan en contextos multiculturales) se ha convertido en práctica común en América Latina, debido a la citada ausencia manifiesta de materiales publicados sobre ciertas temáticas. En el ámbito de los servicios bibliotecarios para comunidades indígenas, muchas de las propuestas desarrolladas hasta el momento incorporan tal actividad (Graniel Parra, 2000; IFLA, 2003). Al respecto, debe destacarse el *Segundo Seminario Internacional sobre Capacitación en Producción y Promoción en Materiales de Lectura y Lenguas Indígenas* (Valedón, 1997), en el cual se destacaron las actividades de producción de libros sobre tela para las comunidades originarias del alto Orinoco. El proyecto de Bibliobús de la IFLA/DIBAM, que desarrolló

actividades en el área étnica mapuche del sur de Chile, elaboró una colección de cintas magnetofónicas en *mapudungu* (2) incluyendo información de interés para el campesinado monolingüe (Catrila Balboa, 2001). El Museo y Biblioteca Magüta, en el alto Solimões (estado Amazonas, Brasil) elaboró diversos documentos que permitieron a los narradores orales de la etnia *ticuna* (organizadores de la unidad) poner por escrito su tradición (Paoli Farías, 1996; Bessa Freire, 2001). El THOA, Taller de Historia Oral Andina (3), perteneciente a REDETBO (4) de La Paz (Bolivia), tiene un programa similar, enfocado evidentemente en narraciones históricas. En Perú, el trabajo de la Biblioteca Quechua, que ha comenzado a implementarse recientemente en la localidad de Ayaviri (departamento Puno) se ha centrado en la recolección y escritura de la tradición oral (Soto Coronel y Gamarra, 2003), al igual que sus pares de la Biblioteca Mapuche y Pueblos Originarios “Ñimi Quimün” de la Universidad Nacional del Comahue (provincia de Río Negro, Argentina). En el ámbito de la educación, la mayor parte de los emprendimientos interculturales bilingües (concretamente en Argentina) incluyen la generación de documentos que rescaten el acervo cultural local nativo (Argentina. MECT, 2004).

Leyendas que nunca tuvimos, cuentos que no se contaban

En Argentina, el autor ha desarrollado diversas experiencias en comunidades rurales de Córdoba y en el seno de poblaciones indígenas del noreste argentino (provincias de Chaco y Formosa, etnias *qom*, *moqoit* y *pit'itaxá*) (Civallero, 2004). Entre ellas se incluyó la revisión de los lenguajes documentales más conocidos, la recolección de tradición oral (Civallero, 2007a) y la creación de colecciones sonoras (Civallero, 2005), el trabajo con temas de identidad e inclusión social, la recuperación y difusión de información bio-médica tradicional (Civallero, 2007c) y otro conocimiento estratégico, la recuperación de juegos y música (Civallero, 2007b) y programas de alfabetización, apoyo a tareas de educación bilingüe y lectura familiar (Civallero, 2006b).

Una de las actividades subyacentes a todo el trabajo bibliotecario del autor fue la pro-

ducción de materiales –generalmente hechos a mano, empleando los escasos recursos disponibles– para poder responder a las necesidades concretas de información de los usuarios y poder brindar servicios que, de otra manera, hubieran sido inviábiles por falta de colección. Dado que las propuestas se generaron siempre en relación a las escuelas primarias de las localidades en las que se trabajaba, todas ellas estuvieron ligadas a la labor educativa.

Uno de los principales problemas encontrados fue la alarmante pérdida de identidad y el manifiesto desinterés de las jóvenes generaciones por su propia cultura, que se les presenta como un estigma de discriminación frente a la sociedad dominante. Dos factores que sumaban límites al hecho fueron la ausencia de materiales en lenguas indígenas, que recogieran la tradición y la cultura de los pueblos nativos tal y como ellos la expresan, y el alto grado de analfabetismo bilingüe, especialmente entre los sectores no escolarizados. El trabajo realizado en dichas comunidades por el autor –en el espacio de escuelas interculturales bilingües– se centró en la recolección de tradición oral entre los ancianos, conformando una audioteca de cintas magnetofónicas, materiales que fueron aprovechados para generar distintos servicios bibliotecarios y que fueron utilizados en clase para lograr que los alumnos entraran en contacto con las narraciones y leyendas de su pueblo. Curiosamente, esta última actividad funcionó como un nexo que ya no existía en el interior de las propias familias, y sirvió como detonante para recomenzar esas relaciones entre los niños y sus mayores. De esta forma volvieron a contarse cuentos que ya no sonaban, y se incorporó en los servicios bibliotecarios y escolares la figura del “libro viviente” o narrador de la comunidad.

Parte del conocimiento recuperado (tanto leyendas y cuentos como información médica, cantos y técnicas tradicionales comunitarias) fue convertido –con la ayuda de los docentes– en documentos escritos que, como en el caso que se describe a continuación, pasaron a engrosar la colección escolar y a servir como materiales de trabajo y consulta tanto para los niños como para sus familias y docentes. Realizados a mano y con recursos mínimos, dieron respuestas a necesidades puntuales de las que ningún otro medio o canal informativo se ocupaba.

En relación a bibliotecas rurales, la escuela de la localidad de Potrero de Garay (comunidad campesina situada al suroeste de la ciudad de Córdoba, capital de la provincia argentina homónima) proveyó una de las experiencias más originales. Los habitantes de la región son supuestos descendientes mestizos de las etnias originarias que poblaron la zona, englobadas bajo el nombre genérico de *comechingones*. Este pueblo desapareció, junto con su cultura y su lengua, tras la llegada de los conquistadores europeos en el siglo XVI, sin dejar más rastros que unas pocas palabras de significado incierto y algunos artefactos expuestos en museos. Las leyendas que explican el origen y el significado de cada rasgo del paisaje argentino –tan abundantes en otras regiones del país– no son más que una memoria rota y silenciosa en Córdoba. Sin embargo, los niños de Potrero de Garay desarrollaron, a través de una actividad escolar y bibliotecaria conjunta, una serie de cuentos y narraciones en los que inventaron sus propias leyendas *comechin-*

gones, expresando, en el dialecto castellano hablado localmente, la idiosincrasia de su gente, las características de su entorno y sus propias costumbres y rasgos. Esas tareas escolares, debidamente procesadas y convertidas en libros hechos a mano, se convirtieron en el alma de la reducida biblioteca escolar, y generaron en los alumnos un imprevisto incentivo por la lectura, la escritura y la investigación familiar, a la búsqueda de cuentos y narraciones orales que pudieran engrosar la colección de la escuela. Acompañada por clases de revisión histórica, esta actividad permitió a los niños (y a sus familias) encontrarse consigo mismo y reconocerse, y habilitó canales de comunicación con una institución –la biblioteca– que hasta el momento no había merecido más que esporádicas visitas ocasionales. Permitted, asimismo, la comparación de la lengua estándar con la variante regional, y el descubrimiento del poder de la escritura y de la memoria, destrezas complementarias a la hora de conservar una historia y una identidad propias.

TAPAS PARA ENCUADERNAR UN AÑO COMPLETO DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA



-  Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
-  Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA**
Príncipe de Vergara, 136- of. 2 - 28002 MADRID
También por fax al 91 411 60 60
o a la dirección suscripciones@educacionybiblioteca.com

Deseo que me envíen: Las TAPAS 8 €

Efectuaré el pago: Contrarreembolso, más 4,20* € gastos de envío Talón adjunto

Nombre Apellidos Tfno.

Domicilio Población

C.P. Provincia

Firma

Una suerte de conclusión

La producción propia de materiales que respondan a las características culturales y necesidades (in)formativas particulares de los destinatarios no suele ser una actividad incluida dentro de los servicios bibliotecarios o educativos más generales. Sin embargo, las circunstancias a las que se enfrentan las unidades que se desempeñan en contextos rurales e indígenas latinoamericanos empujan a la búsqueda de soluciones creativas e imaginativas, contando indefectiblemente con pocos recursos materiales y económicos para la realización de tales emprendimientos. No obstante, y a pesar de las dificultades que se enfrentan en todos los sentidos, las experiencias de generación de elementos (in)formativos suelen verse coronadas por el éxito y reciben una respuesta positiva por parte de los usuarios, facilitando, a su vez, caminos hacia otras propuestas y, en ocasiones, respuestas inesperadas que abren nuevos horizontes.

Replicadas y replicables en muchos otros contextos, estas experiencias resaltan la posibilidad de desarrollar actividades bibliotecarias y educativas valiosas con recursos mínimos, proveyendo exitosamente servicios que respondan a las necesidades de los usuarios finales desde una perspectiva de desarrollo de base e interculturalidad, recuperando, en ciertos casos, tradiciones amenazadas por el olvido, y dando poder y libertad a la imaginación. ☒

Edgardo Civallo

Licenciado en Bibliotecología y Documentación. Investigador independiente y docente del programa PROPALE de la Universidad Nacional de Córdoba (Córdoba - Argentina)

Bibliografía citada

- BARIÉ, Cletus Gregor. *Pueblos indígenas y derechos constitucionales: un panorama*. La Paz: Instituto Indigenista Interamericano, Abya Yala, 2003.
- BESSA FREIRE, J. R. "La escuela indígena y la biblioteca intercultural en Brasil: libro construye biblioteca". En: GRANIEL PARRA, M. del R. (comp.). *Encuentro latinoamericano sobre la atención bibliotecaria a las comunidades indígenas*. México: CUIB, 2001, pp. 27-40.
- CARRASCO, Morita. *Una perspectiva sobre los pueblos indígenas en Argentina* [En línea]: www.cels.org.ar/Site_cels/publicaciones/informes_pdf/2002_Capitulo11.pdf [Consulta: 10 septiembre 2007]
- CATRILAF BALBOA, Fresia. "El servicio del bibliobús en las comunidades mapuches de la región de la Araucanía". En:

- GRANIEL PARRA, M. del R. (comp.). *Encuentro latinoamericano sobre la atención bibliotecaria a las comunidades indígenas*. México: CUIB, 2001, pp. 49-65.
- CIVALLERO, Edgardo. "Indigenous libraries, utopia and reality: proposing an Argentinean model". En: *World Library and Information Congress - 70th IFLA General Conference and Council, Buenos Aires, Argentina. 28 agosto 2004*.
- CIVALLERO, Edgardo. "The sound library: sound documents and collections as means of recovering and protecting endangered languages". En: *The Multicultural Library: Staff Competence for Success. A Satellite Conference of the 71st IFLA General Conference and Council 2005. Estocolmo, Suecia. 10-12 agosto 2005*.
- CIVALLERO, Edgardo. "Aprender sin olvidar: lineamientos de trabajo para la recuperación de tradición oral desde la biblioteca". En: *Segundo Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas, México D.F., México. 9-10 septiembre 2006*.
- CIVALLERO, Edgardo. "Qadede Idá? at: tradiciones que corren a través de la familia". En: *World Library and Information Congress - 72nd IFLA General Conference and Council. Seúl, Corea del Sur, 20-24 agosto 2006*.
- CIVALLERO, Edgardo. "Tradición oral indígena en el sur de América Latina: los esfuerzos de la biblioteca por salvar sonidos e historias del silencio". En: *World Library and Information Congress - 73rd IFLA General Conference and Council, Durban, Sudáfrica, 19-23 agosto 2007*.
- CIVALLERO, Edgardo. "Traditional games, music and oral tradition: intangible tools in multicultural libraries". En: *IFLA Satellite Meeting 2007. Conference on Innovative Multicultural Library Services for All, Pretoria, Sudáfrica, 15-17 agosto 2007*.
- CIVALLERO, Edgardo. "Salud tribal en bibliotecas escolares: tradición oral y expresión cultural". En: *World Library and Information Congress - 73rd IFLA General Conference and Council, Durban, Sudáfrica, 19-23 agosto 2007*.
- GRANIEL PARRA, María del Rocío. "Servicios bibliotecarios para las comunidades indígenas: una revisión de la literatura publicada". En: *Bibliotecas y Archivos: órgano de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía*, mayo-agosto 1999, vol. 1, n° 2, pp. 16-22.
- GRANIEL PARRA, María del Rocío (comp.). *Actas del Encuentro latinoamericano sobre la atención bibliotecaria en comunidades indígenas*. México: CUIB, 2000.
- IFLA LAC/ALP. *Memorias del seminario Acceso a los servicios bibliotecarios y de información en los pueblos indígenas de América Latina*. Lima: IFLA, 2003.
- MARTÍNEZ SARASOLA, Carlos. *Nuestros paisanos los indios*. Buenos Aires: Emecé, 2005.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y TECNOLOGÍA DE ARGENTINA. *Educación Intercultural Bilingüe en Argentina: sistematización de experiencias*. Buenos Aires: MECT, 2004.
- PAOLI FARIAS, A. T. *Biblioteca Magüta: a biblioteca dum povo sem escrita*. Río de Janeiro: Universidad do Río de Janeiro, 1996.
- SOTO CORONEL, S.; GAMARRA, L. "Red de bibliotecas rurales quechuas: un servicio de acceso a la información". En: IFLA LAC/ALP. *Memorias del seminario Acceso a los Servicios bibliotecarios y de información en los pueblos indígenas de América Latina*. Lima: IFLA, 2003, pp. 89-93.
- VALEDÓN, Raquel. *Informe del Segundo Seminario Internacional sobre Capacitación en Producción y Promoción en Materiales de Lectura y Lenguas Indígenas*. Ciudad Bolívar, Venezuela: s.e., 1997.

Notas

- (1) Uno de los ejemplos más destacados de producción editorial en lengua y cultura indígena es la editorial Abya Yala (Quito, Ecuador), que recoge en sus colecciones el saber y el idioma de los pueblos originarios ecuatorianos, con especial énfasis en los grupos *shuar* y *aguaruna* (más conocidos como *jívaros*).
- (2) Lengua mapuche.
- (3) Disponible en: <http://www.aymaranet.org/thoa.html>
- (4) Red de Información Etnológica de Bolivia.

El rincón del bebé

Un espacio para favorecer la disposición lectora a partir del fortalecimiento de los lazos afectivos iniciales

El rincón del bebé es un proyecto que desarrolla el Banco del Libro, Asociación Civil Privada sin fines de lucro, en espacios comunitarios de zonas populares de la gran Caracas y en el estado Vargas de Venezuela. Fue elaborado por mi persona y donado a esta institución, en honor y agradecimiento a todas las experiencias y aprendizajes compartidos en muchos años de trabajo cooperativo y voluntario con esta institución que respeto profundamente, por su generosidad, mística, sentido de lo humano y nivel de sus investigaciones en lo referente a la literatura infantil y juvenil, promoción y animación de la lectura, la infancia, la familia y la responsabilidad social con los menos favorecidos.

Desde el comienzo del *El rincón del bebé*, en 1997, son muchas las voluntades, intenciones y fortalezas que se han unido para favorecer el desarrollo y consolidación de este espacio, orientado a la promoción de la lectura en la primera infancia desde una perspectiva creativa y saludable. En 1998 se establece una alianza estratégica entre la Escuela de Educación de la Universidad Metropolitana y el Banco del Libro, con la idea de conformar un voluntariado de estudiantes que apoyaran las actividades planificadas para y desde *El rincón del bebé*.

La planificación de actividades para este espacio, abre una línea de investigación, de manera espontánea, sobre los niños y niñas en edad temprana, la infancia, el proceso lector a esta edad, la literatura infantil, la familia y la responsabilidad social que acompaña el hecho de trabajar con los más jóvenes del planeta. En diciembre del 2003 el Banco del Libro edita en la colección "Formemos lectores", el folleto *Palabras que acunan: cómo favorecer la disposición lectora en bebés*, de mi autoría, que recoge de una manera muy personal la investigación emprendida.

El rincón del bebé como proyecto social-educativo se orienta al fortalecimiento de los vínculos primarios y fundamentales entre el bebé, su madre, padre, hermanos, abuelos, tíos y primos, en esa común unión que lleva por nombre familia. En la creencia de que es a través de la experiencia amorosa que el niño y la niña se acercan al origen de la confianza en el mundo y a las dimensiones de un lenguaje sensible y significativo.

Trabajamos desde la palabra que acompaña, propicia, provoca sensaciones gratas de bienestar en el bebé y lo dispone afectivamente a la escucha, a la apertura de un espacio de relaciones donde se implica su naturaleza biológica, psíquica y social. El cuerpo y la palabra se unen, se sincronizan, cobran vigor en la acción compartida con el otro, que dan fe de su mutua pre-



El bebé y su libro



Cama familiar

sencia como humanos que comparten un mismo momento.

La lectura del mundo a través de las sensaciones corporales vinculadas con la palabra amorosa y el trato amable, precede a la lectura de la palabra escrita. Todo aquello que se sienta en placer y agrado, es vital para el desarrollo de un futuro lector literario sensible. La palabra vive en los sentimientos, su espacio verdadero es el que ocupa en nuestro interior, en los recuerdos que habitan la memoria. Al comienzo de la vida, las palabras de bienvenida, de augurio, buenos deseos, expresadas en rimas, conjuros, cuentos, arrullos y juegos, constituyen un pan de amor que alimenta la posibilidad de una disposición lectora afectiva con el mundo.

En *El rincón del bebé* se promueve el encuentro de los infantes con los textos primordiales escritos en los cuerpos amorosos que se ofrecen como regazo, entrelazados con las palabras inaugurales que tienden hilos y van creando un manto afectivo y lúdico entre lo natural y lo cultural. Los diversos patrones narrativos que han acompañado el proceso de crianza de los hijos, y el oficio de crecer de los niños y niñas, se hacen presentes en este espacio como un bien heredado en la experiencia de existir y de existir con otros, que nos amaron o nos aman.

Como se expresa en el folleto *Palabras que acunan* (Torres, 2003), “lo esencial de un espacio no son las cosas que allí se encuentran, sino las relaciones que podemos establecer con ellas. No se construye de objetos aislados, sino de símbolos que representan una

conexión con la humanidad. La capacidad de percibir esas relaciones es la esencia de la lectura”. Por ello hablamos de una lectura perceptiva, que se inicia en el acto de leer el mundo con todo el cuerpo, unido a las sensaciones, emociones y sentimientos que se suscitan, vinculadas, igualmente, a aquel o a aquello que la induce. La interpretación y significado que adquiere para el niño o la niña ese conjunto de factores, en sus diversos niveles de maduración, es lo que llamamos lectura perceptiva. La consigna *Por la lectura de un mundo amable* constituye en *El rincón del bebé* un principio de acción que debe acompañar a todas las actividades.

Trabajamos para favorecer una disposición lectora, desde el deseo, el encuentro afectivo, vincular con el acto de leer, de entrar en los mundos imaginarios y paralelos que se abren ante los ojos y manos del que abre un libro, acompañado de la inocencia de lo que puede ser o suceder. No se pretende establecer un hábito, sino un gusto.

En las actividades de *El rincón del bebé*, se utilizan como recursos fundamentales:

- La palabra, que recoge en su intención una propuesta de relación.
- La cultura, que define la manera como se establecen los aprendizajes vinculados con el otro; los patrones de crianza en sus parámetros afectivos.
- El cuerpo, como reconocimiento de existencia. La valoración de las lecturas orgánicas y sensoriales que nos cuentan los mundos cercanos, internos y externos.

- El amor como experiencia que nos lleva al origen de la confianza en el mundo.
- Los posibles mundos reales e imaginarios, que se abren y enriquecen mutuamente para el disfrute del niño y la niña.
- La belleza como derecho, como experiencia que propicia el desarrollo de capacidades sensibles.
- La literatura que contiene en su inmensidad todo lo humano, en libertad.
- El libro visto como un encuentro, abierto para compartir una historia, un sentimiento común, desde el cuerpo, la palabra, la imagen, en la redondez de un momento que se hará un recuerdo grato.

Los beneficiarios directos son los niños y niñas usuarios de este espacio; madres, padres y familiares, docentes e instituciones que trabajen con y para los niños en edad temprana.

Actividades

En el desarrollo de las actividades se han venido creando varios formatos de intervención que constituyen patrones básicos de organización, los cuales tienen como particularidad la capacidad de diversificarse sin perder su esencia, su propósito de acción, respondiendo a los diferentes contextos, espacios, situaciones y necesidades que tienen lugar en el proyecto.

Actualmente no contamos con un espacio fijo, con una programación constante que pueda atender una comunidad específica en un tiempo establecido, más bien trabajamos de manera itinerante, en plazas, parques, casas, maternales, preescolares, colegios, bibliotecas, hospitales, librerías, centros culturales, centros comerciales, donde se nos ofrezca la oportunidad de abrir una rendija de luz para la palabra amorosa, el trato amable y los libros; en la belleza de un rincón de lectura para el bebé y su familia, para maestros, bibliotecólogos, pediatras, enfermeras y todos aquellos adultos que se sientan invitados o atraídos por el deseo de devolverle a la infancia su espacio sagrado.

Algunas de las modalidades desarrolladas hasta el momento

La cama familiar

Constituye el espacio básico de *El rincón del bebé*. Se caracteriza por la creación de un continente afectivo, hecho de cubrecamas, sábanas, almohadas, cojines y libros seleccionados y apropiados para niños y niñas en edades tempranas, donde toda la familia tiene un lugar para compartir con los bebés, la lectura de un cuento, una canción, un títere, juegos de aparecer



¿Dónde está el bebé?

y desaparecer, un masaje, el alimento, el cambio de pañales, el cuidado, con una calidad en la relación. Es un ambiente distendido y espontáneo, donde los padres y familiares se cuentan entre sí sus propias historias. La palabra se llena de significado en esos instantes de común unión.

El propósito de la cama familiar es ofrecerles al niño y a la niña un espacio de seguridad profunda, cercano a la belleza y a la posibilidad de un mundo más amable.

*Desde aquí te estoy mirando
como un granito de arroz,
a mí se me está poniendo
que nos queremos los dos.
(De la tradición oral venezolana)*

Patuque de lecturas

Los juegos de patuque son una acción natural en la primera infancia. Apretar, amasar, expandir, vaciar, aplastar, mezclar la comida, es un placer. Comer, embadurnarse y regar a un mismo tiempo, es un placer que produce múltiples lecturas.

Está relacionado simbólicamente con el alimento, como elemento que propicia transformaciones internas, orgánicas, cognitivas y emocionales, vinculadas al placer, al acto de aprender y el cuidado personal. Igualmente, a los procesos de transformación y regulación emocional que está experimentando el infante.

Los niños y niñas, a través del patuque ponen afuera algo que está ocurriendo adentro y su participación en el hecho les proporciona herramientas corporales, referenciales, que les aportan “materia prima” para elaborar saludablemente sus propios procesos de transformación interna.



Rincón del bebé

Las lecturas de patuques se realizan mediante los sentidos del tacto, gusto y olfato. Pueden desarrollarse en un espacio abierto o cerrado. El propósito es favorecer el enriquecimiento del imaginario del niño y la niña a través de las sensaciones corporales e, igualmente, la oportunidad de experimentar procesos de transformación provocadas por él o ella, en su acción sobre la materia.

Dependiendo de la edad, el patuque se realiza con gelatina, atoles, pudines, puré de papas y otras verduras, cambur (plátano-banano), lechosa (papaya), leche condensada, chocolate, pastas, arroz, entre otros. Antes de comenzar la actividad, se hace hincapié a las madres, padres y familiares, de no forzar al niño, sino acompañarlo en su exploración si está disponible para



Lectura de patuque

ella. En ocasiones desarrollamos al inicio algunas técnicas corporales con los familiares para propiciar la calma, el sosiego, que favorezcan una dimensión saludable, de escucha hacia el bebé.

Consta de tres momentos: el patuque, el baño y la cama familiar. Se ofrece al bebé y a su acompañante, cuando se encuentran en la cama familiar, música o cantos suaves que los invite a relajarse.

Escucho, miro y admiro. Espectáculos para infantes

Dentro de la oferta de lecturas que se les presenta a los bebés, se encuentra la experiencia con la sombra y la luz. Se han realizado “montajes” utilizando las técnicas del teatro de sombras y teatro negro. Desde la modalidad de cuentos breves o sólo del desarrollo de acontecimientos, fenómenos e imágenes, que se suscitan sorprendiendo al pequeño espectador, se provoca un movimiento o la escucha de un sonido que se repite cada cierto tiempo. La duración oscila entre 5 y 10 minutos. Es una actividad que se ofrece, por lo general, desde la cama familiar.

Concierto de arrullos

Los arrullos forman parte de la tradición oral en la mayoría de los pueblos. Es un canto suave y melodioso que favorece en la madre y el bebé un tono emocional relajado, de calma, que invita al descanso y al sueño. El arrullo se canta a “dos cuerpos” que a un mismo tiempo son continente y contenido.

Cuando una madre canta un arrullo para su hijo, entra en un estado de ensoñación y generosidad, debidamente equilibrado. Se convierte en un espacio de paz, en una metáfora viva de la ternura y ofrece a su bebé en su modesta acción, la experiencia de sentirse amado y protegido.

Los conciertos de arrullos están dedicados a los recién nacidos, a los bebés más pequeños, que van con su mamá a escuchar rimas, poesía y arrullos para el bien de los dos. Se pretende favorecer el encuentro amoroso entre la madre y su bebé a través de la provocación de un diálogo tónico afectivo que fortalezca el vínculo materno infantil.

Duerme mi tripón...

Letra y música de: Otilio Galíndez

*Duerme mi tripón
vamos a engañar la lechuga
y engañar al coco
que ya no asusta
duerme mi tripón.
Que mañana el sol
brillará en tu cuna*

*y te contará
cómo fue que un día
perdió la luna.
Duerme mi tripón...
Ya se fue la tarde causada
y llegó la noche
fresquita y muda
duerme mi tripón.
Abrirá tus ojos
la luz del alba
y te enseñará
ríos y caminos
y la montaña.
...duerme, mi tripón.*

Concierto para padres en espera

Está dirigido fundamentalmente a la mujer embarazada, pero también se dirige al padre y a familiares

del futuro bebé. En las experiencias que hemos realizados hasta el momento, asisten mamá y papá o mamá y tías; mamá y abuelas y mamás solas, pero siempre es mamá la que acude a la invitación con su hijo en el vientre.

El concierto se inicia con la animación del cuento *Adivina cuánto te quiero* de Sam McBratney y Anita Jeram. Se les dice a las mamás, padres y familiares, que ellos representan a la liebre grande y deben repetir sus palabras. El bebé en el vientre es la liebre pequeña y utiliza la voz del cuentacuentos como su voz. Luego, entre canción y canción, el animador va dando algunos consejos para conectarse y comunicarse afectivamente con el hijo que está por venir.

El niño se alumbra

Parranda navideña de la tradición caraqueña, para proteger a los niños.



Lectura de patuque





Teatro negro

*El niño se alumbra con velas de cera
para que en su mesa no caigan goteras.
Y con lamparitas de aceite de alubia
pa' que no le quite el sueño la lluvia.
Y con candelitos de hilacha de estopa
pa' que la llovizna no enfríe su ropa.
Con medias de hilo y en su pebetero
pa' que no lo moje nunca el aguacero.
Y con lamparitas de aceite de rosa
para que el chubasco no arruine su choza.
Y con candelabros de lumbres de luna
pa' que el chaparrón no empape su cuna.
El niño se alumbra con velas de cera
para que en su mesa no caigan goteras.*

Taller para hermanos mayores. Cuentos doblados

Está orientado a los hermanos mayores, para ofrecerles herramientas de animación a la lectura para que cuenten cuentos a sus hermanos menores, que gustan de ver objetos que danzan ante sus ojos.

El propósito de esta actividad es ofrecerle a los hermanos mayores un encuentro con la belleza y la posibilidad a través de la nobleza y generosidad del papel, como espacio contenido que se brinda a las manos e imaginación de aquél que se atreva a buscar dentro de él las formas escondidas. En esta actividad el espacio aparece como sujeto del verbo doblar; en un juego con lo de adentro y afuera, en un universo contenido en la pequeñez del objeto que aparece ante los ojos. El vacío cobra vida en un personaje que nos cuenta un cuento en un mundo de papel.

Cuentos doblados se presenta como un ejercicio humano de conexión entre lo sensorial y lo cognitivo, entre la acción física y la intelectual. La calma y la urgencia se funden en la instancia de la expresión y, como un acto mágico, surge la sorpresa ante lo construido. La idea es que el gusto de la experiencia motive el deseo del hermano mayor de hacer y contarle un cuento al hermano menor.

La actividad comienza con el cuento *El rey de papel* de María de la Luz Uribe y Fernando Krahn. Simultáneamente se van doblando los personajes para colocarlos en escena. Luego, se invita a los niños a construir un reino de papel, en un trabajo colectivo donde la imaginación, la posibilidad y la oportunidad son protagonistas del hecho creativo. Culmina con la exposición al público presente del reino de papel, acompañado con una advertencia: *Prohibido, no se rompa, porque todo es de papel.*

Este formato se ha desarrollado con otros cuentos y otras modalidades, por ejemplo, hacer pancartas pequeñas con fotos de familiares, amigos, animales o espacios del hogar, para mostrar al hermano menor, acompañados por relatos, descripciones o anécdotas.

Cuentos bordados

Esta experiencia se desarrolló a partir de una solicitud por parte de una organización religiosa, de facilitar un taller para madres adolescentes a quienes les dictan cursos de corte y costura.

El taller se diseñó tomando en cuenta la condición de la madre y su oficio. Además del modelo o patrón para realizar cuentos de tela con figuras bordadas, se les ofrece cuentos, historias, poemas, leyendas, que giran simbólicamente alrededor del hilo, la aguja, el tejido, el bordado, previamente seleccionados, con el propósito de fortalecer su autoestima y enriquecer su imaginario. *En cada encuentro un cuento* es el lema que acompaña al taller.

Comenzamos contando la historia de la escritura *nūshu*, una escritura secreta inventada por las mujeres chinas para comunicarse entre ellas, donde las palabras hechas de hilos, se escondían en los bordados que elaboraban como parte de sus deberes como esclavas. Estos bordados viajaban por todo el territorio hasta lugares muy distantes. A través de la escritura *nūshu*, las mujeres y hermanas se contaban historias y pesares.

Todo el material seleccionado para leer, enaltece el oficio de la costura, el tejido, el bordado, como que-hacer que se expresa en la elaboración de objetos para cuidar, abrigar y proteger, integrando la utilidad con la belleza. ☒

Evelyn Torres

Coordinadora del Diplomado en Edad Temprana. Escuela de Educación. Universidad Metropolitana de Caracas (Venezuela)

Bibliografía

- ÁLVARES Blanca. *El puente de los cerezos*. Madrid: Anaya, 2003.
TORRES, Evelyn. "La palabra amorosa". En: *Revista Barataria*, n° 4. Bogotá: Norma, 2005.
TORRES, Evelyn. *Palabras que acunan: Cómo favorecer la disposición lectora en bebés*. Caracas: Banco del Libro, 2003.

Fancómic, blog del cómic de las bibliotecas municipales de A Coruña

Bibliotecas municipales de A Coruña y el cómic

Punto de partida: bibliotecas, ciudad y usuarios

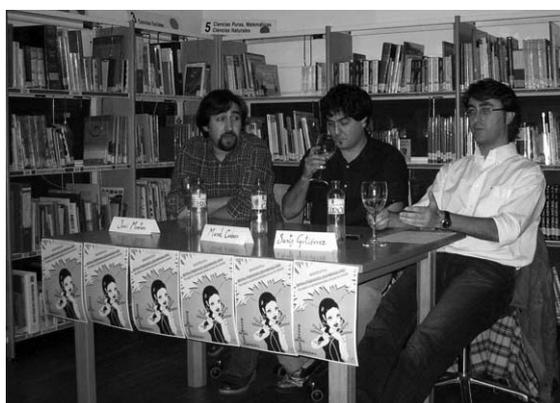
A Coruña es una localidad que puede jactarse de ser cuna de artistas del noveno arte, cuyos nombres se hacen un hueco en librerías especializadas tanto nacionales como internacionales. Además, cada estío se celebra con mejor acogida las jornadas *Viñetas desde el Atlántico*, y durante esa semana las olas del mar bra-man en bocadillos.

Así pues, es necesario que la biblioteca sea voz de lo que está sucediendo en la ciudad y de la evolución de los tiempos. Si los jóvenes –y los no tan mozos– demandan cómics, la biblioteca tiene que ser un receptáculo de esta necesidad. De hecho, en las bibliotecas municipales contamos con un fondo de 7.500 ejemplares, siempre incrementándose debido a que el volumen de préstamo es muy elevado. Sólo en la Biblioteca Municipal Infantil y Juvenil, se presta una media diaria de treinta y tres cómics, y de los doce documentos no audiovisuales que más se prestaron en el año 2006, seis pertenecen al género de la viñeta.

Estos datos objetivos pertenecen a una realidad donde el cómic debe formar parte de la biblioteca con la misma naturalidad que un libro, y el bibliotecario debe respetarlos y saber realizar recomendaciones porque ésta es la forma de obtener la proximidad y la aceptación de los jóvenes.

Algo de lo que hacemos en las bibliotecas

Desde este contexto se plantean nuestras labores de difusión y fomento. Como el taller de creación, donde uno de nuestros más activos dibujantes de cómics, Manel Cráneo, asistió durante una semana a la biblioteca para realizar un curso sobre iniciación al arte de



idear un tebeo. Los destinatarios de este taller fueron 20 niños de entre 9 y 13 años, que aprendieron de una forma natural y amena cuáles son los primeros pasos para crear una historia en forma de viñetas. Esta dinámica tiene tanta demanda que se hace necesario repetirla anualmente e incluso ampliar la oferta con una nueva actividad para que los mayores de 15 años puedan disfrutar y aprender del arte de nuestros reconocidos autores locales.

Pero no sólo de talleres alimentamos el impulso del tebeo en nuestros centros. El año pasado, sin ir más lejos, quisimos dedicar el 24 de octubre, Día de la Biblioteca, al universo local del cómic, y además de realizar una exposición, invitamos a tres autores de cómic de la AGPI (Asociación Galega de Profesionais da Ilustración) para que participasen en una mesa redonda comentando cuál es el panorama de la “banda deseñada” en Galicia y en concreto en nuestra ciudad, donde tantas promesas están surgiendo. Así, nos visitaron Manel Cráneo, como presidente de esta asociación además de reputado autor, Javi Montes (ha realizado trabajos para DC Cómics, Marvel, la extinta revista *Mister K...*) y Santy Gutiérrez, conocido autor

de viñetas humorísticas en toda la prensa gallega.

Otra labor de difusión del cómic que realizamos desde este año es la creación mensual de un boletín de novedades. En él, se especifican las nuevas adquisiciones, la trama de las mismas y alguna noticia acerca de lo que sucede en el mundo del cómic. Si bien es cierto que requiere esfuerzo e investigación, resulta gratificante comprobar cómo la guía que se gestó como experimento se ha convertido en un folleto indispensable que demandan mes a mes los usuarios.

La última actividad que hemos desarrollado con respecto al cómic ha sido la creación de un espacio físico específico denominado Animanga donde se ha centralizado el catálogo que nos llega desde oriente y que tan buena acogida obtiene entre los socios.

Salto a la Red

Todas las acciones y servicios presentados en el apartado anterior consiguieron sus objetivos genéricos iniciales y son considerados logros que, en última instancia, se concretan en el volumen de préstamo. Sin embargo, este conjunto, estaba limitado siempre por su carácter presencial por lo que surgió la necesidad de crear una herramienta que nos permitiera ubicarnos en la Red y ser capaces de llegar a un público ignorante de las bibliotecas públicas o con una visión deformada y anticuada de nuestro papel en el siglo XXI. Se gestaba así el que sería nuestro blog dedicado al cómic *Fancómic*: <http://fancomic.es>.

En busca de público

Éramos perfectamente conscientes de que gran parte de los aficionados al cómic desconocían la existencia de nuestra colección, nuestro interés y la especialización de parte de nuestro personal por el género. Nuestros usuarios potenciales, mayoritariamente jóvenes, eruditos en el noveno arte, utilizan la Red como fuente primaria de información, e incluso, formación. Teníamos pues que llegar a este público objetivo allí donde éste se encontraba: en Internet.

Por otro lado, también contemplábamos como uno de los objetivos incorporar a nuevos adeptos al género sacando a la luz obras, estilos y autores, es decir dando a conocer las claves de lo que es un género y todo ello obviando el estigma de marginalidad que, a veces, acompaña al cómic.

En el medio adecuado

No vamos a insistir, por conocidas, en las ventajas de que una biblioteca o alguno de sus servicios se sitúen en la Red. Sin embargo, queremos destacar al-

gunos aspectos que pesaron mucho en la creación de nuestro blog *Fancómic* y que giran en torno al concepto de dinamización de la biblioteca:

- *Potencia de difusión*: el salto a la Red permite dar a conocer tanto la colección como las actividades relacionadas a un ingente número de usuarios y esto de una manera completamente gratuita; el coste de nuestro blog y otras muchas herramientas es literalmente 0 €, naturalmente excluidos los recursos humanos.
- *Coordinación de esfuerzos*: el trabajo y edición en línea facilita enormemente la imbricación de plataformas comunes, el apoyo mutuo y, sobre todo, la colaboración entre personas y grupos con intereses comunes.
- *Rentabilidad de esfuerzo*: al multiplicarse los destinatarios se multiplica también la rentabilidad de cualquier acción o actividad elaborada por la biblioteca.

Posicionamiento en la Red

El papel clásico de la biblioteca como centro proveedor de información y referencia se ha visto alterado por el auge social de Internet, que supone una alternativa, no discutiremos si válida o no, a cierto papel que venía desempeñando la biblioteca pública. La extensión social del nuevo medio ha permitido a muchas personas obviar el valor informativo de los centros de lectura presenciales. De esta manera, una parte de la ciudadanía que, en una sociedad de la información, debería acudir a bibliotecas y centros de documentación, accede directamente al bit de información que le interesa; pero nosotros, como bibliotecarios, como gestores de información, entendemos que podemos añadir una plusvalía a los contenedores informativos de Internet. No se trata de abandonar los paradigmas clásicos de las bibliotecas públicas sino de situarse en la “trayectoria de búsqueda” del internauta para ofrecerle información y referencia en su ocio, trabajo, aficiones, etcétera. En definitiva, podemos y queremos ubicarnos allí donde el usuario busca la información para seguir siendo una referencia válida.

¿Por qué un blog?

Las Bibliotecas Municipales de A Coruña disponen de una más que completa página web dentro del portal del ayuntamiento de la ciudad; con ciertas adaptaciones podría haberse utilizado como contenedor de nuestro proyecto de difusión de cómic. Sin embargo la opción de la tipología blog se impuso desde el primer instante por poderosas razones:

- Es el medio natural de los *comiqueros*: las fuentes

un alto porcentaje se trata de “turistas” que permanecen poco tiempo en nuestro blog. Por otro lado las entradas más consultadas coinciden con eventos o noticias sobresalientes como la presentación de *Es-ther y su mundo* o el estreno de la película *300*.

En un segundo nivel de interactividad, los comentarios a nuestros artículos; hay una media de 2,5 comentarios por post, lo que nos hace estar razonablemente satisfechos teniendo en cuenta que muchas entradas son meramente informativas, sin que den lugar a comentarios. Si es cierto que los comentaristas en su mayoría, pertenecen a nuestra ciudad o su entorno, es decir usuarios reales o potenciales de nuestro sistema de bibliotecas.

Difusión de la colección

Fancomic tiene una especial relevancia en lo que a la difusión de las Bibliotecas Municipales de A Coruña y concretamente su fondo de cómic se refiere. Nos consta que muchas personas han descubierto directa o indirectamente (el amigo que le comenta que “los de la biblioteca tienen un blog de cómic”) nuestra colección, siguen la publicación de novedades y denuncian nuestras carencias sobre tal o cual personaje, mejorando así nuestro fondo. En buena lógica, esto debería suponer un incremento del préstamo, como en la práctica ocurre, pero no podríamos determinar honestamente en qué medida nuestro blog ha ayudado a que crezca.

De lo que no tenemos dudas es si hemos contribuido decisivamente a cambiar la percepción de la biblioteca por parte no sólo de los usuarios consumidores o también de los agentes productores en el ámbito del cómic. Al posicionar el blog en el tejido de otras bitácoras temáticas, directorios, establecer contactos con personas y webs institucionales, profesionales, etcétera, les hemos descubierto al menos que las bibliotecas estamos realizando un enorme esfuerzo en un género que hasta no hace mucho levantaba reticencias; para muchas personas es muy satisfactorio que Peter Parker reciba el mismo tratamiento técnico, organizativo y cuidados en nuestras bibliotecas que Aureliano Buendía. En conclusión, se trata de estar presente y fomentar una comunidad virtual en el ámbito del cómic.

Al final, ¿a quién le sirve nuestro fancomic.es?

Somos cautos en el análisis de nuestro blog, pero también sabemos reconocer virtudes constatadas. En conclusión, ¿a quién y por qué sirve fancomic.es?

Desde luego a las Bibliotecas Municipales de A Coruña porque descubre y potencia su imagen pública real y nos ayuda a mejorar el fondo. Nos ha permitido



acceder a un tipo de lector bien definido, erudito en muchos casos y con un alto nivel de exigencia; un tipo de lector que sin el esfuerzo de la biblioteca física y virtual no utilizaría nuestros servicios.

A los usuarios, porque hemos captado nuevos, permanentes o esporádicos, que nunca pondrán un pie en ninguna de nuestra bibliotecas, pero que, sin embargo, utilizan nuestro servicios. A los usuarios presenciales que han encontrado una forma tangible para manifestarse, comunicarse y encontrar información y recursos, especialmente entre aquellos más jóvenes.

A los dibujantes, guionistas, profesionales de la ilustración en definitiva que conocen en la Red nuestras actividades y servicios, lo que permite plantearnos el desarrollo de colaboraciones. A otras bibliotecas que contemplan como iniciativas de este tipo configuran un nuevo modelo de servicios bibliotecarios.

Finalmente, es posible que nuestro blog esté siendo más rentable de lo que la aventura inicial nos hacía suponer. Y ya sabéis, no dejéis de visitarnos en www.fancomic.es, os gustará, y si no, nos comentáis el porqué, esa es la esencia de nuestra biblioteca. ☑

Fátima Elías. Bibliotecaria. Biblioteca Municipal Infantil y Juvenil de A Coruña

Julio Pesquero. Coordinador de Tecnologías de la Información y Comunicación. Servicio Municipal de Bibliotecas de A Coruña

Bibliografía

- FERRADA CUBILLOS, Mariela. “Weblogs o bitácoras: un recurso de colaboración en línea para los profesionales de la información”. En: *Serie Bibliotecología y Gestión de Información*, nº 6, pp. 1-61.
- FRANGANILLO, Jorge; CATALÁN VEGA, Marcos Antonio. “Bitácoras y sindicación de contenidos: dos herramientas para difundir información”. En: *BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, 2005, nº 15.
- FUMERO, Antonio; ROCA, Genís. *Web 2.0*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Fundación Orange España, 2007.
- ORIHUELA, José Luis. *La revolución de los blogs*. Madrid: La esfera de los libros, 2006.
- RODRÍGUEZ BRIZ, Fernanda. *Los servicios de la referencia virtual*. Buenos Aires: Alfagrama, 2005.
- TRAMULLAS SAZ, J.; OLVERA LOBO, M. D. *Recuperación de la información en Internet*. Madrid: Ra-Ma, 2001.
- TRILLA, Jaume (coord.). *Animación sociocultural*. Barcelona: Ariel, 1998.

Leer, conocerse y aprender: la especialización de los clubes de lectura

Las bibliotecas públicas, con los años, se han ido adaptando a las nuevas formas de acceso a la información y a la cultura, de acuerdo con el actual panorama social y cultural en que vivimos, y han ido creando estrategias para ampliar las relaciones con su público.

Ya hace mucho tiempo que las actividades culturales se han convertido en una de las principales herramientas utilizadas por las bibliotecas públicas para fomentar la lectura, difundir sus fondos y dar a conocer sus otros servicios. Y de hecho, es una realidad comprobada que las actividades culturales ayudan a captar nuevos públicos y a dar a conocer la biblioteca dentro de su comunidad.

Entre estas actividades culturales destacan los clubes de lectura, una de las acciones mejor acogidas entre el público de la biblioteca, que con el tiempo se han convertido en uno de los instrumentos más útiles para impulsar la cohesión social: fomentan la lectura, ayudan a aumentar el nivel cultural de los usuarios, y sirven de lugar de encuentro entre personas de una misma comunidad y/o con intereses semejantes.

En la actualidad, los clubes de lectura se han generalizado de tal modo que ya cuesta encontrar comunidades donde no haya al menos uno, organizado por una biblioteca, una librería, un centro cultural... Sin ir más lejos, las bibliotecas públicas de la ciudad de Barcelona disponen actualmente de más de setenta.

La experiencia de los clubes de lectura en las bibliotecas de Barcelona nació hace casi diez años, como prueba piloto, en la Biblioteca Francesca Bonnemaison y en un solo año se creó tal demanda que se amplió a cinco bibliotecas más. Y la red de clubes de lectura siguió creciendo año tras año hasta convertirse en lo que es hoy: una red consolidada y generalizada, que no solo actúa dentro del espacio de la biblioteca, sino que se ha extendido fuera de sus puertas, aunque dentro de sus límites de actuación: centros de enseñanza, centros para la tercera edad, y otras entidades que organizan sus propias sesiones con la ayuda de la biblioteca más próxima.

Clubes para todos los gustos

La biblioteca pública se caracteriza por ser un centro vivo, que evoluciona de acuerdo a los intereses de su entorno inmediato. Y este entorno no es más que un reflejo de una sociedad cambiante que cada vez tiene más información a su alcance, lo cual desemboca en unas necesidades cada vez más exigentes.

Los clubes de lectura, asimismo, han tenido que adaptarse a estas necesidades, y a causa de ello las bibliotecas han ido diversificando la oferta, creando otros tipos de clubes, dirigidos a personas con necesidades específicas, o especializando su temática o su género.

De este modo actualmente conviven varios tipos de clubes:

- Los *abiertos*, cuyas lecturas seleccionadas pueden incluir una gran variedad de géneros, épocas, culturas y registros.
- Los *temáticos*, cuyas lecturas se seleccionan de acuerdo a un único tema, o un género literario concreto.
- Los de *lenguas extranjeras*, cuyas lecturas y tertulias se realizan en su lengua original.
- Los dirigidos a *colectivos específicos*, ya sea por razón de edad, de procedencia, o con sus necesidades específicas.

Clubes temáticos

En los últimos tiempos se ha constatado que los equipamientos de proximidad como son las bibliotecas públicas pueden llegar a ser referentes para toda la ciudad en relación a un tema específico, especializado. Así, cada biblioteca se individualiza y se diferencia de las otras ofreciendo un fondo especializado en un tema concreto, y unas actividades acordes con éste, dirigidas no sólo hacia su entorno más inmediato, sino también a todos los habitantes de la ciudad.

Los clubes especializados persiguen el mismo objetivo: la individualización, la captación de nuevos

usuarios, atraídos no por la proximidad del centro que los organiza, sino por el tema o el género de sus lecturas, normalmente relacionados con la temática de la especialización de los fondos de la biblioteca.

En muchos casos, la temática del club viene determinada por la propia especialización de la biblioteca: cine en la Biblioteca Xavier Benguerel, cómic en la Biblioteca Ignasi Iglesias-Can Fabra, literatura en voz de mujer en la Biblioteca Francesca Bonnemaison o literatura y salud, en la biblioteca Sagrada Família, son algunos ejemplos.

Pero a medida que se va ampliando la oferta y la diversificación, van apareciendo clubes temáticos que nacen a partir de una necesidad concreta del entorno de la biblioteca, o a partir de centros de interés que se han creado, que asimismo también suelen reflejar alguna necesidad territorial: literatura latinoamericana en la biblioteca Poble Sec-Francesc Boix, ubicada en un barrio con un alto porcentaje de población de origen hispanoamericano, o teatro en la biblioteca Vila de Gràcia, un barrio con una gran tradición teatral, donde precisamente nació el prestigioso Teatre Lliure.

En algunos casos, simplemente, nacen para captar nuevos públicos a partir de un tema sugerente que consigue despertar la curiosidad del lector. Algunos ejemplos son el de literatura asiática en la Biblioteca Montbau-Albert Pérez-Baró, ciudades literarias en la Biblioteca Ramon d'Alòs-Moner, o el de literatura erótica, en la Biblioteca Garcilaso.

Pero ¿consiguen realmente estos clubes captar a usuarios no habituados a leer? ¿Consiguen ampliar el abanico de lecturas de los usuarios habituados a leer un sólo tipo de literatura? ¿Consiguen atraer a un tipo de usuario que desconoce este género, o por el contrario, estos clubes se forman con gente con un previo conocimiento en la materia, o en el registro literario?

Entre los cincuenta clubes temáticos que existen en la actualidad, encontramos las más variadas respuestas a estas preguntas. Los clubes que tratan un tema concreto, ya sea el de filosofía en la Biblioteca Jaume Fuster, ya sea el de *La pell de brau*, sobre novela basada en la historia contemporánea de España, en la Biblioteca Poble Sec, suelen iniciar a sus lectores en este tema, cosa que supone una buena recompensa para los organizadores del club.

Por el contrario, de manera habitual, parece ser que los clubes especializados en un registro literario determinado, como la poesía, el teatro o el cómic, se forman a partir de gente ya iniciada. Del mismo modo, los clubes de un género literario delimitado, como la novela negra, o la histórica, suelen estar integrados por personas ya apasionadas por el género.

Por esta razón, estos clubes han ido adaptándose de acuerdo con las exigencias de un público que pide más. Una fórmula, como la que se utiliza en el club de



poesía de la Biblioteca Mercè Rodoreda, suele ser ampliar la oferta de lecturas a autores más desconocidos a nivel popular, pero no por eso de una calidad menor. El club de novela negra de la Biblioteca del barrio de Montbau, consciente de la pasión que el género ha despertado entre los lectores en estos últimos años, es partidario de dejar atrás los clásicos, y ofrecer una selección de la última generación de escritores que aún se están dando a conocer. Las tertulias alrededor de la novela histórica en la Biblioteca Sofia Barat pretenden analizar las obras poniendo el acento en su contexto histórico y no tanto en su hilo argumental.

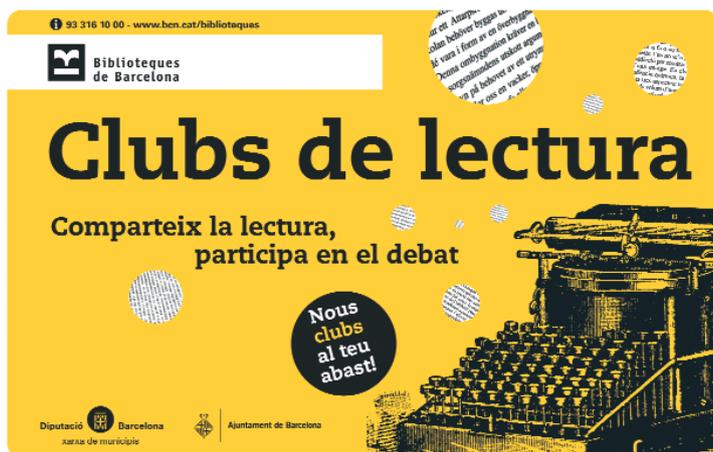
Las bibliotecas son centros vivos. Por consiguiente, las actividades que allí se desarrollan también han de serlo. Los clubes se van reinventando año tras año, adaptándose a las nuevas necesidades e intereses de la población. Estas fórmulas están en constante evaluación, y los clubes en continuos cambios. Ahí reside su éxito.

Clubes de idiomas extranjeros

En una biblioteca pública tan importante es el objetivo de fomentar el hábito de la lectura como el de conseguir ser un referente como centro de soporte para la autoformación a lo largo de la vida. Existen numerosas acciones para lograr esta meta: disponer de un buen fondo orientado a ello, formar a los usuarios en el uso de las nuevas tecnologías de la información, proporcionar buenas herramientas para el autoaprendizaje de idiomas, etcétera.

Hoy en día, conocer otras lenguas es una garantía para acceder al mundo laboral. La biblioteca puede reforzar los estudios ofreciendo un fondo de calidad en diferentes soportes, y organizando actividades que los complementen y ayuden a difundirlos. Los clubes de lectura de idiomas son, quizás, las actividades que mejor favorecen el cumplimiento de este objetivo. Actualmente existen dos en inglés, dos en alemán, uno en francés y otro en italiano.

La clave de su éxito es simple: existen abundantes opciones para aprender idiomas en Barcelona, pero muy pocas que ayuden a ganar fluidez en la conver-



sación. Los clubes complementan unos estudios que acostumbran a olvidar que la comprensión oral y la capacidad para aumentar el nivel oral precisamente es lo que más cuesta.

Sin embargo, cabe insistir que de ningún modo pueden confundirse con sesiones de formación de esta lengua. No se propone una aula llena de alumnos donde se corrigen los errores gramaticales, sino un tipo de actividad donde se lee un libro, se comenta y se comparte con otras personas, con el objetivo de fomentar la lectura, servir de complemento para la formación de un idioma, y por último, dar a conocer la cultura literaria de los países que lo utilizan como lengua vehicular.

Clubs dirigidos a colectivos con necesidades específicas

Las bibliotecas deben tener la capacidad de favorecer la inclusión social de colectivos de riesgo, como los inmigrantes, la gente mayor, o las personas con dificultad lectora, ya sean neolectores, discapacitados... Unos colectivos con unas necesidades específicas, a los que el mundo de los clubes de lectura también se adapta y se reinventa para poder dar respuesta a sus intereses.

Entre el amplio abanico de ofertas, se encuentran los clubes de lectura de catalán, actualmente seis de nivel básico y dos de nivel intermedio en funcionamiento, que se organizan con la ayuda del Consorci per a la Normalització Lingüística. El club de catalán básico utiliza materiales de lectura fácil, que posibilita mayores posibilidades de comprensión a personas que están empezando a formarse en esta lengua. Después de un año de su puesta en marcha, se ha podido observar que las personas que el curso pasado se habían inscrito en el nivel inicial, este segundo año han pasado al intermedio, donde las lecturas se seleccionan en base a obras de la literatura catalana de calidad y donde se aprovecha para acercar la cultura catalana a

las personas recién llegadas a la comunidad, lo cual manifiesta la eficacia del club como complemento para formación de la lengua y como ayuda para la cohesión social.

La gente mayor también es un público con un alto nivel de exclusión social, sobre todo en distritos como el de Ciutat Vella, donde existe un alto porcentaje de personas mayores con escaso poder adquisitivo que viven solas. Las bibliotecas se ayudan de los centros de ancianos para acercar la cultura a este colectivo, y organizar allí clubes de lectura adaptando su funcionamiento al ritmo y la capacidad lectora de las personas mayores.

En definitiva, ya sean personas mayores, jóvenes, niños, inmigrantes, y hasta padres y madres recién estrenados, todos encuentran su lugar en el mundo de los clubes de lectura.

Nuevas formas de intercomunicación

El papel de las bibliotecas como encargadas de disminuir la fractura digital obliga a replantear algunos servicios culturales. Actualmente un creciente número de población utiliza de manera habitual las nuevas tecnologías como forma de comunicación y como medio para acceder a la producción cultural.

Los clubes también están apostando por crear nuevas formas de interrelación entre los usuarios, y se están atreviendo a crear plataformas virtuales que sustituyan o complementen las tertulias presenciales.

Seguramente, la experiencia más innovadora en el conjunto de los clubes es la creación del club de lectura virtual (www.clubdelectura.net). Con objetivos similares a los tradicionales, busca captar un público que, por las razones que sean, no puede o no quiere desplazarse a la biblioteca. Su funcionamiento utiliza las herramientas habituales en un entorno web para la intercomunicación entre los usuarios: un fórum organizado en subtemas para cada lectura, donde la gente participa a lo largo de todo un mes; un chat que sirve de colofón a la tertulia, donde el propio autor del libro puede conversar a tiempo real con sus lectores; y un boletín electrónico utilizado por el administrador de la página web para difundir las noticias relacionadas con el club.

Con el tiempo, van naciendo pequeñas experiencias innovadoras que utilizan el entorno web para interrelacionarse con los lectores de los clubes tradicionales: blogs, encuentros virtuales entre varios clubes, listas de distribución, etcétera. Las puertas están abiertas a muchas posibilidades y, con seguridad, en el futuro el entorno web se convertirá en una herramienta cada vez más utilizada para complementar la producción cultural tradicional.

Conclusión

En los clubes de lectura, las bibliotecas han encontrado una herramienta esencial para llevar a cabo muchos de sus objetivos. Se han creado nuevas fórmulas para hacer llegar este tipo de actividad cada vez a más personas, evolucionando a medida que la gente cambia, a medida que se crean nuevas necesidades, que se detectan colectivos representativos con unos intereses determinados.

En definitiva, la oferta tan variada de clubes ayuda a fomentar la lectura, a difundir los servicios y los fondos de las bibliotecas, a captar nuevos públicos, a impulsar la cohesión social, a dar soporte a la autoformación a lo largo de la vida, a romper con la fractura digital, a favorecer la inclusión social, a dar a conocer el equipamiento como punto de encuentro entre la población del territorio, etcétera. En fin, ¿existe otra actividad cultural en las bibliotecas más eficaz y rentable que los clubes de lectura? 

Gemma Domingo Espinet

Directora de la Biblioteca Francesca Bonnemaison
(Barcelona)

Bibliografía

- ARRANZ MARTÍN, Juan José. "Clubdelectura.net: una experiencia de Bibliotecas de Barcelona para la difusión de la lectura en la Red". En: *1ª Jornada de Clubes de Lectura de Zaragoza*, Zaragoza, 2005. No publicado.
- ARRANZ MARTÍN, Juan José. "Un tret distintiu de les biblioteques de Barcelona: els programes de difusió cultural i de la lectura". En: *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*. 2004, n° 12. [Consulta: 29-09-2007]. http://www2.ub.es/bid/consulta_articulos.php?fichero=12arranz.htm
- DOMINGO ESPINET, Gemma. "Els clubs de lectura a la ciutat de Barcelona". En: *I Festa Internacional de la Literatura Kosmopolis'02*. No publicado.
- DOMINGO ESPINET, Gemma. *Los clubes de lectura de Barcelona: una experiencia para el fomento de la lectura y del diálogo*. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 2004.
- DOMINGO ESPINET, Gemma. "La biblioteca pública; compromiso de futuro". En: *Actas del II Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, Salamanca, 17, 18 y 19 de noviembre de 2004, pp. 267-271.
- DOMINGO ESPINET, Gemma. "Trobada entre Clubs de Lectura de ciutats portugueses i Barcelona". En: *II Festa Internacional de la Literatura Kosmopolis'04*. No publicado.
- DOMINGO ESPINET, Gemma; SOLÀ MEDINA, M. dels Àngels. "Els clubs de lectura, dues experiències a dues ciutats". En: *Item*, n° 40, 2005, pp. 29-44.
- MONTSERRAT VINTRÓ, Neus. "Els clubs de lectura especialitzats a la ciutat de Barcelona". En: *I Festa Internacional de la Literatura Kosmopolis'02*. No publicado.

Mecanización de Bibliotecas Escolares

Formación de usuarios

Narración oral

Talleres

Cursos



tel. 626688740

volvoretas@gmail.com

<http://volvoretas-dinamiza-bibliotecas.blogspot.com/>



VOLVORETA
dinamización de bibliotecas

“Biblioteca de la Memoria”

Pequeñas grandes historias de nuestros mayores

Las fuentes orales y la recuperación de la memoria histórica reciben cada vez más atención de asociaciones, universidades y archivos, pero hay pocos proyectos con continuidad en las bibliotecas públicas de nuestro país.

La Biblioteca Central d'Igualada dispone de una amplia colección local y de unos fondos antiguos que la caracterizan y la hacen especialmente sensible a la documentación histórica.

El proyecto “Biblioteca de la Memoria” se inició en el año 2001 y hoy se puede presentar la experiencia de sus seis años de existencia.

Qué es la “Biblioteca de la Memoria”

La “Biblioteca de la Memoria” es una iniciativa que pretende recoger, conservar y divulgar el patrimonio histórico y cultural que se encuentra en las experiencias y los recuerdos de las personas. Esta información, transmitida oralmente o basada en documentos inéditos, tiene que tratarse para poder conservarse y ser consultada.

El discurso oral permite una aproximación a aspectos de la realidad social que escapan de otras fuentes documentales y conocer también hechos no explicados por la historia oficial. El conocimiento que proporcionan los recuerdos de los mayores se convierte, pues, en un elemento imprescindible para comprender cómo se ha ido formando nuestra comunidad. Este conocimiento debe formar parte de la colección local de una biblioteca pública porque, aunque una historia vital aislada puede ser un conjunto de anécdotas, un fondo amplio ayuda a generalizar una serie de hechos y costumbres.

La Biblioteca Central d'Igualada quería ir más allá y no limitarse a recoger la documentación aportada voluntariamente, pero ¿cómo conseguir los testimonios de los hombres y las mujeres que no están acostumbrados a escribir o nunca han utilizado una grabadora? En este momento se plantea un proyecto

singular que se basa en la implicación de personas y colectivos sin ninguna relación aparente.

La biblioteca se propuso dar la palabra a las personas mayores a través de gente más joven, acostumbrada a escribir, sintetizar, buscar información y que estuviera dispuesta a escuchar, grabar y posteriormente transcribir los relatos.

Objetivos de la “Biblioteca de la Memoria”

La definición del proyecto incluye la finalidad del mismo, pero los objetivos generales son:

- Ampliar la colección local. Las personas que participan en el proyecto residen en la ciudad y las historias que explican se refieren básicamente a Igualada y a su comarca.
- Generar información. La documentación conseguida es una aportación nueva, que puede dar respuesta a consultas de investigadores y usuarios.
- Conservar la memoria de la vida cotidiana. La vida de cada día, aquello que afecta directamente a las personas, se pierde en el olvido en un par de generaciones y desaparece también una parte de nuestro pasado.
- Facilitar estudios de investigación. Los fondos documentales pueden ser motivo de estudios posteriores que hagan un análisis científico de la información conservada.
- Dinamizar la biblioteca. La biblioteca actúa como punto de encuentro de personas y asociaciones para trabajar en un proyecto común.
- Mejorar la relación entre generaciones. Los jóvenes que entrevistan a personas mayores conocen maneras de vivir y de pensar diferentes y, asimismo, los mayores valoran ser escuchados. A través de la conversación y del conocimiento se logra un mayor respeto y tolerancia entre las personas.

Hay otros objetivos específicos para cada línea desarrollada hasta este momento, pero los que se han mencionado son válidos para todas.

Cinco líneas de actuación en la “Biblioteca de la Memoria”

La “Biblioteca de la Memoria” es una iniciativa amplia y abierta que, desde su inicio, ha generado cinco líneas de actuación diferentes y, posiblemente, surgirán otras. Cada una cuenta con diferentes colaboradores o agentes, pero los más importantes son las personas mayores que cedieron sus documentos o experiencias.

Los textos inéditos (Els textos inèdits)

La difusión del proyecto hizo llegar manuscritos diversos a la biblioteca. También se recibieron memorias de personas ya desaparecidas, transcritas y encuadradas por sus familiares.

Colaboraron los medios de comunicación local y el Ajuntament d’Igualada, que cedió un espacio a la biblioteca para presentar el proyecto en el salón Viure Bé, dirigido a la tercera edad.

También hay que mencionar al grupo “Escritors”, periodistas que, por su cuenta, habían realizado tres documentos basados en memorias personales y que ofrecieron a la biblioteca como inicio de la sección.

Los trabajos de investigación de bachillerato (Els treballs d’investigació del batxillerat)

El trabajo de investigación obligatorio de bachillerato es una buena manera de conseguir testimonios orales.

Se convocó a los profesores de secundaria responsables de dirigirlos para que animaran a sus alumnos a considerar las fuentes orales como un elemento de información, con el compromiso que la biblioteca podría proporcionarles personas dispuestas a ser entrevistadas sobre temas concretos.

También se organizó, durante dos cursos consecutivos, el seminario de cuatro sesiones, *¿Cómo se hace un trabajo de investigación?* La Biblioteca elaboró un dossier con recomendaciones metodológicas para hacer entrevistas: preparación, conocimiento del contexto, orden a seguir, confección de un guión, transcripción, resumen, selección de conceptos o palabras clave, presentación del documento...

Colaboraron profesores de diversos centros educativos, estudiantes y el Club Valldaura, que participó en la organización del seminario realizado en la biblioteca. Además, algunos centros hicieron llegar a la biblioteca trabajos anteriores relacionados con Igualada, lo que permitió ampliar la colección local.

Treballar a la fàbrica (Trabajar en la fábrica)

Al cumplirse tres años de la “Biblioteca de la Memoria”, se editó un tríptico con la relación de los documentos del fondo en aquel momento y se organizó un coloquio sobre los recuerdos de las personas que habían trabajado en las fábricas de géneros de punto (1). Las intervenciones se grabaron y así, la “Biblioteca de la Memoria” creaba su primer documento de fuentes orales.

El tiempo asignado a la tertulia, pública y abierta, se hizo corto y quedaron muchas cosas por decir. Entonces, se propuso a los asistentes formar un grupo reducido para hablar y hacer algunas entrevistas personales y siete mujeres se animaron. Se grabaron las conversaciones y después se transcribieron. El guión siguió una evolución similar a la trayectoria vital de las personas: orígenes, entorno familiar, formación, trabajo, responsabilidades en la empresa, organización de la vida doméstica, relaciones con los compañeros de trabajo, ocio, economía...

Los recuerdos personales se convirtieron en documentos y se conservan las grabaciones (fuentes orales), las transcripciones (documentos inéditos y consultables) y un libro con fragmentos de las vivencias situadas en su contexto social.

El libro *Treballar a la fàbrica* refleja, a partir de experiencias reales, la contribución de las mujeres al trabajo productivo sin dejar de atender la vida doméstica y familiar, en una ciudad industrial a mediados del siglo XX.

Colaboraron: Maribel Nogué, presidenta de Dones d’Igualada, que participó en los encuentros y en la redacción del libro; Montse Cervera, historiadora experta en fuentes orales, que asesoró sobre la metodología; y Dolors Palomas, del equipo de la biblioteca, que realizó voluntariamente la laboriosa transcripción de las cintas.

Finalmente, el Institut Català de les Dones hizo una aportación económica que se sumó a la del Ajuntament d’Igualada.

Se editaron 500 ejemplares, que se agotaron en dos días, y se tuvo que realizar rápidamente una segunda edición.

Viure en temps de guerra (Vivir en tiempos de guerra)

Este proyecto se proponía conocer aspectos de la vida cotidiana durante la guerra civil, a través de personas anónimas, entonces muy jóvenes; favorecer la relación entre generaciones ante un hecho histórico traumático para los que lo vivieron y bastante desconocido para los jóvenes de hoy; y recuperar materia-

les inéditos como fotografías, cartas u otros documentos.

Se formó un equipo gestor formado por los directores de la biblioteca, el Arxiu Comarcal de l’Anoia y el Institut Municipal de Cultura.

Se invitó a participar a veinte voluntarios dispuestos a asistir a un curso de formación, entrevistar y fotografiar a una persona que hubiese vivido en Igualada entre 1936 y 1939, y grabar y transcribir la entrevista según la metodología del curso y dentro de los plazos previstos. De las historias de vida, se tenían que extraer los fragmentos relativos a la guerra civil, que serían la base de un libro sobre este período histórico.

El 18 de julio, en el 70 aniversario del inicio de la guerra, se inauguró una exposición, se presentó el libro y se hizo una conferencia y un acto público de agradecimiento a todos los voluntarios: entrevistados y entrevistadores.

Tuvo el apoyo económico del Ajuntament d’Igualada y la Diputació de Barcelona y contó con el asesoramiento de Miquel Térmens, historiador local experto en la guerra civil, y Roser Grau socióloga especializada en fuentes orales, que se responsabilizó del curso de formación de los voluntarios.

Es el proyecto más complejo realizado hasta ahora y trascendió el ámbito local, siendo comentado por la prensa y la televisión catalana.

Els nostres avis (Nuestros abuelos)

Esta iniciativa surgió del Centre Educatiu Mestral, que mantiene una estrecha relación con la biblioteca desde que consiguió una ayuda de la Generalitat de Catalunya para dinamizar la biblioteca escolar (“punt Edu”).

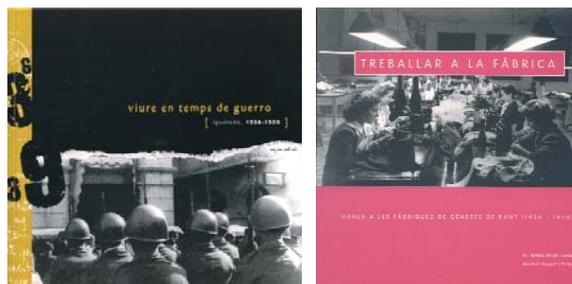
Un profesor de ciencias sociales animó a sus alumnos a realizar, durante las vacaciones de Navidad, una entrevista a sus abuelos para descubrir como fue su infancia: juegos, primeros amigos, recuerdos de la escuela...

Siguiendo la metodología de los dos libros realizados dentro de la “Biblioteca de la Memoria”, el profesor Pedro J. Fernández consiguió un documento similar. En este caso los “voluntarios” eran sus alumnos y el resultado fue un interesante dossier sobre la vida cotidiana de los niños de los años cincuenta.

Tanto las cintas como las transcripciones y el documento final se conservan en la Biblioteca Central de Igualada.

Aspectos técnicos

Los documentos son muy diversos, tanto por su formato como por su contenido, y hay que tener en



Portada del libro *Viure en temps de guerra*; portada del libro *Treballar a la fàbrica*

cuenta su conservación y su indización, dentro de las posibilidades de una biblioteca pública de una ciudad mediana.

Los documentos, sea cual sea su soporte, se conservan en el área de la colección local. Se ha creado un concepto de unidad documental (caja) para cada documento o conjunto de documentos (cartas, papeles, fotocopias, fotografías...) que se refieren a una persona y estas unidades se ordenan por el apellido de quien explica, oralmente o por escrito, sus vivencias

Para inventariar los documentos se utiliza una base de datos en *access* diseñada en la biblioteca por Eva Sabaté. Cada unidad documental es un registro y tiene un formulario de entrada que recoge los siguientes campos:

- Nombre del biografiado.
- Datos biográficos (lugar y fecha de nacimiento y muerte).
- Título.
- Tipo de documento (menú que permite escoger: trabajo de investigación, entrevista, diario, correspondencia, memorias, literatura de creación, biografía y escritos diversos).
- Temas del documento (hasta tres palabras clave).
- Nombre de la persona que ha realizado la transcripción.
- Nombre de la persona que ha depositado el documento en la biblioteca.
- Fecha de introducción en la base de datos.
- Observaciones.

Esta información se procesa para que pueda generar dos tipos de informes: uno ordenado alfabéticamente por los nombres de las personas y otro según el tipo de documento.

Hoy la “Biblioteca de la Memoria” consta de setenta documentos.

Algunas consideraciones prácticas

- Un proyecto nuevo, abierto y sin fecha final debe ser asumido por todo el equipo de la biblioteca. En nuestro caso, que trabajamos siguiendo unas líneas estratégicas, la “Biblioteca de la Memoria” forma



Voluntarios, jóvenes y mayores, del proyecto “Viure en temps de guerra”; Voluntarios mayores del proyecto “Viure en temps de guerra”; Mujeres voluntarias del proyecto “Treballar a la fàbrica”

parte de la línea “mejorar el aspecto diferencial del fondo”.

- El proyecto puede funcionar con un presupuesto bastante limitado, si se cuenta con un buen equipo, pero es evidente que a los trabajos habituales se añaden otros: difusión, ordenación especial, transcripciones, tratamiento de nuevos documentos...
- Es fundamental dar a conocer el proyecto y convencer a la gente que vale la pena ceder sus manuscritos a la biblioteca. Hay que contar con los medios de comunicación locales y con los comentarios personales.
- El proyecto puede ir perdiendo fuerza e incluso morir si, periódicamente, no se le aportan nuevas energías, iniciando una línea diferente que lo devuelva a la actualidad. Ello requiere imaginación y tiempo.
- La complicidad de personas y asociaciones es imprescindible. La biblioteca es la responsable de los documentos, que procesa, conserva y difunde, pero su equipo de trabajo es insuficiente para generar nuevos documentos y hay que buscar recursos personales, técnicos y económicos.
- Cada vez hay más iniciativas en el sentido de recuperar la memoria histórica, pero aún son pocas las que parten de una biblioteca pública, dejando de aprovechar un servicio con una característica de proximidad excepcional.
- Es imprescindible redactar un formulario de autorización, que tiene que firmar la persona que cede sus recuerdos a la biblioteca, para permitir la consulta de los documentos.

Conclusiones

La “Biblioteca de la Memoria” es una iniciativa de la Biblioteca Central d’Igualada para recuperar la memoria histórica de hombres y mujeres que han vivido las importantes transformaciones del pasado siglo. La generación de personas que vivieron el período de la guerra civil y los primeros años de la posguerra todavía puede explicar sus propias vivencias. Si perdiéramos sus testimonios, serían irrecuperables.

Es un proyecto adecuado para las bibliotecas públicas, porque cuentan con una característica de proximidad excepcional y les resulta relativamente fácil implicar voluntarios en la recuperación de la memoria histórica.

La “Biblioteca de la Memoria” es una experiencia. Cada biblioteca, según sus medios y sus características, puede desarrollar su propio proyecto si se anima. Lo que sí quisiera defender es la importancia de recuperar, a partir de testimonios de personas anónimas, las pequeñas historias de la vida cotidiana que forman la verdadera historia de nuestras ciudades y pueblos. ☑

M. Teresa Miret i Solé

Directora de la Biblioteca Central de Igualada

Este artículo es un resumen actualizado y traducido al castellano de la comunicación presentada en las *10es Jornades Catalanes d’Informació i Documentació* (Barcelona, 25 y 26 de mayo de 2006). Las actas de estas jornadas están publicadas.

Bibliografía sobre historia oral en bibliotecas públicas

- BOULDER Public Library (2007). *The Maria Rogers: Oral History Program*. <http://www.boulder.lib.co.us/branch/carnegiemariorogers.html> [Consulta: 1/09/2007]
- BRITISH Library (2007). *Oral History*. <http://www.bl.uk/collections/sound-archive/history.html> [Consulta: 1/09/2007]
- “CONVERSESES amb memòria, un projecte de recollida de fonts orals des de la biblioteca pública”. En: *10es Jornades Catalanes d’Informació i Documentació* (Barcelona, 25 i 26 de maig de 2006). Barcelona: Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, 2006.
- “FONTS orals: la investigació a les terres de parla catalana”. En: *Actes de les Jornades de la CCEPC* (Barcelona, 14 i 15 de desembre de 2001). Barcelona: Coordinadora de Centres d’Estudis de Parla Catalana: Museu d’Història de Catalunya: Cossetània, 2003.
- MICHIGAN Public Library (2007). *Oral History Cassette Collection*. <http://www.mclib.org/oralhist.htm> [Consulta: 1/09/2007]
- NEW York Public Library (2007). *Oral History Project Participants*. <http://www.nypl.org/research/lpa/dan/oralhistories.cfm> [Consulta: 1/09/2007]
- PORT Washington Public Library (2007). *Oral History Program*. <http://www.pwpl.org/collections/special/local-history/index.html> [Consulta: 1/09/2007]
- BIBLIOTEQUES de Barcelona (2007). *Vivències: La Barcelona que vaig viure. 1931-1945*. <http://www.bcn.cat/biblioteques> [Consulta: 1/09/2007]

Nota

- (1) Igualada es una ciudad industrial con una presencia destacada de mujeres en el trabajo fabril desde el siglo XIX.

Lecturas contra la amnesia

La experiencia del Club de lectura *La pell de brau* de la Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix de Barcelona

La Biblioteca de Buchenwald. Lecturas en los tiempos del cólera

Conocido es el papel protagonizado por una biblioteca en la terrible clausura de Jorge Semprún en el campo de concentración de Buchenwald. La lectura fue resistencia, un aliento de vida que hallaron los reos en aquella biblioteca de infame contexto, donde Semprún encontró, entre panfletos de propaganda nazi, a los simbolistas franceses y un ejemplar, de dónde demonios saldría aquel ejemplar, se pregunta aún hoy el escritor, de *Absalom, Absalom* de William Faulkner en traducción alemana. Conocidas, por haberlas explicado él mismo, son las penalidades que acompañaron aquella lectura de un joven de diecinueve años a quien le robaban la libertad, al tiempo que se aferraba a la vida robándole horas a un trastornado sueño, en relación de hurtos recíprocos, para leer las peripecias de aquellos personajes de aires bíblicos que poblaban el lejano sur norteamericano.

Años después, Semprún decide enfrentarse a aquellos hechos; la muerte de Primo Levi determina la decisión, para perpetuar en la materialización de la escritura el dolor pretérito de la historia, para dejar testimonio y acaso morir un poco detrás de cada línea, de cada párrafo. *La escritura o la vida*, así titula su apuesta, terrible dicotomía, que explicita el dolor de revivir y fijar en la letra escrita aquella experiencia; revivir y perpetuar para acaso aprender del pasado y enfocar ese aprendizaje hacia el porvenir. En estos

tiempos nuestros de apóstatas del fin de la historia, de una posmodernidad que pretende acabar ya no con la historia sino con la misma realidad presente, tanto más con la pasada que aún es realidad aunque no tangible, o un Bauman que duda de la utilidad de las enseñanzas del pasado para afrontar las penalidades de esta *liquosidad* de vida que nos ha tocado en suerte, uno se niega a pensar que el testimonio de Jorge Semprún, como el de muchas otras personas que lucharon por las libertades, no sirva de nada y esté condenado a caer en saco roto.

El ejemplo de Semprún, de la biblioteca del campo de concentración de Buchenwald, de la lectura como amarre a la vida más allá de metáforas estilísticas, o de la diatriba entre recuperar el dolor pasado y morir escribiendo para propagar la experiencia de la historia hacia el futuro, o bien callar y practicar la amnesia como mecanismo de afrenta al recuerdo y al presente, sirve perfectamente para contextualizar los objetivos, la experiencia y las conclusiones del Club de Lectura *La pell de brau*, iniciado durante el curso 2006-2007 en la Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix de Barcelona.

La memoria postergada: las administraciones públicas contra el olvido

En el momento de escribir estas líneas los grupos parlamentarios del Congreso de los Diputados que defienden la necesidad de disponer de una Ley de la Me-

moria Histórica aún entablan una pugna matemática de sustracción de excedentes y adición de carencias, de significaciones históricas y reivindicaciones partidistas, amenazando con perpetuar la aprobación de la ley por los siglos de los siglos; la reforma del Estatuto de Autonomía de Catalunya (LO 6/2006, de 19 de julio) recoge en su artículo 54.1: “La Generalitat y los demás poderes públicos deben velar por el conocimiento y el mantenimiento de la memoria histórica de Cataluña como patrimonio colectivo que atestigua la resistencia y la lucha por los derechos y las libertades democráticas. A tal fin, deben adoptar las iniciativas institucionales necesarias para el renacimiento y la rehabilitación de todos los ciudadanos que han sufrido persecución como consecuencia de la defensa de la democracia y el autogobierno de Cataluña”.

A pesar del articulado estatutario, tampoco la Ley del Memorial Democràtic en la que trabaja el Parlament de Catalunya parece tener un devenir cercano. No obstante, ese despliegue legislativo sobre nuestro pasado, cuando llegue, habrá de obligar a las Administraciones Públicas a trabajar en el cometido de educar en lo pretérito, de evitar que la vista atrás de los ciudadanos se pierda en la oscuridad de la ignorancia. Y la biblioteca pública, como prestadora de servicios públicos y como depósito patrimonial del conocimiento y del recuerdo, debe obligarse a desarrollar un papel activo en el cometido que persigue la norma autonómica fundamental y la ley parlamentaria que acabe por desarrollar los principios del artículo 54 del Estatuto de Autonomía catalán.

La pell de brau: club de lectura y memoria histórica

El éxito de los clubes de lectura en las bibliotecas de Barcelona es mayúsculo, instaurándose como heredero de aquellas decimonónicas tertulias de café en que los intelectuales intercambiaban impresiones sobre sus nuevos hallazgos literarios, encuentros que en el ámbito barcelonés tanto agradaron al joven Rubén Darío, cuando recién nacido el siglo XX llegara a Barcelona para cubrir la corresponsalía del diario argentino *La Nación*.

Sin duda, esta transformación de escenario en cuanto a lo que intercambio de opiniones alrededor de la literatura se refiere, el café por la biblioteca, supone una prueba de evidente avance cultural, una democratización del acceso a la cultura que no encuentra barreras sociales ni económicas y en definitiva una subalternización gramsciana del debate alrededor de la obra literaria.

Se presentaba propicia esta realidad de los clubes de lectura para, aprovechando su formato y sus dinámicas, poner en funcionamiento uno nuevo, que ade-

más del objetivo general de la promoción del ejercicio lector y el debate alrededor del texto literario, buscara los siguientes objetivos específicos:

- Agrupar una serie de lecturas que permitieran recorrer la historia de la España del siglo XX a través de textos literarios, con la finalidad de ampliar el debate al contexto histórico de los mismos.
- Fomentar la oralidad y el testimonio directo de experiencias paralelas a las lecturas que ilustraran los hechos narrados en las obras, estableciendo una correlación entre literatura, memoria y vida.
- Configurar un grupo de debate intergeneracional capaz de atraer a personas de diferentes edades, enriqueciendo la interrelación entre los participantes y el debate literario y vivencial.

Con estos propósitos se encabezó la actividad con el título de *La pell de brau* (La piel de toro), metáfora con la que el poeta catalán Salvador Espriu se refería a los pueblos que formaban España y que ilustra con acierto el marco geográfico y la visión histórica que iluminaba las intenciones del Club. La Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix, especializada en la Guerra Civil y mecenas de diferentes actividades alrededor de la Memoria Histórica: Centro de interés, visitas guiadas a los refugios antiaéreos del barrio..., se presentaba como el lugar perfecto para acoger la iniciativa.

Lecturas y recuerdos

El funcionamiento del club se planteó según el modelo habitual. Después de una primera sesión de presentación durante el mes de octubre, sus miembros se llevaron en préstamo el libro a comentar el mes de noviembre, y durante esa sesión se hicieron con el que se habría de comentar el mes siguiente. Con el apoyo de una guía que contextualizaba el período histórico abordado por la obra, un comentario sucinto de la misma y una propuesta de bibliografía complementaria sobre el período histórico, los miembros del club, 25 de inicio, leían el libro y eran convocados los primeros martes del mes para debatir de los mismos, fomentando el conductor la controversia sobre los diferentes puntos de vista y opiniones.

Las lecturas se iniciaron con *La ciudad de los prodigios* de Eduardo Mendoza, y su retrato de la Barcelona, que se extiende entre las Exposiciones Universales de 1888 y 1929. Con *Imán* de Ramón J. Sender se habló de las terribles guerras coloniales en Marruecos. Miquel Berga, catedrático de la Universidad Pompeu Fabra y gran conocedor de George Orwell, iluminó la Barcelona que recibe, en plena Guerra Civil, al escritor inglés y que posteriormente será el motivo de *Homenatge a Catalunya*. Con la historiadora catalana Rosa Toran se debatió sobre el exilio y

la novela de Xavier Benguerel *Els vençuts*, que sirvió de marco para ilustrar la diáspora republicana. Con Francisco González Ledesma, hijo del barrio Poble Sec, se conversó sobre su libro de memorias *Historias de mis calles*, en una sesión en que se aunaron literatura y evocación. Olga Merino también visitó el Club para hablar con sus miembros de su novela *Espuelas de papel* y sobre la corriente migratoria andaluza que, llegada durante los cincuenta, fue hacinada en las faldas de Montjuïc. *Rabos de lagartija* de Juan Marsé nos remitió a la dureza de la posguerra, justo al otro lado de Barcelona: su geografía del Guinardó; finalmente el viaje terminó el día 20 de noviembre de 1975 con la muerte de Franco, espacio temporal que delimita la novela de Rafael Chirles *La caída de Madrid*. Ocho sesiones y ocho lecturas que lejos de querer presentarse como textos canónicos, sí que posibilitan recorrer cien años de reciente historia española a través de sus páginas.

La pell de brau y compañía

Descrito, sumariamente, el origen, los objetivos y el funcionamiento del Club de Lectura *La pell de brau*, se hace necesario precisar que esta actividad no constituye un islote aislado de acercamiento a nuestra historia reciente. *La pell de brau* se hermana con algunos de los itinerarios literarios auspiciados por Bibliotecas de Barcelona desde 1998, especialmente con los dedicados a *Machado y Barcelona* (2001), *Orwell-Barcelona* (2003), *Poble Sec. Memoria de la Resistencia* (2006), de la mano de González Ledesma, Antonio Rabinad y Eduardo Mendoza, o *Barcelona 1936-1939, viure i sobreviure en el marc d'una guerra* (2006); todos ellos se pueden consultar en <http://www.bcn.cat/biblioteques/pagstot/activitats/itivirtuals.htm>.

Muy vinculado con este último, destaca el proyecto *Vivències: la Barcelona que vaig viure* (1936-1945), en que dieciséis bibliotecas de la ciudad invitaron a más de cien personas a testimoniar sus experiencias en los diferentes barrios de la ciudad durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra, en un ejercicio de historia oral que pretende reconstruir el pasado a través de la cotidianeidad y del recuerdo de la gente que la sufrió. La experiencia también puede consultarse en <http://www.bcn.cat/biblioteques/>.

Epílogo

Además de facilitar la sociabilización del ejercicio lector y el abierto debate sobre las obras y los temas que éstas sugieren, el club se mostró como un medio

propicio para la evocación, y a través del recuerdo para la reconstrucción oral de la historia compartida. También originó el contacto de opiniones y de diferentes puntos de vista sobre las obras y sobre la percepción que cada cual tuvo del contexto histórico en que se ubicaban. Motivó un punto de encuentro intergeneracional que contribuyó a enriquecer el intercambio de experiencias y el diálogo contraprestacional entre lo literario y lo biográfico, lo creado y lo vivido, lo literariamente reconstruido y lo evocativamente recordado.

La positiva recepción de la experiencia nos conduce a su repetición; abundado en géneros, introduciendo nuevos: el teatro de García Lorca o la poesía de Blas de Otero, complementando los debates del Club con itinerarios histórico-literarios que arrancan de las páginas de *Vida privada* de Josep M. de Sagarra y con la participación de nuevos autores que han socavado el olvido para penetrar mediante sus obras en nuestro pasado reciente. Con ello se perseguirá de nuevo establecer un diálogo activo con la historia a través de la palabra escrita y la palabra hablada, lo privado de la lectura y lo público de la tertulia, la individualidad del ejercicio lector y la sociabilidad del debate sobre el mismo. Lo que no se recuerda no se conoce, decía Borges; conocer es, pues, como nos aconsejó Ronald Fraser, recordarlo y recordárselo a otros.

Incompleta y desmemoriada sería esta intrahistoria del Club de lectura *La pell de brau*, sin acordarme de Marta Zamora, Anna Saumell, Joan Delgado y David Orriols, bibliotecarios de la Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix, el entusiasmo y el trabajo de todos ellos ha resultado crucial en el desarrollo de la experiencia. ☒

Óscar Carreño

Conductor del Club de Lectura *La pell de brau*. Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix de Barcelona

Bibliografía

- BAUMAN, Zygmunt. *Vida líquida*. Barcelona: Paidós, 2006
 BENGUEREL, Xavier. *Els vençuts*. Barcelona: Edicions del 1984, 2005
 CHIRBES, Rafael. *La caída de Madrid*. Barcelona: Anagrama, 2000
 DARÍO, Rubén. *España contemporánea*. Madrid: Alfaguara, 1998
 GONZÁLEZ LEDESMA, Francisco. *Historias de mis calles*. Barcelona: Planeta, 2006
 MARSÉ, Juan. *Rabos de lagartija*. Barcelona: Lumen, 2001
 MENDOZA, Eduardo. *La ciudad de los prodigios*. Barcelona: Seix Barral, 1999
 MERINO, Olga. *Espuelas de papel*. Madrid: Alfaguara, 2004
 ORWELL, George. *Homenatge a Catalunya*. Barcelona: Destino, 2003
 SENDER, Ramon, J. *Imán*. Barcelona: Crítica, 2006
 SEMPRÚN, Jorge. *La escritura o la vida*. Barcelona: Tusquets, 1995
 VIURE en temps de guerra. Igualada 1936-1939. Igualada: Ajuntament d'Igualada, 2006

Bibliotecas, el rastro del conocimiento

“El conocimiento es una complejidad empaquetada para atravesar la realidad que media entre dos mentes”, escribe el físico y divulgador científico Jorge Wagensberg en su último libro (*A más cómo, menos por qué*. Barcelona: Tusquets, 2006). Si uno se detiene en esta idea y la relaciona con una biblioteca, sea real o virtual, ésta podría entenderse como un almacén de complejidades empaquetadas en diferentes soportes. De hecho, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación ha abierto un territorio infinito de posibilidades –también retos y nuevas problemáticas– para las bibliotecas. Asimismo, nuevos hábitos sociales, acelerados por la posibilidad de acceder a la información y el conocimiento a distancia, así como necesidades culturales y educativas emergentes han obligado a las bibliotecas a iniciar, ya hace unos años, un “viaje” para repensarse a fondo.

Entre las necesidades emergentes –que son muchas– figura imaginar procesos y actividades que estimulen el interés y la comprensión pública del conocimiento científico. Diversos estudios han disparado las alarmas, no únicamente en nuestro país sino en el conjunto de la Unión Europea: queremos construir la sociedad del conocimiento donde la ciencia, la investigación y la innovación tienen un papel preponderante pero la gente joven no parece estar por la labor. Faltan vocaciones científicas entre los jóvenes. Las razones responden a factores diversos, pero en cualquier caso Europa anda preocupada y quiere cambiar esta tendencia. Por otra parte, la cultura científica de los ciudadanos no está para tirar cohetes. También es cierto que alguien puede preguntarse sobre las razones para preocuparse y ocuparse del saber científico de la población. Los argumentos, como mínimo, son cuatro.

En primer lugar, muchos avances científicos son hitos de la historia de nuestra cultura y los ciudadanos merecen conocerlos.

En segundo lugar, la ciencia y sus aplicaciones afectan a nuestra vida cotidiana. Pensemos, por ejemplo, en todos los artilugios tecnológicos que utilizamos cada día tanto en casa como en el lugar de

trabajo. Condiciona nuestra forma de hacer y de entender el mundo.

En tercer lugar, muchas decisiones políticas están relacionadas con cuestiones científicas (por ejemplo, los límites a las técnicas de clonación, la investigación con células madre o con organismos genéticamente modificados). Y la mejor garantía para que el hacer político resulte genuinamente democrático es un debate público informado, que deje el mínimo espacio posible al sensacionalismo irracional.

Y finalmente, si buena parte de la actividad científica se financia con recursos públicos, es decir con los impuestos que pagamos todos, dicho apoyo debería fundamentarse cuando menos en un nivel mínimo de conocimiento ciudadano.

Una sociedad culta, también científicamente, tiene respeto por el saber y cuenta con un gran activo democrático: la capacidad de los ciudadanos de influir en la toma de decisiones políticas que les afectan. La otra cara de la moneda, un déficit en la comprensión pública de la ciencia, despierta miedos irracionales y tergiversa las decisiones políticas.

Divulgación y comprensión pública de la ciencia

Si aceptamos estos argumentos, el siguiente paso es impulsar actividades, iniciativas, proyectos que estimulen el interés por la ciencia y también la mirada crítica sobre la investigación. Los actores son muchos y las responsabilidades distintas. Pero ¿qué pueden hacer las bibliotecas por la divulgación de la ciencia y su comprensión pública?

De hecho, ya hacen cosas. Los libros de divulgación han ganado espacio en las bibliotecas.

El Consorcio de Bibliotecas de Barcelona mantiene una política de especialización temática de cada centro y este año 2007 ha decidido que el Centre Cultural Sagrada Família albergue una biblioteca especializada en contenidos y actividades científicas que ya ha sido inaugurada. En este espacio y durante este otoño se expone una colección de cómics cuyos

protagonistas son investigadores famosos y también manuales gráficos que explican teorías científicas. El objetivo es mostrar que el cómic también es uno de los lenguajes posibles para hacer llegar el saber científico a los ciudadanos.

Asimismo, el Consorcio de Bibliotecas ha organizado un recorrido a pie por los rincones de Ciutat Vella y la zona marítima que resultaron claves en la historia del desarrollo de la ciencia en Barcelona. Desde hace unos años también organiza ciclos de conferencias que han tenido una buena acogida. Por ejemplo, el ciclo *Visiones de la ciencia* donde a partir del entorno cotidiano, de los objetos que nos rodean o de los alimentos que cocinamos se explicaba toda la ciencia incorporada. El químico Claudi Mans habló de la cocina de casa como un laboratorio químico; Claudi Alsina sobre las matemáticas que esconden los edificios singulares; y Josep Enric Llebot sobre la relación entre la física y diversos deportes, entre otros temas. Otro ejemplo es el ciclo *Hacer ciencia, cosa de mujeres*, organizado a raíz del centenario del nacimiento de Rachel Carson, autora de la obra *La primavera silenciosa*, un libro clave en el origen del movimiento ambiental. El ciclo presentaba el caso de ocho mujeres –Hypatia de Alejandria, Marie Curie, Ada Augusta Byron, Dolors Aleu, Dian Fosey, Gertrude Belle Elion, Rita Levi Montalcini y Rachel Carson– que han destacado por sus aportaciones a la comprensión del mundo y de los seres humanos. Este tipo de actividades son una buena fórmula para estimular el interés de los ciudadanos por la ciencia y por tanto habría que darles más peso del que ya tienen en las políticas de las bibliotecas.

Pero si las bibliotecas aspiran realmente a tener un papel relevante como agentes activos en la construcción de la sociedad del conocimiento y en la divulgación del saber científico, el gran territorio de oportunidad es Internet, es la Red. Es un espacio estratégico, para innovar y para repensarse como organizaciones.

Los retos de las organizaciones

Hoy en día todas las organizaciones, sea cual sea la naturaleza de su actividad, enfrentan unos retos muy parecidos: conseguir una mayor eficiencia en la comunicación, tanto interna como externa; generar información y conocimiento en el momento preciso; y optimizar sus recursos humanos y tecnológicos para lograr sus objetivos. Desde este punto de vista, la Red es un espacio de oportunidades. Aplicarse en construir la parte virtual de la organización ofrece la oportunidad de ampliar el radio de acción e influencia, coordinar los recursos a otra escala, establecer alianzas impensables hace pocos años, o ejecutar proyectos que no pueden ocurrir en otro lugar que no sea la Red.

El modelo de producir y distribuir información y conocimiento se ha transformado por la aparición de Internet. La información y el conocimiento que hoy necesita una organización ya no está únicamente entre sus paredes, en el saber y la experiencia acumulada de sus miembros. También circula dispersa y caótica en redes electrónicas abiertas. Si las organizaciones se acercan a estas redes, pueden trascender sus límites físicos y ponerse en contacto con personas, colectivos o entidades que disponen de conocimiento y experiencias valiosas en muchos casos para sus propios objetivos. Por supuesto, organizar este tipo de flujos de información es complejo pero posible.

En cualquier caso, el entorno virtual facilita los procesos de colaboración, la compartición del conocimiento que ya existe y también la creación de conocimiento nuevo mediante el contacto de personas o entidades que difícilmente, sin las redes abiertas, se encontrarían. El salto por parte de las organizaciones, por ejemplo las bibliotecas, hacia un trabajo en colaboración en Red –con sus usuarios, con otras instituciones como, por ejemplo, las universidades– es mucho más que estar en Internet o quedarse en los rasgos más evidentes de la Red. Más bien se trata de sumergirse en la complejidad del nuevo proceso de comunicación mediante la creación de espacios virtuales, dotarse de herramientas adecuadas para la construcción de bases de conocimiento y contar con unos profesionales capacitados para organizar, estructurar los flujos de comunicación y generar, finalmente, productos tangibles de conocimiento.

Las reflexiones anteriores son de largo alcance y presuponen que las bibliotecas quieren tener un papel protagonista en la sociedad del conocimiento. Hay pasos previos que deben recorrerse todavía.

El primer punto clave a la hora de construir la sociedad del conocimiento es dejar rastro de lo que ocurre. Hoy no tiene sentido organizar una conferencia, un acto de cualquier naturaleza, sino tiene su consiguiente versión en el espacio que la organización tiene en la Red. En forma de texto, de archivo sonoro, de grabación... tiene que estar en la Red, organizado y accesible. Esto es empezar a construir de verdad la sociedad del conocimiento. Sea en el ámbito de la ciencia, de las artes, del medio ambiente, del pensamiento... hay que preparar la materia prima para que luego ocurran los procesos de interacción y reelaboración del conocimiento en redes abiertas y colaborativas. Y hay que hacerlo a partir de la premisa de que todo conocimiento es transmisible, incluso la más difícil de las teorías científicas. 

Lluís Reales

Licenciado en Ciencias de la Información. Director del programa *Einstein a la platja* de Barcelona Televisión. Profesor de la UAB

PDA – Petits dibuixos animats (Pequeños dibujos animados), o cómo los niños se convierten en autores en la biblioteca

¿Qué tienen en común una mamá ratón con un niño al que le huelen los pies? En principio, nada. Pero si decimos que estas ideas surgen de las cabecitas de 51 niños y niñas saltimbanquis puede que tengan mucho que ver.

Porque nadie dudará de que los niños poseen un don natural para parir historias salidas completamente fuera de tono. Basta con creer en ellos y te la lían seguro.

Nosotros nos hacemos llamar PDA, Petits dibuixos animats (Pequeños dibujos animados) y somos un grupo de profesionales que trabajamos con niños en la creación de un corto de dibujos animados. Desde hace tiempo nos rondaba la idea de realizar un taller donde fueran los niños los que crearan las historias, luego las dibujaran, descubrirían el mundo de la animación y, por último, doblarían a sus propios personajes. Casi nada.

Esa idea descabellada y quimérica se la propusimos al Consorci de Biblioteques de Barcelona para hacerla durante los dos días que duraría el taller en distintas bibliotecas de Barcelona. Pensamos que nos mandarían directamente al manicomio, pero resultó que la idea fue apoyada ampliamente por las bibliotecas de la ciudad. Sinceramente, me



llevé una grata sorpresa, porque yo tenía una imagen de las bibliotecas un poco decimonónica. Qué equivocado estaba.

Luego he descubierto que ahora los bibliotecarios conocen a Tim Burton, y que son expertos *comiqueros* con gran conocimiento de los autores más recónditos. Ese puntito nos valió para que nos entendiéramos enseguida y nos pusiéramos en marcha. De otra manera no habría sido posible.



El primer taller que realizamos fue en la Biblioteca Francesca Bonnemaison. Los doce niños que acudieron se lo pasaron bomba y el resultado narrativo del corto no podía ser mejor: “Un niño huérfano se dirige a una fábrica donde hay una pasarela en la que aparece una multitud de madres. El niño tendrá que elegir con cuál quedarse”. O sea, el mundo al revés.

Luego vinieron los demás talleres, hasta que llegamos al cenit con el de la biblioteca Bon Pastor donde acudieron 34 niños y niñas de entre 7 y 12 años. ¡Se dice pronto y rápido!

Nuestra intención siempre ha sido ir un paso más allá del tradicional taller de creación colectiva que, a mi modo de entender, se ha quedado un poco obsoleto porque ignora la parte tecnológica.

Sin embargo, en el taller no descartamos elementos esenciales de la educación como son el trabajo colectivo y la capacidad de comunicar. Además, en los argumentos que surgieron tratamos de ayudar a reforzar el conocimiento de determinados valores como la tolerancia (*10, el niño perfecto*), la amistad (*Mi amigo*), o saber reponerse a las circunstancias (*La fábrica*).

En los dos días intentamos que los niños conocieran cómo se maneja un programa de animación vectorial. Quizá se pueda pensar que dos días es poco tiempo; sin duda, a nuestra generación de treintañeros, cuando éramos niños nos habría costado entender la

dinámica de un programa de animación. Y a nuestros padres ni os cuento porque de pequeños el único ordenador que habían conocido era una cajita de zapatos con ranuras, simulando un robot. Pero la generación actual de niños, gracias al uso del vídeo-juego y al ordenador doméstico, intuyen rápidamente cómo se maneja un programa de animación.

Sin embargo, cada vez más pensamos que la artesanía manual está en peligro de extinción, tanto como los delfines del mediterráneo. Y creemos que un mundo sin artesanía manual y sin delfines es mucho menos emocionante. Por esa razón en los talleres tratamos de que el niño no dibuje sobre ordenador, sino que el dibujo manual se imponga y una vez las manos hayan actuado, la informática sea quien anime ese dibujo. En ese sentido pensamos que la herramienta informática no debe ir por delante de la creación pura del niño, y que ésta no debe ser un fin, sino un medio... Lo mismo ocurre con las historias, auténtico pulmón del taller.

Generalmente partimos de un sueño, de una motivación que se les ocurre, o de una propuesta que, curiosamente, tiene mucho que ver con la influencia narrativa de videojuegos que giran en torno a la variación de una misma idea.

Otras veces somos nosotros quienes lanzamos una idea muy simple y los niños la construyen formando un debate, como ocurrió con el corto *Mi amigo*, de la biblioteca El

Carmel-Juan Marsé. El dilema giraba en torno a la relación de dos amiguitos que tienen un problemilla ¡Y qué problemilla!: “A uno de ellos le huelen los pies y el otro niño no se atreve a decírselo”.

Había niños del taller que querían que el corto finalizara con el amiguito diciéndole al otro que se lavara de una vez su “pie apesotoso”. Pero había otro grupo más romántico que prefería no decirlo.

Al final optamos por una solución intermedia y terminamos interrogando al espectador: “¿Qué harías tú? ¿Se lo dirías?”.

Hubo un caso en la biblioteca Les Corts-Miquel Llongueras donde acudió un único niño: Andrés Felipe Reyes Díaz, de 7 años. Él solito hizo en dos días unos sesenta dibujos que sirvieron para componer el corto de un niño de feo carácter que se queda solo en el mundo... No sé si fue casualidad, pero al niño se le ocurrió esa idea al verse solo en un taller donde le habían dicho que habría otros niños.

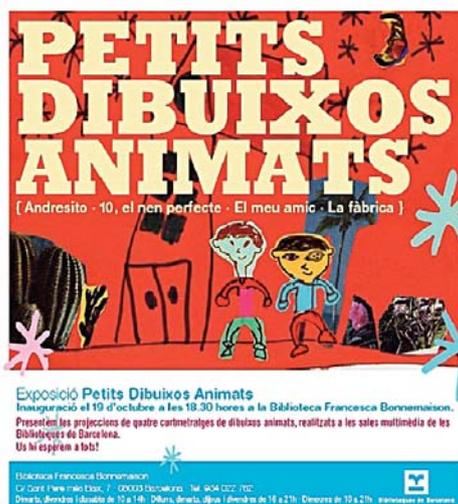
En la parte final del corto apareció una niña maravillosa, Lucía Lacarta (10 años). Ella sola realizó todo el doblaje, como una campeona. ¡Y qué locución hizo! ¡Qué bien entonaba! Su aportación es un recuerdo imborrable para los técnicos que estuvimos cerca.

Precisamente uno de los retos del taller consistió en que los niños pudieran doblar a sus propios personajes dibujados.

Al respecto, hubo técnicos profesionales que nos tacharon de locos porque los dibujos animados donde suelen aparecer niños están doblados por adultos que imitan la voz de un niño. “No podréis hacer locuciones con niños tan pequeños. Será un caos”, nos decían.

En parte, tenían razón. Pero nosotros creíamos importante que los peques descubrieran como a través de la expresión oral los personajes matizan su propia personalidad. Hay mucho por mejorar en ese aspecto, desde luego que sí. Pero vamos a continuar porque las historias crecen cuando escuchamos su voz, es como poner música a una película muda, la eleva y ofrece una entidad especial al conjunto.

Todo eso se lo debemos a Albar Puig (nuestro técnico de sonido), a Sergi Durán (nuestro músico) y todo sea de paso, a nuestro mago de la animación, Tyto Alba. Sin ellos y sin la aportación de bibliotecas esto



no sería. Ellos son la fuerza y los que han hecho posible que sean los primeros en Cataluña en producir un corto narrativo de dibujos hecho por niños. En octubre de 2006 se montó en la Biblioteca Bonnemaïson una exposición donde se podían visionar los cortos, y con los dibujos originales y fotografías realizadas durante los talleres. A la inauguración asistieron los niños y sus familias, que en algunos casos se acercaban por primera vez a la biblioteca.

¿Haremos más talleres? Seguramente. En diciembre si todo va bien y las bibliotecas siguen en pie. Mientras tanto los cortos están participando en Festivales de Europa, como el de Valuarinko (en Helsinki).

Nuestra intención es poder mostrarlos este año en Corea, India y Estados Unidos (Chicago), donde ya nos los han pedido para exhibirlos. De hecho, venimos de participar en Cinema Jove de Valencia, en el Festival de Cortos de Barcelona (*Mecal*) y en el Festival de Cortos de Girona, donde los han programado en una sesión en la que acudirán todos los colegios de la comarca.

Hoy somos una referencia en el Departamento de Ensenyament de la Generalitat, y en el área infantil de algunas televisiones públicas que han intentado llevar a cabo proyectos similares con resultados fallidos. Eso nos llena de orgullo, pero no nos quita el sueño. Lo importante es que los pequeños artistas aprendan y puedan transmitir sus emociones a través del dibujo y de sus historias. Si es posible que sean en movimiento. Y que se oiga su voz. Sus pensamientos. Y sobre todo, sus sueños. Siempre. Así mucho mejor. ☑

Mario Torrecillas
Responsable de “Pequeños dibujos animados”

Bibliotecarios por un día

Animación a la lectura y formación de usuarios

Esta original actividad de dinamización infantil combina la formación de usuarios y la animación a la lectura mediante la participación activa en los trabajos que habitualmente realiza un bibliotecario. La Biblioteca Pública Municipal de Turón (Asturias) ha desarrollado esta actividad a lo largo de las tres últimas temporadas, y ha conseguido con ella uno de los premios a los mejores proyectos de la *VII Campaña de Dinamización Lectora* en municipios de menos de 50.000 habitantes del Ministerio de Cultura y la FEMP.

El Valle de Turón es uno de los territorios europeos que más pérdida de población ha sufrido en los últimos 40 años. Ubicado en pleno corazón de la Cuenca Minera asturiana, la crisis demográfica producto del abandono de la actividad minera ha provocado un descenso desde los más de 25.000 habitantes en los años 60-70 a los 4.000 de la actualidad. Ese brutal descenso demográfico trae consigo una importante desestructuración social y una etapa de reajuste cuyo final aún no se vislumbra.

Es un ámbito semirural, de unos 40 km², con una población envejecida y dispersa en 83 entidades de población, en el que la labor de la biblioteca adquiere un importante compromiso con el desarrollo cultural de su entorno. Entre sus actividades destacan, además de las infantiles, sus Talleres de Lectura y sus Encuentros Literarios –con la visita de importantes autores nacionales e internacionales–, que la han convertido en un auténtico dinamizador de la vida sociocultural del Valle de Turón.

La Biblioteca Pública Municipal de Turón recoge la herencia de la Biblioteca del Antiguo Ateneo Obrero de Turón, fundado en 1925. En su momento fue uno de los focos del florecimiento de la lectura pública en España con la instauración de las Bibliotecas Circulantes. Se asienta en el nuevo Centro Cultural Atenéu de Turón, ocupando su primera planta y el bajocubierta (180 m² en total). En la planta inferior dis-

pone de Salón de Actos, Sala de exposiciones y Sala polivalente para cursos. Actualmente cuenta con 1.500 socios (se aplica el carnet único de las bibliotecas asturianas) y es utilizada por una media de 65 usuarios/día en un horario de apertura de 16,30 a 20,30 horas. Es atendida por un bibliotecario/responsable de la biblioteca (técnico-auxiliar de biblioteca/grupo C) con una dedicación de 23 horas semanales.

Una nueva propuesta

En este marco, “Bibliotecarios por un día” surge como respuesta al problema de la realización de actividades de animación a la lectura para niños de 10 a 12 años. Una franja de edad en la que resulta difícil encontrar actividades que “enganchen” a los lectores, pues los populares cuentacuentos y otras actividades se quedan “pequeñas” para el desarrollo intelectual del niño en esta edad, justo al límite de la constatada ruptura con el hábito lector.

La experiencia nos hace ver que es extremadamente difícil conseguir la participación de los niños de estas edades en actividad alguna. Por ello hemos tratado de dar un paso adelante e intentar que el acercamiento a la lectura se produzca mediante la participación activa, tratando que mediante el conocimiento y la puesta en práctica de los trabajos que en ella se realizan se generen unos fuertes vínculos con la lectura y con la propia biblioteca.

Con esta actividad se ha conseguido la mejor formación de usuarios, de forma que en los niños y niñas hay un “antes” y un “después” tras su paso por la misma, llegando a ser potencialmente y cara al futuro unos capacitados usuarios de bibliotecas. En lo que se refiere a la directa animación a la lectura, la jornada de trabajo de cada uno de ellos finaliza con el préstamo de un lote de libros que garantiza su regreso a la biblioteca para su devolución, comenzando una relación con la lectura que en muchos casos no ha llegado a interrumpirse. Con ella se aúna la animación a la



lectura y la formación de usuarios, se contribuye a la educación en valores de responsabilidad y se consigue un acercamiento de la biblioteca a la sociedad de la mano de los más jóvenes.

Objetivos

Los niños realizan todos los trabajos que habitualmente realiza un bibliotecario, desde el proceso técnico de los libros y la colocación de los mismos en los estantes hasta la atención al usuario. De esta forma conseguimos un contacto directo con el libro, la comprensión y aprendizaje en el uso de la biblioteca, así como las técnicas de recuperación y búsqueda de información (uso de catálogos), junto con la inculcación del sentido de servicio público y de la responsabilidad mediante el trato con adultos.

Viabilidad

Para su puesta en práctica sólo se necesita una buena dosis de dedicación y disponibilidad por parte del personal de la biblioteca. Nuestra biblioteca sólo cuenta con un único bibliotecario y con una jornada de cuatro horas diarias, todas ellas con atención al público. Su reducido presupuesto también facilita que sea asumible por cualquier biblioteca.

No interfiere en la buena marcha del servicio habitual sino que añade un *plus* que los usuarios han sabido apreciar, siendo comprensivos con los posibles y muy puntuales “retrasos” que la presencia de nuestros bibliotecarios hayan podido ocasionar. Molestias que se convierten habitualmente en un especial agradecimiento al verse atendidos por niños y niñas de estas edades.

Han sido muchas las bibliotecas de toda España que tras el conocimiento de la realización de esta actividad se han puesto en contacto con nosotros para conocer los pormenores de la misma e intentar llevarla a cabo.

Pasos iniciales y temporalización

Tras afinar las “edades-diana”, seleccionando los alumnos que cursaban 5º y 6º de primaria, se concertaron visitas a los colegios para explicar directamente la actividad al alumnado. Éstas finalizan con la inscripción de los alumnos, formando parejas según sus afinidades con compañeros de aula. El éxito fue tal que se rozó en cada una de las ediciones el 100% de los alumnos de todos los centros. Partiendo de una fecha de finalización fija –el 23 de abril–, el calendario de la actividad se extendió a todos los martes, miércoles y jueves, de noviembre a abril, en un horario de 17 a 20 horas.

La continuidad año a año de esta actividad, de forma que vayamos incorporando a los nuevos alumnos de esta franja de edad, es uno de los puntos fuertes de la misma. Los escolares, tras la realización ya de tres temporadas, están deseando llegar al curso en que serán “Bibliotecarios por un día”.

El día a día

Tras la recepción de los alumnos, se visten con una camiseta identificativa y pasan a ser “Bibliotecarios por un día”. Desde ese momento todos ellos reciben una rutina de aprendizaje que aunque interrumpida por la atención a los usuarios, recorre los trabajos habituales realizados en las bibliotecas:



Proceso técnico de los materiales de la biblioteca

- Explicación de las partes del libro, nuestra herramienta de trabajo.
- Selección: explicación de cómo se realiza y los criterios que se aplican.
- Recepción de los fondos.
- Sellado: por qué es necesario, cómo se realiza.
- Registro: explicación del libro registro.
- Nociones muy básicas de la catalogación y de su obligada necesidad.
- Primer contacto con los catálogos y el programa de gestión informatizada.
- El tejuelo: qué es, para qué sirve y qué información incluye.
- La preparación para el préstamo.

Realización de préstamos

- Presentación del programa informático.
- Identificación de los códigos de barras de los carnets de socios.
- Identificación y explicación de los números de los códigos de barras de los libros.
- Explicación del proceso y del manejo del lápiz óptico.
- Realización de prácticas de préstamos y devoluciones.

Clasificación y ordenación de los fondos de la Biblioteca

- Explicación de la necesidad de "clasificar". Aclaraciones al concepto.
- Presentación del Sistema de Clasificación Universal (CDU).
- Distribución espacial general de la biblioteca y su orden en base a la CDU.
- Identificación de la información de incluida en los tejuelos.
- Ordenación de los estantes (abajo-arriba/izquierda-derecha).

- Particularidades de la colocación de materiales especiales (cd's, vídeos, dvd's, revistas) y especial dedicación a la zona infantil-juvenil.
- Colocación de las devoluciones del día anterior.

El catálogo *on line* y la búsqueda y recuperación de la información

- Presentación y explicación del catálogo en línea.
- Formas básicas de realizar una búsqueda: la clave a encontrar es la signatura topográfica.
- Hemos localizado el documento en el catálogo, juguemos a encontrarlo en la biblioteca.
- Realización de búsquedas temáticas.

Puede resultar increíble, pero la sorpresa es que finalizada cada una de las explicaciones, los participantes se muestran en disposición de realizar los trabajos reseñados, siempre bajo la tutela del bibliotecario. Sus preferencias se inclinaron hacia la realización de los préstamos y las búsquedas en los catálogos, siendo de menor aceptación la colocación de libros en los estantes.

El mensaje era realizar todos los trabajos que realiza un bibliotecario. Uno de ellos es presentar a los autores que nos visitan en una de nuestras actividades emblemáticas, la "Biblioteca de Autor". El encuentro del autor con los lectores en un salón de actos repleto tuvo en varias ocasiones la excepcionalidad de ser presentado por nuestros "Bibliotecarios". Escritores como Luís Mateo Díez expresaron públicamente su sorpresa y admiración hacia esta actividad.

Finalización

En torno al 23 de abril se realizan las fiestas de graduación y entrega de diplomas y regalos a todos los participantes, visualizándose los reportajes realizados por distintas televisiones así como un audiovisual realizado con fotografías de todos los participantes en la actividad, contribuyendo a crear un ambiente festivo muy positivo para el cierre de la actividad y su repercusión social. Espectáculos de magia, teatro infantil y cuentacuentos complementaron los actos.

Implicación de la comunidad en el proyecto

Una de las mayores satisfacciones que ha generado esta actividad es precisamente la participación e implicación social en torno a la misma, de todos los usuarios de la biblioteca, pero sobre todo de familiares y profesores.

Gracias a ella se produce el acercamiento a la biblioteca de los padres y familiares de los niños participantes ante el deseo y la sorpresa de verles ejercer



un papel reservado a los adultos. Muchos de ellos descubrieron la biblioteca por vez primera gracias a nuestros “Bibliotecarios por un día” y se ha constatado la realización de nuevos socios tras estas visitas.

Un aspecto importante es la vinculación de nuestros “Bibliotecarios” con las bibliotecas escolares de sus centros, en muchos casos ha habido una continuidad en su “rol” de bibliotecario colaborando en el mantenimiento de las mismas.

Originalidad y repercusión social

La originalidad de esta actividad fue una de las claves de su repercusión social, siendo objeto de atención de distintos medios informativos a nivel local, autonómico y nacional, algo que fue especialmente agradecido en un entorno social tan poco acostumbrado a ser protagonista de buenas noticias. Alcanzó su mayor grado de difusión con la presencia en los informativos nacionales de Telecinco, que dedicaron un reportaje a nuestra biblioteca en horario de máxima audiencia. La actividad fue reflejada en otros reportajes de televisiones como Localia, TeleAsturias, Popular TV, o CMTV, estuvo presente en cadenas de radio como la SER o COPE, así como otras locales, y mantuvo un seguimiento en prensa escrita que incluso se vio reflejado en las columnas de opinión.

Evaluación y valoración

En nuestra biblioteca realizamos un estudio estadístico de numerosas variables por medio del programa “Gestpab” de la Fundación Bertelsmann.

Formamos parte del Programa de Análisis de Bibliotecas (PAB) desde hace varios años y fácilmente se pueden apreciar los efectos de las actividades realizadas mediante las comparativas entre las distintas gráficas.

El incremento del número de usuarios y del número de préstamos es uno de los objetivos a perseguir en cualquier actividad de fomento de la lectura y en este caso se han superado todas las expectativas. Ha podido constatarse un aumento en el número de usuarios y en el número de préstamos directamente relacionado con la presencia de nuestros “Bibliotecarios”. Muchos de ellos apenas conocían la biblioteca y desde entonces se han hecho usuarios habituales. La presencia y visita de sus familiares también se dejó notar en las estadísticas, con el incremento de socios y de préstamos, al que también influyó el incremento de la frecuencia del uso de la biblioteca por parte de los alumnos participantes.

Por último, no puede olvidarse en la valoración de la actividad la capacidad que ha tenido para dar a conocer la biblioteca a la sociedad a la que sirve por medio de sus más jóvenes representantes. Gracias a ellos la han conocido y usado sus mayores, y se ha llegado a sectores que de otra forma apenas la visitarían. En suma, hemos obtenido con una actividad en apariencia sencilla, unos resultados muy por encima de cualquier previsión inicial y de cualquier otra actividad de superior coste e inversión. ☑

Jesús Fernández Álvarez
Biblioteca Pública Municipal de Turón (Asturias)

Itinerarios literarios, de la calle a la Red

Desde el año 2003 las Bibliotecas de Barcelona ofrecen itinerarios literarios virtuales por Barcelona a los que se acceden a través de su página web. Esta iniciativa surge de la necesidad de hacer permanentes los paseos literarios que se organizan desde el año 1998 para fomentar la lectura y dar a conocer las bibliotecas públicas de la ciudad.

Los itinerarios literarios son paseos literarios en los que se vinculan espacios de la ciudad con autores y obras literarias. Es decir, se dan a conocer los escritores a través de los espacios que han tenido relación con ellos o que han sido escenarios ficticios de sus novelas (bares, casas, parques, teatros...).

El Consorcio de Bibliotecas de Barcelona (órgano que gestiona las bibliotecas públicas de la ciudad) organiza desde hace nueve años estos paseos en los que las explicaciones del guía se alternan con la lectura de fragmentos literarios en los espacios que se visitan. El guía aporta la parte biográfica, los datos literarios y

el contexto histórico, y el actor da la pincelada más emotiva interpretando textos del autor.

De esta manera las bibliotecas “salen a la calle” para llegar a nuevos públicos y descubrir una mirada literaria de la ciudad con el objetivo de fomentar la lectura y difundir la literatura de una forma agradable y original contribuyendo a la formación cultural de los ciudadanos.

A partir del año 2003, después de recibir el premio IFLA 3M Marketing Award 2003 por esta iniciativa, se decide hacer de cada itinerario una adaptación para la web. El premio subvenciona una pequeña parte del presupuesto. A partir de aquí diferenciaremos entre itinerario presencial (por la ciudad) y virtual (versión web).

Del itinerario presencial al virtual

La idea de hacer una versión virtual de la iniciativa surge con los objetivos siguientes:





- Permanencia del itinerario. Cada año se hace un único itinerario durante tres meses y no se vuelve a repetir.
- Complemento del itinerario presencial. Los asistentes pueden encontrar la información del itinerario que han hecho y realizarlo por su cuenta. Así como también consultar los textos y referencias bibliográficas.
- Divulgar los itinerarios presenciales. Todos los itinerarios virtuales tienen un enlace que envía a los que están en curso.
- La biblioteca como generadora de contenidos. Un producto literario único que divulga la literatura.
- Visibilidad de las bibliotecas y de sus actividades. En todos los itinerarios se incluyen las bibliotecas más cercanas.
- Vinculación con actividades relacionadas. Es una forma de divulgar las iniciativas relacionadas con los itinerarios, como por ejemplo los ciclos de conferencias.
- Barcelona y el mar. Un paseo por el puerto de Barcelona y la Barceloneta (barrio mariner) para conocer a los autores que hablan del mar.
- Orwell y Barcelona, en el marco de un ciclo de conferencias dedicado al autor, con motivo del centenario de su nacimiento.
- La ciudad de Vázquez Montalbán. Una ruta por los escenarios de la memoria y los libros de Manuel Vázquez Montalbán.

Itinerarios históricos

- Dalí en Barcelona. Un paseo que sigue el rastro de Dalí y sus fuentes de inspiración.
- Bibliotecas insólitas. Un itinerario por la historia de Barcelona, a través de archivos y bibliotecas poco conocidas que esconden tesoros bibliográficos.
- Barcelona, ciudad de ciencia. Siguiendo el rastro que varias disciplinas científicas han dejado en la historia de la ciudad.
- Memoria de la Resistencia. Con motivo del 70 aniversario de la Guerra Civil. Un viaje por la historia y los paisajes literarios del barrio del Poble Sec a través de Francisco González Ledesma, Antonio Rabinad y Eduardo Mendoza.

Dónde visitarlos

Los itinerarios virtuales se pueden consultar desde la página web de las Bibliotecas de Barcelona (www.bcn.cat/biblioteques). Para dar a conocer la iniciativa se editó en el año 2005, con motivo del Año del Libro y la Lectura, un CD multimedia con cinco de ellos. Como obsequio, los asistentes al itinerario que se hizo ese año dedicado a Carvalho, se llevaron el contenido de la ruta a casa.

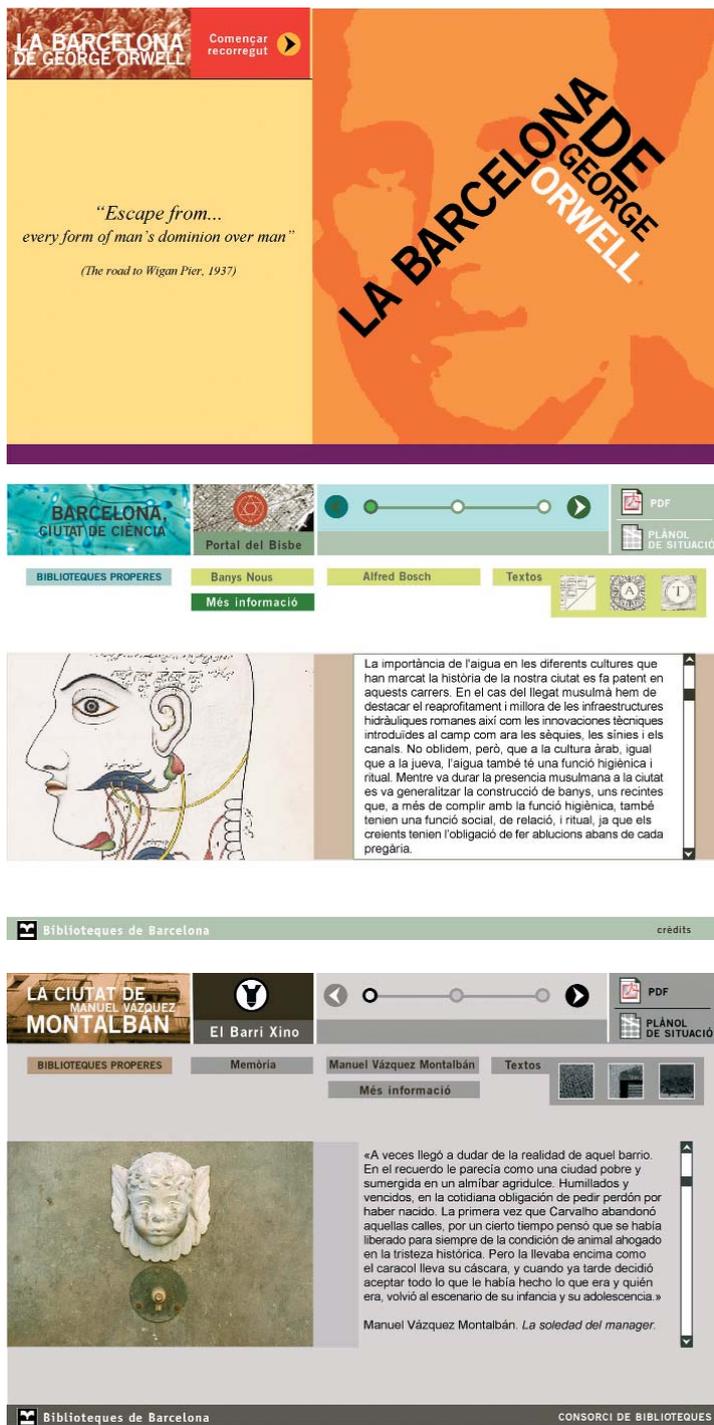
En la web de bibliotecas se pueden encontrar:

Itinerarios literarios

- Escritoras de ciudad. En torno a M. Rodoreda, M. A Capmany y Montserrat Roig.

Materialización de la idea y presupuesto

Pasar “de la ciudad a la Red” no fue tarea fácil. Se tenía que simplificar una actividad que duraba cuatro horas, pasaba en más de seis espacios y daba a conocer a más de cinco autores, y a la vez también se quería integrar los amplios recursos que ofrece Internet. Se recurrió a un equipo formado por un redactor, un diseñador gráfico y un experto en multimedia, miembros de una empresa especializada.



A partir de varias reuniones se decidió aplicar un mismo modelo de navegación y de estructura de contenidos para todos los itinerarios. De esta manera se agilizaría el proceso y el presupuesto sería más ajustado:

La estructura fue la siguiente:

Primer nivel

- Presentación de los itinerarios en general.
- Enlaces y breve resumen de cada itinerario.
- Anuncio de los itinerarios en curso.

Segundo nivel

- Menú principal con mapa interactivo del itinerario.
- Tres paradas y cada una de ellas relacionada con un autor.
- Introducción e inicio.
- Descarga de los textos del itinerario en PDF.

Tercer nivel

Paradas del itinerario:

- Información sobre el espacio.
- Información sobre el autor.
- Información sobre la obra.
- Textos del autor y audios.
- Fotografías.
- Enlaces para ampliar la información sobre el autor y los libros del mismo que hay en las bibliotecas.
- Enlaces para ampliar la información sobre el espacio.
- Enlaces de las bibliotecas más cercanas.

El tratamiento gráfico de cada itinerario es la gran apuesta de este formato. Cada uno tiene un logotipo diferente y una gráfica específica con una personalidad propia que encaja con la temática tratada, con fotos de los espacios o bien con imágenes curiosas de archivo.

El presupuesto de un itinerario virtual es de 3.000 €.

Nuevos retos

Como ya hemos comentado el itinerario virtual es un nuevo producto inspirado en el recorrido presencial, pero con lenguaje propio. Es una adaptación especialmente pensada para Internet, aprovechando los recursos multimedia. Aun así, una vez alcanzados nuestros objetivos de hacer permanentes los itinerarios y divulgar las bibliotecas, puede dar más de sí. Hay tantas ideas como posibilidades ofrece la Red: en función del presupuesto se puede introducir la voz real de los autores, incluir un apartado de participación de los usuarios, añadir contenido, dar importancia a las ilustraciones, etcétera.

Pero, actualmente, una vez consolidado el proyecto y después de haber hecho ocho adaptaciones, el reto de las bibliotecas de Barcelona es *buscar la manera de divulgar este atractivo e innovador formato*. Conocemos a los usuarios que participan en los itinerarios presenciales, año tras año esperan el nuevo paseo. Pero el formato virtual se tiene que divulgar de otra manera para llegar a los usuarios potenciales, ya que dentro de la complicada y laberíntica estructura de Internet estas rutas literarias virtuales pueden pasar desapercibidas. ☒

Mireia Sala

Coordinadora del proyecto. Departamento de programas. Biblioteques de Barcelona

Fomentar la lectura en una red de bibliotecas o cómo conseguir programas estables para todos los públicos

Las actividades culturales, también llamadas de fomento de la lectura, siempre han sido un elemento importante en la dinámica de las bibliotecas públicas, porque han representado y representan la salida hacia el exterior de las bibliotecas y una posible forma de captar nuevos públicos. Cualquier biblioteca pública que se precie debe presentar algún tipo de oferta de actividad cultural para aumentar su presencia pública, para atraer nuevos usuarios y también para establecer vínculos con otras entidades y organismos del municipio. La oferta cultural de las bibliotecas propicia que éstas sean un foco de atracción para los ciudadanos a los que se ofrece un sitio de encuentro, una oferta de actividades seleccionadas y un espacio ciudadano de confianza, con un cierto clima de acogida (o al menos es lo que se pretende). Las bibliotecas dedican muchos esfuerzos humanos y económicos para conseguir que estas actividades sean un éxito y, a poder ser, que se conviertan en noticia en los medios de comunicación locales.

La actividad cotidiana de las bibliotecas no acostumbra a verse reflejada en los medios, aunque sea muy positiva, pero si un autor medianamente conocido da una charla en una biblioteca o se organiza una actividad en la calle, es más fácil que sea noticia. Las bibliotecas públicas tienen también que justificar su existencia en base a su visibilidad y los responsables políticos las valoran a menudo en función de su presencia exterior.

Otro aspecto a tener en cuenta es que las actividades culturales se realizan muchas veces en colaboración con entidades locales, asociaciones o personas destacadas en cualquier especialidad, y esto es una oportunidad para la biblioteca que ve de esta manera ampliado su campo de acción y que encuentra así un

soporte que le ayudará a situarse mejor ante el entorno. La integración en el entramado local vendrá muchas veces por la habilidad en buscar colaboradores externos y complicidades con las fuerzas vivas del municipio, que pueden ser desde una asociación de vecinos, hasta un club deportivo, pasando por las *ampas* de las escuelas o un grupo de aficionados al *break dance*.

Pero no siempre se dispone de los medios suficientes para programar un buen número de actividades y entonces se busca lo más fácil: se programan actividades que aseguren el éxito de público, como las actividades infantiles o la conferencia de un personaje mediático, o sencillamente se hecha mano de amigos y vecinos de buena voluntad capaces de explicar un cuento o dar una conferencia sobre algún tema de su especialidad. Esta salida es lícita y en algunos casos puede ser muy enriquecedora, pero no se puede programar toda la actividad de la biblioteca en base a estos supuestos. “Quemaremos” a los colaboradores y reduciremos nuestro ámbito de acción y de público.

Cómo ayudar a organizar la programación cultural de las bibliotecas

Desde los servicios centrales de la Red de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona nos planteamos, hace unos doce años, establecer un programa de subvenciones a los municipios para que realizaran actividades de fomento de la lectura (de difusión cultural, como quiera llamarse) en las bibliotecas públicas. A principios de año los ayuntamientos tenían que presentar un programa de propuestas de actividades, de los que se comprometían a pagar el 50%, y si eran



aceptadas, la Diputación pagaba el otro 50% una vez realizadas las actividades, previa presentación de las facturas que justificaban la actividad. Este sistema de subvención sobre actividad realizada tenía el inconveniente de que cuando se cobra la subvención, el ayuntamiento ha tenido que pagar el total del coste de la actividad y el dinero no siempre va a parar al departamento de cultura, que es quien la ha contratado. Pero tuvo la ventaja que acostumbró a muchos ayuntamientos a destinar una parte, aunque fuera muy pequeña, de su presupuesto de cultura a las actividades de las bibliotecas. Y también a partir de aquí se empezó a programar pensando en todo un año y por tanto planificando la actividad.

A lo largo de los años también observamos que no siempre los municipios contribuían con el 50% del coste, sino que algunas veces solo dedicaban el presupuesto que habían obtenido de la Diputación. Otra de las constantes era que un porcentaje elevado de actividades, sobre todo en municipios pequeños, iba destinado a realizar horas del cuento infantiles y que no se pensaba en el público adulto y en otro tipo de temas que no fueran literarios. Pero observamos que un núcleo de bibliotecas medianas y grandes (más de 30.000 habitantes) empezaban a programar con una visión más amplia y continuada a lo largo del año y no sólo en las fechas señaladas, como el Día del Libro el 23 de abril, o por Navidad.

Finalmente, viendo que ya se había agotado el modelo y también por sugerencia de la Mesa de Concejales de Cultura que había convocado la Diputación como organismo consultivo, se optó por otra pro-

puesta más compleja, pero de mayor calado: ofrecer un catálogo de actividades de todo tipo con el fin que cada ayuntamiento, en función del número de habitantes, escogiera entre un número determinado de actividades (un porcentaje para niños y un porcentaje para adultos) aquellas que considerara más interesantes para su biblioteca o bibliotecas. El coste de la actividad también tendría una subvención, en este caso del 40% por parte de la Diputación.

Pero aquí ya no se trataba únicamente de repartir subvenciones sino de confeccionar un catálogo de ofertas de calidad (más de 100 actividades el primer año) y luego gestionar la contratación de los conferenciantes o autores, preparar el calendario de cada biblioteca, asegurar que todo llegaba a buen puerto... En el Servicio de Bibliotecas no disponíamos de infraestructura para organizar todo este trabajo y por ello se decidió externalizar el servicio y encargar a una empresa de servicios culturales, previo concurso, que se ocupara de toda la gestión, bajo nuestra supervisión.

Primer paso: preparar una buena oferta

El éxito de la propuesta venía en parte por presentar un catálogo de actividades de todo tipo que animara a las bibliotecas y a los responsables municipales a apuntarse a la oferta. Partiendo de la base de que muchas bibliotecas ya tenían una programación más o menos estable de actividades infantiles (horas del cuento, talleres, etcétera) el porcentaje de actividades



infantiles se redujo a unas ofertas más teatralizadas, de compañías profesionales y que no sobrepasaran un 30% aproximadamente del conjunto de la programación. El resto eran actividades para adultos: conferencias acerca de todo tipo de temas (desde el *fengshui* hasta temas de sexualidad, pasando por cómo mejorar la alimentación de los niños o sobre la clonación humana); conferencias de autores, recitales poéticos, recitales acompañados de música, narraciones para adultos. Se proponían charlas con personajes conocidos de diferentes ámbitos (músicos, científicos, artistas plásticos) hablando de los libros que más les interesaban. También había la posibilidad de organizar clubs de lectura o proponer la visita de algún personaje que en principio no constaba en el catálogo.

Se empezó con una oferta de un centenar de actividades y en cuatro años, además de renovar la oferta, se ha llegado hasta unas doscientas ochenta propuestas diferentes, lo que supone un espectro muy amplio de temas y profesionales.

Una vez preparada la oferta y colgada en la página web de las bibliotecas, los ayuntamientos tienen un plazo para apuntarse al programa. Para ello deben firmar un documento de adhesión por el cual se comprometen a reservar la partida económica necesaria para pagar la parte correspondiente de las actividades y formar parte del programa. Hecho el trámite, es cuestión de programar y establecer un calendario con las actividades solicitadas. La empresa que se encarga de gestionar el programa se ocupa de la relación con los autores o conferenciantes y por tanto la biblioteca queda libre de una serie de trámites que le reportarían tiempo y esfuerzo.

Además se buscó un nombre que identificara el programa y se le puso “Tot l’any lectura” (Todo el año lectura) con la intención de reflejar el principal objetivo: promover la lectura a partir de todo tipo de propuestas, para que las actividades constituyan una propuesta estable de la biblioteca. Hay que añadir que una de las premisas del programa es que la oferta sea de calidad, adaptada a las características, intereses o aficiones de cada municipio, según el criterio de los responsables de las bibliotecas, de común acuerdo con los responsables municipales (técnicos de cultura o concejales según los municipios).

Las bibliotecas de la ciudad de Barcelona no participan en este programa, porque tienen una amplia oferta propia.

Algunas características del programa

El programa tiene fijados un mínimo y un máximo de actividades de cada categoría, que corresponden a unos módulos de bibliotecas que empleamos también para la compra de libros y para dotarlas de diferentes servicios: poblaciones de menos de 3.000 habitantes, de 3.000 a 5.000, de 5000 a 10.000, etcétera.

Intentamos que no se programen únicamente actividades infantiles, o conferencias, o recitales, si no que la programación tome un poco de cada. Este principio algo dirigista, se ha ido relajando con el tiempo, pues entendemos que la situación de cada municipio es distinta, pero se ha conseguido que muchas bibliotecas se atrevan con actividades que por su cuenta quizás no habrían programado, por miedo a no tener éxito

de público, o por la dificultad para encontrar un profesional idóneo para realizar la actividad.

La ventaja de preparar una oferta con tantos posibles usuarios es que se ha podido contactar con profesionales de diferentes campos y pedirles que preparen un espectáculo concreto para las bibliotecas (un actor y un músico dando un recital de poesía, diferentes personajes conocidos explicando qué libros les interesan, por ejemplo), se han obtenido precios más ajustados, se han confeccionado propuestas que tenían que ver con efemérides puntuales (el año del libro, aniversarios de autores), se ha conseguido que algunos autores con agendas muy cargadas o de un caché más elevado se encontraran con sus lectores y sobre todo se ha facilitado el trabajo a los bibliotecarios y técnicos municipales que cada año tenían que esforzarse y dedicar mucho tiempo a buscar una programación adecuada para su biblioteca.

¿Cuál ha sido la respuesta? De los 119 municipios de la provincia de Barcelona que tienen biblioteca pública, 72 participan en la campaña (2007), lo que supone un total de 89 bibliotecas. Los municipios que más se han adherido son los de poblaciones entre 5.000 y 50.000 habitantes. Los municipios más pequeños tienen importantes limitaciones presupuestarias que a veces les impiden participar y los mayores de 50.000 acostumbran a tener programas propios, muchas veces gestionados con la ayuda directa de técnicos municipales y no siempre quieren formar parte de un programa como éste.

Un dato a tener en cuenta es que entre el año 2004 y el 2006 se han llevado a cabo 1.678 actividades dentro de la campaña (faltan aún los datos finales del 2007, aunque están previstas unas 750 actividades) y lo que ha supuesto un importante incremento de la oferta cultural en muchos municipios de la provincia. El presupuesto global entre Diputación y ayuntamientos ha pasado de 118.000 € (año 2004) a 276.000 € (año 2007).

¿Qué actividades piden las bibliotecas?

No todas las propuestas del catálogo tienen demanda. De hecho, en el último catálogo, el más extenso, un 30% de actividades no fueron solicitadas por ningún municipio, lo que supone tener que ajustar mejor las propuestas y quizás no ofrecer una selección tan amplia.

Viendo las actividades más solicitadas se observa que hay una importante demanda de actividades familiares (infantiles básicamente) que acostumbran a ser éxito seguro de público. También observamos un crecimiento sostenido de la oferta para adultos, especialmente conferencias sobre temas diversos, activi-

dades relacionadas con efemérides, narraciones dramatizadas... Igualmente tienen muy buena acogida todas las actividades enfocadas a los participantes de los clubs de lectura (visitas de autores, rutas literarias...) y últimamente tienen mucho éxito las salidas fuera de la biblioteca para ver una obra de teatro, para asistir al Salón del Libro de Barcelona, o para realizar un recorrido literario. Curiosamente las actividades que han costado un poco llevarse a cabo han sido los encuentros con escritores, por un motivo muy claro: muchas bibliotecas quieren invitar a autores mediáticos que tienen su agenda colapsada y es muy difícil encontrar un hueco para la visita a las bibliotecas. Y algunos además suponen costes de desplazamiento que añadidos a su caché hacen difícil la actividad. Además en Cataluña la Institución de las Letras Catalanas facilita a un coste mínimo encuentros con un buen número de escritores catalanes y muchas bibliotecas optan por esta vía. Otro tipo de actividades que han obtenido poca demanda son las musicales (cantautores, recitales).

En general, y es lógico, hay un interés muy claro por tener un mínimo de público en las actividades organizadas y en consecuencia las bibliotecas a veces arriesgan poco ante actividades algo más nuevas o que tienen que interesar a segmentos determinados de público.

Y aquí entraríamos en el tema, tan importante, de la difusión de las actividades. En un momento en que la oferta que llega al ciudadano es tan amplia y variada, es esencial que la biblioteca tenga unos cauces de difusión bien establecidos: carteles, programas de mano, anuncios en los medios de comunicación locales... y también el interés de todas las personas que trabajan en la biblioteca para difundir la actividad entre los usuarios.

Para ayudar a aquellas bibliotecas que no disponen de una línea de difusión gráfica definida, cada trimestre confeccionamos un cartel tipo en formato electrónico, que las bibliotecas pueden imprimir añadiendo los datos de sus actividades.

Y por añadidura, antes de programar hay que mirar que no coincida una actividad con otra del mismo estilo programada por alguna entidad local... o que no haya partido de la Champions.

Las actividades culturales se han convertido en un poderoso aliado para las bibliotecas públicas, pero hay que saber valorar lo que se pretende con ellas, los resultados obtenidos (que no son únicamente de número de asistentes), la calidad de la oferta y el esfuerzo que supone para la biblioteca su realización. Y a partir de todos estos datos, programar de la mejor forma posible. 

Núria Ventura

Jefe de Coordinación y Recursos. Servicio de Bibliotecas. Diputación de Barcelona

III Encuentro Ibérico de Docentes e Investigadores en Información y Documentación

El Capítulo Ibérico de EDIBCIC y el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca han decidido organizar el III Encuentro Ibérico de Docentes e Investigadores en Información y Documentación que, bajo el lema "Formación, investigación y mercado laboral en Información en España y Portugal" se celebrará los días 5, 6 y 7 de mayo de 2008 en el Salón de Actos de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca.

Universidad de Salamanca
Departamento de
Biblioteconomía y
Documentación
Francisco Vitoria, 6-16
37008 Salamanca
☎923 294 580
☎923 294 582
✉edibcic2008@usal.es

Universitat de Barcelona, Facultat de Biblioteconomia i Documentació

Dentro del Programa de los Seminarios del Aula Jordi Rubió i Balaguer 2008 se están programando las siguientes actividades:

- Seminario: "Camins de futur per als estudis d'informació i documentació a la universitat del 2010." Febrero de 2008 (fecha a concretar): Debate sobre las transformaciones de los estudios de Biblioteconomía y Documentación en el marco de la

convergencia europea en materia de universidades.

- Seminario: Mayo "Impremta i llibreria a la Barcelona digital del 2010". Mayo de 2008 (fecha a concretar): Debate sobre esta nueva etapa del mundo editorial en el entorno digital, recordando el libro de Jordi Rubió _Impremta i llibreria a Barcelona (1474-1553).

☎http://www.ub.edu/biblio/aula/aula_programa.pdf

ANABAD

El Congreso Nacional de ANABAD (Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas) se desarrollará en Madrid durante los días 13, 14 y 15 de febrero de 2008 con el lema "Memoria y Tecnología".

ANABAD
c/ Recoletos, 5, 3º izda.
28001 Madrid
☎915 751 727
☎915 781 615
✉anabad@anabad.org
☎<http://www.anabad.org/>

IFLA

El 74º Congreso anual de IFLA tendrá lugar del 10 al 14 de agosto de 2008 en Québec (Canadá) y se encargará del tema "Libraries without borders: Navigating towards global understanding" (Bibliotecas sin barreras: Navegando a través del entendimiento global).

☎<http://www.ifla.org/IV/ifla74/index.htm>

Jornades Catalanes d'Informació i Documentació

Los días 22 y 23 de mayo de 2008 se celebrarán en Barcelona las 11es. Jornades Catalanes d'Informació i Documentació bajo el lema "Experiencia e innovación".

Col·legi Oficial de
Bibliotecaris-Documentalistes
de Catalunya
C/ Ribera, 8 pral
08003 Barcelona
☎933 197 675
☎933 197 874
✉cobdc@cobdc.org*
☎<http://www.cobdc.org/>

Congreso de la OEPLI

Este año y con el lema "Migraciones y Literatura infantil", el congreso de la Organización Española para el Libro Infantil y juvenil (OEPLI) tendrá lugar del 3 al 5 de julio de 2008 en San Sebastián.

Organización Española para
el Libro Infantil y Juvenil
C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
☎915 530 821
☎915 539 990
✉oepli@oepli.org
☎<http://www.oepli.org>

Informa Catorze

Los próximos cursos con matrícula abierta de Informa Catorze son:

"Metadatos y recuperación de información". 11/1/2008 - 12/1/2008. Lugar de celebración: Bilbao.

"Gestión de revistas digitales: su contratación, organización, uso y preservación". 25/1/2008 - 26/1/2008. Lugar de celebración: Bilbao.

"Evaluación de publicaciones científicas para biblio-

tecas". 8/2/2008 - 9/2/2008 Lugar de celebración: Bilbao.

"Diseño de actividades informacionales en entornos documentales". 29/2/2008 - 1/3/2008. Lugar de celebración: Bilbao.

"Repositorios institucionales". 7/3/2008 - 8/3/2008. Lugar de celebración: Bilbao.

Informa Catorze
Apartado de correos, 41
08272 Sant Fruitós de Bages
(Barcelona)
☎933 940 442
✉informa@informa.cat
☎<http://www.informa.cat/es/>

Universitat Jaume I de Castelló

La octava edición del curso de postgrado en línea "Organización y gestión de la información documental", dirigido a titulados universitarios y a profesionales en el ámbito de la gestión y organización de información se realizará del 9 de enero al 31 de mayo de 2008.

☎<http://www.ogid.uji.es>

LIDA 2008

El congreso Libraries in the Digital Age (LIDA) 2008 tendrá lugar este año en Dubrovnik and Mljet (Croacia) entre el 2 y el 7 de junio. Los temas de esta edición son la educación y la formación en bibliotecas digitales y la referencia en entornos digitales.

Inter-University Centre
Don Ivana Bulica 4
20000 Dubrovnik (Croacia)
✉lida@ffos.hr
☎<http://www.ffos.hr>